

Empresa y guerra: las estrategias empresariales en Galicia durante la Guerra Civil (1936-1939)

Pablo Riveras Rivas

Tesis Doctoral
Septiembre 2015

Directoras: Elvira Lindoso Tato
Margarita Vilar Rodríguez

Departamento de Economía Aplicada I



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA I

Facultade de Economía e Empresa
Campus de Elviña s/n
15071 A Coruña

Dna. Elvira Lindoso Tato e Dna. Margarita Vilar Rodríguez, profesoras doctoras del área de Historia e Instituciones Económicas do Departamento de Economía Aplicada I da Universidade da Coruña,

INFORMAN

Que a Tese de Doutoramento “Empresa y guerra: las estrategias empresariales en Galicia durante la Guerra Civil (1936 – 1939), elaborada baixo a nosa dirección e supervisión por D. Pablo Riveras Rivas, é obra persoal do autor e reúne as condicións mínimas necesarias para optar ao grao de Doutor, polo que autorizamos a súa presentación a tal efecto.

A Coruña, Setembro de 2015.

Asdo: Elvira Lindoso Tato

Asdo: Margarita Vilar Rodríguez

Resumen.

Galicia cayó rápidamente en manos rebeldes después del alzamiento de julio de 1936. A lo largo de los casi tres años de duración del conflicto, el Gobierno de Burgos organizó la producción de la región en aras de articular una economía de guerra que redujera la distancia industrial que la separaba del territorio Republicano. Este trabajo analiza cómo se llevó a cabo la organización de la economía gallega a lo largo del conflicto y qué sectores se beneficiaron de él; las empresas que nacieron o desaparecieron al calor del esfuerzo bélico y el panorama que arroja la economía de la región al comienzo de la posguerra.

Resumo.

Galicia caeu rapidamente en mans rebeldes logo do alzamento de xullo de 1936. Ó longo dos case tres anos que durou o conflito, o Goberno de Burgos organizou a produción da comunidade tratando de articular unha economía de guerra que acurtara a distancia industrial que a afastaba do territorio republicano. Este traballo analiza como se levou a cabo a organización da economía galega ó longo do conflito e que sectores se beneficiaron del; as empresas que xurdiron ou desapareceron á calor da contenda bélica e a paisaxe que mostra a economía da comunidade ó comezo da posguerra.

Abstract.

Galicia fell at the beginning of the Spanish Civil War (1936-1939). Afterwards, the rebel government of Burgos introduced some changes in order to make this region an industrially developed power, capable of fighting against the more industrialised Republican territories. This work explains the impact of this conflict on the Galician economy, the influence of rebels on the success or failure of business and the situation at the beginning of the long post-war period.

Índice de abreviaturas.

JDNE.- Junta de Defensa Nacional de España.

BOJDNE.- Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de España.

BOE.- Boletín Oficial del Estado.

ARG.- Archivo del Reino de Galicia.

AHP.- Archivo Histórico de Pontevedra.

RMP.- Registro Mercantil de Pontevedra.

RMC.- Registro Mercantil de A Coruña.

RMO.- Registro Mercantil de Ourense.

RML.- Registro Mercantil de Lugo.

Introducción.

La Guerra Civil se ha convertido en el conflicto bélico más importante de la historia de España a lo largo del siglo XX¹. Durante sus casi tres años de duración, dos bandos antagónicos en la forma de entender la configuración del Estado, el papel del ejército, la religión, política y el funcionamiento de la economía, entre otros aspectos, se enfrentaron en un largo período de caos, destrucción, odio y muerte. Su desenlace, dejó a España sumida en una larga dictadura que no finalizará hasta casi cuarenta años después². La guerra significó el fin de una era de aspiraciones y esperanzas que quedó marcada en la conciencia de los españoles durante muchos años, que todavía se mantiene hoy en día, y que desde el punto de vista económico significó el punto y final a una etapa de convergencia con Europa para caer de nuevo en el ostracismo y el olvido durante una larga posguerra.

Cuando se sublevó el ejército de Marruecos el 18 de julio de 1936 se dio el pistoletazo de salida a toda una serie de cambios económicos que marcarían la evolución del conflicto en los dos territorios en que quedó partido el país: la legalidad republicana por un lado, con sus sucesivos gobiernos en Madrid y Valencia, la desunión de las distintas fuerzas políticas y sindicales y los intentos de socialización y colectivización de industrias y sectores productivos a caballo entre la lucha de clases y la lucha contra los ejércitos franquistas. Por otro lado, el bando de los sublevados, con la instauración del Gobierno de Burgos y un férreo control político de todos los sectores económicos al servicio de la sublevación como empresarios, militares, miembros del gobierno, etc todos unidos en un solo objetivo: ganar la guerra.

Muy pronto, todo ensayo republicano fue borrado en todo a lo largo de la línea del frente de guerra y de los territorios en poder de los sublevados. Las instituciones de la llamada Junta General del Estado, primer órgano de gobierno de los sublevados, organizaron la economía de las ciudades y de los campos de la retaguardia de manos de una poderosa Intendencia Militar que alcanzó a todas las

¹ Preston (1978) p. 178.

² En Martín Aceña (2006), pp. 28 – 44 se puede leer una reconstrucción de los efectos, a nivel económico, de otros conflictos civiles como los casos mexicano, norteamericano y ruso.

empresas susceptibles de ser empleadas para el esfuerzo bélico³. En este contexto, Galicia, un territorio en poder de los sublevados desde los primeros días de la guerra, jugó un papel determinante en el suministro de bienes y servicios desde la retaguardia hasta el frente y hasta la capital del ejército sublevado: Burgos. Este trabajo pretende determinar hasta dónde llegó ese papel y qué consecuencias tuvo para el tejido económico y empresarial de la comunidad gallega.

Se trata éste de un tema de especial trascendencia para comprender no sólo la evolución del conflicto bélico en Galicia sino también las relaciones entre el bando sublevado y el empresariado, además de, por supuesto, conocer los efectos de la guerra sobre la industria gallega y sus empresas, tanto durante los años bélicos como en la inmediata posguerra. A lo largo de esta tesis se estudiará qué empresas se integraron en el esfuerzo bélico del bando sublevado, con especial atención a aquellas cuya producción fue especialmente demandada desde el frente y también desde las zonas que, una tras otra, fueron cayendo en manos rebeldes. Se determinará qué sectores de los presentes en nuestro territorio se beneficiaron de la demanda bélica y las empresas que lo hicieron, así como aquellas que se vieron perjudicadas por la coyuntura bélica o, incluso, no se vieron afectadas en absoluto. Además de lo anterior, se analizará qué industrias se pudieron trasladar desde el territorio de la república al sublevado: los sectores más afectados por el traslado y las instalaciones que fueron reconvertidas en nuestro territorio. Por último, se realizará un análisis cuantitativo de la creación de empresas durante la Guerra Civil, su relación con la demanda bélica de bienes y servicios desde el frente y su impacto sobre el tejido empresarial gallego a la hora de valorar ésta como una oportunidad de convergencia con otras regiones españolas más industrializadas.

Para ello, se comenzará con un resumen de la situación económica de España en los años previos al conflicto, destacando el impacto de la crisis de la década de los años treinta y la salida de la misma. El estudio de este período resulta vital para comprender los factores económicos y políticos que dieron lugar al estallido de la guerra, tanto económicos como políticos. Se continuará con un análisis de la estructura económica de Galicia en los albores de la Guerra Civil, se

³ Sánchez Asiaín (1999) pp. 105 y ss.

analizarán los sectores productivos más importantes y, dentro de éstos, las empresas más significativas. Una vez hecho esto se pasará a determinar el papel económico de Galicia para el bando sublevado, toda vez que este territorio pasa, en los primeros días del conflicto, a manos rebeldes. Se llevará a cabo un análisis cuantitativo del empresariado gallego y de los efectos económicos que sobre el mismo tuvieron los años de conflicto para, finalmente, explicar los efectos producidos por la Guerra Civil sobre el tejido empresarial gallego y cómo afrontó éste el inicio de la larga posguerra.

Durante los últimos años ha surgido una abundante bibliografía sobre el tema bélico que ha tratado la mayor parte de los aspectos relativos al mismo, inclusive los años anteriores al inicio de la contienda y de los sucesivos gobiernos de la Segunda República, amén de la posguerra⁴. La inmensa mayoría de estos escritos se han centrado en aspectos políticos y militares sin olvidar la enorme cantidad de material biográfico que ha tocado la mayoría de personalidades históricas del momento⁵. La historiografía, no obstante, ha ido sesgando sus escritos hacia temas cada vez más concretos y precisos dejando a un lado los estudios y trabajos generales para centrarse en aspectos específicos del momento histórico, como podrían ser las elecciones de 1936, la reforma agraria republicana o las relaciones exteriores. Por el contrario, en el campo de la economía y en particular desde la perspectiva histórico-económica, los trabajos han sido más escasos, algo quizás lógico dado lo vasto de la temática y al mismo tiempo la ausencia en la mayoría de los casos de documentación a disposición de los investigadores. A pesar de ello, se han publicado trabajos que proporcionan un cuadro general de la contienda bajo el prisma económico como es el caso de la monumental *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil* (2008), obra dirigida por Enrique Fuentes Quintana y coordinada por Francisco Comín en la que se pueden encontrar toda una variedad de artículos de ámbito general sobre el

⁴ Por ejemplo Preston (1994), (2011), Payne (2014), Vilar (2000), Jackson (2013), Thomas (2011) presentan excelentes estudios de las causas del conflicto, su evolución y todo lo relativo a los aspectos bélicos y políticos que se han querido dejar al margen en este trabajo. También ofrecen una muy buena síntesis de la internacionalización del conflicto y de la situación económica durante la posguerra. Por supuesto se deben mencionar toda una serie de biografías, autobiografías, diarios y correspondencia de personalidades de la época que, por su cercanía con el conflicto, confeccionan un cuadro a nivel personal muy importante para entender las complejidades políticas del mismo.

⁵ Nos referimos a Prieto (1953), Prieto y Caballero (2012) y Azaña (1981) entre otros.

conflicto, no solo a nivel económico sino también militar y social; y el manual *La Economía de la Guerra Civil* (2006), de Pablo Martín Aceña y Elena Martínez, que aborda una gran diversidad de temas que van desde los experimentos a nivel económico llevados a cabo en el lado Republicano al tratamiento del empresariado en las zonas en conflicto, pasando por el problema demográfico e incluso los problemas monetarios. Estos últimos son tratados con mayor profundidad por José Ángel Sánchez Asiaín en una abundante obra bibliográfica que abarca sobre todo temas financieros. Dada la profesión y experiencia del autor, sus obras *Economía y finanzas en la Guerra Civil española, 1936-1939* (1999) y *La financiación de la Guerra Civil española* (2012) presentan aspectos fundamentales para entender el conflicto desde el punto de vista económico y empresarial, como son las necesidades de financiación de las economías en guerra, los problemas monetarios derivados de la existencia de dos sistemas económicos diferentes o las dudas provocadas por las fluctuaciones monetarias de cara a las necesarias relaciones exteriores de los gobiernos enfrentados. No obstante lo anterior, todos estos trabajos se han centrado en el conjunto del país.

Ciñéndonos al ámbito geográfico de Galicia, Xan Carmona y Jordi Nadal ofrecen una panorámica de la situación económica gallega al inicio del conflicto con su análisis de la economía gallega en los albores de la guerra en *El empeño industrial de Galicia* (2005). Otros trabajos se han centrado en determinados aspectos y sectores de la economía gallega tocando, aunque de forma parcial, el tema de la Guerra Civil. Tal es el caso de los trabajos de Jesús Giráldez sobre la pesca y el sector metalgráfico gallego, *Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego, 1880-1936* (1996) o *Las empresas metalgráficas en Galicia, 1890-1936* (2010); de Luis Alonso acerca de la fábrica de tabacos de A Coruña y el sector cervecero, *As tecedeiras do fume* (1998) y *Estrella Galicia. Unha empresa un século* (2006); o de Carlos Maixé, Elvira Lindoso y Margarita Vilar investigando el sector bancario en Galicia: *El ahorro de los gallegos* (2003). Otros estudios sectoriales han tratado el sector maderero⁶, la construcción naval⁷ o la industria de bienes de

⁶ Miramontes (2010).

⁷ Lozano (1994).

consumo⁸. Por último, diversos trabajos se han centrado en determinados territorios de nuestra comunidad afectando tanto al orden provincial como local. Destacaremos aquí los estudios de Luisa Fernanda Abreu sobre las iniciativas empresariales en la ría de Vigo o de Alberte Martínez y Jesús Mirás sobre los servicios públicos coruñeses, entre otros. Para el estudio empresarial del conflicto, el artículo de Margarita Vilar y Elvira Lindoso *El negocio de la Guerra Civil en Galicia* (2009) aporta el tan necesario punto de vista de la empresa, analizando por primera vez el papel que la industria gallega tuvo para el esfuerzo bélico del bando sublevado y proporcionando una imagen fiel de un territorio situado en la retaguardia del frente y controlado por el bando rebelde.

Al abordar desde una perspectiva empresarial el conflicto se aprecia que el primer problema que se plantea es el de la existencia de dos contendientes antagónicos en la forma de organizar la producción, lo cual llevaría a plantear el estudio de cada zona en conflicto de forma totalmente diferente⁹. Esto es particularmente importante en el caso gallego, tal y como se verá en el tema correspondiente, dada la rapidez con la que cayó en manos rebeldes. Así, en los trabajos mencionados anteriormente ya se menciona el problema al afirmarse que es el bando sublevado el que ofrece más posibilidades de estudio¹⁰. La explicación resulta sencilla y extensible a este trabajo: la falta de una política industrial clara y coherente por parte de los sucesivos gobiernos republicanos, la desconfianza hacia el empresariado en general y la rápida desintegración de la superestructura republicana generaron una gran pérdida de información para el estudio empresarial del período en el territorio controlado por la República. El único punto destacable a este respecto es el oasis bancario destacado por José Ángel Sánchez Asiaín en sus trabajos, ya que la necesaria regulación del sector y el hecho de que la mayoría de las sedes de los grandes bancos se mantuvieran en el territorio republicano propició que la carencia de datos de las empresas en territorio republicano sea mucho menor en este sector¹¹. En el bando sublevado, la ordenación y el control de la economía fue total, de forma que la acumulación de

⁸ Facal (2005).

⁹ Velarde (1989) pp. 397-476.

¹⁰ Asiaín (2012) pp. 41-44. Donde la toma de decisiones siguió un claro orden de mandos fácilmente reconocible y sobre todo investigable.

¹¹ Asiaín (1999) pp. 240-249.

todos los poderes del estado en manos de la Junta de Defensa Nacional¹² primero y la Junta Técnica del Estado¹³ después proporciona una gran fuente de información para el estudio empresarial en el territorio gallego. Así, la gestión económica llevada a cabo por la Comisión de Industria, Comercio y Abastos¹⁴ y del posterior Ministerio de Hacienda del primer gobierno franquista permiten rastrear la evolución de la economía de guerra y la industria bélica a través de la información suministrada por las empresas en forma de la Contribución de Utilidades y la Contribución Extraordinaria de Guerra¹⁵, figuras impositivas que se encuentran recopiladas en los Archivos Históricos de las capitales gallegas, y a las que se aludirá con más detenimiento en el apartado de metodología¹⁶. El mantenimiento del orden económico en la zona rebelde y su mayor organización burocrática han salvaguardado un gran volumen de información tanto económica como mercantil. A esto hay que sumar que el triunfo de los sublevados permitió que la información generada se mantuviera intacta una vez finalizada la contienda¹⁷.

Se volverá sobre este tema en el capítulo siguiente de este trabajo “Fuentes y metodología”, para, a continuación, estudiar la situación de la economía española y gallega en vísperas de la guerra en los capítulos dos y tres: “La economía española en vísperas de la Guerra Civil” y “Cuenta atrás para la rebelión: la economía gallega en la antesala del conflicto”. El capítulo cuatro, “Galicia, produciendo para la guerra”, desarrolla las fuentes utilizadas para el particular gallego e introduce brevemente los efectos bélicos en la empresa gallega. Se continuará con el análisis de los diferentes sectores económicos, comenzando con el sector textil, en donde se estudiará el importante sector algodonero coruñés y la pontevedresa fábrica de José Regojo. En este mismo apartado se tratará la industria del curtido. Siguiendo con el desarrollo sectorial de la contienda se analizará el vital sector conservero en “Alimentando el frente”, al que se añadirá

¹² La Junta de Defensa Nacional se creó por Decreto publicado en el Boletín Oficial del Gobierno de Burgos el 25 de julio de 1936.

¹³ Creada por Franco el 1 de octubre de 1936. Se prolongará hasta el 31 de enero de 1938.

¹⁴ Órgano de la Junta Técnica del estado antecedente del Ministerio de Hacienda.

¹⁵ La contribución extraordinaria se introdujo en enero de 1939 y estuvo vigente hasta diciembre del mismo año.

¹⁶ Véase el apartado correspondiente de este trabajo en el capítulo uno.

¹⁷ Iniciada la guerra civil fueron numerosos los casos de destrucción de archivos, sobre todo en el lado republicano. De éstos, fueron los archivos de los Gobiernos Civiles y del Ministerio de Hacienda los primeros en ser destruidos. Cruces y Aquesolo (2006).

otra importante industria alimentaria como fue la harinera y la panificadora. Íntimamente relacionado con la conserva, el capítulo siete, “Latas y bombas: la reconversión del sector metalgráfico gallego”, tratará la industria metalgráfica viguesa y coruñesa.

La industria cervecera y del alcohol se estudiarán en el capítulo ocho, “La industria del alcohol: cerveza y aguardiente”, para, a continuación, llevar a cabo el análisis de un sector tan vital para la industria bélica como el de la construcción mecánica y los astilleros. En el ecuador de este trabajo se ubicarán la banca y la industria de bienes de consumo no tratadas con anterioridad, incluyendo dentro de este último sector los servicios públicos. Así, llegaremos al capítulo doce, en el cual se considerarán aquellas empresas de difícil clasificación en los apartados anteriores y que por sus especiales características apenas se vieron afectadas en sus cuentas de resultados por el conflicto.

Para finalizar, se dedicarán los últimos capítulos de este trabajo a la aparición de nuevas industrias y sectores y su relación con la demanda bélica, así como al análisis cuantitativo de la creación de estas nuevas empresas en las cuatro provincias gallegas.

Índice.

	Pág.
Introducción	5
1. Fuentes y apuntes metodológicos	13
2. La economía española en vísperas de la Guerra Civil.....	25
3. Cuenta atrás para la rebelión: la economía de Galicia en la antesala del conflicto.....	40
4. Galicia, produciendo para la Guerra.....	63
5. Uniformes para la batalla. Auge y caída del textil gallego.....	75
6. Alimentando el frente. El sector conservero y la panificación.....	94
7. Latas y bombas: la reconversión del sector metalgráfico gallego.....	126
8. La industria del alcohol. Cervezas y aguardientes.....	140
9. Construyendo para la Rebelión. Los talleres mecánicos de Franco.....	150
10. Banca y Guerra Civil en Galicia.....	161
11. Bienes y servicios en la retaguardia gallega.....	184
12. Otros sectores, otros problemas.....	209
13. Nuevos sectores, nuevas empresas.....	223
Conclusiones.....	251
Bibliografía.....	258
Índice de Cuadros.....	269
Índice de Gráficos.....	273
Índice de mapas y fotografías.....	275
Anexos.....	276

CAPÍTULO 1: Fuentes y apuntes metodológicos.

Al abordar el estudio de la empresa desde una perspectiva histórica la elección de las fuentes y de la metodología constituyen tareas esenciales, dada la multiplicidad de teorías disponibles a la hora de abordar su estudio y métodos para obtener resultados. Esto es así no solo a nivel internacional sino también para el caso español. Las diferentes corrientes doctrinales en la Historia Económica sugieren el empleo de diferentes herramientas analíticas y concepciones diferentes a la hora de introducir el concepto de empresa y empresario¹⁸.

Jean Baptiste Say alude en sus escritos a la figura del empresario¹⁹, designándolo en su caso con una serie de conceptos simplistas como “el que ordinariamente necesita hallar los fondos que la industria exige”, “lazo de comunicación entre las diferentes clases de productores” o mero “director del negocio o la producción”. No demasiado alejada de este concepto, la economía clásica concibe más bien al empresario como un propietario administrador: los intereses de la empresa y los del propietario coinciden totalmente. Esta es la visión que corresponde a Adam Smith, el cual la resumió escribiendo que lo natural es que los hombres controlen individualmente sus negocios²⁰. No es que no exista diferencia entre ambas figuras, la del propietario y la del administrador, sino que la maximización del beneficio sólo puede tener lugar con la equiparación de ambas figuras. De esta forma, la delegación de funciones o los problemas de agencia son efectos perversos de la falta de atención del propietario sobre los verdaderos asuntos que debe atender como empresario²¹. Sobre el primero, la delegación sólo debería afectar a aquellas tareas triviales y repetitivas que alejarían al propietario-empresario de la amplitud de miras necesaria para dirigir sus propiedades; sobre el segundo, la no identificación entre propietario y administrador no es concebible como tal, por lo que al no existir, la visión del propietario y la del administrador coincide al cien por cien. Años después, los neoclásicos²² introdujeron a la empresa en la teoría económica como mero agente maximizador del beneficio, siempre

¹⁸ Valdaliso (2004b).

¹⁹ Say (1821), libro II, capítulo 7, pp. 70 – 75.

²⁰ Smith (1776), p. 139.

²¹ Este concepto será estudiado por Jensen. Véase nota más adelante.

²² Destacan entre otros los trabajos de Jensen y Meckling (1976).

sometido a las invariables leyes del mercado, que es el que determina la producción óptima a través de la interacción de las curvas de oferta y demanda. Para la teoría de los Costes de Transacción²³, dos de cuyos máximos representantes son Ronald Coase²⁴ y Oliver Williamson²⁵, en el seno del mercado las fuerzas que lo rigen pueden generar una serie de costos que animen a los agentes intervinientes a buscar acuerdos a nivel institucional o personal con el objeto de reducir dichos costes. Junto a ella, la Teoría de la Agencia²⁶, formulada en los años 40 del siglo pasado, condiciona la toma de decisiones a los órganos colegiados de las organizaciones, de modo que el estudio de éstas y sus relaciones en un entorno de incertidumbre provoca un cambio en la percepción de la empresa y por ende del empresario como agente principal del cambio en los mercados. Será Schumpeter²⁷ quien introduzca a éste último en el modelado de las organizaciones y en el análisis de su personalidad como motor de las relaciones económicas y empresariales en el mercado, sentando las bases del estudio del *management*²⁸ que vivirá su gran apogeo en la década de los 80 y 90 del siglo pasado²⁹ inspirando a teóricos del liderazgo empresarial como Porter³⁰. En este contexto, es la obra de Alfred Chandler y de la revista *Business History Review* como órgano de difusión de su modelo y colaboradores, la más consistente e influyente en el campo de la historia empresarial³¹. Para éstos, los creadores de la empresa moderna son los empresarios, a quienes se les debe el crecimiento de la industria capitalista moderna como iniciadores / desafiadores de los cambios en el mercado³².

En definitiva, se ha llevado a cabo un proceso de asimilación de la teoría económica y la más moderna economía de la empresa que junto con la investigación puramente histórica ha dado origen a una historia empresarial en la que destacan, a modo de corrientes, por un lado la atención a los aspectos

²³ El concepto se debe a Coase (1937).

²⁴ Coase (1937).

²⁵ Williamson (1991).

²⁶ Jensen y Meckling (1976).

²⁷ Schumpeter (1976).

²⁸ El empleo de dicho término en su afección actual se debe a Henry Fayol, quien en su obra *Administration Industrielle et Générale* (1916) introdujo el término "*mesnagement*".

²⁹ Valdaliso (2003), p. 144. Sin duda el gran cambio en la percepción del empresario provino de las historias de éxito de la década y del mito del *self-made-man*.

³⁰ Por ejemplo Porter (1990), pp. 3-26.

³¹ Chandler (1962) y (1977).

³² Carosso (1970) o Wilkins (1974) entre otros.

organizativos de la empresa y, por otro, el estudio de las políticas empresariales distintas de las habituales de precios: marketing, inversión, publicidad, etc. Todo ello conduce a la consolidación de una tesis evolucionista de la empresa como motor del cambio y la evolución económica, así como su participación dinámica y protagonista a lo largo del tiempo y del avance económico y social³³.

En España, autores como Carreras y Tafunell (1993) han aplicado el modelo Chandleriano al estudio del crecimiento empresarial español. Más tarde, Valdaliso y López (2000) aportaron un marcado carácter evolutivo a su concepción que, dado su variado carácter, el reconocimiento de la diversidad de la realidad empresarial y los diferentes modos de organizar la producción a todos los ámbitos relacionados con ella, desde políticas de precios a relaciones institucionales, pasando por el marketing de producto, política laboral o publicidad; puede considerarse como el enfoque más apropiado para el estudio de la estructura, la estrategia y la creación de empresas, así como sus cambios, a lo largo de la historia³⁴.

No obstante, el concepto de empresario estuvo bastante alejado de la historiografía económica española. En los años setenta del siglo pasado, industrial, hombre de negocios o simplemente burguesía eran las denominaciones más comunes para referirse al mismo³⁵. Existía muy poco interés por introducir la figura de un individuo del que se sospechaba había apoyado la sublevación con sus fondos, se había apropiado de todo el poder económico durante la larga dictadura y se dedicaba a explotar de forma vil a los trabajadores. El gran cambio en esta concepción se producirá en los años ochenta y noventa del siglo pasado. Quizás como consecuencia del *boom* económico a nivel mundial y del colapso económico de la Europa del Este se comienza a observar un cambio en la percepción de la empresa, pero sobre todo del empresario, que comienza a verse no ya como un organismo vil y explotador, sino como un agente de cambio en el seno de las sociedades avanzadas; entre las que por supuesto se inscribe España³⁶.

³³ Nelson (1996).

³⁴ Valdaliso (2004a).

³⁵ Ver, a modo de ejemplo, Tortella (1974) o Nadal (1975).

³⁶ Valdaliso (1999).

Así, los estudios centrados en la figura del empresariado en España se han ido multiplicando en los últimos años. De una parte, se han escrito multitud de biografías empresariales y estudios generales sobre su organización y funciones, bien a nivel regional bien a nivel sectorial³⁷. De otra, una gran variedad de trabajos producidos por la historia social basados en la Teoría de las Élités³⁸. La inmensa mayoría de estos trabajos se han centrado sobre todo en el siglo XIX y en el primer tercio del siglo XX³⁹, destacando también el tratamiento del empresariado durante el franquismo⁴⁰.

En el caso gallego han aparecido varios trabajos que tienen al empresariado de la región como protagonista. Con carácter más general, *El poder empresarial de Galicia en perspectiva histórica* (2000) de Luis Alonso y los dos tomos de *Empresarios de Galicia* (2006) y (2009), obra coordinada por Xan Carmona. También se han realizado estudios de carácter sectorial relativos a la gran industria gallega como la tabacalera o la gasística⁴¹, otros de carácter local⁴² y biográfico⁴³. Ciñéndonos aún más al tema de esta tesis, el empresariado gallego y la Guerra Civil han sido tratados en el ya mencionado artículo de Elvira Lindoso y Margarita Vilar *El negocio de la guerra civil en Galicia, 1936 – 1939* (2009).

Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, el principal problema con el que se encuentra el investigador a la hora de realizar su trabajo es el de la búsqueda de fuentes, cuestión ésta más difícil aún si cabe cuando se trata de

³⁷ Algunas de estas biografías Nadal (1983), Ballesteros (1993), Torres (1998) y (2009), Parejo (1998), Villanueva y Tortella (2000), Sánchez Recio y Tascón (2003), Cabana (2006), Blasco y Pla (2009) y Tàpies (2014).

³⁸ El objetivo de esta línea de investigación es estudiar el efecto de las organizaciones empresariales en la toma de decisiones de política económica. Para ella, los Gobiernos, por regla general, no están influidos por la gestión empresarial, de forma que los empresarios serían una especie de “privilegiados” dentro de la rutina política. Valdaliso (2004c) p. 149.

³⁹ Entre otros Cabrera (1983) y (1997); Cabrera y Del Rey (1988) y Serrano y Costas (1993).

⁴⁰ Destacan los trabajos de Torres Villanueva en Aceña (2006), pp. 431 – 461 y de Jordi Catalán en Quintana y Comín (2008), Tomo I, pp. 557 – 598. Para el estudio del empresariado durante el franquismo véase entre otros a Sánchez Recio y Tascón (2003).

⁴¹ Alonso Rodríguez (1984) sobre la banca, Alonso (1998) sobre la fábrica de tabacos de A Coruña, Lozano (1997) sobre el arsenal de Ferrol, Maixé, Lindoso y Vilar (2008) sobre las Cajas de Ahorro; Martínez, Lindoso y Mirás (2008) sobre el sector eléctrico, Lindoso y Vilar (2008) sobre los comerciantes-banqueros o Lindoso (2015) sobre el sector de la pizarra, entre otros.

⁴² Por ejemplo Alonso, Lindoso y Vilar (2008) y Lindoso (1999) sobre los empresarios coruñeses y Lindoso (2006) y (2012) sobre la oferta empresarial ferrolana y los empresarios de la Comarca de Valdeorras respectivamente.

⁴³ Vilar (2006) y Vilar y Lindoso (2008) y (2014).

investigar la historia empresarial de la guerra civil, lo que implica acercarse a la realidad de dos territorios, con dos sistemas económicos radicalmente distintos⁴⁴. Esta dificultad resulta todavía mayor en el territorio Republicano, en donde, como ya ha quedado expuesto, la falta de control gubernamental y por ende burocrático creó un hondo vacío de información salvado solo parcialmente en el sector bancario. Para el caso de Galicia, el haberse convertido desde los primeros días del alzamiento en territorio en poder de los sublevados permitió a los órganos del Gobierno de Burgos hacerse rápidamente con el control de las instituciones y mantener un *continuum* en cuanto a la información de carácter económico, tributario y mercantil en la totalidad de los Archivos y Registros. No obstante lo anterior, la situación de guerra civil y sobre todo el tamaño de muchas empresas, en demasiadas ocasiones no sujetas a la inscripción mercantil, hacen difícil dar una imagen fiel y real del empresariado de la comunidad para el período bélico. En los párrafos siguientes se dará una breve explicación de las distintas fuentes utilizadas.

Entre las que se han utilizado destacan en primer lugar la *Contribución Industrial y de Utilidades*. Se trata de un tributo decimonónico establecido en la reforma hacendística planteada por Mon-Santillana en 1845. En su origen se trataba de un impuesto con doble vertiente, por un lado gravaba todas las rentas de origen mercantil, industrial y profesional y, por otro, aplicaba un 10 % sobre los alquileres pagados por comerciantes e industriales⁴⁵. Años más tarde, éste se fusionó con la Contribución de Utilidades, impuesto creado en 1900 por el Ministro Villaverde y que gravaba los salarios amén de determinadas partidas de la Contribución Industrial. Ambos tributos se fundieron parcialmente en 1920⁴⁶, introduciéndose en la tarifa III de la Contribución de Utilidades la totalidad de las rentas industriales. Esta Contribución se mantuvo sin grandes alteraciones hasta 1957.

⁴⁴ Asiaín (2012) p. 25.

⁴⁵ La Contribución Industrial fue publicada en la Gaceta de Madrid de los días 15 y 16 de junio de 1845.

⁴⁶ En Estapé (1971), pp. 146 – 147 se pueden consultar las bases y tarifas de la Contribución. Para las clasificaciones industriales de la tarifa III véase Martínez Carrión (1992), pp. 29 – 34.

El estudio y análisis de esta Contribución para el período bélico constituye un elemento primordial para conocer de primera mano los efectos de la contienda sobre el empresariado gallego. En primer lugar, dicha contribución se encontraría a priori en los archivos históricos de las cuatro provincias, recogiendo información de los estados de cuentas de las principales empresas radicadas en el territorio gallego. En segundo lugar, en ella se establecía la obligación a las empresas de realizar la memoria de actividades y remitirla a la Hacienda⁴⁷. Por último, dicha Contribución lleva incluida, a partir de 1939, la Contribución Extraordinaria de Guerra, un tributo creado en enero de ese año para gravar los resultados extraordinarios de las empresas durante los años del conflicto y que dada su importancia para este trabajo se analizará a continuación. No obstante, la Contribución de Utilidades, no obstante, adolece de ciertas ventajas cualitativas referidas a la exhaustividad con la que puede servir para valorar en su conjunto la situación empresarial en un territorio como el gallego. Para empezar, la obligación de las empresas de elaborar la memoria y remitirla al órgano recaudatorio quedaba restringida a las sociedades anónimas y limitadas, y en este caso de forma muy residual. Esto, unido al caso de un territorio como el gallego en el que predominan empresas de reducido tamaño y carácter familiar hacen que el uso de ésta pueda ser considerado como “extraordinario” para este trabajo⁴⁸.

Aunque desde el punto de vista recaudatorio no tuvo apenas trascendencia (Bricall estima que la recaudación por este impuesto ascendió a unos 80 millones de pesetas)⁴⁹ una de las figuras impositivas más importantes para esta investigación es la *Contribución Excepcional de Beneficios Extraordinarios de Guerra*⁵⁰, tributo que, aunque tardío, nos permite conocer la variación en el volumen de beneficios de las empresas debido al conflicto; o, al menos, una estimación del mismo⁵¹.

⁴⁷ Mirás (2004b), p. 52

⁴⁸ Ibídem p. 54.

⁴⁹ Bricall (1989) p. 409.

⁵⁰ Creada por Ley de 5 de enero de 1939 a imagen y semejanza de un tributo similar creado en la zona republicana en 1937. Sin embargo, la situación en esta última provocó que sus resultados fueran mucho peores – en cuanto a recaudación – que en la zona sublevada.

⁵¹ Se trataba de un impuesto mucho más duro que su homólogo republicano, planteado por Santiago Alba Bonifaz, y que por tanto y dadas las especiales condiciones de su recaudación,

Como su propio nombre indica se trata de una figura destinada a gravar aquellos beneficios extraordinarios obtenidos durante el conflicto para que éstos “sirvieran (sic) a través del estado para atenuar en lo posible los quebrantos sufridos por muchos”⁵². En el concepto de “beneficios extraordinarios” se incluía todo aquel beneficio que excediera el promedio de beneficios obtenido el trienio anterior al estallido de la guerra (1933-1935)⁵³. Aquellas empresas que desconocieran las cifras bien porque no existían bien porque carecían de contabilidad considerarían como beneficio extraordinario el que excediera del 7 % del capital social.

Para determinar las bases de tributación se estableció un Jurado Especial que actuaría en aquellos casos en los que las sociedades carecieran de contabilidad de acuerdo con el Código de Comercio o bien no aportaran declaración jurada de los beneficios obtenidos. La presentación de la contribución debía realizarse en las delegaciones del Ministerio de Hacienda correspondiente acompañada de las cuentas anuales de ser el caso (Balance, Memoria y Cuenta de Pérdidas y Ganancias) y, como se ha dicho, en los casos en que no fuera obligatoria la llevanza de contabilidad normalizada, declaración jurada de la cifra de beneficios del período considerado.

Lógicamente y al tratarse de una fuente fiscal, ésta es una cifra sometida a ocultación y fraude (existen múltiples inspecciones en las liquidaciones observadas) pero con todo se trata de una fuente impagable de información acerca de la cifra de negocio que la contienda pudo suponer en las empresas⁵⁴. Los beneficios extraordinarios tributaban en una escala variable del 40 al 80 %, tal y como se puede ver en el cuadro 1.

Juzgado Especial sobre beneficios extraordinarios incluido, dio muestras de unas altas dosis de ocultación y fraude fiscal. Asiaín (2012), p. 540.

⁵² BOE del 15 de enero de 1939.

⁵³ Para ver un análisis pormenorizado del mismo véase Balibrea (1997), pp. 359 – 360.

⁵⁴ En su tramo más alto alcanzaba hasta un 80% de tributación.

CUADRO 1

Tipos impositivos de la Contribución extraordinaria

Escala aplicable		
Base	% de Capital	Tipo de gravamen
Beneficio extraordinario que representa...	< 10	40 %
“ “	10<25	50 %
“ “	25<40	60 %
“ “	40<60	70 %
“ “	>60	80 %

Fuente: Asiaín (2012), p. 541.

La contribución excepcional estuvo vigente desde enero de 1939 hasta diciembre del mismo año, fecha en la que fue suprimida por el Ministro de Hacienda José Larraz. No supuso, por tanto, una fuente de financiación significativa para el bando sublevado pero, al tener carácter retroactivo, nos proporciona información primero del trienio considerado y segundo del período de la inmediata posguerra, ya que estuvo vigente en otro período diferente – desde octubre de 1941⁵⁵ con efectos desde el uno de enero de 1940 hasta el año 1943 – momento en que fue definitivamente suprimido⁵⁶.

El Archivo Histórico de Galicia proporciona, como se dijo, información detallada de la Contribución de Utilidades y Contribución Extraordinaria para los períodos considerados, tanto el inicial de enero a diciembre de 1939 como del segundo⁵⁷, permitiendo, en este segundo caso, obtener una cifra cercana a la realidad de los beneficios obtenidos por las empresas gallegas en la inmediata posguerra⁵⁸. Dichos fondos, pertenecientes al Ministerio de Hacienda, ofrecen información de los Balances, Cuentas de Pérdidas y Ganancias y, en ocasiones, Memoria explicativa de los resultados empresariales. Resulta inevitable mencionar la importancia de la Memoria a la hora de analizar los resultados empresariales, ya que ésta proporciona no sólo datos de carácter contable, sino también comentarios, notas e incluso opiniones que pueden contribuir a iluminar los resultados obtenidos.

⁵⁵ Ley de 17 de octubre de 1941.

⁵⁶ Comín y López (2002).

⁵⁷ Frente a la escasa recaudación de la Contribución Excepcional, la recaudación por la Contribución de Utilidades alcanzó en el ejercicio de 1940 los 248 millones de pesetas.

⁵⁸ En el Anexo se puede ver la lista completa de contribuyentes en la provincia de A Coruña, junto con su cuota tributaria.

Se disponen de datos de las provincias de A Coruña y Pontevedra, principales núcleos industriales de la región. Por desgracia, el volumen de la información no es ni mucho menos similar de una provincia a otra. Para el caso coruñés, ésta es exhaustiva, presentando los fondos del Archivo del Reino de Galicia desde Contribuciones de Utilidades para los años 1936 al 1939 y anteriores a Contribución Excepcional de Beneficios, pasando por fichas de empresarios individuales y partes de alta de negocio. Se encontraron también numerosas muestras de inspecciones y recursos⁵⁹.

El caso Pontevedrés requiere de algunos comentarios. Primero, se centra única y exclusivamente en Vigo y su comarca; y, bien porque dicha información se perdió bien porque no consta en el Archivo de Pontevedra, no aparece más información que la suministrada por la Contribución de Utilidades, salvo algunos casos de empresas para las que se dispone de Contribución Extraordinaria. Esto parece demostrar la hipótesis de que en algún momento la Administración de Rentas de la provincia llevó a cabo un proceso de resumen de los resultados, pero aparte de eso, no se contó ni mucho menos con el volumen de empresas presente en el Archivo Histórico de A Coruña⁶⁰. En el caso de Lugo y Ourense, no existe mención alguna a la Contribución Extraordinaria en los archivos, siendo la escasa información recogida en estos archivos partes de alta de la Contribución de Utilidades a partir de 1942 y otros registros de sociedades – como fichas de alta de empresarios individuales – que no aportaron datos relevantes para esta investigación. No obstante, en ningún caso se afirma que no existieran sociedades o empresarios involucrados en el complejo bélico y que éstos no se vieran afectados por el conflicto; en todo caso y dada la menor importancia del sector

⁵⁹ De acuerdo con la información recogida, la cifra recaudada en la provincia de A Coruña ascendió a unos cuatro millones y medio de pesetas, cantidad nada desdeñable en el conjunto Español. En las tres provincias restantes ha sido imposible obtener una cifra similar, ya que la información disponible es muchísimo más limitada.

⁶⁰ Esto ha privado a este trabajo de información a priori de gran importancia, sobre todo en relación a determinadas industrias establecidas en la provincia de Pontevedra de las que se conoce que tuvieron un gran papel durante el conflicto. Es el caso de la fábrica textil de José Regojo, de Redondela. Pero también otras importantes industrias de titularidad estatal como la fábrica de tabacos de A Coruña, propiedad de la *Compañía Arrendataria de Tabacos* (CAT); y la *Sociedad Española de Construcción Naval* (SECN) de Ferrol. Ambas domiciliadas en Madrid. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 39 y 40. Véase cuadro 15.

secundario en estas dos provincias, la escasa o nula inclusión de éstas en este trabajo no desmerecerán los resultados obtenidos en él.

En segundo lugar, otra fuente imprescindible en el estudio empresarial es el Registro Mercantil⁶¹. La utilización de éste ha sido y es una fuente primordial en los estudios empresariales⁶², ya que proporciona dos tipos de información de gran importancia económica para el análisis de un territorio concreto: por un lado acerca del número de sociedades constituidas, lo que se considera un indicador coyuntural y del ciclo económico y, por otro, acerca de su volumen de inversión, lo que nos puede dar una idea de las expectativas de inversión o de la formación de capital de la economía⁶³. Además, no debemos olvidar que el registro mercantil también proporciona información acerca de la identidad societaria, por lo que es una herramienta fundamental a la hora de identificar grupos de empresas, “sagas” y movimientos societarios de todo tipo. El estudio de la información proporcionada por los cuatro registros mercantiles gallegos se ha llevado a cabo en ambas vertientes, cuantificando las inscripciones registrales en el período bélico (altas) y analizando la información registral suministrada a través de las inscripciones de modificación o alteración del capital social, número de socios, etc. Se ha considerado también el objeto social de las sociedades empleando para ello la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE)⁶⁴.

La representatividad alcanzada con esta fuente es considerable, sobre todo dada la obligatoriedad de inscripción registral societaria desde 1885⁶⁵. Con todo, pueden presentarse situaciones oscuras (escasas) bien relacionadas con el incumplimiento de la obligación registral bien con el retardo de la misma, ya que

⁶¹ Larrinaga(2000).

⁶² El tema ha sido tratado con profundidad en Martín, Garrués, Hernández (2003).

⁶³ Para observar las ventajas y deficiencias que presenta un registro mercantil en un estudio empresarial, así como su fiabilidad, véase el trabajo de Lindoso en Martín, Garrués, Hernández (2003) sobre el Registro Mercantil de A Coruña.

⁶⁴ Se puede ver la clasificación del CNAE a través de la página web del Instituto Nacional de Estadística o a través del siguiente enlace:

<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t40/clasrev&file=inebase> .

⁶⁵ Para conocer el origen del primer Registro Mercantil debemos remontarnos al Código de Comercio de 1929, que estableció la obligatoriedad de un registro público del comercio dividido en dos secciones: una Matrícula general de comerciantes y un Registro de escrituras públicas del comercio. La reforma del Código llevada a cabo en 1885 aparte de establecer la obligatoriedad de la inscripción registral obligó a la elaboración de tres secciones con inscripciones de comerciantes particulares, sociedades y buques.

algunas de éstas se producían después de que la alteración que la había dado lugar se hubiera producido.

Por último, se debe hacer mención especial a las resoluciones de índole económica emanadas de los órganos del Gobierno de Burgos como las ya aludidas referencias a las decisiones de la Junta de Defensa publicadas en el Diario Oficial de la Junta de Defensa Nacional y el Boletín Oficial del Gobierno de Burgos; la importantísima información económica derivada de los documentos contables y archivos empresariales, incluyendo las memorias; prensa, publicidad, etc.

Desafortunadamente, la consulta de una serie de fuentes documentales de gran importancia para este momento histórico ha resultado ser infructuosa. Nos referimos a los fondos del Archivo General Militar de Ávila, del Archivo General de la Guerra Civil de Salamanca y del Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares. En relación al primero es preciso reseñar que la información a nivel económico presente en el mismo escasea ya que a pesar de que muchas de las decisiones de esa índole tomadas en el seno del Gobierno de Burgos siguieron ese conducto (el militar) buena parte de la documentación de la Intendencia Militar acabó siendo trasladada a órganos civiles (al menos en cuanto a nombre)⁶⁶. Es de esperar que algunos documentos de carácter ejecutivo como requisas u ocupaciones fueran expedidos directamente por la autoridad local militar competente, pero, de cualquier manera, éstos no se han conservado. En todo caso, se requirió información a este órgano del Ministerio de Defensa pero se nos comunicó la falta de existencia documentación relacionada con las empresas del complejo empresarial gallego para el período estudiado.

Como se sabe, el Archivo General de la Guerra Civil de Salamanca constituye también una fuente indispensable para el estudio del conflicto. Este archivo presenta un gran volumen de información a nivel personal pero adolece del tipo de información que para este trabajo pudiera ser considerada de utilidad, salvo para

⁶⁶ Hablamos, por ejemplo, de las solicitudes de determinados productos y/o la demanda de información sobre los mismos por parte de la Intendencia que seguían el conducto del Gobierno Civil. Esta clase de documentación se encuentra custodiada por el Archivo Histórico de Galicia en los papeles correspondientes al Ministerio de Hacienda.

el estudio concreto de personalidades ligadas al mundo empresarial que de alguna forma pudieron verse sometidas al control de uno u otro bando. Dado el carácter profundamente económico de este trabajo, se ha considerado oportuno tratar de mantener ese enfoque y aislarlo en lo posible de lo político aunque resulte complicado, máxime en una guerra civil. No obstante, en el caso gallego esta ausencia de información ha sido solventada con la literatura económica existente, que desciende al nivel personal de las figuras empresariales de la época y ofrece suficiente información para rellenar los posibles huecos que las fuentes archivísticas puedan omitir.

Para finalizar este capítulo de fuentes archivísticas se debe hacer mención en último lugar al Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares. Funcionarios de este importante archivo manifestaron a este autor la inexistencia de todo tipo de información de índole empresarial y económica en sus fondos de la Guerra Civil, ya que los mismos se encuentran dedicados en su totalidad a documentos administrativos y decisiones de tal carácter emanados de las distintas administraciones del Estado, por lo que dado el carácter de este trabajo no han sido objeto de estudio.

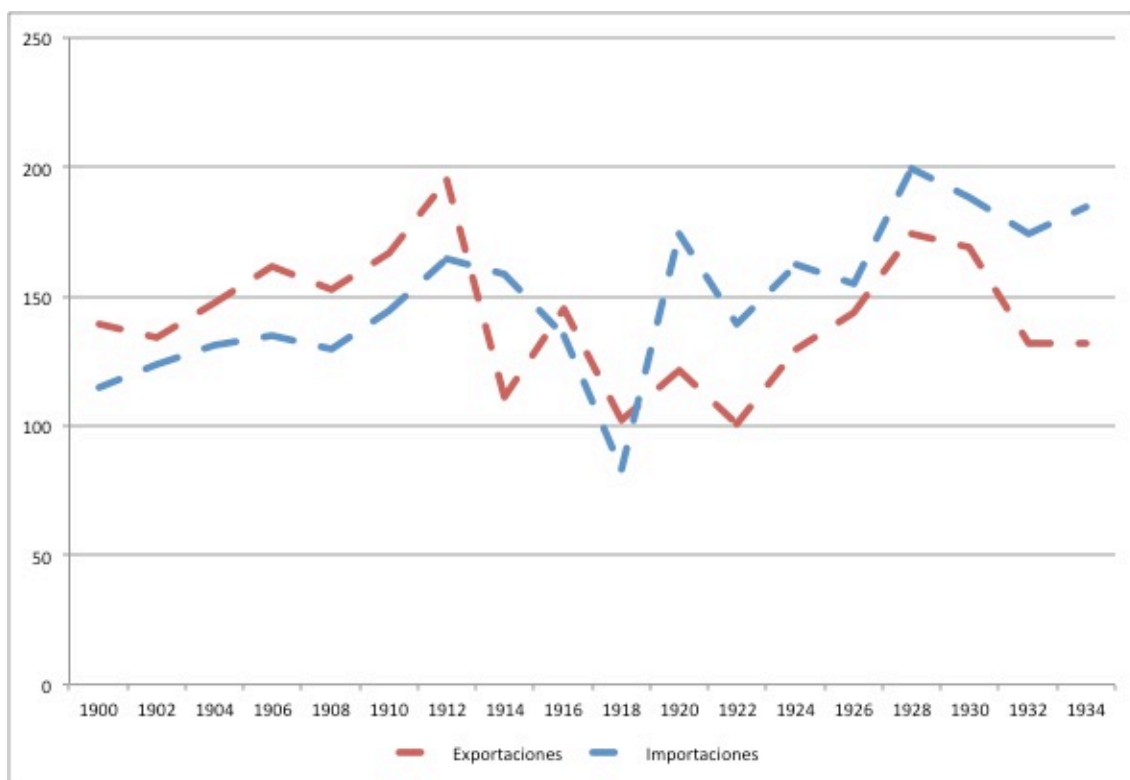
Por último, se hace necesaria una postrera mención a las fuentes bibliográficas usadas para tratar aquellos sectores y empresas sobre los cuáles las fuentes tributarias, contables y mercantiles se han mostrado incompletas. Hablamos de monografías empresariales y sectoriales mencionadas en la bibliografía y diversos artículos de la época y actuales a través de los cuáles se ha tratado de extrapolar la situación empresarial concreta durante el período contemplado. Con todo ello se ha conseguido dar la consistencia suficiente a este trabajo para que, una vez llegados a las conclusiones, éstas permitan dar una imagen lo más fiel y fidedigna posible de la situación del empresariado gallego antes, durante y después de la Guerra Civil.

CAPÍTULO 2: La economía española en vísperas de la Guerra Civil.

A lo largo de la década de 1930 España sufrió el impacto de la crisis mundial iniciada en los Estados Unidos con el crack bursátil de 1929. Ésta supuso una caída generalizada del comercio internacional, una gran crisis bancaria en Europa y graves problemas monetarios a nivel mundial que, aunque en menor medida que al resto de países del entorno, acabaron afectando a España, sobre todo en cuanto a la reducción de las exportaciones vía comercio exterior, tal y como se puede ver en el gráfico 1.

GRÁFICO 1

Exportaciones e importaciones españolas, 1900 – 1934
(millones de pesetas constantes de 1913, 1950=100)



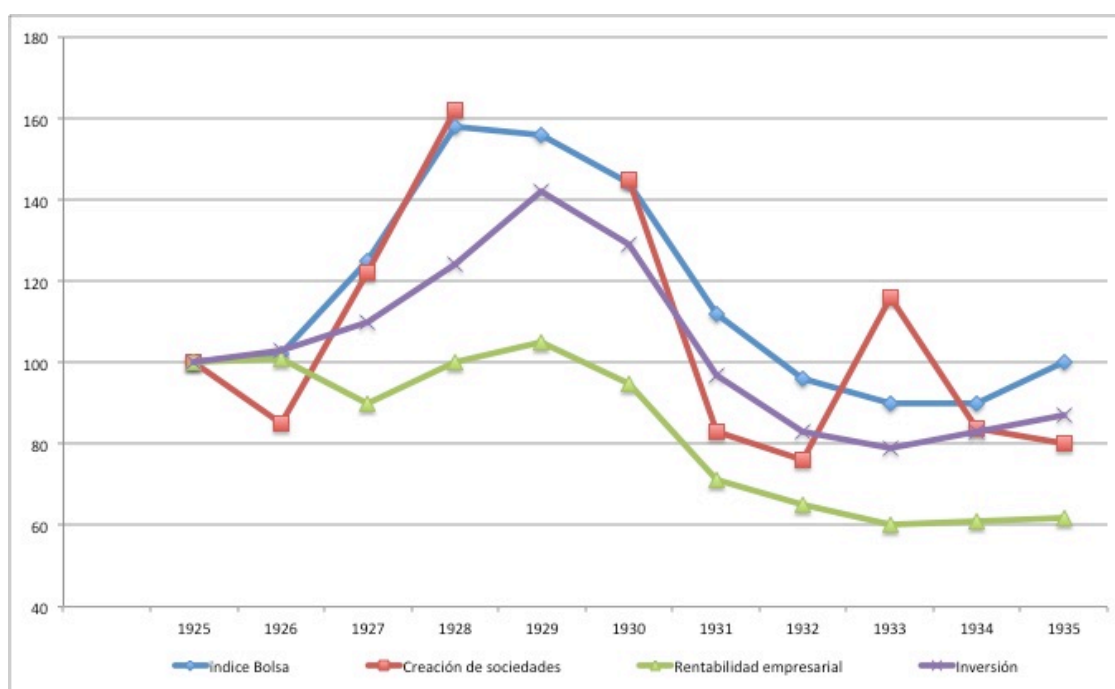
Fuente: Carreras y Tafunell (2005), apéndices 9 y 10.

No obstante lo anterior, los factores mencionados no son suficientes para explicar la profunda crisis que se instauró en el país hasta 1935. Carreras y Tafunell (2005) afirman que salvo la contracción de las exportaciones provocada

por el viraje proteccionista a nivel mundial pos-crack, el resto de factores derivados del mismo apenas afectaron a España. Más bien, fue la incertidumbre del cambio político que tuvo lugar tras las elecciones de 1931 y que dieron el triunfo al bloque republicano lo que hizo cundir el temor del empresariado a que las reformas de éste alteraran el actual *status quo*⁶⁷. Así, la llegada de la República provocó una crisis análoga a la bursátil de Nueva York, con caídas generalizadas de la bolsa, de los beneficios empresariales y de los niveles de inversión. También la creación de empresas sufrió la incertidumbre propia del ciclo político, con la excepción hecha del año 1933 (gráfico 2).

GRÁFICO 2

Evolución de algunos indicadores de la economía española, 1925 – 1935 (1925 = 100)



Fuente: Carreras y Tafunell (2005) p. 255.

Sin embargo, el propio atraso económico español actuó de cortafuegos por esta vía de contagio⁶⁸. Por un lado, el sistema bancario español no se encontraba tan desarrollado como el del resto de países del entorno, con carteras industriales

⁶⁷ Carreras y Tafunell (2005), p. 256.

⁶⁸ Llopis y Maluquer (2013), pp. 145 – 148.

más pequeñas y poca conexión internacional. Por otro, la bolsa de valores contaba con un volumen de operaciones muy bajo, con un número muy pequeño de empresas privadas listadas y mayoría de empresas públicas, lo que frenaba en gran medida la especulación. Los problemas monetarios derivados del fin del patrón oro sí que alcanzaron a golpear la economía española, pues, si bien España no formaba parte del sistema, se comportó como si lo hiciera, y los primeros gobiernos republicanos anclaron el tipo de cambio de la peseta al franco francés – que mantenía el patrón oro – lo que en la práctica mantuvo inalterable el tipo de cambio de la peseta e imposible la devaluación, lo que actuaría en contra de la recuperación de nuestras exportaciones⁶⁹.

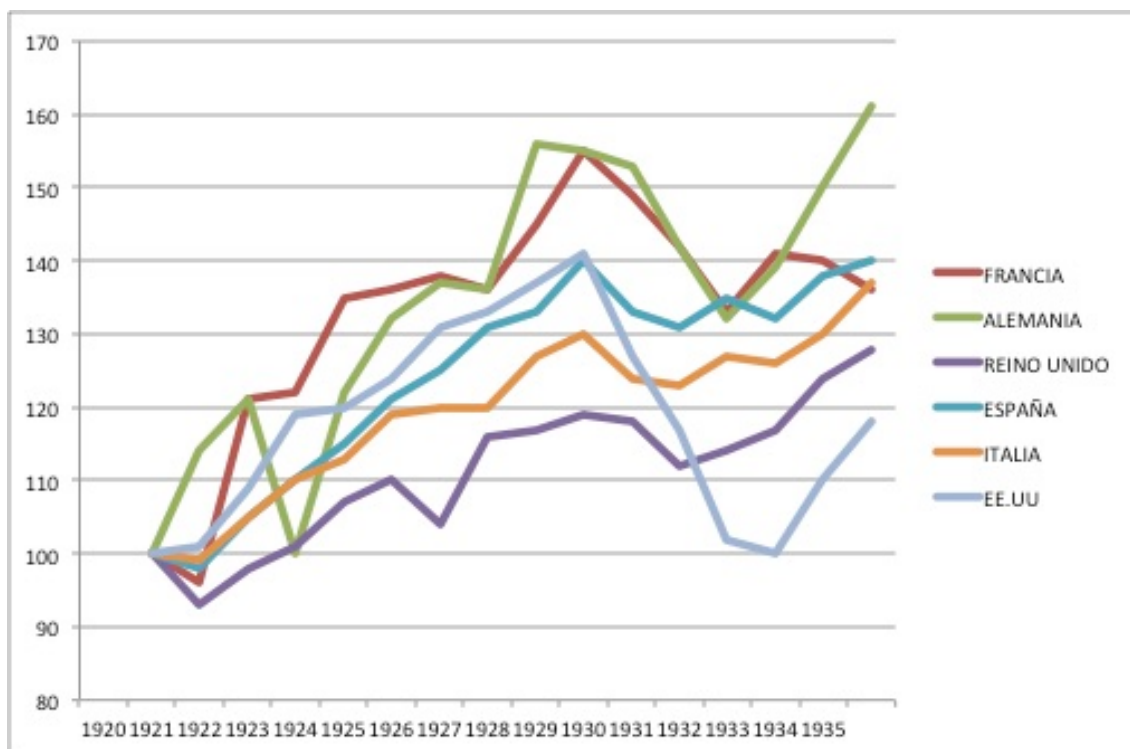
Para Francisco Comín, la gestación de la recesión económica española en los años 30 fue por tanto multifactorial⁷⁰. Así, por un lado la economía española sufrió los efectos externos propios de la crisis internacional (contracción del comercio, fin del patrón oro, etc) y los problemas particulares propios de la instauración de la Segunda República. En cuanto a los primeros, éstos fueron coetáneos a los del resto del países industrializados, tal y como se puede observar en el gráfico 3.

⁶⁹ *Ibíd*em (2013), pp. 136 – 144.

⁷⁰ *Ibíd*em, p. 134.

GRÁFICO 3

PIB per cápita en términos reales, países seleccionados (1920=100)



Fuente: Llopis y Maluquer (2013), p. 136.

Sin embargo, aunque parejos en cuanto a sus efectos, la duración de la crisis en España fue menor que en el resto de países. La causa fundamental de esto se debió al elevado peso de la agricultura en el PIB español así como la ausencia de crisis en el sector servicios, lo que unido a las excelentes cosechas de 1932 y 1934 – las mayores del siglo – contrarrestó las contracciones de otros sectores como la construcción. Cuando tuvo lugar la recuperación industrial de los años 1934 y 1935, la conjunción de ésta con las buenas cosechas y el aumento repentino de la construcción situaron el PIB español en los niveles previos a la crisis.

CUADRO 2

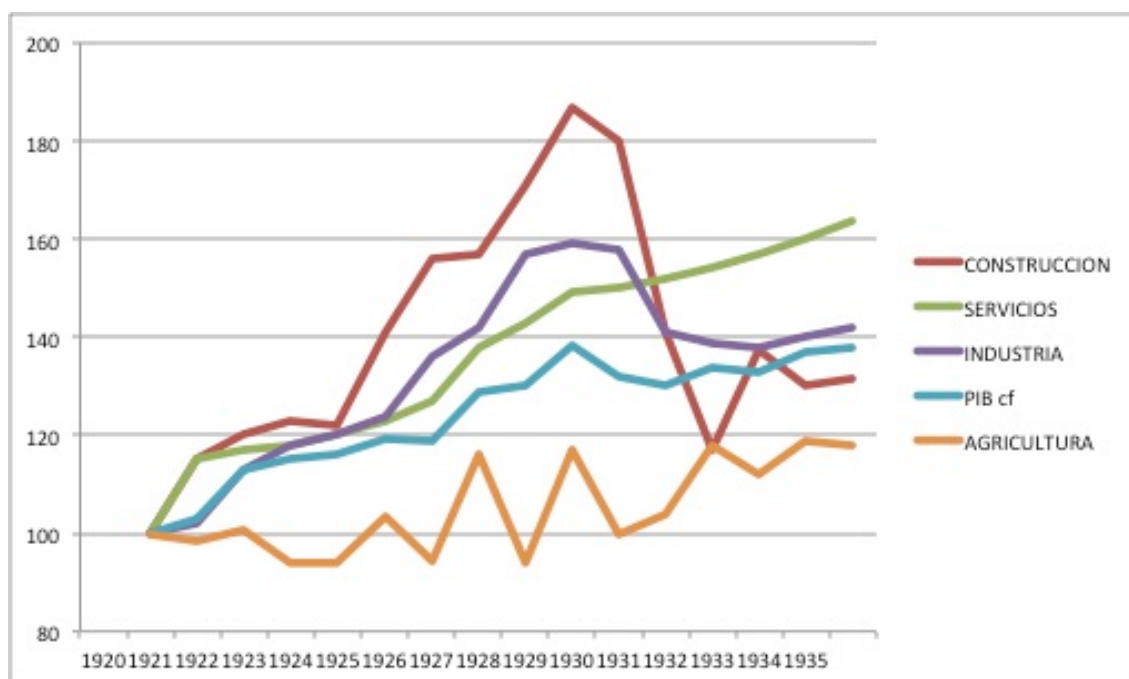
Índices cuánticos del PIB español y sus componentes (1929 = 100)

Año	Consumo privado	Consumo Público	FBCF	Formación de capital	Exportaciones	Importaciones	PIB
1929	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1930	90,0	97,1	98,1	97,6	111,1	76,2	95,5
1931	94,0	93,5	67,4	66,7	106,4	63,1	93,2
1932	99,4	100,8	58,3	57,7	113,0	68,1	96,4
1933	94,9	113,1	63,9	63,6	83,3	58,0	93,9
1934	101,7	114,3	63,0	63,6	80,0	61,1	99,5
1935	103,2	120,0	65,3	67,7	75,5	59,5	100,6
1936	60,1	205,5	52,4	56,2	75,1	41,2	75,8
1937	57,1	208,8	38,0	43,7	64,0	27,8	72,0
1938	60,8	186,0	35,0	42,6	57,8	28,8	71,2
1939	69,4	187,8	35,8	44,8	45,4	21,4	78,5

Fuente: Carreras y Tafunell(2005), Apéndice.

GRÁFICO 4

Índices de producción real en España (1920=100)



Fuente: Llopis y Maluquer (2013), p. 138.

Esto no significa que el camino emprendido por la economía española a lo largo de la década de los treinta para reencontrarse con esos niveles pre-crisis estuviera exento de problemas. Los hubo, y muchos, pues de otra manera no se habría llegado al estallido del conflicto. Por un lado, se mantenían los problemas estructurales del sector agrario – subempleo – y la mala distribución de la propiedad de la tierra, lo que alimentó la tensión entre terratenientes y campesinado, tensión que aumentó más con la Reforma Agraria Republicana. Por otro, la inestabilidad política fue otro factor desencadenante de la crisis, aunque desde luego la República no la provocó. La instauración del gobierno republicano no causó, al menos inicialmente, desconfianza en el empresariado; pero sí que es verdad que la mayor libertad y la ausencia de censura ayudaron a crear un clima de tensión y de acción - reacción tanto por el lado de la izquierda como por la derecha que acabó desembocando en la vorágine revolucionaria⁷¹.

Los enfrentamientos sociales se sucedieron desde 1930 – cuando la República permitió el ejercicio del derecho a huelga – alcanzando niveles altísimos los años 1933 y 1936 (cuadro 3). El paro registrado rondó el 13 %, sobre todo concentrado en la agricultura. En este aumento del desempleo influyó no solo el efecto llamada de la República y de los retornados de la Dictadura de Primo de Rivera, sino también los atraídos por las expectativas del reparto de tierras tras la Reforma Agraria. Esta última, con todo, no supuso el impacto revolucionario que la derecha más extremista – posiblemente los grandes propietarios agrarios – le atribuyó. La República respetó escrupulosamente la propiedad privada, y las políticas de actuación durante la reforma se basaron principalmente en expropiaciones y no en ocupaciones, al contrario de lo que la propaganda franquista se encargó de proclamar finalizada la guerra.

⁷¹ Carreras y Tafunell (2005), p. 259, citando a Comín.

CUADRO 3

Conflictividad laboral y paro en España, 1930 - 1936

Año	Nº de huelgas	Nº de huelguistas (estimación)	Paro registrado
1930	402	247.460	
1931	734	236.177	
1932	681	269.104	
1933	1127	843.303	618.000
1934	594	741.878	667.900
1935	181	53.609	674.200
1936	887	809.495	

Fuente: Espuelas (2010) y Barciela, Carreras, Tafunell (2005)

Frente a estos factores externos e internos la respuesta de la República no resultó homogénea. Los vaivenes políticos fueron radicales y las propuestas de salida para la crisis totalmente enfrentadas. Desde 1932, por una parte, la política monetaria de la República fue claramente expansiva, con aumentos de la oferta monetaria y descensos de los tipos de interés. La política fiscal, por su parte, fue también expansiva. Aunque los Ministros de Hacienda de la República confesaron su ideología ortodoxa, el gasto público se incrementó entre 1931 y 1934 un 25 %, con destino a infraestructuras, escuelas y obras públicas para disminuir el desempleo⁷².

A la vista de lo expuesto, parece claro que los gobiernos de la República no solo no provocaron la crisis sino que trataron en lo posible de paliar sus efectos, lográndolo en algunos sentidos – buena prueba de ello fue la salida de la crisis en 1935 – La verdadera causa de la crisis – y también el factor más difícilmente combatible – fueron las malas expectativas empresariales y la reducción de la inversión privada que el clima de inestabilidad política provocó. Fue este caldo de cultivo el que propició la sublevación militar y del que se nutrió la reacción ante las políticas (sociales) de la República⁷³. En julio de 1936 la situación internacional era

⁷² “Si no dio frutos más apreciables es porque en aquel tiempo el sector público – en España como en todas partes – tenía un peso en la economía bastante reducido”. En Carreras y Tafunell (2005) citando a Francisco Comín p. 259.

⁷³ Llopis y Maluquer (2013), p. 160.

además favorable al golpe, con los gobiernos de Alemania e Italia afines a la sublevación y la debilidad de las democracias inglesa y francesa, incapaces de detener el auge del fascismo en Europa. La desconfianza y la desidia hacia la República Española dejó en manos de los sublevados la decisión de iniciar el alzamiento, lo cual se convirtió en tan solo una cuestión de tiempo⁷⁴.

El Golpe de Estado para derrocar a la República estaba previsto para el 17 de julio de 1936 a las cinco de la tarde, y no salió como estaba previsto. Buena prueba de ello fue la fragmentación del territorio en dos, algo con lo que los sublevados no contaban. Tusell (1996) menciona que muy pronto el bando franquista se adaptó a la dicotomía “ganar la guerra – hacer la revolución” y que, por el contrario, ni siquiera bajo la amenaza de la guerra ya oficialmente declarada, el gobierno de la República se vio libre de la revolución interna. El encubramiento de la izquierda radical y el movimiento anarquista que, efectivamente y en palabras de Peirats (1971), no sólo había contribuido al fracaso del golpe en las principales ciudades españolas sino también detenido al ejército sublevado a las puertas de Madrid, otorgó a ésta y a sus comités de trabajadores el control efectivo de las calles y por ende del Gobierno Republicano. Así, y a pesar de que la guerra mantuvo intacta, al menos inicialmente, la estructura republicana⁷⁵, en el seno del gobierno triunfó la revolución social y en todos y cada uno de los órganos de la administración a nivel ministerial se introdujeron, en mayor o menor medida, obligatorios mecanismos de control revolucionario⁷⁶. La administración republicana comenzó a desintegrarse. La policía y el ejército se vieron obligados a colaborar con milicias poco preparadas y en muchas ocasiones contrarias al propio gobierno que trataban de defender. Los territorios afines a la República vivieron con igual rigor que los territorios sublevados el pánico revolucionario, iniciándose una corriente acción – reacción difícil de parar⁷⁷. Este caos organizativo producto de la falta de objetivos claros y la desunión de las facciones – en principio – leales a la República provocó que la desmembración del organigrama gubernamental se

⁷⁴ Carreras, Tafunell (2005) pp. 251 – 259.

⁷⁵ Asiaín (1999) pp. 49-62.

⁷⁶ En Tusell (1996) p. 219 se menciona el caso de Joaquin Ascaso, compañero de Buenaventura Durruti e ideólogo de la CNT, que llegó a ser presidente del Consejo de Defensa de Aragón.

⁷⁷ Carreras y Tafunell. (2005) pp. 264-272.

acelerara a pasos agigantados⁷⁸, de modo que a falta de política industrial y agraria, muchas pequeñas y medianas empresas fueran intervenidas por comités de trabajadores en demasiadas ocasiones carentes de las mínimas nociones de gestión empresarial⁷⁹. En el campo, además, las colectivizaciones de tierras fueron una constante a lo largo y ancho de todo el territorio controlado por la República durante todo el conflicto⁸⁰. Tales movimientos provocaron que a finales de 1936 las fábricas republicanas se encontraran desabastecidas, los mercados sufrieran problemas de todo tipo, se produjeran los primeros cortes de energía en las ciudades y la escasez de alimentos comenzara a ser la tónica general de aquí al final del conflicto.

Por el contrario, el bando rebelde, aun adoleciendo de un contenido ideológico claro y de un – en sus orígenes – diáfano poder político, aunó muy pronto a todos los elementos reaccionarios del país para la consecución de un logro bien claro cuál era la derrota de la República. La conjunción de las fuerzas armadas bajo un solo mando, sumado a la ayuda exterior de Alemania e Italia se convirtió en el nexo de unión de todos los sublevados⁸¹. El orden político de la rebelión se vio consumado con las sucesivas muertes de los generales Sanjurjo y Mola, canalizándose todos los poderes del Estado a la figura de Franco⁸² y a una serie de instituciones ya mencionadas como la Junta Técnica del Estado y la Inspección General del Ejército, encargadas del orden y la gestión económica de la guerra.

Al comienzo de la guerra la estructura tanto económica como demográfica de ambos contendientes era radicalmente diferente⁸³: de los aproximadamente veinticinco millones de habitantes que había en España, en torno a quince millones se mantuvieron en territorio republicano, mientras que en torno a los diez millones fueron incorporados al territorio en poder de los sublevados⁸⁴. Tal

⁷⁸ En cada Ministerio se constituyó una Comisión del Frente Popular. Martín Aceña (2006) p. 168.

⁷⁹ Asíaín (2012), p. 254, menciona que de esta situación sólo se salvaron el Banco de España y su Servicio de Estudios, amén de sus organismos asociados.

⁸⁰ Martín Aceña (2006) pp. 121 y ss.

⁸¹ Cardona (1989) pp. 199-274.

⁸² Velarde (1999) pp. 367-396.

⁸³ Martín Aceña (2006) pp. 18 y 19.

⁸⁴ Datos de la Dirección General de Estadística, Anuario Estadístico (1936).

desproporción fue debido al hecho de que la mayoría de ciudades importantes quedó en manos de la República. De hecho, y aunque inicialmente el número de capitales bajo el control rebelde fue de veintiocho frente a las veintidós controladas por la República, la desproporción demográfica entre ellas era colosal. Tan solo Sevilla, Córdoba, Valladolid, Zaragoza, Coruña y Vigo pueden ser consideradas ciudades de cierta entidad en manos rebeldes.

CUADRO 4

Capitales de Provincia controladas por la República y los sublevados a finales de julio de 1936

República			Sublevados		
Capital	Población	Provincia	Capital	Población	Provincia
Albacete	44.931	345.002	Ávila	15.680	225.011
Alicante	77.039	555.996	Burgos	41.174	360.975
Almería	55.120	336.597	Cáceres	26.566	461.777
Badajoz	45.473	719.899	Cádiz	75.487	496.110
Barcelona	1.060.504	1.939.465	Córdoba	112.177	700.425
Bilbao	171.204	508.256	A Coruña	77.825	785.426
Castellón	37.480	309.304	Las Palmas	81.858	264.613
Ciudad Real	24.748	511.197	Granada	122.679	664.940
Cuenca	16.448	317.968	Huelva	48.074	362.382
Gerona	23.114	325.533	Huesca	14.845	240.699
Guadalajara	16.818	204.763	León	31.780	450.815
Jaén	41.719	699.349	Logroño	36.634	207.056
Lérida	39.078	314.369	Lugo	31.981	468.295
Madrid	1.014.704	1.481.029	Ourense	22.797	430.129
Málaga	199.021	630.984	Oviedo	77.302	806.378
Murcia	164.044	647.495	Palencia	25.277	212.328
San Sebastián	83.533	315.650	Palma de Mallorca	91.553	373.553
Santander	88.966	375.197	Pamplona	45.211	350.704
Tarragona	31.614	349.327	Pontevedra	31.997	578.541
Toledo	28.106	503.467	Salamanca	51.336	344.372
Valencia	341.322	1.077.253	Segovia	18.636	176.288
			Sevilla	235.761	836.087
			Soria	10.857	157.593
			Santa Cruz de Tenerife	65.027	320.266
			Teruel	13.929	252.989
			Valladolid	95.443	307.805
			Vitoria	41.550	105.833
			Zamora	22.776	284.348
			Zaragoza	183.960	548.290
Total	3.604.986	12.468.100	Total	1.750.172	11.744.028

Nota: Las cifras provinciales totales deben ser tomadas con precaución, ya que se ha incluido en el bando sublevado población total de provincias que, si bien mantenían su capital en manos rebeldes, se encontraban en su mayor parte bajo control de la República. Tal es el caso de Oviedo y Zaragoza. Fuente: Martín Aceña y Martínez Ruiz (2006) p. 62. Datos de población a 31 de diciembre de 1933. INE. Anuario estadístico de 1934.

Junto con la abismal desproporción poblacional, las diferencias económicas eran también notables: la zona Republicana era eminentemente industrial, con escasa presencia de agricultura extensiva, poca presencia ganadera y una muy importante agricultura de exportación centrada en la producción de cítricos, aceites y arroz⁸⁵. Unido esto a la mayor densidad de población y a los problemas derivados del proceso revolucionario, involucrado en todos los aspectos de la vida económica, se dio muy pronto en la zona republicana el problema del abastecimiento, la escasez y la carestía de productos básicos⁸⁶. Por el contrario, el bando nacional se encontró con la mayor parte de la producción agrícola del país; inmensas extensiones de tierras de cultivo que monopolizaban la producción agrícola de secano⁸⁷: así y según las cifras de José Ángel Sánchez Asiaín⁸⁸, disponía de las 2/3 partes de la producción de trigo, la mitad de la producción de maíz, el 60 % de la producción de leguminosas, dos terceras partes de la producción de patatas, el 75 % del ganado vacuno, el 70 % del ganado ovino y una enorme producción de alcoholes y derivados. La zona rebelde carecía de industria, pero en su defecto poseía la mayor proporción de yacimientos minerales, sobre todo carbón, cobre y hierro, todos ellos vitales en una economía de guerra. Las comunicaciones, como no podía ser de otra manera, sufrieron el parón propio del estallido del conflicto⁸⁹. La comunicación interior en la zona republicana sufrió muy pronto la carestía del carbón⁹⁰ necesario para mover sus trenes, situación que se agravó aún más si cabe con la conquista de Asturias por los sublevados⁹¹. El

⁸⁵ Evidentemente no existen datos para todos los sectores. Destacar los trabajos de Barciela (1981, 1983) sobre la producción de cereales.

⁸⁶ Garrido González et al (1988) pp. 65-66.

⁸⁷ Carreras y Tafunell (2010) pp. 245 - 356.

⁸⁸ Asiaín (2012), cap. 2, citando a Tuñón de Lara et al (1999) pp. 604 y ss.

⁸⁹ Una de las primeras medidas tomadas por los Comités Obreros de la CNT fue la colectivización del transporte ferroviario en Cataluña, que sirvió, en los primeros compases de la guerra, para el transporte de milicianos desde la frontera al frente de Aragón.

⁹⁰ Bricall (1985) p. 367.

⁹¹ La conquista de Asturias tuvo lugar en octubre de 1937.

caso del petróleo fue paradigmático, por lo perjudicial, para el lado Republicano tanto como beneficioso para el bando sublevado⁹².

En cuanto a la marina mercante, ésta se mantuvo fiel en su mayor parte a la República⁹³, pero dadas las restricciones energéticas, el bloqueo a que se vio sometido todo el tráfico marítimo de la República y la pérdida de control gubernamental sobre las transacciones sumado al creciente peso de la marina de guerra sublevada⁹⁴, hicieron que la inicial ventaja en cuanto al número de puertos en manos de la República se viera sobrepasado con creces por la iniciativa de los sublevados⁹⁵. A todo ello hay que sumar el peso financiero de la República y el importante papel económico del sector bancario: la práctica totalidad de los depósitos bancarios así como la mayor proporción de generación de ahorro se quedaron en el bando republicano: en torno al 65 % del total de efectivo bancario, un 75 % del ahorro y hasta un 85 % del monto total depositado en las Cajas de Ahorro⁹⁶.

Se puede concluir por tanto, que frente a la enorme desproporción industrial y agraria, existe otra clara desproporción financiera, que situaría en las antípodas los recursos de una y otra zona. Así se puede estimar que en torno a un 70 % de la producción alimenticia se encontraba en manos de los sublevados, frente al 30 % de la República. Alrededor del 80 % de la producción industrial estaba en manos de la República, frente al 20 % restante en manos de los sublevados. Por último, $\frac{3}{4}$ partes de los activos bancarios se encontraban en suelo republicano. Con esto las palabras de Indalecio Prieto de “todo el poderío industrial de España está en nuestras manos” cobraban una importancia manifiesta⁹⁷, a pesar de que, como los hechos se encargaron de demostrar, muy

⁹² Asiaín (2012), pp. 194 – 196. En el epígrafe dedicado a Juan March el autor realiza un estudio exhaustivo del problema del petróleo para el Gobierno de la República y del papel jugado por el banquero para el bando sublevado.

⁹³ Martín Aceña (2006) p. 238.

⁹⁴ Quintana y Comín (2008), vol. I, pp. 819 y ss.

⁹⁵ Tras la conquista de Málaga, en febrero de 1937, el número de puertos en poder de los sublevados superaba al de la República.

⁹⁶ Asiaín (1999) pp. 46 y 47.

⁹⁷ Prieto (2005) citado en Asiaín (1999) p. 48. La épica del mensaje de Prieto caló hondo en las fuerzas republicanas, como narró Max Aub: “Y la radio. Todos los discursos parecían buenos Era muy

pronto esta desigualdad económica cayera, esta vez, del lado nacional y no del republicano⁹⁸.

MAPA 1

División de los frentes al inicio de la guerra civil, julio de 1936



Fuente: Elaboración propia a partir de Carreras y Tafunell (2003) p. 264.

Como ha quedado expuesto, la estabilización de los frentes partió de forma abrupta un mercado que se había venido unificando a lo largo del siglo XIX y que había generado un proceso de especialización regional gracias al tendido de vías de transporte y comunicación y que ahora era preciso rehacer. La mayor parte del tejido industrial quedó en manos republicanas, mientras que la práctica totalidad de recursos alimentarios y energéticos lo hizo en las manos de los sublevados.

sencillo: había llegado la hora. Nadie dudaba de la victoria: Prieto lo había dicho, lo teníamos todo: el dinero y la marina. ¡A ver qué hacía Aranda en Oviedo!." Aub (1951).

⁹⁸ Bricall en Quintana, Comín (2008), Tomo I, pp. 503 - 507.

Como consecuencia de ello, en ambos territorios las autoridades de uno y otro bando tuvieron que esforzarse en reajustar sus capacidades productivas para adaptarse a las nuevas necesidades de la industria de guerra. Así, si las autoridades republicanas debieron procurarse un suministro constante de alimentos para dar de comer a una población mayor y más urbana que sus oponentes, los “nacionales” tuvieron que hacer lo propio pero desarrollando industrias de transformación destinadas a sustituir a aquellas que habían quedado en manos republicanas e introduciendo otras que se adecuaban a la demanda bélica que consumía cada vez mayores cantidades de recursos. Al mismo tiempo, la escasa industria de su territorio se exprimió al máximo para satisfacer las necesidades bélicas y de la población. En este contexto se enmarca el caso de Galicia⁹⁹, que pasó a encuadrarse en el territorio sublevado de manera casi inmediata.

⁹⁹ Carmona y Nadal (2005) p. 241.

CAPÍTULO 3: Cuenta atrás para la rebelión: la economía de Galicia en la antesala del conflicto.

El teatro de operaciones durante la Guerra Civil se mantuvo siempre alejado del territorio gallego. Es verdad que esporádicos escenarios bélicos dieron nombre a algunos actos de resistencia contra la sublevación, caso del bombardeo del Gobierno Civil de A Coruña, los acontecimientos del Arsenal de Ferrol o la olvidada batalla de Vigo¹⁰⁰. Indudablemente, los efectos de la represión sí se dejaron sentir¹⁰¹, y con gran virulencia, hasta el final de la contienda y más allá, en una larga y cruenta posguerra¹⁰². Lo que desde el punto de vista militar fue una clara derrota de la causa republicana en beneficio del bando de los sublevados se convirtió a priori en una victoria del empresariado regional, que vio muy pronto como el fantasma de la guerra y de la destrucción quedaba muy lejos de sus fronteras, dejando prácticamente intacto el tejido empresarial para prestar apoyo al bando sublevado a lo largo de todo el conflicto¹⁰³. A lo largo de este capítulo se determinará el estado de la economía gallega y en qué situación se encontraba su tejido empresarial en los años previos al estallido de la guerra civil (véase, a modo de introducción, el cuadro 15).

Como se ha mencionado, las zonas más industrializadas y populosas del país: el País Vasco, Asturias, Madrid, Cataluña y la Comunidad Valenciana permanecieron leales al gobierno republicano, de modo que el gobierno sublevado se vio con pocas posibilidades de llevar a cabo, al menos inicialmente, un considerable esfuerzo industrial bélico¹⁰⁴. Pero en su lugar, los sublevados se vieron poseedores de la mayor parte de la industria alimentaria intensiva del centro y sur del país, el importantísimo sector conservero gallego, la práctica

¹⁰⁰ A Coruña y Vigo serán desde el inicio de la sublevación dos de las mayores ciudades en manos de los rebeldes. Los incidentes del barrio de Cabral se mencionarán a lo largo de este trabajo.

¹⁰¹ En De Juana y Prada (2006) se pueden ver datos de la magnitud de la represión en el territorio gallego.

¹⁰² Vallejo (2013).

¹⁰³ Carmona y Nadal (2005) pp. 241 y ss.

¹⁰⁴ La conquista del norte inclinó la balanza industrial hacia el bando sublevado al hacerse éste con la industria extractiva asturiana y la industria pesada vasca. Martín Aceña y Martínez Ruiz (2006), p. 176.

totalidad de la producción alcohólica así como la mayor parte de la cabaña ganadera (véase página 36).

Ante esta situación, todo parece indicar que Galicia ofrecía, al menos al inicio del conflicto, una oportunidad de suministro excelente para las tropas franquistas, dada la ya tradicional especialización alimentaria de la industria gallega¹⁰⁵ (cuadro 5). De esta forma, el importante sector pesquero se mostraba a priori como la gran baza de la empresa gallega al inicio del conflicto para proporcionar, de forma rápida, un suministro de alimento a los sublevados. Sin embargo, la industria gallega al inicio del conflicto no se limitaba única y exclusivamente al sector conservero¹⁰⁶.

CUADRO 5

Macromagnitudes del sector agrario gallego entre 1900 y 1930 (datos de 1930 con base 100 en 1900)

Áreas	Superficie agrícola	Activos agrarios masculinos	Producción			
			Agrícola	Ganadera	Forestal	Total
Galicia	91	78	243	203	87	178
A Coruña	64	78	331	197	92	211
Lugo	157	79	468	383	103	271
Ourense	93	87	167	108	94	134
Pontevedra	97	69	109	142	52	96
Media española	123	83	152	160	73	143

Fuente: Alonso (2010).

Así, y aunque la base de su economía continuaba siendo la agricultura – cosa que no la alejaba demasiado del resto de territorios de la península ocupados por el ejército sublevado – la economía gallega había llevado a cabo en la década inmediatamente anterior un claro desarrollo económico (cuadro 6) tanto a nivel

¹⁰⁵ Carmona y Nadal (2005) p. 243.

¹⁰⁶ Fernández Prieto (2005).

agregado como desagregado¹⁰⁷. Estos avances se asentaron en la evolución del derecho agrario que trajo consigo el fin del foro como unidad de producción agrícola, en las innovaciones tecnológicas de sectores clave del futuro desarrollo industrial como la construcción naval y la industria conservera; la mecanización agraria y, sobre todo, el crecimiento urbano¹⁰⁸ (cuadro 14). Este último trajo consigo el desarrollo propio de una industria de servicios cuyo objetivo es, precisamente, el abastecimiento de los crecientes núcleos urbanos¹⁰⁹: el negocio bancario, el comercio, el avituallamiento de fletes y coloniales, transportes y abastecimientos públicos, etc.

CUADRO 6

Evolución del PIB cf en Galicia y en España, 1901 – 1950

	% PIB	Tasa de crecimiento anual	
	España	Galicia	España
1901	7,1	-	-
1911	7,4	2,65	2,34
1921	7,5	2,37	2,12
1930	6,0	0,16	2,59
1940	7,3	-1,98	-3,78
1950	6,8	2,11	2,75

Fuente: Maixé, Lindoso, Vilar (2003) p. 89.

En primer lugar, Galicia contaba con el importante sector industrial pesquero-conservero situado en las rías de Vigo, Pontevedra y A Coruña, que conformaban lo que Carmona llamó el “clúster naval primigenio”¹¹⁰. Esta industria englobaba toda una serie de actividades con una gran capacidad de arrastre¹¹¹, de

¹⁰⁷ Carmona y Nadal (2005) pp. 140-148.

¹⁰⁸ Vilar y Lindoso (2009).

¹⁰⁹ Pese a todo, el desarrollo urbano de Galicia seguía siendo muy inferior a la media española. En 1930, su coeficiente de urbanización (población urbana computada por capitales de provincia y ayuntamientos cuyo casco urbano alberga más de 5.000 habitantes) era de 11,7; mientras que el de España era de 39,4, véase Gómez y Luna (1986) p. 20.

¹¹⁰ Carmona (2005) pp. 148-149.

¹¹¹ Aunque, y en palabras de Carmona, la conservera no tuvo la trascendencia de otras industrias que brillaron en los primeros momentos de la industrialización como la algodónera o la siderúrgica,

ahí su importancia para las áreas geográficas en las que se encontraba ubicada y que determinaron que la fachada atlántica gallega, formada por las ciudades de Ferrol, A Coruña, Santiago, Pontevedra y Vigo, constituyera el principal núcleo industrial y poblacional de la región. Para empezar, el sector conservero, que desde la llegada del capital extranjero, principalmente catalán y francés, había vivido una época de esplendor que en la década de los treinta había llegado a su cénit¹¹².

CUADRO 7

Empresas conserveras ubicadas en la ría de Vigo *circa* 1935

García Hnos. y Cía.
Ernesto Barreras
López Valeiras Hnos.
José R. Curbera
Bernardo Alfageme
Eduardo Fernández Casal
Floro González Sieiro
Guillermo Curbera, Hijos
Justo López Valcarcel
Antonio J. Cerqueira
Hijos de Juan B. Cerqueira
Jaime Galiana
Sacco y Cía.
Adolfo Quirós González
Antonio Alonso, Hijos
Pedro J. Portanet

Fuente: Abreu (2002).

El aumento de la demanda exterior e interior llevó a la industria conservera de las rías de Pontevedra y Vigo a niveles nunca antes vividos¹¹³, lo que a su vez ayudó al desarrollo de una industria auxiliar nacida al calor del comercio de latas y envases (aceite refinado, goma, combustibles, etc) y al desarrollo de una importante industria litográfica en las ciudades de Vigo y en A Coruña¹¹⁴.

es evidente que su importancia fue manifiesta en la industrialización de algunas regiones costeras como Noruega, la Bretaña Francesa, Portugal o Galicia. Carmona y Nadal (2005), p. 148.

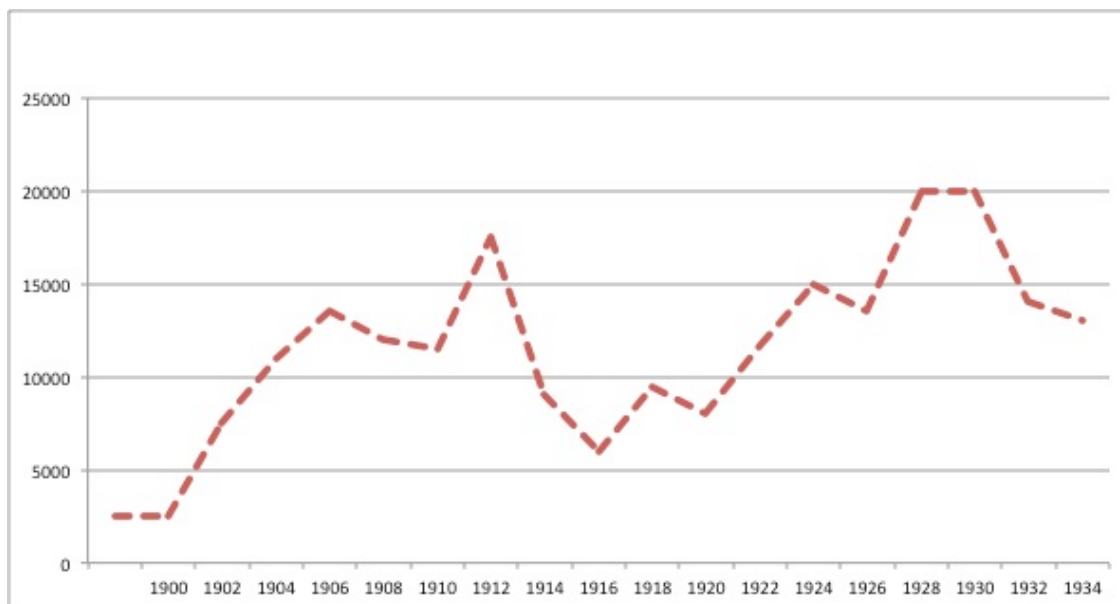
¹¹² Carmona y Nadal (2005) p. 245.

¹¹³ Lindoso, Vilar (2009). Como se verá en capítulos posteriores, no sólo existieron grandes conserveras en la ría de Vigo. Véase, en este trabajo, *La Pesquera del Norte de España*, p. 89.

¹¹⁴ Datos de la Cámara de Comercio y Navegación de Vigo (1941). Citados en Carmona (2005) pp. 151 y 152. Se trató sobre todo de *La Artística* de Vigo y la *Artística Suárez Pumariiega*, en A Coruña. Sobre estas dos importantes empresas del sector metalgráfico gallego tratará el capítulo siete de este trabajo.

GRÁFICO 5

Evolución de las Exportaciones de conservas de pescado gallegas (1900 – 1934),
Tn



Fuente: Carmona (2005) p. 142.

CUADRO 8

Activos de empresas metalgráficas, 1934 (miles de pesetas)

La Artística de Vigo, S.L.	3.918
La Metalúrgica, S.A. (Vigo)	1.853
Estanislao Núñez Barrios (Vigo)	636
La Artística – Suárez Pumariega, S.A. (A Coruña)	1.653

Fuente: Giráldez (2010).

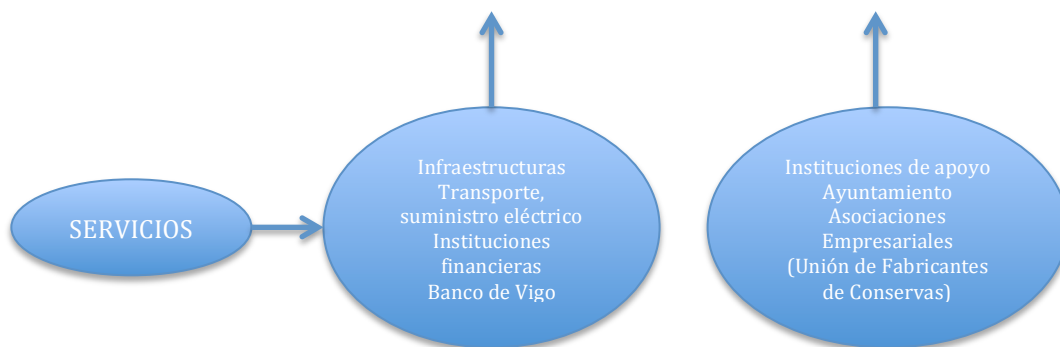
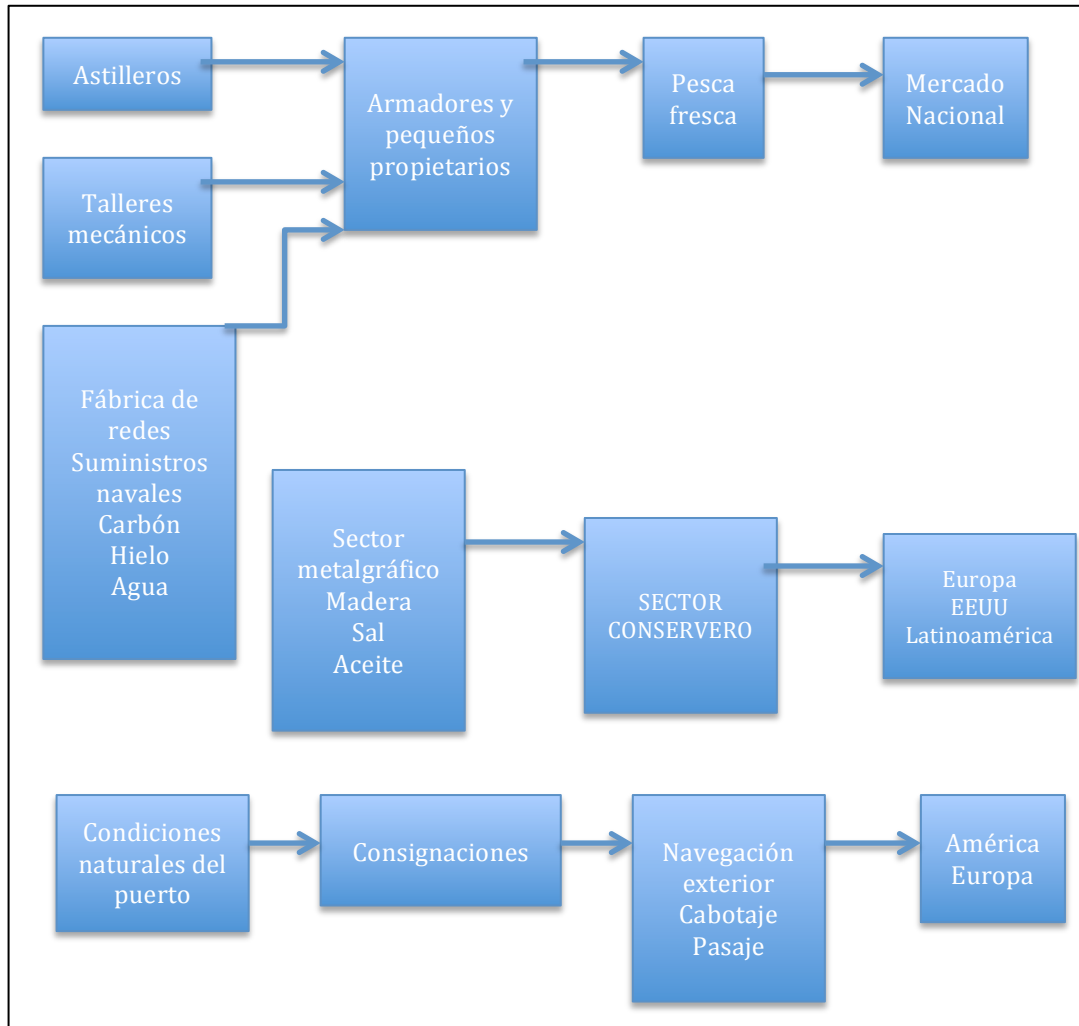
A continuación, encontramos la pesca, ligada tanto al sector conservero como al consumo fresco. En palabras de Carmona y Nadal, la finalización de las líneas ferroviarias de Vigo y Coruña con Madrid, fechadas en 1885 y 1883 respectivamente, abrieron las puertas a la venta de merluza y besugo en la capital y las ciudades del interior, provocando una auténtica “revolución del pescado blanco”. Esto, unido a lo anterior, provocó una serie de cambios en cuanto al volumen de capturas que se tradujo en una demanda creciente de buques con

mayor capacidad y mayor alcance que favoreció el crecimiento de los astilleros y talleres mecánicos. En palabras de Carmona y Nadal, “pesca y conserva formaron así un complejo de difícil disociación, que en conjunto actuó como partero de la industria moderna en Galicia” (véase Gráfico 6)¹¹⁵.

¹¹⁵ Carmona y Nadal (2005), p. 149.

GRÁFICO 6

La industria de la conserva en la ría de Vigo o el clúster naval primigenio, *circa* 1920



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Abreu (2002) p. 63.

Este proceso de concentración, sobre todo a nivel geográfico en torno a la ría de Vigo¹¹⁶, generó toda una serie de procesos de integración y economía de escala altamente positivo. Por un lado, generó un mercado de trabajo muy especializado en el que cualquier empresario podía encontrar personal cualificado, al tiempo que el flujo de información sobre mercados y tecnología circulaba con cierta fluidez¹¹⁷. Por otro, la existencia de un gran número de empresas dedicadas al mismo sector y por tanto demandantes de los mismos productos, permitió que otras industrias y empresas de otros sectores se asentaran dispuestas a satisfacer la demanda de inputs y consumos intermedios que el sector demandaba. Una buena prueba del alto grado de madurez alcanzado es el hondo proceso asociacionista que dio como resultado la creación en 1904 de la Unión de Fabricantes de Conservas de la Ría de Vigo¹¹⁸. Creada para aunar las fuerzas de los cada vez más poderosos industriales conserveros, la Unión consiguió muy pronto su primer gran éxito al lograr la inclusión de la hojalata en la lista de la Ley de Admisiones Temporales de 1888¹¹⁹. También fijó precios máximos para soldadores, recompensas para denunciadores de prácticas ilegales y, en unión con los fabricantes de Setúbal (Portugal), logró que los envases llevaran grabado, por ley, el país de origen y lugar de procedencia del contenido.

Consecuencia lógica de este “efecto tirón” de la conserva era también la existencia de un nutrido número de astilleros y talleres de construcción mecánica sobre todo en el sur de Galicia¹²⁰. Así, en los años previos a la guerra civil, empresas como *Hijos de J. Barreras* - dedicada ya a la construcción de buques de pesca de altura desde la Primera Guerra Mundial¹²¹ - *Enrique Lorenzo y Cía.* o los *Talleres Alonarti* disfrutaron de un gran desarrollo en cuanto a pedidos y por ende beneficios gracias al avance de la industria conservera, que precisó de un gran

¹¹⁶ Abreu (2002) y (1983).

¹¹⁷ En esto pudo influir también las profundas relaciones, en muchos casos familiares, existente entre las grandes empresas conserveras. Véase, a este respecto, Carmona et al (2011).

¹¹⁸ Sus fundadores fueron los fabricantes Francisco Feu, Julián Tizón, José Dotras, J. Bofill, J. Cerqueira, Severo Lueiro y Manuel Pita. Abreu (2002), p. 122.

¹¹⁹ Con tal inclusión, los fabricantes se aseguraban la entrada de una materia prima tan importante para la producción conservera totalmente libre de aranceles. Prueba de la importancia de esta medida y del poder de la Unión de Fabricantes, fue la concesión al por entonces ministro de hacienda, Ángel Urzáiz, del nombre de una importante calle viguesa. Carmona y Nadal (2005), p. 136.

¹²⁰ *Revista de la Industria Conservera*, mayo/junio, 1936. Citado en Carmona y Nadal (2005) p. 148.

¹²¹ García-Aguado (2001).

número de barcos para dedicarse, precisamente, a la pesca de los productos objeto de la misma. Destacar incluso el desarrollo de diversos aspectos técnicos y novedosos en este sector, como son por ejemplo el desarrollo de buques para la industria mejillonera – alguno llevado a cabo por los *Astilleros Freire* – o incluso el desarrollo de una muy importante industria náutica de recreo en las aguas de la ría de Vigo. Unido a ellos, el ya conocido desarrollo de la gran industria naval de la ría de Ferrol, con la empresa pública Sociedad Española de Construcción Naval (SECN).

CUADRO 9

Producción media por provincias de empresas conserveras, 1908 – 1933 (en Tn. de producción anual)

Provincia	Producción media en Tm	
	1908	1933
A Coruña	212	387
Lugo	42	54
Pontevedra	194	578
Galicia	195	391
Media española	124	224

Fuente: Carmona y Fernández (2001).
Para los datos de 1908, Alonso (2010).

FOTO 1

Acción de *Industrias Freire*



Aunque en la década de 1950 Industrias Freire llevó a cabo un crecimiento espectacular, ya había marcado hitos notables en la construcción naval durante los años anteriores al estallido de la Guerra Civil.

Fuente: Archivo del autor.

Junto con los anteriores¹²², el sector bancario gallego había venido extendiéndose desde comienzos del siglo pasado y en la década de los años treinta había sufrido un hondo proceso de concentración¹²³. Los llamados comerciantes – banqueros (los Rubine, Etcheverría, Siméon, etc) compartían aún protagonismo con nuevas sociedades anónimas como el Banco de Vigo¹²⁴, el Banco Pastor o el Banco de La Coruña¹²⁵, pero la complejidad de la operativa bancaria, el auge comercial y una mayor necesidad de recursos propició que la elevada atomización de entidades fuera reduciéndose hasta dar lugar a un reducido número de cajas y

¹²² Para la elaboración de este epígrafe se ha partido de Maixé, Lindoso y Vilar (2003), (2002) y de Lindoso y Vilar (2008).

¹²³ Alonso Rodríguez (1984).

¹²⁴ El Banco de Vigo se había disuelto en 1925.

¹²⁵ No se debe olvidar la presencia en Galicia de hasta siete cajas de ahorro. Éstas, aunque dotadas del capital suficiente para competir con el resto de entidades bancarias presentes en Galicia, se han mantenido al margen de este trabajo por su especial carácter cooperativo. Se incorporan no obstante a esta introducción por su importancia a la hora de determinar el panorama económico de la Galicia del primer tercio de siglo y en las postrimerías de la guerra civil. En Maixé, Lindoso y Vilar (2003) se puede ver un completo análisis del sistema gallego de cajas de ahorros para la época.

bancos autóctonos¹²⁶. Junto a estas, la presencia de entidades provenientes de fuera de Galicia se hizo también habitual en la mayoría de las ciudades de cierta entidad (véase cuadro 10)¹²⁷.

CUADRO 10

Número de comerciantes-banqueros en Galicia, 1820 – 1914

Provincia	Comerciantes-banqueros
A CORUÑA	111
Capital	64
Ferrol	12
Santiago	10
Resto de la provincia	25
LUGO	15
OURENSE	26
PONTEVEDRA	62
Vigo	38
Resto de la provincia	24

Fuente: Lindoso (2005), pp. 318 – 328; García López (2003), pp. 126-486; Facal (1986), pp. 148-186.

CUADRO 11

Nivel de depósitos de las Cajas y Bancos gallegos (por provincias), 1913 – 1935
(medias anuales en pesetas constantes de 1950)

	Cajas de Ahorro				Bancos
	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Galicia
1913 – 1918	69.797.080	3.451.655	71.197	5.012.780	4.118.827
1919 – 1925	65.236.372	2.267.856	31.345	6.709.151	91.647.696
1926 – 1930	122.641.783	3.856.264	24.474	73.302.478	368.253.055
1931 – 1935	143.719.354	3.569.208	6.393.946	145.182.321	683.793.403

Fuente: Maixé, Lindoso y Vilar (2003) p. 139.

Nota: 1913 – 1918 incluye las Cajas de La Coruña, Santiago y Vigo. 1926 – 1930 se añade la Caja de Pontevedra. 1931 – 1935 incorpora la Caja de Ferrol y de Ourense.

¹²⁶ Ley de Ordenación Bancaria de 1921.

¹²⁷ Maixé, Lindoso y Vilar (2003) pp. 138 – 166.

Las entidades llevaron a cabo un proceso de captación de depósitos importante que se plasmó en un aumento del pasivo que, al mismo tiempo, dejó al descubierto la gran diferencia existente entre las ciudades del eje atlántico – Vigo, Coruña y Pontevedra – en detrimento de las provincias de Lugo y Ourense (cuadro 10). Por otra parte, la quiebra del Banco de Vigo, en 1925, propició además que el eje bancario pivotara hacia la provincia de A Coruña.

FOTO 2

Publicidad del Banco de La Coruña *circa* 1920

BANCO DE LA CORUÑA
CAPITAL: DIEZ MILLONES DE PESETAS

LA CORUÑA

SUCURSALES:
BERANGOS, BAJO DE VALDEHERRAS, CARRALLA, CÉS, CRISTINA, EL FERROL, LA ENTRADA, LAGO, LALÍN, MONDOÑO, MONFORTE, NELLE, NOVA, OROÑES, OROÑES, PUERTOSU-
ME, PADRÓS, SÚA INCIÉN, SERADAVIA, SANTA MARTA DE OUSTOURINA, SANTA EUGENIA DE RIVERA, SANTIAGO, SARRIA, YLLAGARCÍA, VILLALBA, VIGO, VERÍN

TIPOS DE INTERES
Desde 1.º de julio de 1913, y en virtud de la norma del Consejo Superior Bancario, de observancia general y obligatoria para toda la Banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

Cuentas corrientes a la vista.....	2 % anual.
Libretas ordinarias de ahorro de cualquier clase.....	3 ½ % ídem.
Imposición a tres meses.....	3 % ídem.
Imposición a seis meses.....	3,60 % ídem.
Imposición a doce meses o más.....	4 % ídem.

Fuente: Archivo del autor.

En los albores de la Guerra Civil, el sector bancario gallego no solo presenta una presencia abundante en la mayoría del territorio merced al aumento en el número de sucursales, sino que además se había separado del recurso al ahorro como principal *leitmotiv* de su actividad y ampliado su presencia como financiador de la actividad económica como se puede apreciar en el cuadro 12¹²⁸.

¹²⁸ Por su importancia particular para el tema de esta tesis se ha optado por excluir de esta introducción a la banca privada, siendo tratada la misma en el capítulo oportuno.

CUADRO 12

Nivel de inversiones de las Cajas gallegas.
% sobre el ahorro total, pesetas constantes de 1950.

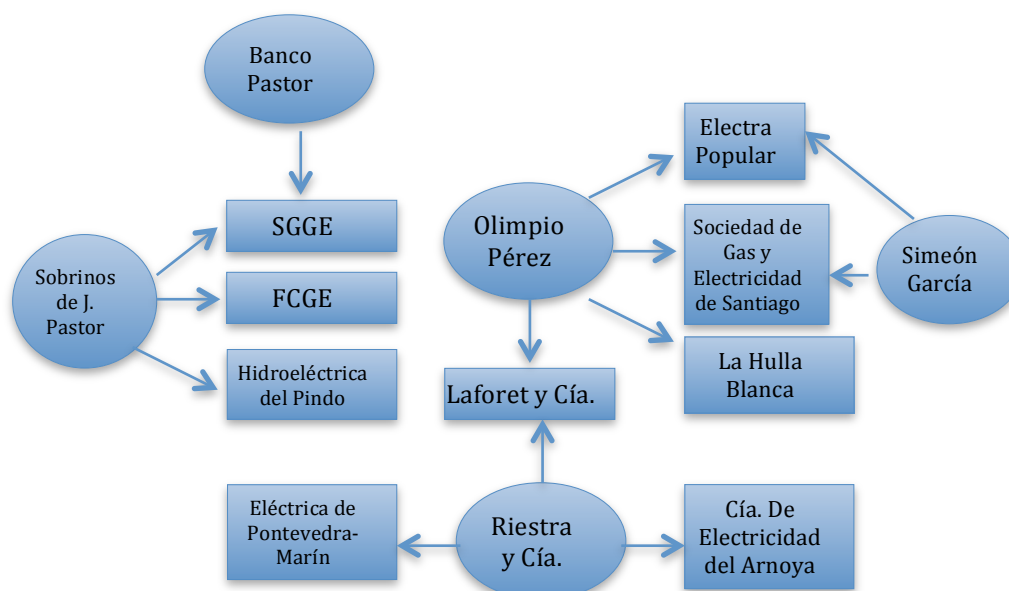
	% inversión en valores	% inversión crediticia
Caja de A Coruña		
1925	63,0	29,9
1935	70,3	21,0
Caja de Santiago		
1925	85,3	9,4
1935	88,4	4,7
Caja de Ferrol		
1925	19,6	71,5
1935	7,0	49,1

Fuente: Maixé, Lindoso, Vilar (2013), p. 147.

Estrechamente vinculado a la banca por su elevada necesidad de financiación (gráfico 7), el sector eléctrico mostraba una presencia importante en Galicia ligado a fuertes inversiones y grandes obras hidráulicas. En la década de 1930 aún carecía del enorme protagonismo que adquirirá una vez finalizada la Guerra civil, pero al igual que el anterior, es un sector atomizado que está llevando a cabo un hondo un proceso de concentración que finalizará con la creación de una de las empresas eléctricas más importantes de España, Fuerzas Eléctricas del Noroeste, FENOSA).

GRÁFICO 7

Vínculos entre los sectores bancario y eléctrico antes de la Guerra Civil



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Carmona y Nadal (2005). p. 193.

Ya durante la década de 1920 se venían produciendo procesos de concentración entre las distintas empresas de generación de electricidad, muchas de ellas de un tamaño muy reducido y que fueron dando lugar a una serie de empresas de mayor tamaño casi siempre ligadas a un territorio determinado. Es el caso de la *Electra Popular de Vigo y Redondela* que tras la compra de los activos de la compañía leonesa *Compañía del Alumbrado, Gas y Calefacción* se convierte en la principal proveedora de electricidad de la ciudad olívica. También de los años veinte data la *Fábrica Coruñesa de Gas y Electricidad* (FCGE), ligada como se vio al Banco Pastor y que se desarrollará en la zona de La Coruña. Ésta llevará a cabo un proceso de integración de diversas empresas de producción eléctricas como la *Cooperativa Eléctrica Coruñesa* y la *Eléctrica Industrial Coruñesa* que la convierten en líder del sector en la zona coruñesa. Sin embargo, la gran empresa eléctrica del momento será la *Sociedad Gallega de Gas y Electricidad* (SGGE), ligada al salto del Tambre, que se convertirá en la gran obra hidráulica gallega y que posibilitó el mayor proceso de concentración industrial en Galicia antes de la Guerra. La SGGE absorbió una gran cantidad de empresas generadoras y junto con la enorme

capacidad de generación eléctrica del citado salto se convirtió en una de las mayores empresas de Galicia, sobre todo cuando lleva a cabo la integración con la *Electra Popular de Vigo y Redondela*. Al inicio de la guerra, el proceso de concentración había finalizado con la unión de la SGGE y la FCGE, ambas vinculadas al Banco Pastor, y que dio lugar a una de las diez mayores empresas de España por generación de electricidad¹²⁹.

Formando parte de este entramado de empresas suministradoras de electricidad a nivel comercial existían otras dedicadas a la producción bien para autoconsumo bien para tracción que dedicaban una parte muy exigua de su producción eléctrica a la distribución. Así, destacan las ya enunciadas *Hidroeléctrica del Pindo y Laforet y Cía.* (véase gráfico 7), vinculadas a las fábricas de carburos situadas en Cee (A Coruña) y Arcade (Pontevedra) respectivamente¹³⁰; y la *Compañía de Tranvías de Mondariz a Vigo*. También algunas industrias de la región poseían equipos suministradores para alimentar sus fábricas, caso de *Primera Coruña* o la *Galicia Industrial*. Entre éstas la más importante fue sin duda *Hidroeléctrica del Pindo*, cuyo salto del río Ézaro fue el de mayor capacidad de generación eléctrica hasta finales de la década de 1920 (véase gráfico 7)¹³¹.

Junto a estas industrias punteras en cuanto a su desarrollo en el territorio gallego destacan otras que se encontraban en plena decadencia o a la espera de un acontecimiento esencial que las hiciera resurgir. Es el caso de la industria del curtido, un sector muy dinámico a finales del siglo XIX pero que en la década de los treinta se encuentra en franca decadencia; y el sector textil. Ambos serán tratados en el capítulo oportuno de este trabajo, ya que se beneficiarán enormemente del aumento de la demanda bélica. Adelantándonos sin embargo a su tratamiento, mencionar que antes del conflicto existían en Galicia una serie de empresas que habían asimilado toda una serie de avances tecnológicos en la producción algodonera y que se encontraban especializadas en la producción de género de gama baja. La más importante era sin duda *La Galicia Industrial*, que luego se verá

¹²⁹ Antecedente de Fuerzas Eléctricas del Noroeste (FENOSA). Carmona y Nadal (2005) pp. 180 – 200.

¹³⁰ Véase también la página 57 de este trabajo.

¹³¹ Carmona y Nadal (2005), p. 186.

muy beneficiada por el conflicto. Lo mismo se puede decir de *Hilados y Tejidos de Vilasantar* o *La Primera Coruñesa*¹³². De todas ellas se hablará más adelante.

Aunque ya se ha hecho mención al importante peso del sector conservero en el complejo agroalimentario gallego, dentro de este último se deben mencionar también a la ganadería¹³³, el sector cervecero¹³⁴, el alcohol¹³⁵ y el harinero panificador¹³⁶. Existía una amplia cabaña ganadera pero centrada casi exclusivamente en la producción cárnica, dejando de lado la producción láctea. En este último caso, la imposibilidad de competir con la cabaña ganadera cántabra, mucho más especializada y mejor comunicada con la Meseta, pesó en la especialización cárnica gallega¹³⁷.

Un último ramo de este sector agroalimentario lo conformaría el de la fabricación de chocolates, ampliamente establecido en A Coruña, en donde existen multitud de fábricas dedicadas a la transformación de este producto y a la fabricación de galleta fina. Los vínculos de esta industria con la ciudad de A Coruña eran profundos debido sobre todo a la fuerte herencia colonial¹³⁸. También fue el origen de no pocas fortunas, caso por ejemplo del ya mencionado banquero Fernando Rubine¹³⁹, entre otros.

El sector maderero se desarrolló de manera similar que el conservero al calor de la Primera Guerra Mundial¹⁴⁰. Junto con la sal y por supuesto el pescado,

¹³² Ambas vinculadas a la misma familia de empresarios textiles coruñeses, los Miranda. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo II, pp. 10 – 27.

¹³³ Carmona y Nadal (2005) pp. 207 – 209.

¹³⁴ Carmona y Nadal(2005) p. 211. Destaca sobre todo Hijos de J. Rivera, que seguirá hasta nuestros días y, en Vigo, la fábrica de La Cruz Blanca.

¹³⁵ Por su importancia bélica, el sector del alcohol, así como el cervecero, merecen un capítulo aparte en este trabajo.

¹³⁶ Véase, a este respecto, el capítulo de este trabajo dedicado al sector alimentario gallego y el caso concreto de la *Compañía Viguesa de Panificación*.

¹³⁷ El tamaño de estas explotaciones era exiguo en comparación con sus homónimas de la cornisa Cantábrica. No obstante, durante la guerra civil el sector ganadero sí generó una gran actividad gracias a la demanda bélica de carne refrigerada o en conserva. El matadero de Porriño, instalado en 1927 pero sin apenas actividad hasta la fecha, se convirtió en una de las explotaciones más rentables de Galicia. Carmona y Nadal (2005), p. 247.

¹³⁸ Carmona y Nadal (2005), p. 210.

¹³⁹ Véase Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, p. 189.

¹⁴⁰ Galicia era, en vísperas de la guerra, la mayor productora de tablilla de madera para cajas de España. Miramontes (2010), p. 224.

conformaba el producto final que salía de las fábricas de salazón, germen de la futura industria conservera; pero también éstas se exportaban en embalajes de madera¹⁴¹. En los años treinta era todavía un sector importante en Galicia y también en España, donde ocupaba el segundo puesto en cuanto a longitud de sierra instalada sólo superada por Cataluña y a muy poca distancia de ésta. Pese a que no llegó a convertirse en el motor de ningún territorio de Galicia, el sector se caracterizó por sostener la actividad tanto en zonas rurales como urbanas, manteniendo una distribución muy polarizada en la que destacaban las fábricas de camas de A Estrada y la fabricación artesanal de bateas.¹⁴²

Otro aspecto que se debe destacar en este capítulo introductorio sobre el estado de la economía gallega en vísperas de la guerra civil es el peso del sector público dentro de ésta, representado por dos grandes empresas como la *Fábrica de Tabacos* de A Coruña y los Astilleros ferrolanos a los que ya se ha hecho mención, integrados en la *SECN*. La primera había quedado bajo administración privada en 1887 a través de la *Compañía Arrendataria de Tabacos* (CAT)¹⁴³, la cual, a cambio de un canon, ostentaba la gestión de la factoría. Ésta se había ido modernizando hasta el punto de convertir la instalación de La Palloza en A Coruña, en una auténtica factoría dotada de los mayores adelantos de la época, lo que incluía la conexión ferroviaria con el puerto y la electrificación de la maquinaria. Su importancia para la economía herculina resultaba inmensa, ya que daba trabajo a un contingente de casi cuatro mil cigarreras¹⁴⁴.

Antes de acabar este pequeño resumen del marco industrial de Galicia se debe mencionar la situación de la minería del hierro, también residual en este período de nuestra historia pero todavía presente en algunas zonas de la provincia de Lugo como A Pontenova o Viveiro¹⁴⁵, pero también ligada íntimamente a los talleres de fundición presentes aún en ciudades como A Coruña¹⁴⁶. Estas empresas “tradicionales” se vieron acompañadas de empresas surgidas al calor del

¹⁴¹ Abreu (2002), p. 45. También Abreu (1984).

¹⁴² Miramontes (2010), p. 225.

¹⁴³ Una completa historia de la fábrica de tabacos puede leerse en Alonso (1998).

¹⁴⁴ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 39 – 40.

¹⁴⁵ Carmona (2005) pp. 201 – 207.

¹⁴⁶ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, pp. 210 – 227.

desarrollo urbano (cuadro 14) e impulsadas por el aumento de la demanda interna, como las compañías de servicios públicos, servicios portuarios¹⁴⁷ o los coloniales.

FOTO 3

Publicidad de *Aguas de La Coruña y Sociedad General Gallega de Electricidad* 1932

Aguas de La Coruña, S. A.
 REPRESENTADORA A LA CIUDAD DE LAS PURAS AGUAS DEL BARCELÓ
 DERECHOS 1904

Punto de toma: Santa Eulalia de Cañás
 Las aguas sufren el tratamiento completo de decantación, filtración por arena y esterilización por cloro.

—

Veinte kilómetros de conducción enterrada.

—

Varios depósitos auxiliares y uno general en la población (Monte Alto), con cubida de ochocientos metros cúbicos.

—

Longitud de tubería dentro de la capital, 80 kilómetros.

LA CORUÑA

SOCIEDAD GENERAL GALLEGA DE ELECTRICIDAD
 Capital, 40.000.000 de pesetas

Centros principales de suministro:

Vigo. Pontevedra. Vilagorria. Chamos. Santiago.

—

200 km. de línea de 40.000 voltios.
 10 km. de línea de 30.000 voltios.
 150 km. de línea de 15.000 voltios.
 210 km. de línea de 10.000 voltios.

—

CENTRAL DEL TAMBOR. 12.500 HP. Instalada.
 (Una de las siete centrales suministradas de la sociedad.)

50.000.000 kWh. producidos en el año 1922.

La SGGE será el germen de la futura FENOSA (Fuerzas Eléctricas del Noroeste S.A.). Aquí comparte espacio con otro gigante, en este caso de los servicios públicos, Aguas de La Coruña.
 Fuente: Archivo del autor.

¹⁴⁷ Mirás (2003).

A las primeras se dedicará un capítulo íntegro dada su importancia dentro de la economía gallega y a los efectos del conflicto sobre sus cuentas de resultados¹⁴⁸. No obstante, adelantándonos no obstante al mismo, las empresas de servicios públicos contaban en Galicia con una presencia irregular producto precisamente de la ya mencionada escasa, pero creciente, población urbana; así como la elevada dispersión de ésta. En general, el desarrollo de estas empresas de servicios fue alto en las ciudades – sobre todo del eje atlántico – y deudor de un proceso de concentración que llegará a su culmen con el ya mencionado sector eléctrico.

CUADRO 13

Principales empresas de servicios públicos en Galicia, 1936

Sociedad	Año de creación	Sede social	Capital social*
Aguas de La Coruña	1903	A Coruña	2.500.000
Aguas Potables de Santiago	1921	San Sebastián	1.500.000
Cía. de Tranvías de Ferrol	1922	Ferrol	1.900.000
Cía. de Tranvías de La Coruña	1901	A Coruña	350.000
Abastecimiento de Aguas de Vigo	1902	Vigo	1.500.000
Tranvías Eléctricos de Vigo	1907	Vigo	2.000.000
Aguas de Lugo	1905	Lugo	700.000
Tranvías Eléctricos de Pontevedra	1922	Pontevedra	2.000.000

(*) Pesetas corrientes.

Fuente: Alonso (2010), Martínez, Mirás, Lindoso (2009), Martínez, Piñeiro y Velasco (2006) y Martínez y Piñeiro (2001).

El comercio de tejidos y coloniales tenía una larga tradición en Galicia, donde ya desde mediados del siglo XIX existían numerosos establecimientos de este tipo en la mayoría de las ciudades gallegas. El modelo de estos establecimientos solía ser el mismo: comerciantes locales establecían vínculos directos con comerciantes establecidos en Cataluña o bien con importantes vínculos comerciales en el Principado. Estos socios suministraban el género que era luego comercializado en los establecimientos locales. Este modelo pervivió

¹⁴⁸ Véase capítulo once de este trabajo, p. 168.

hasta comienzos del siglo pasado, cuando en la mayoría de los casos estos comerciantes locales se independizaron y establecieron sus propios negocios sin esa colaboración¹⁴⁹. En el caso gallego surgieron casas comerciales de gran importancia a lo largo del primer tercio de siglo, en muchos casos vinculados también al negocio bancario como la ya mencionada *Etcheverría* en Betanzos y la más importante *Casa Simeón* de Santiago. La industria de bienes de consumo también será objeto de un estudio más pormenorizado en el capítulo once de este trabajo.

CUADRO 14

Evolución de la población de las principales ciudades gallegas 1900-1940

	A Coruña	Santiago	Ferrol	Lugo	Ourense	Pontevedra	Vigo
1900	42.990	15.551	23.765	10.733	10.626	8.231	18.905
1910	47.561	15.875	24.626	11.657	11.089	8.702	24.543
1920	50.558	21.132	28.554	11.715	11.726	10.470	34.111
1930	61.673	23.207	37.662	11.389	14.005	11.902	40.336
1940	92.189	30.127	40.664	21.115	17.866	14.432	44.183

Fuente: Maixé, Lindoso, Vilar (2003) p. 143.

Nos referiremos en último lugar a una serie de empresas “singulares” que aunque no mantenían un especial peso en la industria gallega sí destacaban por su originalidad e innovación. Algunas, como las electroquímicas o de materiales de construcción, tuvieron una vida longeva; otras, como la automoción o las lámparas incandescentes¹⁵⁰, tuvieron una vida mucho más corta. Entre las primeras destacan *Hidroeléctrica del Pindo*, dedicada como su nombre indica a la producción de electricidad pero también a la elaboración de carburos; y la ya mencionada *Laforet y Cía*, también dedicada a dicha producción. *Cros*, instalada a comienzos de la década de los años treinta y de capital catalán es otra de las empresas químicas con presencia en Galicia. Se instaló en la ría de El Burgo y se dedicó a la producción

¹⁴⁹ Lindoso (2006), pp. 175 - 179.

¹⁵⁰ En el capítulo doce de este trabajo se analizará la fábrica *Iria* de lámparas, en la coruñesa población de Padrón.

de fosfatos. Por último, mencionar el caso de *La Toja*¹⁵¹, empresa dedicada a la elaboración de jabones y propietaria de un “emporio” hotelero en la isla de La Toja que, tras muchas vicisitudes, quedó bajo control del Banco Pastor a comienzos de la década de los treinta; y la también pontevedresa *Aguas de Mondariz*, empresa embotelladora de agua derivada del complejo termal de Mondariz, propiedad de los hermanos Enrique y Ramón Peinador¹⁵².

CUADRO 15

Cincuenta mayores empresas de Galicia, excluidas las bancarias, por volumen de activos, *circa* 1935

Empresa	Sector	Año de Fundación	Razón social	Activos
Sociedad Española de Construcción Naval	Construcción naval	1908	Madrid	121.579
Sociedad General Gallega de Electricidad	Electricidad	1900	Coruña	66.711
Fábricas Coruñesas de Gas y Electricidad	Electricidad	1918	Coruña	20.023
Tranvías Eléctricos de Vigo	Transporte	1907	Vigo	12.979
Tranvías de La Coruña	Transporte	1901	Coruña	10.697
Hijos de J. Barreras	Construcción naval	1892	Vigo	8.671
Minera de Villaodrid	Minería	1900	Bilbao	8.610
José Ramón Curbera	Conservas	1892	Vigo	7.666
Société des Étains de Silleda	Minería	1927	París	5.310
Massó Hermanos	Conservas	1929	Vigo	5.039
Aguas de La Coruña	Servicios Públicos	1903	Coruña	4.981
Hidroeléctrica del Pindo	Electricidad	1903	Coruña	4.879
La Toja	Jabones	1903	Pontevedra	4.801
San Finx Tin Mines Ltd	Minería	1887	Londres	4.214
Galicia Industrial	Textil	1928	Coruña	4.093
Olegario Campos y Cía.	Aux. automóvil	1927	Santiago	4.002
Estañifera de Arosa	Minería	1929	Madrid	3.753
Tranvía de Mondariz a Vigo	Transporte	1913	Vigo	3.631
Vidriera Gallega	Fabricación de vidrio	1920	Vigo	3.484
Hijos de Simeón García	Comercio	1920	Vigo	3.456
Tranvías de Ferrol	Transporte	1913	Ferrol	3.144
Antonio Alonso hijos	Conservas	1918	Vigo	3.058
La Artística-Vigo	Litografía y envases	1906	Vigo	3.009
Hotel Compostela	Hostelería	1926	Santiago	2.862

¹⁵¹ Uno de los negocios más conocidos de José Riestra, Marqués de Riestra; personalidad presente en algunos de los proyectos empresariales más importantes de Galicia, como *Azucarera Gallega* o la *Molinera Gallega*, de la cual se hablará más adelante. Véase Carmona et al (2009), pp. 251-281.

¹⁵² Véase Vilar (2011) y Carmona et al (2006), pp. 183-203.

Tranvía Eléctrico de Pontevedra	Transporte	1922	Pontevedra	2.724
Compañía Viguesa de Panificación	Fabricación de pan	1920	Vigo	2.556
Hilados y Tejidos de Vilasantar	Textil	1907	Coruña	2.534
Serrerías del Miño	Madera	1928	A Guardia	2.237
Primera Coruñesa	Textil	1872	Coruña	2.095
Coruñesa de Urbanización	Construcción	1923	Coruña	2.060
Aurífera de Galicia	Minería	1915	Lugo	2.016
Hijos de Carlos Albo	Conservas	1869	Santoña	1.916
Hijos de E. Cervigón	Madera	1909	Coruña	1.868
Iria	Fabricación de lámparas	1929	Santiago	1.816
Caleras de Valdeorras	Construcción	1926	Coruña	1.776
Pedro J. Portanet	Conservas	1908	Vigo	1.742
Gándara y Haz	Conservas	1923	Vigo	1.726
H. Echavarrieta	Minería	1918	Bilbao	1.680
La Artística – Suárez Pumariega	Litografía y envases	1892	Coruña	1.564
Rubine e Hijos	Chocolates y fletes	1897	Coruña	1.520
La Parisiana	Hostelería	1923	Coruña	1.508
La Hulla Blanca	Electricidad	1909	Pontevedra	1.476
López Valeiras hermanos	Conservas	1921	Vigo	1.452
Minerales de Hierro de Galicia	Minería	1924	Madrid	1.456
Riva hermanos	Comercio	1890	Santiago	1.433
La Metalúrgica	Litografía y envases	1900	Vigo	1.408
Manuel Álvarez e hijos	Cerámica	1927	Vigo	1.351
Conservas Cervera	Conservas	1897	Cangas	1.280
Enrique Lorenzo y Cía.	Construcción naval	1919	Vigo	1.234
Construcciones SL	Construcción	1928	Vigo	1.193

Fuente: Carmona (1998).

Se volverá sobre estos sectores a lo largo de este trabajo para estudiar su evolución a lo largo del conflicto, aunque se debe destacar que el nivel de concreción alcanzado en cada uno de ellos no es, ni mucho menos, similar. Como se ha comentado en el capítulo uno, la información disponible se encuentra muy sesgada hacia las dos provincias atlánticas: A Coruña y Pontevedra, algo lógico si tenemos en cuenta que el grado de industrialización y de población de estos territorios era muy superior al de las otras dos provincias gallegas, Lugo y Ourense. Pero además, algunos de los sectores y empresas mencionados en este capítulo no se recogen en ninguna de las fuentes archivísticas examinadas. Ante tal carencia, se ha optado por utilizar como referente principal a la hora de tomar en consideración unas u otras empresas la existencia de información de carácter económico y fiscal en los archivos referenciados, quedando de este modo fuera de

este trabajo algunas empresas (casos) importantes de la estructura económica gallega a las que este autor no tuvo acceso de forma directa y que se mencionarán de manera oportuna a lo largo de este estudio.

En todo caso, el marco económico gallego a mediados de los años treinta no es el de una región atrasada, sino más bien el de un territorio con grandes desequilibrios territoriales en el que la fachada atlántica acumula la mayor parte de la población; cuenta con tres centros industriales de importancia como A Coruña, Ferrol y la ría de Vigo en los cuales existe un importante sector servicios ligado a una creciente población urbana demandante de los mismos: transportes, suministros, almacenes, banca... Adelantándonos a los sucesivos capítulos de este trabajo, diremos que si bien Galicia no era ni mucho menos comparable a las más industrializadas regiones en manos de la República – caso de Cataluña, Madrid, Valencia ó Euskadi – representó una importante adicción al esfuerzo bélico de los sublevados, que no tardaron en utilizar tal y cómo se verá en capítulos sucesivos.

CAPITULO 4: Galicia, produciendo para la Guerra.

Como se dijo en el capítulo introductorio, la situación de la economía española al inicio de la Guerra Civil no era todo lo buena que se pudiera esperar¹⁵³. Es cierto que desde comienzos del siglo se habían producido gran cantidad de transformaciones que habían provocado una aceleración del proceso de convergencia con Europa, pero aún así la velocidad del cambio se había ralentizado durante el quinquenio republicano¹⁵⁴. La economía gallega, que también se había modernizado en los años previos a la contienda, seguía manteniendo una base eminentemente agraria. No obstante, se había visto a su vez alterada por toda una serie de adelantos tecnológicos que afectaron al campo gallego, a la industria conservera, los servicios públicos, bancarios y de consumo¹⁵⁵.

Ya se ha mencionado que la rapidez con la que tuvo lugar el alzamiento en Galicia y la pronta puesta a disposición para los sublevados de su territorio y recursos provocó que la destrucción bélica fuera en este caso prácticamente nula. Sin embargo, no es el concepto de destrucción bélica un concepto sólo aplicable a la pura destrucción de capital físico. Existen muchos otros aspectos que se deben añadir a dicha destrucción, como son la pérdida de vidas humanas¹⁵⁶, la emigración, la pérdida de recursos bancarios o el acceso a crédito, la confiscación de bienes, etc¹⁵⁷. Por supuesto, también se debe añadir aquí la pérdida de la unidad de mercado, esto es: la desaparición de los vínculos existentes entre las diversas zonas conquistadas o en el poder de uno y otro “bando” que provoca que la asignación eficiente de recursos deje de producirse o se dé prioridad a determinadas industrias menos eficientes bien por su adecuación a la industria bélica bien por su dispersión geográfica por traslado de unas zonas en poder de un bando a otras¹⁵⁸.

¹⁵³ Comín, Hernández y Llopis (2010), pp. 332-336.

¹⁵⁴ Véase capítulo tres en este mismo trabajo.

¹⁵⁵ Carreras y Tafunell (2010).

¹⁵⁶ Junto a esta pérdida de vidas también se debe contemplar la ausencia de población masculina a raíz de su traslado al frente.

¹⁵⁷ Ortega y Silvestre (2006).

¹⁵⁸ Asiaín (2013).

No obstante lo anterior, sí que hubo pérdidas de capital físico a lo largo de la contienda en empresas radicadas en nuestro territorio, aunque sí es verdad que el montante total de dichas pérdidas resulta bastante bajo si lo comparamos con las de otros territorios que vivieron mucho más de cerca el teatro de operaciones bélico como es el caso de Madrid o Cataluña¹⁵⁹. Las cifras de tales pérdidas son difíciles de rastrear en las Memorias empresariales estudiadas, aunque no invisibles como se verá a continuación.

Dejando a un lado el caso de la *Compañía Viguera de Panificación*, propietaria de una factoría en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) que resultó destruida al paso de un convoy de armamento¹⁶⁰, se debe destacar la pérdida por parte de la sociedad *Factoría de Hijos de J. Barreras* de la flota pesquera de Algeciras, llevada por sus tripulaciones al puerto de Gibraltar “a fin de evitar que los vapores fueran llevados por las tripulaciones sublevadas a los puertos rojos”¹⁶¹.

¹⁵⁹ Aunque se escapa del tema de este trabajo mencionar, por lo paradójico, el caso del País Vasco, en el que la ratio creación/destrucción de capital físico durante la guerra acabó siendo positivo por la escasa destrucción fabril llevada a cabo en el territorio foral y la rápida puesta a disposición de los recursos fabriles vascos a la sublevación.

¹⁶⁰ Memoria de la Sociedad Viguera de Panificación, 1939. Archivo Histórico de Pontevedra.

¹⁶¹ Memoria de Hijos de J. Barreras, 1937. Archivo Histórico de Pontevedra. Los buques en cuestión acabaron perdiéndose para la Sociedad cuando las autoridades británicas decidieron incautarse de toda la flota. A pesar de que Hijos de J. Barreras intentó hacerse de nuevo con la titularidad de los mismos a lo largo de la guerra, las autoridades gibraltareñas se negaron a ello y nunca se volvió a saber de ellos finalizada la contienda.

CUADRO 16

Pérdidas de la “flota de Algeciras” de la sociedad *Hijos de J. Barreras*

1- Salarios a los tripulantes	950, 141 £
2- Cantidades adelantadas a la tripulación antes de la sublevación.....	6.558, 87 Ptas.
3- Gastos de los guardianes puestos por el Tribunal en cada barco.....	1.048, 126 £
4- Gastos del tribunal.....	244, 01 £
5- Abogado de la tripulación	600 £
6- Abogado de la Sociedad	400 £
7- Suministros a pagar en Gibraltar	456,103 £ y 9.500 Ptas.
8- Aparejos, redes, maletas etc. inutilizados por los tripulantes.....	54.000 Ptas.
9- Reparaciones provisionales	74.646 Ptas.
10- Gestiones varias en Gibraltar	9.700 Ptas.
11- Reparación de los vapores para su reutilización	225.000 Ptas.
12- Diversos conceptos para ser pagados en Gibraltar.....	10.000\$, 1.307, 3 £
	Total: 5.005, 68 £
	379.404,87 Ptas.
	10.000 \$

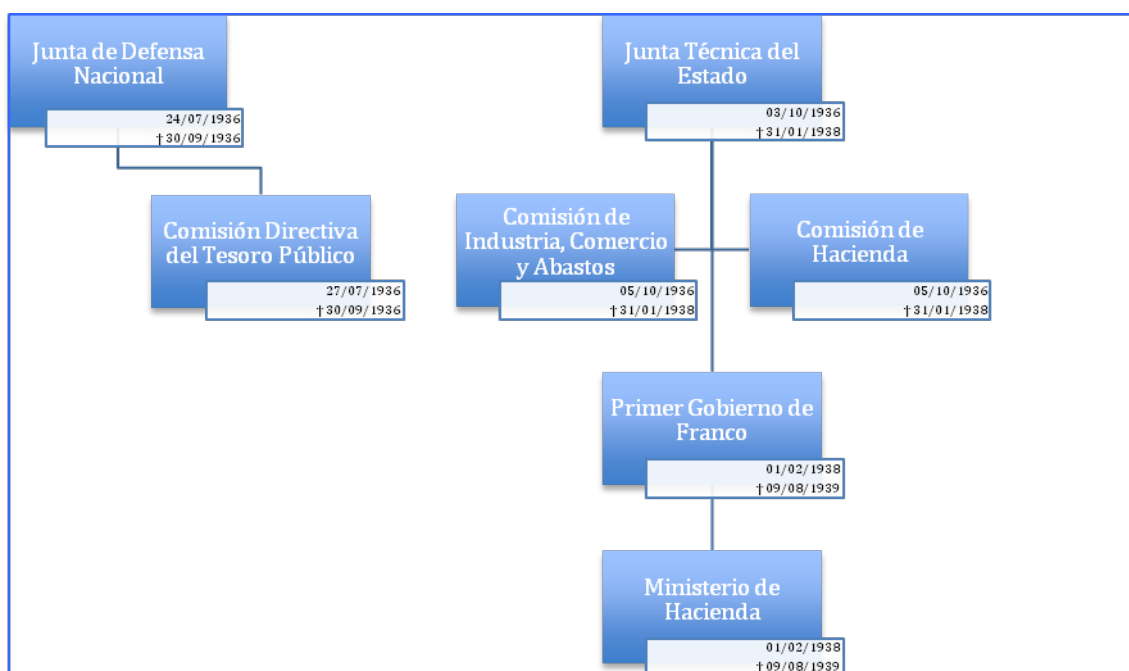
Fuente: Elaboración propia a partir de la memoria de la Sociedad Hijos de J. Barreras, año 1937, Archivo Histórico de Pontevedra. Contribución de Utilidades. Legajo G11913

Junto con la pérdida de otro vapor confiscado por las autoridades de Málaga y reconvertido en cañonero por la Marina Republicana, Barreras tiene el dudoso honor de ser la única sociedad gallega en sufrir daños cuantificables económicamente durante la guerra. Otra consecuencia de la rápida ocupación del territorio gallego por parte del bando sublevado fue la premura con la que se pudo organizar la financiación bélica por parte del gobierno de Burgos y de sus autoridades, de modo que la mayor parte de las empresas gallegas se sumaron al esfuerzo recaudatorio a través de una amplia panoplia de donativos y contribuciones, como se verá a lo largo de este capítulo. Muy pronto, la totalidad

del territorio estaba a merced de los sublevados y de las nuevas figuras impositivas creadas por la Junta de Defensa Nacional cuya única finalidad era la de recaudar fondos para el esfuerzo bélico del Gobierno de Burgos.

GRÁFICO 8

Estructura del Ministerio de Hacienda, Burgos, 1936 – 1939



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Boletín Oficial de la JDNE y del Boletín Oficial del Estado.

El 27 de julio de 1936 se creó la Comisión Directiva del Tesoro Público dependiente de la Junta de Defensa Nacional¹⁶². Dada la compleja situación bélica en la que se encontraba el país y la falta de voluntad para continuar con el sistema impositivo republicano, se planteó la necesidad de reestructurar todo el sistema introduciendo para ello como primera medida una serie de figuras tributarias de auxilio bélico más o menos voluntarias con el fin de recaudar fondos para las exiguas – aún – arcas rebeldes¹⁶³.

Estas figuras impositivas fueron el auxilio de invierno, el impuesto del plato único, el subsidio pro-combatiente, el impuesto sobre el salario de los funcionarios

¹⁶² BOJDNE de 28 de julio.

¹⁶³ Molinero (2003).

públicos y, al final ya de la contienda, la contribución excepcional sobre los beneficios extraordinarios.

El auxilio de invierno, también denominado “auxilio social”, fue creado por orden de 2 de febrero de 1937 y se estableció (BOE del 4 de febrero) con carácter obligatorio en todo el territorio bajo el control de los sublevados¹⁶⁴. Consistía en una cuestación de un donativo mínimo de 30 céntimos a cambio de la colocación de un emblema distintivo (hay que hacer constar que, acorde con los designios de la moda, el distintivo era diferente en cada una de las provincias afines al Gobierno de Burgos). La colecta tenía lugar el primer y tercer sábado de cada mes en las capitales de provincia y el domingo siguiente en los pueblos¹⁶⁵. Los fondos eran ingresados en una cuenta del Banco de España abierta en cada capital de provincia bajo el nombre de “Fondo de Protección Benéfico Social”, de donde salían cantidades destinadas en principio a satisfacer las necesidades de los ciudadanos sin recursos. Aunque inicialmente su carácter era aleatorio, muy pronto alcanzó el grado de “obligatorio”, sobre todo su faceta recaudatoria a la entrada de los escasos espectáculos públicos que se celebraban en el territorio sublevado.

El Impuesto de plato único fue creado por orden de 26 de octubre de 1936¹⁶⁶ “...para que no quede ningún ciudadano suyo sin alimento diario y recoja en su seno a los huérfanos para hacer de ellos hombres amantes de Dios y de su Patria”. Su origen se encontraba también en la Alemania Nacionalsocialista, en donde a través de una figura similar el cliente que acudía a un restaurante pagaba tres platos pero disfrutaba sólo de uno. En España, a través de este impuesto se exhortaba a los particulares a que dos días al mes – el uno y el quince – redujeran sus comidas a un solo plato, entregando voluntariamente el resto del dinero que habrían gastado en superar tal cantidad. Los propietarios de negocios hosteleros también deberían contribuir entregando un porcentaje similar del valor de los platos “excedentes”. Con el transcurso del conflicto, el día del plato único se trasladó a todos los viernes del año, aumentando de esta manera la cantidad

¹⁶⁴ Véase Cenarro (2010).

¹⁶⁵ La idea de este tipo de contribución no era nueva y se había aplicado ya en Alemania. A modo de anécdota, el Reglamento menciona que aquellos que ya lleven el distintivo no deben ser molestados “por las postulantes”.

¹⁶⁶ BOE de 3 de noviembre de 1936.

recaudada ingresándose una parte de la misma en el Fondo de Protección Benéfico Social y otra en la cuenta del subsidio pro-combatientes¹⁶⁷.

Asimismo, el día semanal sin postre se trataba de la “...realización de un pequeño sacrificio que supone la privación del postre en el referido día de la semana”, concretamente, los lunes. La cantidad que se hubiera debido gastar en el mismo se ingresaría de forma voluntaria para satisfacer las necesidades del subsidio pro-combatiente. Los hosteleros debían ingresar el 10% de cada comida vendida los lunes y el 5% del precio de una habitación en su caso¹⁶⁸.

Como su nombre indica, el subsidio pro-combatiente fue creado para el auxilio de éste, concretamente de sus familias, las cuales, bien por el espíritu afín a la causa de su *pater familiae* bien por su afán de aventura, se vieran privadas del sostén económico necesario para la subsistencia. El subsidio pro-combatiente consistía en una imposición indirecta sobre determinados consumos destinada al mantenimiento de un fondo para socorrer a los que lo necesitaran. El tipo impositivo del mismo era del 10 % y se establecía sobre los consumos de tabaco, entradas para espectáculos públicos, consumiciones en cafés y similares, pernoctaciones en hoteles y pensiones y perfumes. Más tarde se amplió a la condonación de inquilinatos a los combatientes y milicianos, viudas y huérfanos. También a los gastos de agua y luz de los mismos¹⁶⁹.

Por último, el Impuesto sobre los salario de los funcionarios públicos, de carácter progresivo, fue de manera paradójica el primero en introducirse, en agosto de 1936. Si la cuantía del sueldo o pensión percibida era inferior a las cuatro mil pesetas se le descontaba mensualmente un día de paga. Si era superior a las cuatro mil pesetas entonces se subían a dos los días de descuento. Sin embargo, se pedía a los funcionarios que aumentaran “voluntariamente” el número de días sin paga al mes¹⁷⁰.

¹⁶⁷ BOE de 18 de julio de 1937.

¹⁶⁸ *Ibíd.*

¹⁶⁹ BOE de 1 de mayo de 1937.

¹⁷⁰ Este impuesto fue suprimido en octubre de 1938.

Junto con estas figuras más o menos tradicionales se establecieron una serie de figuras impositivas residuales que abarcaban los más diversos conceptos: aumento del gravamen sobre las licencias de aparatos de radio¹⁷¹, aumento de las cuotas del impuesto del azúcar, la cerveza y la achicoria y sobre el timbre de los sellos y tarifas telegráficas.

A estas medidas recaudatorias deben sumarse las donaciones y recaudaciones llevadas a cabo en el territorio sublevado, reguladas ya por una nota de la Junta de defensa Nacional del 19 de agosto de 1936¹⁷² en la que se englobaron diversas figuras como la “suscripción nacional” con destino al ejército, las “campañas del oro” para contrarrestar las “salidas” de oro republicano; cuestaciones de víveres, tabaco y objetos de uso personal con dirección al frente, campaña para combatir el frío de los soldados, el aguinaldo del combatiente y las suscripciones para adquirir un determinado material u objeto bélico¹⁷³.

Las empresas situadas en Galicia acogieron con premura estas nuevas prerrogativas del Gobierno de Burgos y sumaron su “esfuerzo patriótico” al bando de los sublevados para lograr la victoria. Resulta significativo el caso del *Banco Pastor*, que se erigió en el mayor suscriptor de donativos a los ejércitos de Franco de toda Galicia con un montante total de 454.888,33¹⁷⁴ pesetas, cantidad fabulosa para la fecha si la comparamos con la de la segunda sociedad que más donativos efectuó, *La Artística Suárez-Pumariega*, cuyas cantidades donadas al auxilio patriótico ascendieron a algo más de 100.000 pesetas¹⁷⁵. En el Cuadro 16 se puede observar un ejemplo de las mismas a través del detalle de los Donativos Patrióticos efectuados por *La Galicia Industrial* entre los años 1936 y 1939.

¹⁷¹ Según Martorell y Comín (2008) esta tasa tenía también un importante contenido de control, ya que los vendedores de radios tenían que apuntar el nombre de los compradores.

¹⁷² Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de 21 de agosto de 1936.

¹⁷³ Caso del Acorazado “España”, véase el Cuadro 16. También se podrían incluir aquí los donativos para la compra del Pazo de Meirás.

¹⁷⁴ Vilar y Lindoso (2009).

¹⁷⁵ En Asiaín (2012) se puede leer del trato de favor dispensado al Banco Pastor por las autoridades sublevadas en los primeros compases de la Guerra.

CUADRO 17

Destino de los Donativos Patrióticos efectuados por *La Galicia Industrial* entre
1936 y 1939, pesetas corrientes

1- Entregado por mediación de la Asociación General Patronal de La Coruña con destino a las Fuerzas gallegas.....	5.000
2- Ídem con destino a remesa de víveres al ejército.....	1.000
3- Entregado al Gobierno Civil para la suscripción Pro-Acorazado España.....	1.000
4- Entregado al Ayuntamiento de La Coruña para la Suscripción Pro-Combatiente.....	3.500
5- Donativos huérfanos de Intendencia.....	5.000,50
6- Donativos huérfanos de Marina.....	1.000
7- Donativo huérfanos de Hacienda.....	100
8- Donativo monumento General Mola.....	250
9- Donativo pro-Pazo del Caudillo.....	10.000
10- Subsidio pro-Combatientes Cámara de Comercio.....	11.937,60
11- Otras suscripciones y donativos.....	4.654, 35
12- Donativo aportación convoy y víveres a Cataluña.....	2.000
13- Mobiliario regalado a la Delegación.....	959,65
14- Donativo para las fiestas en honor al Caudillo en La Coruña.....	1.000
15- Donativo para las fiestas en honor al Caudillo en Ferrol.....	1.000

Fuente: ARG, Hacienda, Contribución de Utilidades, legajos 770 y ss.

En otros casos, este auxilio se plasmó en incautaciones más o menos consentidas y ayudas directas que sobrepasaban los límites de la recaudación oficial, caso de la ya mencionada *Cía. Viguesa Panificación* (que condonó el alquiler por la ocupación militar de sus terrenos) o la entrega de bienes para ser usados por los ejércitos sublevados, caso de los camiones de la factoría *Barreras* de Vigo que fueron donados por esta sociedad y que “fue (sic) utilizado para la conducción de tropas, continuando en la hora presente en Asturias y otro camión [...] está utilizándolo desde los primeros días el Ejército del Sur”¹⁷⁶. El Decreto de 27 de agosto de 1936¹⁷⁷ autorizó a los generales del ejército a proponer a la Junta de Defensa Nacional las incautaciones que resultaran procedentes, autorización que, por otra parte, ya se había garantizado tras la declaración del estado de guerra a vehículos y medios de comunicación de cualquier clase, como fue el caso

¹⁷⁶ Memoria de la Sociedad Hijos de J. Barreras. AHP. Legajo G11913.

¹⁷⁷ BOE del 29 de agosto de 1936.

comentado¹⁷⁸. En el capítulo cinco de este trabajo también se menciona la incautación del género de las empresas textiles coruñesas toda vez que éstas decidieron fijar unos precios más elevados que los fijados por la Intendencia Militar (cuadro 23). Por último, otro caso particular de estos decomisos fue la incautación y posterior entrega al empresariado afín y necesario para el mantenimiento bélico, de maquinaria de otros sectores o industrias menos afectas a la rebelión:

“Como la adquisición por compra de la maquinaria suplementaria que necesitábamos no era posible ni tampoco era conveniente para nosotros, hemos alquilado diversas máquinas, como son los tornos que instalamos; otras nos fueron facilitadas por la Jefatura de Fabricación del ejército, requisándolas a los propietarios, a los que abonaremos como es justo y natural, un alquiler razonable, todavía no determinado”¹⁷⁹.

Una decisión importante del Gobierno de Burgos, que por diversos motivos se repetirá a lo largo de este trabajo¹⁸⁰, fue la de decretar el aplazamiento de pagos de los suministros y servicios realizados. De esta manera, los propios pagos de la Intendencia Militar, necesidades de la administración, consumos, combustibles, etc quedaban en suspenso hasta que finalizara la guerra. Una nota del Gobierno de cuatro de agosto de 1940 señalaba que a finales de 1939 el aplazamiento de pagos de suministros y certificados de obra ascendía a los 500 millones de pesetas para el conjunto del Estado¹⁸¹, al que había que sumarle una cifra de alrededor de 300 millones de pesetas por transportes militares. El cobro de estos suministros por parte de las empresas solía producirse en forma de certificados convertibles en algunos bancos. Huelga decir que este sistema fue muy irregular y que en numerosas ocasiones ese pago nunca llegó.

¹⁷⁸ Se citarán en este trabajo algunos ejemplos de estas figuras aparte de las mencionadas: *Tranvías de La Coruña* sufrió la confiscación de varios autobuses, Electra Popular Coruñesa condonó facturas de suministro eléctrico a los cuarteles falangistas de A Coruña y el hotel Compostela simplemente no cobró numerosos banquetes y dádivas al alto mando rebelde reunido en el Pazo de Meirás (A Coruña).

¹⁷⁹ Memoria de la sociedad *Hijos de J. Barreras*, ejercicio de 1937. AHP. Utilidades. Legajo G11918.

¹⁸⁰ Véanse, por ejemplo, el Gráfico 13 y el Gráfico 19.

¹⁸¹ Asiaín (2012), Anexo 7. “Al final, la realidad del aplazamiento supuso más de seis veces esta cantidad”, p. 544.

Por último, debemos aludir a la ya mencionada Contribución extraordinaria de beneficios de guerra¹⁸², que se ha empleado en este trabajo como criterio principal de clasificación de los sectores productivos a pesar de que, como toda fuente fiscal, se encuentre sometida a la ocultación y el fraude por parte de las empresas (cuadro 18).

CUADRO 18

Principales contribuyentes por beneficios extraordinarios, 1936 – 1939

PROVINCIA DE A CORUÑA		
Empresa	Domicilio social	Actividad
Galicia Industrial	Coruña	Litografía y envases
La Artística Suárez Pumariega	Coruña	Textil
Hijos de Simeón García	Santiago	Comercio
Torres y Sáez	Coruña	Comercio
La Pesquera del Norte de España	Coruña	Conservas
Hilados y Tejidos de Vilasantar	Coruña	Textil
Hijos de Simeón García	Coruña	Comercio *
Rodríguez Rincón Hermanos	Coruña	Naviera
Francisco Barreras	Póboa	Conservas
Luciano Eiroa	Xubia	Licores
Hijos de José María Rivera	Coruña	Licores
Sastre y Cía.	Coruña	Licores
VIGO		
Empresa	Domicilio social	Actividad
Sucesor de Hijos de Juan B. Cerqueira	Vigo	Conservas
Hijos de J. Barreras	Vigo	Construcción naval
Justo López Valcarcel	Vigo	Conservas
Talleres Mecánicos Alonarti	Vigo	Talleres mecánicos
La Artística	Vigo	Litografía y envases
Manuel Sanjurjo Otero	Vigo	Talleres mecánicos
Floro González Sieiro	Vigo	Conservas
Sucesores de Teodoro Gómez	Vigo	Comercio
Augusto Sacco Odino	Vigo	Conservas
Daniel Vázquez y Cía.	Vigo	Conservas
Compañía Azufrera del Noroeste de España	Vigo	Azufres

Nota: Contribuyentes ordenados por orden descendente en función de la cuota fiscal satisfecha.

¹⁸² Véase en este trabajo pp. 17 – 21.

(*) Para *Hijos de Simeón García* la contribución no discrimina las actividades comerciales de las bancarias, por lo que dicha cifra debe considerarse por el conjunto de las mismas.

Fuente: Para la provincia de A Coruña. ARG, Contribución de beneficios extraordinarios, legajos 702, 776 y 1942. Para Vigo, AHP, Contribución de utilidades, legajos G11913, G11918, G11919, G11934, G11935, G11936, G11937 y G11938.

No obstante lo anterior, la postura del empresariado gallego tras el alzamiento, bien por ideología bien por supervivencia, estuvo siempre de parte del bando sublevado, con escasas excepciones, que tuvieron su clara y manifiesta condena por parte del nuevo Régimen surgido tras el 18 de julio¹⁸³. A lo largo de este trabajo se verán notables ejemplos de ellas. Así, Ramón Tenreiro Rodríguez, de la familia Tenreiro, propietaria de la fábrica de curtidos *La América*, de Pontedeume. Su amistad con el presidente Azaña le costó la huida a Francia y el exilio en Suiza, en donde morirá siendo secretario de la embajada española¹⁸⁴. También dos importantes industriales conserveros como José Ramón Curbera y Ángel de la Gándara Cividanes sufrieron el acoso de las autoridades del Gobierno de Burgos. El primero, fundador de las *Conservas Curbera*, se opuso a la brutal represión de los sublevados durante los primeros meses de la guerra, desligándose de la patronal conservera y falleciendo en extrañas circunstancias¹⁸⁵. Por su parte, Ángel de la Gándara, de la conservera *Gándara y Haz* y presidente de la Unión de Fabricantes de Conservas entre 1933 y 1934, era un empresario con ideas progresistas con amistades en el Frente Popular, como la del alcalde de Vigo Enrique Blein Budiño. Tras la detención de éste optó por exiliarse en Portugal¹⁸⁶.

Como se puede ver, Galicia no solo fue un territorio económico de gran importancia para los sublevados tal y como se demostrará en este trabajo. El contexto bélico se extendió por toda la región a pesar de la rapidez de la conquista por parte del ejército “nacional”, y la ausencia de frentes de batalla se vio sustituido por una dura represión – también empresarial – que adelantó unos años la cruenta represión de la posguerra. Los empresarios gallegos tomaron partido en

¹⁸³ “Ni que decir tiene que el citado Movimiento (del 18 de julio) mereció desde el primer momento las mayores simpatías y adhesión nuestra Sociedad, cuyos componentes se pusieron a la completa disposición de la Autoridad Militar, así como de todos los elementos con que contaba”. Memoria de Hijos de J. Barreras, 31 de marzo de 1937. Archivo Histórico de Pontevedra. Contribución Extraordinaria de Guerra. Legajo G11913.

¹⁸⁴ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 259.

¹⁸⁵ Véase Carmona et al (2006), p. 301.

¹⁸⁶ Carmona (2011), p. 437.

el conflicto apoyando en su mayor parte al bando sublevado, pero, en ocasiones y entrando en conflicto con las fuerzas del Gobierno de Burgos, apoyaron la legitimidad republicana pagando un duro precio por ello. En la mayoría de las ocasiones este apoyo a los sublevados resultó sincero, no hay que olvidar que el reconocimiento de los grupos empresariales al alzamiento fue prácticamente total (véase nota 179). No obstante, la supervivencia de los negocios en un contexto de guerra civil suele ser una cuestión muy difícil, y en ocasiones la capacidad de adaptación del empresariado gallego superó a las ideologías, dejando éstas de lado en aras de la supervivencia.

FOTO 4

Lata de conservas de Justo López Valcárcel



Justo López Valcárcel fue uno de los mayores fabricantes de conservas de la Ría de Vigo (véase cuadro 18).

Fuente: Archivo del autor.

CAPÍTULO 5: Uniformes para la batalla: auge y caída del textil gallego.

Sin duda uno de los sectores más importantes dentro de cualquier coyuntura bélica, excepción hecha de la propia industria armamentística, es el textil, necesario para la confección de los uniformes que vestirán los soldados pero también de correaes, cartucheras, cinturones, etc. todo tipo de material auxiliar para aprovisionar a la tropa, permitir el transporte personal del equipo y la defensa contra las inclemencias del tiempo¹⁸⁷.

Como se dijo en la Introducción, el sector textil en Galicia ocupaba una posición residual en el contexto industrial de la región. Tan solo tres empresas tenían instalados talleres mecánicos y las tres se habían especializado en la producción de tejidos de algodón de baja calidad cuyo destino era, principalmente, Galicia y las provincias castellanas limítrofes. El número de empleados en las mismas era de unos 950 trabajadores, en su mayoría mujeres. De las tres, la mayor era, sin duda, *La Galicia Industrial* (véase cuadro 19).

CUADRO 19

Indicadores de tamaño de las tres principales algodonerías gallegas. Miles de pesetas corrientes

Empresa	Localización	Capital desembolsado	Activos Netos
Galicia Industrial	Xubia	3.000	4.093
Hilado y Tejidos de Vilasantar	Vilasantar, A Coruña	1.500	2.534
Primera Coruñesa	A Coruña	1.000	2.095

Fuente: Carmona y Nadal (2005), p. 221. ARG, Memorias de las empresas.

La lista de contribuyentes coruñeses de la Contribución Extraordinaria por Beneficios de Guerra se encuentra encabezada por la sociedad *La Galicia Industrial*, dedicada a uno de los sectores que, a priori, más se debería haber beneficiado por el conflicto bélico: el textil. Evidentemente, uno de los primeros objetivos en toda guerra es armar a los ejércitos, pero eso también incluye vestirlos y alimentarlos.

¹⁸⁷ Además de para no ser confundido con el enemigo.

De lo primero sin duda se ocuparon empresas como *La Galicia Industrial* y otras que se verán a continuación.

FOTO 5

Publicidad de Galicia Industrial *circa* 1930



Fuente: Archivo del autor.

La Galicia Industrial fue junto a *La Primera Coruñesa* e *Hilados y Tejidos de Vilasantar* máximo exponente del sector textil gallego, un sector que, como se dijo en la introducción, llevaba varios años padeciendo una notable caída de los beneficios pero que, iniciada la contienda, verá como sus resultados alcanzan un notable despegue. Fundada por Francisco Barcón y el francés Eugenio Foch en 1876 sobre una antigua fábrica de moneda y cobre de Xubia (Fene) muy pronto se especializó en la fabricación de tejidos de algodón de escasa calidad para el mercado doméstico y las provincias castellanas cercanas¹⁸⁸. Desde 1928 se encontraba dirigida por Dionisio Tejero¹⁸⁹, ilustre empresario vallisoletano

¹⁸⁸ En Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 69 – 73 se puede leer la historia empresarial de Francisco Barcón y conocer más del origen de la fábrica de hilados.

¹⁸⁹ Carmona et al (2009), pp. 219 – 235 y Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 73 – 87.

establecido en A Coruña desde finales del siglo XIX y dueño de un holding industrial al que se volverá en capítulos posteriores.

El año de inicio del conflicto, *La Galicia Industrial* no solo logró que su producción almacenada fuera absorbida como consecuencia del “glorioso movimiento”, sino que la producción se forzó al máximo para satisfacer las necesidades del ejército rebelde. Ese año los beneficios totales ascendieron a 325.055, 96 pesetas, duplicando los beneficios del año anterior¹⁹⁰.

Los beneficios se dispararon los años siguientes al estallido del conflicto, siendo su cifra para el año 1937 de 985.006,51 pesetas; y eso a pesar de las quejas manifestadas por el consejo de administración relativas a la dificultad de cobro de efectos comerciales de clientes situados en territorio republicano y de los problemas que para la producción acarrea el complicado sistema de cobros y pagos vigente en territorio nacional y que obligaba al pago al contado de proveedores. Los dos últimos años de la guerra los beneficios continuaron ascendiendo hasta alcanzar el 1.156.367,2 de pesetas en 1939 – la cifra de 1938 fue un poco más pequeña, de 1.003.446,64 pesetas, debido a la existencia de una partida por cobrar a la Intendencia Militar por importe de 1.373.222¹⁹¹ pesetas que se hallaba pendiente de liquidación y cuyo cobro se ignoraba cuándo tendría lugar. En su caso la cifra de beneficios hubiera sido aún mayor, acorde con el aumento de la demanda pero también con los problemas de abastecimiento por parte de la propia Intendencia, incapaz de proveer de algodón a las fábricas textiles gallegas – y eso también a pesar de las amargas quejas de los administradores sobre el mal estado de la maquinaria, que dado el sustento de la producción militar y civil

“ha seguido el ritmo de trabajo durante todo el año con la misma intensidad que el anterior sin que pueda atenuarse para proceder a las diversas reparaciones indispensables”¹⁹².

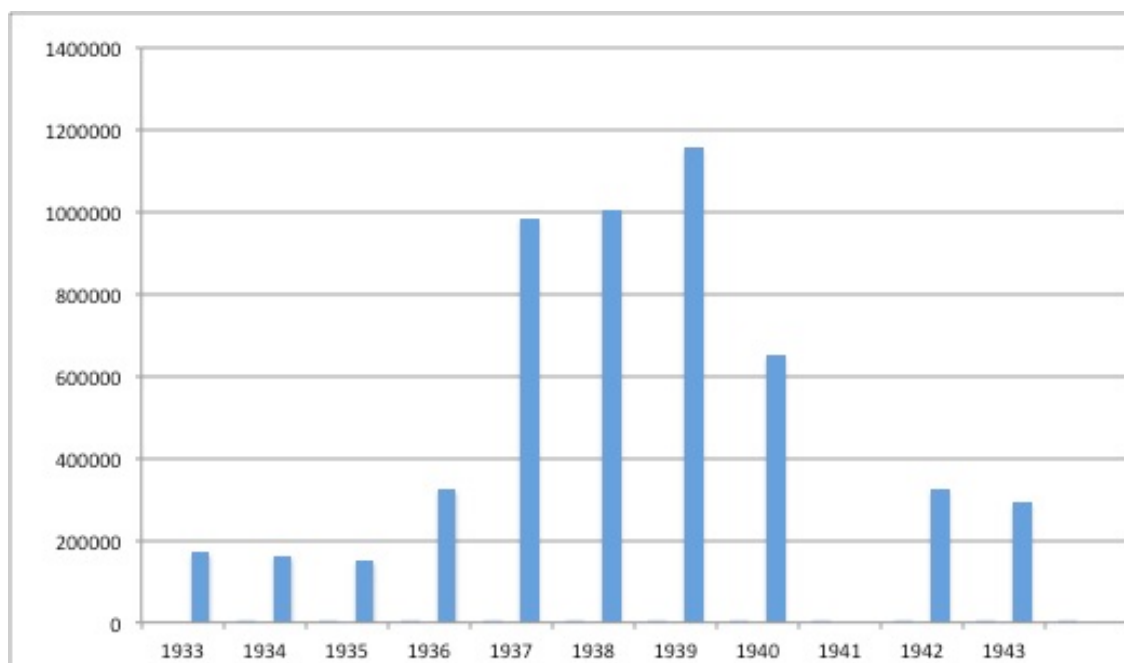
¹⁹⁰ Véase gráfico 9.

¹⁹¹ Esa cuenta, como se verá, no hará más que crecer a lo largo de la guerra tal y como se ha dicho en el capítulo anterior.

¹⁹² ARG, Contribución extraordinaria de beneficios. Memoria de la Sociedad.

GRÁFICO 9

Beneficios de *La Galicia Industrial*, 1933 – 1943. (Pesetas corrientes)



Notas: Para las cifras de beneficio de 1933 – 1935 se han tenido en cuenta las cantidades fijadas por la Inspección de Hacienda¹⁹³. La Sociedad tuvo una inspección por parte de los órganos provinciales del Ministerio en el año 1937.

Las cifras de beneficios de 1938 y 1939 se ha considerado teniendo en cuenta la aplicación del principio de prudencia sin añadir las partidas pendientes de cobro por parte de la Intendencia Militar.

Fuente: ARG, Hacienda. Contribución de Beneficios Extraordinarios, legajos 682, 687, 689, 690 y 691.

Junto con el beneficio consecuencia del aumento de la demanda bélica, las particularidades de la intendencia militar provocaron las quejas de la sociedad acerca de la cifra de beneficios objeto de gravamen, ya que éstas se deben a los precios fijados para la materia prima y el producto final de las Junta de Abastos y Técnicas¹⁹⁴. Precisamente, la cifra de beneficios correspondiente al año 1938 es fruto de esa falta de control sobre el precio final del producto terminado, recogiénose en la declaración de beneficios extraordinarios una súplica a la Administración de Rentas para que ésta sea empleada para el pago de la contribución extraordinaria, ya que los efectos impagados no había muchos visos de que fuesen cobrados.

¹⁹³ARG. Hacienda. Contribución de beneficios extraordinarios, legajo 689.

¹⁹⁴ De esta manera, la cifra de beneficios a tributar en la Contribución extraordinaria se calcularía en base a esas cifras en sustitución a las anteriores.

Junto a *La Galicia Industrial, Hilados y Tejidos de Vilasantar* y *La Primera Coruñesa* fueron los otros pilares del entramado textil algodónero en la provincia de A Coruña¹⁹⁵. Las dos últimas tienen no obstante en común su pertenencia a la misma familia industrial coruñesa, los Miranda, iniciadores de este emporio industrial ligado al algodón en la década de 1840¹⁹⁶. Ambas empresas – *Primera Coruñesa* e *Hilados y tejidos de Vilasantar* – siguieron una evolución similar a lo largo del período bélico, siendo quizás la más beneficiada por el mismo *La Primera Coruñesa*, aunque por desgracia no se dispone de información detallada para la totalidad de los ejercicios económicos entre 1936 y 1939.

Esta última comenzó su andadura con este nombre en 1905, como heredera directa de la *Sociedad Miranda y Cía.*, aunque muy pronto fue conocida en la ciudad con el nombre de “Las Pañerías”¹⁹⁷. Al igual que sus homólogas, el inicio de la guerra supuso un soplo de aire fresco para sus cuentas, sumidas en un letargo bastante profundo desde comienzos de la década de 1930.

CUADRO 20

Cifra de beneficios corrientes de *La Primera Coruñesa*, 1932 – 1935

Año	Beneficios
1932	64.926,66
1933	66.835,10
1934	15.239,29
1935	16.527,95

Fuente: ARG, Utilidades. Legajo 780

“...poco o nada podemos anticiparnos, que no sepáis, para el porvenir. Los fabricantes [...] preveen un resultado poco favorable para el año presente, sin embargo, nosotros dentro de la modesta esfera en que nos movemos, tenemos la seguridad de que cumpliremos todos los compromisos contraídos”¹⁹⁸.

Así se leía en la memoria de la *Primera Coruñesa* del ejercicio de 1935 y así, efectivamente comienza el año 1936, con graves problemas motivados por la

¹⁹⁵ Con todo, aunque la cifra total de capital invertido por estas tres empresas textiles era de cinco millones de pesetas, tal cifra representaba tan solo el 2,55 % del capital total invertido en el sector textil en España. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 15.

¹⁹⁶ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 18.

¹⁹⁷ Si “Las Pañerías” era el nombre dado a *La Primera Coruñesa*, “fábrica de sábanas” era el sobrenombre dado a *La Galicia Industrial*. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 81.

¹⁹⁸ Memoria de *La Primera Coruñesa*, ejercicio 1935. ARG. Utilidades, legajo 780.

conflictividad laboral y la crisis de la industria textil que llevaron a la empresa a reducir el número de turnos de la fábrica a tres días a la semana. Esta crisis del textil se enmarca en la caída generalizada de beneficios de las empresas españolas provocada tras la Primera Guerra Mundial y que sobre todo afectó a los sectores industriales más maduros¹⁹⁹, como es el caso. Entre las causas de esta crisis figuran el encarecimiento de la materia prima vía devaluación de la peseta y el ya comentado clima de incertidumbre política. A esto habría que sumarle el aumento de la conflictividad obrera en España a lo largo de los años veinte y las subidas salariales en el sector, que restringieron los beneficios de las empresas textiles. Pero concretamente, en el caso gallego el descenso de los beneficios de estas empresas también se vio motivado por la disminución de la demanda provocada por la caída de las rentas agrarias y la consecuente crisis de la demanda del textil algodonero, cuyo principal comprador era precisamente este grupo.²⁰⁰

Con el inicio de la guerra, *La Primera Coruñesa* comienza una etapa de fuerte crecimiento de la producción debido al aumento de la demanda de la Intendencia Militar del Gobierno de Burgos, que provoca que de los tres días de trabajo a la semana se pase a los dobles turnos diarios, alcanzándose unas cifras de producción de alrededor de 7.000 metros cuadrados de tejido

“para la confección de camisas, calzoncillos, fundas, sábanas, pañuelos, toallas [...]. También estamos fabricando Algodón Hidrófilo suministrado por el Fomento del Cultivo Algodonero de Sevilla”.

Durante el trienio 1936 – 1939, los beneficios fueron los siguientes:

CUADRO 21

Cifra de beneficios de *La Primera Coruñesa*, 1932 – 1935, pesetas corrientes

Año	Beneficios
1936	15.175,19
1937	n.d.
1938	235.636,17
1939	556.217,25

Fuente: ARG, Utilidades. Legajo 772
No se dispone de información para el año 1937.

¹⁹⁹ Carreras y Tafunell (2003), p. 236.

²⁰⁰ Lindoso y Vilar (2009).

Por su parte, *Hilados y Tejidos de Vilasantar* nació bajo el nombre de *Casimiro Macías Casal y Cía.* en 1882, con un capital inicial de 1.500.000 pesetas, cifra fabulosa para la época y que la colocó a la cabeza de las iniciativas textiles decimonónicas²⁰¹. Tras varias vicisitudes y un fugaz paso por las manos del industrial coruñés del hierro Manuel Solórzano²⁰², la fábrica textil pasó a manos de la familia Miranda en la década de 1890. Poco después del estallido de la guerra, el Consejo de Administración informó al Gobernador Civil de A Coruña de que disponía de 350 empleados en nómina y de que éstos se ponían a disposición del Gobierno de Burgos, cosa que sucedió inmediatamente: “¡Tiempos de plantes, huelgas, desórdenes y caos! Que no vuelvan para tranquilidad de todos”²⁰³, clama el presidente del consejo de administración Eduardo Miranda en referencia al período anterior. Además, tanto la fábrica de Vilasantar como su homóloga coruñesa se vieron favorecidas por la instalación de una fábrica de tintes y acabados textiles en la cercana Cambre²⁰⁴, a pocos kilómetros de la ciudad, lo que generó una caída en el precio de ciertos inputs necesarios para la producción²⁰⁵. Este hecho favoreció en gran medida el incremento de los beneficios promovido por la guerra y permitió a la primera hacer frente a la renovación de la maquinaria tras un incendio en 1938²⁰⁶.

²⁰¹ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 20 – 23.

²⁰² Véase a este respecto el capítulo 12 de este trabajo en relación con Manuel Solórzano.

²⁰³ Memoria de Hilados y Tejidos de Vilasantar, ejercicio de 1938. ARG, Beneficios Extraordinarios, legajo 776.

²⁰⁴ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 23.

²⁰⁵ Se trataba de la *Fábrica de Tintes y Acabados Textiles* de la familia Borrás, huida de Cataluña e instalada en la localidad coruñesa.

²⁰⁶ Memoria de Hilados y Tejidos de Vilasantar, ejercicio de 1939. ARG, Beneficios Extraordinarios, legajo 776.

CUADRO 22

Cifra de beneficios de Hilados y Tejidos de Vilasantar, 1930 – 1939
(pesetas corrientes)

Año	Beneficios
1930	-19.549,55
1931	67.500
1932	82.447,68
1933	96.368,26
1934	100.716,26
1935	54.450,89
1936	82.064,03
1937	361.520,26
1938	n.d.
1939	267.041,32

Fuente: ARG, Utilidades. Legajos 702 y 776.
No se dispone de información para el año 1938.

No obstante, el notable aumento de la producción debido al incremento de la demanda bélica no estuvo exento de problemas. Una vez que la materia prima se agotó, *Hilados y Tejidos de Vilasantar* y *La Primera Coruñesa* reclamaron de la Intendencia Militar el oportuno suministro de algodón. Éste llegó a través del Instituto de Fomento del Cultivo Algodonero de Sevilla (véase cuadro 23), pero su elevado precio hizo que las dos sociedades textiles de los Miranda incrementaran el precio del producto terminado hasta unos términos inconcebibles por parte del Gobierno de Burgos. En respuesta, la fábrica de Vilasantar fue intervenida militarmente e incautada la “ropa interior” que en ella se encontraba²⁰⁷.

²⁰⁷ Memoria de Hilados y Tejidos de Vilasantar, ejercicio de 1938. ARG, Beneficios Extraordinarios, legajo 702.

CUADRO 23

Encarecimiento de los productos textiles suministrados por Hilados y Tejidos de Vilasantar y La Primera Coruñesa, septiembre de 1936

Empresa	Clase de algodón	Ancho (")	Precios		
Hilados y Tejidos de Vilasantar	Crudo Especial	70	2,05(a)	2,45(b)	2,75(c)
	Retor Montañés	70	2,15(a)	2,55(b)	2,85(c)
	Retor Especial	70	1,85(a)	2,25(b)	2,55(c)
	Retor Especial	36	1,00(a)	1,15(b)	1,30(c)
La Primera Coruñesa	Retor Extra	34	1,05(a)		1,35(d)
	Retor Extra	36	1,10(a)		1,40(d)
	Retor Extra	40	1,20(a)		1,50(d)
	Retor Superior	36	0,95(a)		1,25(d)
	Retor nº 1004	36	0,95(a)		1,25(d)

(a) Precio de adquisición del algodón por parte de la Intendencia Militar en agosto del 36.

(b) Precios aplicados por las fábricas al producto terminado en el momento de la incautación.

(c) Precios aplicados por las fábricas al producto terminado tras la incautación.

(d) Precios aplicados por las fábricas al algodón en el momento de la incautación y para la futura producción.

Fuente: ARG, Gobierno Civil. Informe sobre las fábricas de tejidos (1936). Legajo G 3954.

Por lo demás, los problemas de falta de pago de la Intendencia Militar fueron también comunes para *Hilados y Tejidos de Vilasantar*, elevando varias quejas a ésta por impagos del 40% primero, del 60% y hasta del 90% al final de la guerra. Los continuos impagos por parte del Gobierno motivaron grandes oscilaciones en las cifras de negocio de las empresas textiles de la provincia (Cuadro 24) alcanzando en alguno casos cifras astronómicas que prácticamente equivalían a la cifra total de beneficios de las sociedades, pudiéndose afirmar sin lugar a dudas que en caso de que estos impagos no se generalizasen las cifras de beneficios de las tres empresas textiles de la provincia de A Coruña prácticamente se duplicarían (Cuadro 24).

CUADRO 24

Valor de los efectos impagados a las empresas textiles por parte del Parque de Intendencia Militar de A Coruña (pesetas corrientes)

Galicia Industrial		
1938	Efectos Impagados por la Intendencia	1.373.222,16
	Beneficio declarado	1.003.446,64
1939	Efectos Impagados por la Intendencia	731.916,04
	Beneficio declarado	1.156.367,2

Primera Coruñesa		
1938	Efectos Impagados por la Intendencia	938.664,89
	Beneficio declarado	235.636,17
1939	Efectos Impagados por la Intendencia	994.753,49
	Beneficio declarado	556.217,25

Hilados y Tejidos de Vilasantar		
1937	Efectos Impagados por la Intendencia	853.834,99
	Beneficio declarado	361.520,26
1939	Efectos Impagados por la Intendencia	849.816,81
	Beneficio declarado	267.041,32

Fuente: ARG, Beneficios Extraordinarios. Legajos 702, 786 y 1942.

Finalizada la guerra, ninguna de las empresas textiles pudo mantener sus buenos resultados. El sector retornó a los niveles de pre-guerra sin que ninguna de las empresas hubiera llevado a cabo durante el conflicto reformas de calado en sus instalaciones, viéndose que el aumento coyuntural de la demanda bélica no solo significó una suerte de “canto de cisne” para las algodoneras coruñesas, sino también una muerte prematura de sus instalaciones. En efecto, el aumento de la producción durante la guerra se debió a un uso intensivo de mano de obra sin llevar a cabo un esfuerzo inversor en cuanto a maquinaria²⁰⁸, pero al contrario que en los talleres de la ría de Vigo²⁰⁹, finalizada la guerra no existieron alicientes para un sector que ya se encontraba en franco declive durante los primeros años de la década de 1930.

²⁰⁸ Caso similar al que se verá al analizar los astilleros y talleres de construcción mecánica en este mismo trabajo.

²⁰⁹ Que se beneficiarán de la Ley de Crédito Naval de 1939. Véase página 138.

Tanto *Primera Coruñesa* como *Hilados y Tejidos de Vilasantar y Galicia Industrial* reasumieron su relación con los clientes, pero los inputs ahora se habían reducido como consecuencia de los cupos aplicados al algodón, los materiales secundarios como almidones, tintes, etc eran difíciles de conseguir y los combustibles (carbón, fuel o leña) sufrían un elevado sobrecoste. Si a ello le sumamos la depreciación sufrida por la maquinaria y las dificultades para lograr repuestos, la situación no podía resultar más ruinosa. Las fábricas solían cerrar con frecuencia y la calidad comenzó a menguar. Dada la mala comunicación con el interior de la península, ninguna de las fábricas gallegas podía competir con el poderoso sector algodonero catalán, por lo que poco a poco las fábricas fueron cerrando o reduciendo su producción.

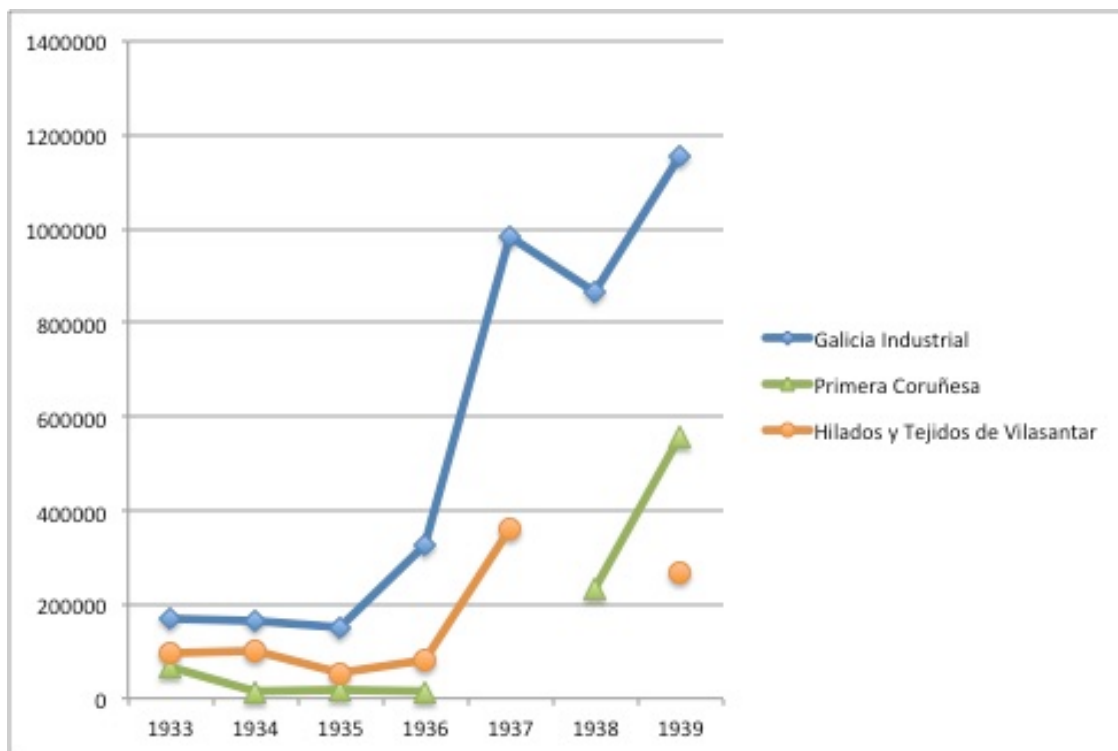
Primera Coruñesa llevó a cabo una fuerte política de inversiones a mediados de los años cincuenta que la llevaron a abandonar sus históricas instalaciones del centro de A Coruña al tiempo que cambiaba su objeto social, introduciendo en el mismo la construcción de viviendas. A finales de la década y al amparo de la ley de 15 de julio de 1954, se convirtió en promotora de viviendas de protección oficial bajo las condiciones marcadas por el Instituto Nacional de la Vivienda, borrando definitivamente en 1967 de su objeto social la elaboración de textiles. El otro pilar de los Miranda, *Hilados y Tejidos de Vilasantar*, continuó prácticamente hasta nuestros días con la fabricación de textiles, pero jamás retomó los beneficios del período bélico.

La Galicia Industrial padeció idénticos problemas a los ya comentados: cupos, fallos energéticos y aumento de los costes de producción complicaron enormemente su supervivencia en un entorno de precios de venta fijados oficialmente. Tras la entrada en vigor de la Reglamentación Nacional del Trabajo, los jornales y los beneficios sociales se incrementaron un ciento veinte por ciento, incrementando los costes hasta unos niveles difícilmente asumibles para una empresa en su situación. En 1950 la producción se paralizó definitivamente²¹⁰.

²¹⁰ En 1982, más de cien años después de su nacimiento, la fábrica de Xubia volvió a abrir sus puertas bajo la razón social de *Galicia Textil*. En la actualidad continúa produciendo todo tipo de género textil integrada dentro del grupo cántabro *Textil Santanderina*.

GRÁFICO 10

Comparativa de los beneficios obtenidos por *La Galicia Industrial*, *Primera Coruñesa* e *Hilados y Tejidos de Vilasantar*, ptas. corrientes, 1933 – 1939



Fuente: Fuente: ARG, Beneficios Extraordinarios. Legajos702, 786 y 1942.

Quizás una de las empresas que más ríos de tinta ha visto correr en torno a ella es la fábrica textil que José Regojo, industrial pontevedrés emigrado a Lisboa con apenas veinte años, levantó en Redondela²¹¹. En vísperas de la Guerra Civil, sus instalaciones producían ya una buena cantidad de productos que iban desde camisas a boinas, pasando por camisetas y zapatos. Al verse privada la rebelión de los principales centros textiles catalanes, miró ésta hacia Galicia (véase capítulo dos) y la fábrica redondelana era perfecta para cubrir las necesidades de la tropa. En este contexto, el conocimiento que José Regojo había adquirido en su etapa portuguesa fueron claves en su éxito durante la guerra, pues a escasos doscientos

²¹¹ José Regojo Rodríguez (1900-1993), en Carmona et al (2009), pp. 502 – 522; La saga que tejió Zamora Industrial, La Opinión de Zamora, 10 de julio de 2011. http://www.laopiniondezamora.es/media/suplementos/2011-07-17_SUP_2011-07-10_12_31_50_dominical10.pdf y La saga de los Regojo, La Opinión A Coruña, 17 de julio de 2011.

kilómetros de la frontera se encontraba Vila Nova de Famalição, principal núcleo textil del país vecino.

“Tuve siempre durante la guerra grandes facilidades para la importación, pues me las daban las autoridades de nuestra zona, por ser proveedor del Ejército [...] como era conocido y gozaba de buen crédito en la industria textil de aquel país [Portugal], tuve más oportunidades para la adquisición de mercancía que cualquier otra empresa competidora”²¹².

José Regojo poseía las instalaciones, la materia prima y, sobre todo, los contactos; se sabe que durante su etapa portuguesa había conocido al general Sanjurjo, fallecido en agosto de 1936 poco después del alzamiento. También que entre sus amistades figuraban Manuel Cordo Boulosa, hombre clave de los rebeldes en el sector de los carburantes, y Asdrúbal Ferreiro, uno de los hombres próximo a Andrés Amado, quien desde octubre de 1936 presidió la Comisión de Hacienda de la recién creada Junta Técnica del Estado. Con ello logró acceso a la maquinaria política del Gobierno de Burgos y sobre todo al Intendente General del ejército, Miguel Gallego Ramos, con quien se sabe que se reunió José Regojo en la capital rebelde y que muy pronto le encargó el abastecimiento de todos los suministros textiles para el ejército de Franco, desde camisas y uniformes hasta correajes y botas, pasando por mantas, sábanas y ropa interior. Para satisfacer una cartera de pedidos tan abultada, Regojo no dudó en adherirse a la empresa de Gerardo Roa Lago de Padrón, *Textil Gallega*²¹³, y arrendar una antigua tenería eumesa, *La América*, perteneciente a la familia Tenreiro²¹⁴.

²¹² Memorias de José Regojo, citado en Carmona et al (2009), p. 511.

²¹³ Véase p. 235 en este mismo trabajo.

²¹⁴ Para una historia completa de los negocios de la familia Tenreiro, véase Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, pp. 246 – 267. También, en este mismo trabajo, el capítulo actual, p 65.

FOTO 6

Publicidad “musical” de José Regojo



Adelantándose a su época, las camisas *Dalí* de José Regojo tenían su propia banda sonora, como se puede ver en esta carátula de vinilo.
Fuente: Archivo del autor.

Al finalizar la guerra, José Regojo daba trabajo a más de seis mil personas, algunas de las cuales formaban parte de la población reclusa de San Simón y Figueirido. Por desgracia²¹⁵, no se disponen de datos concretos de los beneficios derivados de esta colaboración, pero sin duda resultó una de las más fructíferas para una empresa de nuestro territorio. En palabras del propio Regojo,

“No es de extrañar, por todo esto, que, al término de la guerra, fuera la mía una de las empresas textiles más importantes de España”²¹⁶.

Quizás la trascendencia de la fábrica Regojo no se encuentre tan solo recogida en sus buenos negocios durante la guerra, sino en su capacidad para reconvertir los mismos a los tiempos de paz y autarquía que siguieron. Luego de abandonar el negocio de los curtidos – ya en franca decadencia (Véase el epígrafe

²¹⁵ Véase nota 59.

²¹⁶ Memorias de José Regojo, citado en Carmona et al (2009), p. 511.

dedicado a la tenería eumesa *La América*)²¹⁷ – Regojo hizo frente a la posguerra y a la recuperada competencia catalana adquiriendo varias fábricas de tejido por toda España²¹⁸. Sobrevivió sin problemas a los años más duros de la autarquía con una producción de prendas populares y sólo el desarrollismo y las mejoras de las condiciones de vida de sus clientes, que comenzaron a reclamar productos de mejor calidad, hicieron tambalear la enorme chimenea de su fábrica redondelana. Tras dos amagos de cierre, la fábrica de José Regojo, ya convertida en sociedad y bajo control de sus hijos, decidió introducirse en el género de mayor calidad y fue entonces cuando creó las famosas camisas Dalí²¹⁹.

Además de este renacer del sector algodonero coruñés y del surgimiento oportunista del textil redondelano, la otra gran baza del textil gallego lo constituyó la industria del cuero, indispensable para el equipamiento de la tropa en aspectos tan esenciales como los correajes y el calzado. Tal y como se adelantó en el capítulo tercero de este trabajo, el curtido era uno de los sectores productivos más importantes en la Galicia decimonónica²²⁰. Esa importancia se había ido perdiendo a lo largo del siglo XX en la medida en que otras zonas de España – Cataluña y Levante sobre todo – se habían especializado y sobre todo modernizado en detrimento de una industria arcaica y poco competitiva²²¹.

Sin embargo, el estallido de la guerra y el hecho de que la mayor y más moderna industria del cuero se encontrara en territorio bajo control de la República, provocó una nueva edad dorada del sector que, en pocos meses, vio como sus stocks desaparecían ante la demanda de calzado, correajes y cartucheras por parte de la intendencia militar²²².

²¹⁷ Véase página 90 de este trabajo.

²¹⁸ Sobre todo en Zamora, origen de la familia.

²¹⁹ José Regojo aún tuvo tiempo de iniciar nuevas aventuras empresariales después de dejar el control de la empresa familiar a sus hijos. En 1987 nació José Regojo Rodríguez, SL, con un capital de 800.000 pesetas, dedicada a la “explotación de viveros mariscos”. RMP, Libro 36, folio 2, asiento 8.

²²⁰ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 23

²²¹ Carmona y Nadal (2005), pp. 215 – 222. La principal producción de esta industria la constituía la “suela gallega”, de mucho mejor calidad que sus homónimas de Cataluña y Levante pero mucho más cara debido a lo rudimentario de su producción en las tenerías gallegas, pobremente mecanizadas y modernizadas.

²²² Lindoso y Vilar (2009).

Esto sucedió por ejemplo con la tenería eumesa *La América*, la cual se movía renqueante antes de la guerra y que en los primeros meses de ésta fue militarizada²²³. Su producción de suela para zapatos aumentó exponencialmente entre octubre de 1938 y junio de 1939, cuando el industrial redondelano José Regojo arrendó las instalaciones²²⁴, aunque diversos avatares políticos y el fin de la contienda provocaron su retroceso a los niveles pre-Guerra Civil²²⁵.

CUADRO 25

Suela curtida elaborada por la fábrica *La América*, Octubre 1938 – Agosto 1939

Período	Kilos	Pesetas corrientes	Período	Kilos	Pesetas corrientes
Octubre 1938	4.503	810,54	Abril 1939	11.965	2.153,70
Noviembre 1938	14.007	2.521,26	Mayo 1939	14.088	2.535,84
Diciembre 1938	10.325	1.858,50	Junio 1939	11.639	2.095,02
Enero 1939	6.474	1.165,32	Julio 1939	4.053	729,54
Febrero 1939	8.794	1.582,92	Agosto 1939	2.545	458,10
Marzo 1939	8.230	1.481,40	Total	96.623	17.392,14

Fuente: Lindoso y Vilar (2009).

Finalizada la contienda, la fábrica de *La América* fue arrendada a la firma *Hijos de Ramón Carnicer S.A.* por un período de cinco años²²⁶, siendo la renta fijada por el alquiler para el primer año de cuarenta y ocho mil pesetas, cincuenta y cuatro mil el segundo y sesenta mil el tercero. La política de cupos y la posibilidad de vender en el mercado negro supusieron una gran oportunidad para la fábrica eumesa en los peores años de la posguerra. A finales de la década de 1940, los acuerdos Franco-Perón abrieron las puertas a la importación de cuero argentino, al tiempo que el mercado interior se liberalizaba. Desde 1949 las instalaciones pasaron por varias manos hasta su paralización definitiva. Tras muchos intentos infructuosos de reutilización de las mismas²²⁷, la fábrica de cueros fue demolida en los años sesenta, y sobre sus restos se levantó un colegio.

²²³ La historia empresarial de la fábrica *La América* puede verse en Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, pp. 246 – 266.

²²⁴ José Regojo Rodríguez arrendó la fábrica en agosto de 1938 por un período de cuatro años. Lindoso y Vilar (2009). En este mismo capítulo se puede leer más acerca del empresario redondelano y su fábrica textil.

²²⁵ A pesar de que en la línea de otras empresas del sector se deshizo de sus stocks durante la guerra y se vio obligada a organizar turnos nocturnos. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, p. 260.

²²⁶ Esta firma era poseedora de una fábrica de calzado en Madrid y también arrendataria, por las mismas fechas, de la ya mencionada Angel Senra en A Coruña.

²²⁷ Se habló de utilizar las instalaciones como hotel o fábrica de baldosas.

En A Coruña existía también la fábrica de calzado de *Ángel Senra*, que absorbió buena parte de la producción de curtidos de la comunidad²²⁸; y *Feijoo y Paz*, sita en la coruñesa calle de San Andrés y dedicada también a la elaboración de calzado. Junto a estas existieron otras fábricas de curtido que en algunos casos obedecían a instalaciones de nuevo cuño dado el aumento de la demanda militar y en otros obedecen al mismo modelo de industria anticuada y poco atraída por los adelantos técnicos que seguía el modelo de elaboración tradicional y que había experimentado pocos o ningún cambio desde la década de 1850, en que se introdujo el uso de productos químicos para disminuir el tiempo de curtición²²⁹. El caso de la tenería de *Ramón Valiño*, en Carballo o la de *Agustín Rodríguez*, en A Coruña, ésta última suministradora de la también coruñesa de *Angel Senra*, resultaron claros ejemplos de esto. Sin embargo, durante la guerra tan solo se creó una empresa del sector, la viguesa *Curtidos Torig*, en 1939; aunque la fábrica de calzado de *Laureano Otero Buján*, de Santiago, inició la elaboración de curtidos en noviembre de 1937 "...única y exclusivamente para cubrir las necesidades de fabricación de calzado planteadas por la escasez de material²³⁰".

FOTO 7

Publicidad de Laureano Otero Buján



Fuente: Archivo del autor.

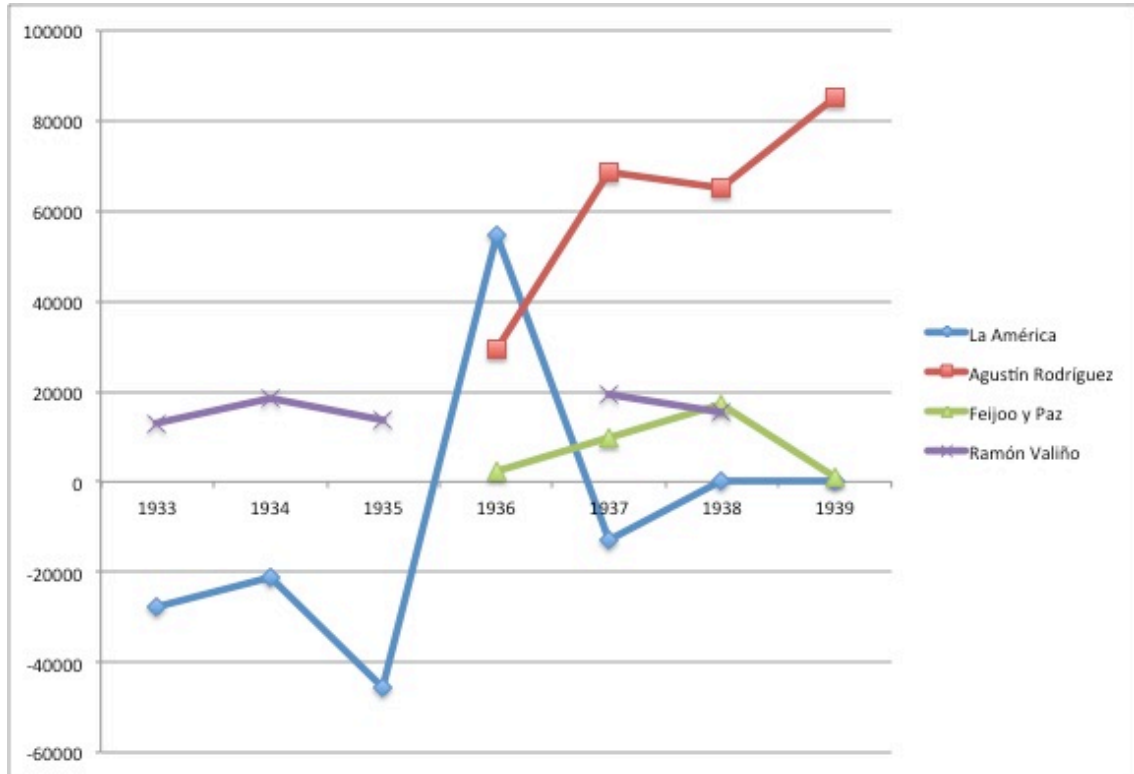
²²⁸ Lindoso y Vilar (2009).

²²⁹ Carmona y Nadal (2005), p 216 y 217.

²³⁰ ARG, Contribución de beneficios Extraordinarios. Legajo 776. Ésta ya existía con anterioridad y se dedicaba a la fabricación de calzado con material procedente de otras partes de España.

GRAFICO 11

Evolución de los beneficios de las principales fábricas de curtido gallegas, 1933 – 1939, pesetas corrientes



Fuente: ARG, Contribución de beneficios extraordinarios y Contribución de Utilidades.

A la vista de lo estudiado, resulta evidente que el sector textil se erigió como uno de los sectores más beneficiados por el conflicto bélico. De eso se encargó no sólo el incremento de la demanda bélica de toda clase de productos, desde uniformes a vendas médicas pasando por ropa interior, camisas, correaes y suelas para botas; también el uso intensivo de mano de obra en dobles, triples y hasta cuádruples turnos. Este incremento de la producción basado en bajos niveles de productividad derivados de la carencia de inversión en una maquinaria depreciada y con serias dificultades de reparación y mejora acabó pesando en las cuentas de resultados de las textiles coruñesas, que no pudieron adaptarse a la ausencia de una favorable coyuntura bélica y a la competencia de otras zonas con instalaciones más modernas y mejor comunicadas para acceder a los mercados del interior de la península. El caso de la fábrica pontevedresa de José Regojo significó un hito de la posguerra en Galicia. Su adaptación a la demanda bélica y su enorme capacidad

para aprovechar el tirón de una industria en franca decadencia como el cuero, lo situaron a la cabeza de la industria gallega junto con empresarios de la talla de José Barreras, Gaspar Massó o Eugenio Fadrique. En los años setenta del siglo pasado, el grupo Regojo llegó a ser la tercera empresa textil española, por detrás de El Corte Inglés y de Cortefiel. Por su parte, el sector del curtido vivió durante la guerra un momento de esplendor que hizo revivir momentos mejores vividos a mediados del siglo XIX. Los pedidos de la Intendencia Militar absorbieron los excedentes existentes en las, en su mayoría, arcaicas tenerías gallegas; y el sector se vio sorprendido por un incremento notable de sus cuentas de resultados. Lo efímero de esta beneficiosa situación contrastó con el nefasto despertar del sector una vez que finalizó la guerra. En la inmensa mayoría de los casos, éste arrastró sin pena ni gloria sus resultados hasta su práctica total desaparición.

CAPÍTULO 6. Alimentando la línea del frente, el sector conservero y la panificación.

Frente al carácter residual de la industria textil ya comentado en los capítulos introductorios y el capítulo anterior, el sector alimentario gallego destacaba en la década de los años treinta como uno de los motores de la economía gallega. Dentro de él, el conservero era, sin lugar a dudas, el más importante. El sector, que se había recuperado de una importantísima crisis en la década anterior, se encontraba en los albores de la Guerra Civil en un proceso de franca recuperación en la producción y en las exportaciones. Cuando se sucede el alzamiento, la producción de las instalaciones conserveras de A Coruña y la ría de Vigo se encontraban preparadas para abastecer la fuerte demanda de un producto fácilmente transportable, altamente proteínico y sobre todo comestible, no sólo a los frentes de batalla, sino también a las poblaciones “liberadas” por el ejército franquista y con problema de desabastecimiento. Si el sector conservero superaba con creces al resto de la industria alimentaria gallega en cuanto a empleo y producción, el harinero y panificador alcanzó niveles también muy elevados en cuanto a nivel de producción, pero, sobre todo, de beneficios durante el conflicto. Hablamos en este último caso de la *Compañía Viguesa de Panificación* de Antonio Valcarce, cuya historia empresarial, si bien se remonta a la década anterior, experimentó durante los años de guerra un crecimiento exponencial. El tratamiento de la *Compañía Viguesa de Panificación* es muy significativo del período bélico. Si el sector conservero se trataba ya de un sector maduro y altamente productivo con instalaciones punteras y personal altamente cualificado, el panadero era todavía, en vísperas de la guerra, un sector tradicional, de ámbito local y escasamente tecnificado. La planta de la *Compañía Viguesa* alteró esa situación en toda el área de influencia de Vigo, lo que le granjeó rápidamente las iras del resto de sector y una postura claramente hostil de las fuerzas sindicales. En efecto, como se verá lo largo de este capítulo, la *Compañía Viguesa de Panificación* se convirtió en una de las panificadoras más modernas de toda Europa y con una producción capaz de abastecer, por sí sola, a toda la provincia de Pontevedra. Cuando se produce el alzamiento, la intendencia de los sublevados encontró en la *Compañía Viguesa* un proveedor de pan excelente que no sólo

sorteó mejor que ninguna otra empresa los problemas en los pagos del Gobierno de Burgos, sino que incluso desarrolló su propia forma de provisión a los ejércitos de Franco.

La conserva, entre la sardina, la colaboración y el drama familiar.

El Sector Conservero gallego fue otro de los sectores favorecidos por el conflicto, alcanzando niveles de producción y de beneficios nunca antes vistos. No solo la demanda de la Intendencia Militar pesó en esos buenos resultados: las capturas fueron también excepcionales y los niveles de exportación alcanzados por las conservas altísimos²³¹. Por poner un ejemplo, las cifras totales de beneficios a precios corrientes de *La Pesquera del Norte de España* se pueden ver en el siguiente cuadro:

CUADRO 26
Beneficios de la *Pesquera del NO de España*, 1933 – 1939 (pesetas corrientes)

Año	Beneficios
1933	2.146,69
1934	18.677,18
1935	7.512,74
1936	-674,37
1937	83.869,19
1938	367.695,94
1939	60.333,66

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, memorias de la sociedad.

La Unión de Fabricantes de Conservas de Galicia se encargó de que los cupos de los suministros militares se prorratearan entre sus miembros de acuerdo con los niveles de demanda de pescado y marisco previos al estallido de la guerra²³², de modo que aunque surgieron algunas tensiones éstas fueron

²³¹ Carmona y Nadal (2005), p. 245.

²³² Como se recordará, la Unión de Fabricantes de Conservas de la Ría de Vigo se creó en 1904 y fue la primera asociación empresarial de Galicia. Carmona et al (2011), p. 30. En 1918 se convirtió en la Unión de Fabricantes de Conservas de Galicia, desarrollando hasta nuestros días una intensa

rápidamente acalladas ante el continuo aumento de la demanda no solo para el frente sino también para alimentar a las población “liberada” (véase cuadros 27 y 28). Dada además la fuerte conexión existente entre el sector conservero y el metalgráfico, tampoco faltaron latas para la producción, por lo que entre 1937 y 1938 las fábricas conserveras gallegas entregaron a la intendencia militar más de 24.000 toneladas de conservas de pescado.

CUADRO 27

Destino de las ventas de conservas de pescado gallegas en los años 1937 y 1938, toneladas

Destinos	1937	1938
Entregado a la intendencia militar	5.500	18.890
Exportaciones	21.945	10.469
Ventas libres en el mercado interior	13.055	10.641
Producción total	40.500	40.000

Fuente: Carmona y Nadal (2005), p. 246.

CUADRO 28

Capturas y valor de la pesca elaborada para conserva, pesetas corrientes

	Capturas totales		Pesca elaborada para conserva	
	Cantidad, toneladas	Valor, millones de ptas.	Cantidad toneladas	Valor, millones de ptas.
Media 1930 / 34	325.100	278,6	79.700	74,5
1938	299.200	283,3	108.500	96,4
1939	369.900	563,7	105.100	189,6

Fuente: INE, Anuario Estadístico, 1943.

No obstante, resulta conveniente precisar el estado en que se encontraba el sector conservero en vísperas de la guerra civil. Como se sabe, el sector conservero gallego nació y se desarrolló ligado a un solo producto: la sardina. Si la escasez de ésta en las costas catalanas favoreció el desembarco de las primeras familias de la conserva catalanas – véase más abajo – los continuos altibajos de su captura comenzaron rápidamente a hacer mella también en la producción conservera

actividad hoy bajo las siglas de ANFACO (Asociación Nacional de Fabricantes de Conservas y Marisco). Abreu (2002), p. 123.

gallega. Tal escasez provocó al menos dos grandes crisis en el sector: la primera data del período 1910-1912, que arrolló a su paso con un gran número de conserveras surgidas al calor del primer gran desarrollo de esta industria a finales del siglo XIX. La segunda, del período 1924-1925, fue aun si cabe más desastrosa que la primera; y aunque en cuanto a volumen de capturas fue la más decepcionante del primer tercio de siglo, sirvió para que algunas marcas buscaran en España el tan preciado producto. Además, comenzó a extenderse como producto alternativo para la conserva el atún, que hasta mediados de la década de 1920 apenas sí era capturado con este propósito.

FOTO 8

Publicidad de Conservas Cervera



Fuente: Archivo del autor.

Si la crisis de la sardina se compensó en parte gracias a esos dos factores comentados, con la crisis mundial de 1929 no se pudo hacer lo mismo. Principalmente porque si bien las capturas se recuperaron merced a las buenas costeras de comienzos de la década de 1930, los mercados de Latinoamérica y Estados Unidos, así como los de Francia, Italia y otros países europeos, se encontraban totalmente paralizados (véanse gráficos 3 y 5). En este contexto de grave crisis internacional, el sector optó por volcarse en el mercado interior, gracias a la notable caída del precio del producto final (sobre todo gracias a la caída del precio de la sardina debido al aumento de las capturas y a las bajas

importaciones) y a la mejora de las condiciones de vida que aportó el Gobierno de la República.

CUADRO 29

Exportaciones de latas de conserva desde el puerto de Vigo, 1930 – 1940, Tn.

Año	Toneladas
1930	9.691
1931	8.500
1932	8.242
1933	10.079
1934	11.820
1935	13.348
1936	12.000
1937	14.000
1938	6.000
1939	1.500
1940	3.500

Nota: Cantidades extraídas de la Memoria del Puerto de Vigo.
Fuente: Abreu (2002).

Así, en 1934 la Unión de Fabricante de Conserva cifra las toneladas de latas destinadas al mercado interior en 17.724, frente a las 15.694 destinadas a la exportación. Aunque éstas últimas siguen siendo unas cifras importantes, en vísperas de la guerra civil Madrid y Barcelona se habían convertido ya en los principales mercados de la industria conservera gallega. En palabras de Carmona, el sector conservero no solo mantuvo el sector exterior tras la crisis de la década de 1930, sino que ganó el interior. Entre sus causas, el éxodo masivo de trabajadores del campo a la ciudad, aumento del coeficiente de urbanización, mejora en los salarios y cambios en los hábitos del consumo de los españoles. Sin embargo, los efectos de ésta no fueron inocuos, y la lista de empresas que se va a analizar a continuación resultaría más amplia si la crisis no hubiera dejado por el camino nombres ilustres de la primera oleada de conserveras.

CUADRO 30

Fábricas de conservas existentes en la ría de Vigo, 1885 – 1900 – 1928 – 1935

1885	1900	1928	1935
Curbera	Francisco Feu y Cía.	Ernesto Barreras	García Hnos. y Cía.
R. Alonso Santodomingo	Aranda	López Valeiras Hermanos	Ernesto Barreras
Antonio Alonso	Rodolfo Alonso	José R. Curbera	López Valeiras Hnos.
Benigno Barreras	José Dotrás	Bernardo Alfageme	José R. Curbera
	Antonio Alonso	Casal y Candeira	Bernardo Alfageme
	José R. Curbera	Floro González	Eduardo Fernández Casal
	Barreras y Massó	Pedro Campos Ujidos	Floro González Sieiro
	Severo Lueiro	Hijos de Carlos Albo	Guillemro Curbera, Hijos
	José Gutiérrez	Guillermo Curbera, Hijos	Justo López Valcarcel
	Jacinto Bofill	Manuel López Díaz	Antonio J. Cerqueira
	Gutiérrez y Monis	Antonio J. Cerqueira	Hijos de Juan B. Cerqueira
	Aracil Hermanos	Hijos de Juan B. Cerqueira	Jaime Galiana
	Juan B. Cerqueira	Jaime Galiana	Sacco y Cía.
	Benigno Barreras	Sacco y Cía.	Adolfo Quirós González
	Daniel Rodríguez Valdés	Pedro J. Portanet	Antonio Alonso, Hijos
	Marcelino Barreras	Adolfo Quirós	Pedro J. Portanet
	Darío Lameiro	Luis Otero Sánchez	
	Francisco Cervera	Manuel Aristegui	
		Antonio Alonso, Hijos	

Fuente: Abreu (2002). Elaborado a partir de la Matrícula Industrial de la Cámara de Comercio de Vigo.

Se comenzará el estudio empresarial de este sector con uno de los mayores contribuyentes de la Contribución Extraordinaria de Guerra y la mayor conservera de la provincia de A Coruña: *La Pesquera del Norte de España*. A continuación se analizarán otras dos conserveras de esta provincia: *Herrero Hermanos* y *Francisco Barreras*, antes de adentrarnos en el grueso del sector conservero de la ría de Vigo. *La Pesquera del Norte de España* fue el máximo representante de la Industria conservera de la provincia de A Coruña y uno de los mayores contribuyentes por beneficios extraordinarios del período bélico. Tras unos resultados bastante malos en el trienio previo al inicio del conflicto y que llegaron a ser negativos en 1936²³³, estos comienzan a recuperarse en el ejercicio de 1937 al calor del desarrollo bélico y de un clima político y económico “más afortunado que los anteriores”. A la vista

²³³Véase Cuadro 26.

de los datos computados y que se verán a lo largo de este trabajo, parece claro, adelantándonos a sus conclusiones, que la guerra supuso un claro incentivo para el empresariado conservero gallego a la hora de mejorar unas cifras de beneficios claramente aletargadas en el primer quinquenio de la década de los treinta. Los siguientes extractos de la memoria de *La Pesquera del Norte de España* para el ejercicio 1936 podrían extrapolarse punto por punto a la práctica totalidad de las empresas analizadas en este trabajo:

“Las condiciones anormales que existieron en el primer semestre [de 1936], representados por situaciones anárquicas no evitadas por gobiernos inestables y sin autoridad y la excepcionalidad existente en el segundo período del mismo año, han sido el motivo que justifica el resultado registrado de las operaciones de esta empresa”²³⁴.

Y:

“...dentro de un estado de anormalidad en cuanto a la situación de nuestra Patria, gracias a las excepcionales dotes de nuestro ilustre Caudillo y la de los hombres que le secundan en la Gloriosa Cruzada, hemos disfrutado de unas condiciones para el desenvolvimiento industrial [...] que han permitido una marcha desahogada”²³⁵.

Este año de 1937 *La Pesquera* volvió a los beneficios, a pesar de que la cifra de éstos no fue ni mucho menos tan elevada como la de 1938, en donde se alcanzó un beneficio de 367.695,94 pesetas. No obstante, es este un año en el que las primeras tensiones con la Intendencia y el Gobierno se empezaron a sentir. En primer lugar, el Consejo de Administración se quejó por un lado del bajo precio pagado por las conservas por parte del Gobierno y, de otro lado, del elevado precio que alcanzan las materias primas²³⁶; pero es que además la fábrica de Rianxo se encuentra requisada por las Autoridades Militares y destinada a servir de campo de concentración desde octubre de 1937, lo cual

“hizo perder la costera de 1938 y está siendo causa de la deteriorización (sic) completa de todo el edificio, al extremo de que, cuando nos lo entreguen, tendremos que reconstruirlo totalmente y prepararlo de nuevo para el fin

²³⁴ Memoria de *La Pesquera del Norte de España*, año 1936. ARG. Beneficios Extraordinarios.

²³⁵ *Ibidem*.

²³⁶ Se refiere tanto al precio alcanzado por la pesca en lonja como al alcanzado por la hoja de lata necesaria para la conserva. Ver a este respecto los Cuadros 28 y 36 en este trabajo.

industrial a que se destinaba y para el cual lo levantaremos con tanto sacrificio como entusiasmo²³⁷".

La devolución de la factoría tuvo lugar en el ejercicio de 1939²³⁸. El último ejercicio de la guerra se saldó con unos beneficios de 60.333,66 pesetas. Finalizada ésta, el Consejo se congratula del resultado del conflicto y de los beneficios obtenidos a lo largo de ésta, unos beneficios que, al igual que en otros casos que se verán a lo largo de este capítulo, no se repetirán.

CUADRO 31

Beneficios de las factorías de *La Pesquera del NO de España*, pesetas corrientes

FÁBRICA \ EJERCICIO	1/3/36 - 28/2/38	1/3/38 - 28/3/39	1/3/39 - 29/2/40
Candás	-105.812,74(*)	114.584,08	76.866,55
Marín	131.606,82	134.103,98	74.564,21
Cudillero	109.867,60	-3.005,33	221.396,80
A Coruña	1.300,21	187.202,84	128.696,55

Fuente: ARG, Beneficios Extraordinarios y Utilidades. Memorias de la Compañía.

(*)En territorio republicano hasta el 21 de octubre de 1937.

Junto con la *Pesquera del Norte de España*, dos conserveras más destacaban en la provincia de A Coruña: *Francisco Barreras* – hermano de José Barreras y propietario también de una naviera en la ciudad – y *Herrero Hermanos*. Esta última nació en 1925 con un capital de 525.000 pesetas y la participación de los cinco hermanos Herrero supervivientes: Mariano, Pedro, Cándido, Leónidas y Juliana Herrero García²³⁹. Aunque con sede en Candás, Asturias, y sucursales en Marín y Cudillero, será en A Coruña donde instale la base de su importante flota pesquera. Durante los años veinte llevó a cabo un gran proceso de expansión internacional, sobre todo a través de sus ventas de anchoa en Italia y los Estados Unidos.

²³⁷ ARG, Beneficios Extraordinarios. Memoria de la sociedad año 1937.

²³⁸ Sobre el uso de su fábrica como campo de concentración se pueden ver las siguientes páginas web:

<http://www.lavozdeg Galicia.es/hemeroteca/2003/07/07/1813780.shtml>

<http://www.elcorreogallego.es/terras-de-santiago/ecg/ecos-un-campo-concentracion/idEdicion-2013-03-11/idNoticia-795442/>

²³⁹ Celestino Llanio y José Elena eran, como maridos, los representantes de Leónidas y Juliana en el Consejo de Administración. Carmona et al (2011), p. 105.

FOTO 9

Acción de La Pesquera del Norte de España, 1927



Fuente: Archivo del autor.

Cuando estalla la guerra las fábricas de la sociedad empleaban a más de 300 personas y se encontraban perfectamente especializadas, ocupándose las plantas gallegas sobre todo del enlatado de la sardina y, alternativamente, del choco y el chicharro. En las asturianas, del escabechado del bonito y el salazón de la anchoa. Al igual que le sucedió a *Hijos de J. Barreras*, Herrero vio como parte de sus activos se encontraban en territorio controlado por la República, por lo que para el primer año de la contienda no existen datos de la producción alcanzada ni de la cifra de beneficios²⁴⁰. El primer ejercicio a considerar es el de 1937 (desde el 1 de agosto

²⁴⁰ Cal (2001). El Decreto número 220 de 19 de febrero de 1937 eximía de la presentación de balances a las Sociedades Anónimas cuyas centrales radicaran en zona aún no “liberada”. Para ello debían presentar los justificantes acreditativos necesarios ante la Junta Técnica del Estado, que

de 1937 al 29 de febrero de 1938) en el que la cifra de beneficios ascendió a 135.941,20 pesetas. Ese año, la fábrica de Candás fue liberada, al igual que la de Cudillero, el 21 de octubre, pero aún con todo las operaciones para ponerlas en funcionamiento se demoraron varios meses. Tan solo las factorías de Coruña y Marín se mantuvieron al ritmo de trabajo normal, a pesar de que en muchos casos las operaciones de ambas lo eran con clientes situados en territorio “no liberado”, por lo que la sociedad mantenía una cuenta de clientes de dudoso cobro con unas cifras bastante abultadas (98.213,67 pesetas solo ese año). Además, un problema con las latas enviadas desde la fábrica de A Coruña provocó una larga partida de producto defectuoso que fue devuelto, a causa de un “fenómeno de abombamiento” en sus tapas²⁴¹.

FOTO 10

Lata de “La Invencible”, marca de Herrero Hermanos



Fuente: Archivo del autor.

Ese mismo año fallecen dos miembros de la familia Herrero, José Elena y Pedro Herrero. El primero era el director de la fábrica de Candás y fue fusilado en Gijón, no sin antes lograr que su yerno huyese a Madrid²⁴². El segundo era sobrino de los Herrero García y falleció en el frente de Aragón. El Consejo se lamenta de tales pérdidas manifestando:

podría concederlo previo informe de la Comisión de Hacienda, lo que no significaba aplazamiento ni novación en los deberes fiscales de las empresas.

²⁴¹ Tal vez sea éste el único caso conocido de sabotaje obrero ocurrido en una fábrica durante la guerra.

²⁴² Se trataba de Paul Wodnik, encargado durante la década anterior de la expansión internacional de la firma y del que se desconoce su paradero.

“...deseamos que la sangre de tanto mártir derramada por toda España, sea fecunda para engrandecer nuestra patria y colocarla a la altura que por su historia y sufrimientos merece”²⁴³.

En el ejercicio siguiente los beneficios alcanzaron las 416.348,39 pesetas, debido sobre todo al aumento de la pesca en todas las factorías y al aumento en la demanda de conserva de calamares en la fábrica de A Coruña. Al igual que para las otras conserveras, el año 1938 supuso un año de problemas derivados de la materia prima para la conserva – hojalata – problemas que fueron solventados por el presidente Pedro Herrero y el Secretario del Consejo, Mariano Herrero, por lo que fueron recompensados con un suculento sobresueldo para la época²⁴⁴.

En el último período bélico, entre el 1 de marzo y el 29 de febrero de 1940, los beneficios ascendieron a la cifra más alta de la guerra: 432.867,32 pesetas, con una gran diferencia entre la producción de las distintas fábricas de Asturias y Galicia. Así, la fábrica de Candás se vio sacudida por el elevado precio del bonito y la anchoa, mientras que la de Cudillero se vio favorecida por la abundancia de sardinilla, lo que motivó que sus beneficios fueran mucho más elevados. Las capturas fueron tan elevadas que se decidió la exportación de unas 33.000 cajas de pescado fresco. En el caso de las fábricas gallegas, la abundancia de calamares en A Coruña y de sardina en Marín propició que sus beneficios fueran elevadísimos, a pesar del aumento de precio de las materias primas para la fabricación de las latas (véase Cuadro 36).

La tercera conservera de la provincia de A Coruña (las otras dos son *La Pesquera del Norte de España* y *Herrero Hermanos*) es *Francisco Barreras*, empresa situada en la Póboa do Caramiñal y dedicada también a los negocios navieros mediante la explotación de dos vapores, el Enrique y el Segundo Enrique. Francisco

²⁴³ ARG, Utilidades, Memoria de 1937, legajo 771.

El caso de la familia Herrero no fue el único. Los Alfageme, propietarios de una fábrica de champagne también en Candás y dos de sardina en Oviedo y Vigo sufrieron la pérdida de dos de sus miembros: Bernardo Alfageme y su nieto Hermenegildo. Ambos fueron hechos prisioneros y fusilados también en Gijón. Las fábricas asturianas de los Alfageme fueron confiscadas así como la casa particular en Candás y diversos inmuebles de la familia en Oviedo, estimándose que las pérdidas ascendieron a las setecientas mil pesetas. Lindoso, Vilar (2009), p. 160.

²⁴⁴ Concretamente de 36.000 pesetas. ARG, Utilidades, Memoria de 1937, legajo 771.

Barreras era hermano de otro ilustre empresario, en este caso, vigués: José. Ambos se iniciaron en la pesca y la conserva. José Barreras se pasó a la construcción naval y acabó formando los astilleros *Hijos de J. Barreras* en 1908, astilleros que se acabarán convirtiendo en los astilleros privados más importantes de Galicia. Por desgracia, es muy escasa la información disponible sobre la rama conservera de Francisco Barreras²⁴⁵. Tan solo se dispone de información para el año 1939 y el trienio anterior al estallido de la guerra, amén de su nombre en la lista de exportadores autorizados por el Gobierno de Burgos²⁴⁶. Los beneficios medios del trienio 1933, 1934 y 1935 fueron de 116.182,14 pesetas, mientras que los beneficios en el año 1939 ascendieron a 202.143,63 pesetas²⁴⁷, esto es: prácticamente se duplicaron en el período bélico, lo que nos permite deducir que su comportamiento fue similar al del resto de empresas conserveras de la provincia.

El crecimiento del negocio conservero al calor de la guerra alcanzó a todas las empresas del sector. No obstante, el núcleo de la producción conservera gallega se encontraba en la provincia de Pontevedra, y fue allí en donde gracias a un mayor desarrollo y tamaño, el alza de los beneficios fue también mayor. Como se dijo, la información suministrada por los archivos de dicha provincia es sesgada y, en ocasiones, falta de continuidad, por lo que a la hora de analizar los balances y cuentas de resultados de las empresas del sector nos encontramos con lagunas no siempre superables. No obstante lo anterior, se ha tratado de establecer un panorama bastante extenso del sector y de la realidad bélica para las empresas más importantes del mismo.

La más antigua de las conserveras viguesas era *Antonio Alonso, Hijos*²⁴⁸, fundada en 1918 pero heredera de una larguísima tradición de firmas que comenzó a mediados del siglo XIX²⁴⁹. Al igual que la mayoría de sus coetáneas, *Antonio Alonso, Hijos* aprovechó los buenos resultados obtenidos durante la primera guerra mundial para ampliar sus fábricas de la ría de Vigo y buscar nuevas

²⁴⁵ No ocurre lo mismo para el caso de la naviera Francisco Barreras.

²⁴⁶ BOE 4 de septiembre de 1938.

²⁴⁷ ARG, Beneficios Extraordinarios. Balance de la Sociedad ejercicio 1939.

²⁴⁸ Concretamente el tres de septiembre de 1918. RMP, libro 11, hoja 478, folio 200.

²⁴⁹ Carmona et al (2011), pp. 160 – 188.

instalaciones fuera de ésta, huyendo de los posibles problemas de abastecimiento derivados del carácter cíclico de los caladeros. Así, a lo largo de los años 20²⁵⁰, Mauro Alonso, gerente de la sociedad, embarcó a la sociedad en una serie de proyectos que convertirían a su firma en la más importante en los albores de la guerra civil, participando por ejemplo en la fundación de *La Metalúrgica* – a la que ya se hará mención en el capítulo siguiente – creando nuevas factorías en el puerto de Celeiro, Lugo, para estar más cerca de los caladeros de bonito del Cantábrico, futuro eje de la expansión de la firma; e introduciéndose en la construcción mecánica a través de una firma a la que se aludirá, también, más adelante: los *Talleres Alonarti*²⁵¹.

Cuando estalla la guerra la empresa se encuentra en disposición de contribuir al esfuerzo del Gobierno de Burgos y no tarda en encauzar su negocio hacia la demanda bélica alcanzando un volumen de beneficios en el sector sólo superado por la firma Massó Hermanos (véase Gráfico 12) No obstante, la cruz de la moneda bélica no fue otra más que la muerte de uno de los hijos de Mauro Alonso en el hundimiento del crucero Baleares²⁵².

Otra de las conserveras viguesas favorecidas por el conflicto fue la de *Augusto Sacco Odino*, heredera de *Sacco y Cía*, a la que sustituyó en 1939, y que cerró el último ejercicio de la guerra con unos beneficios de 88.080,34 pesetas²⁵³. Por su parte, otra gran familia conservera de Vigo, los Cerqueira, vio también incrementadas sus ventas como consecuencia del aumento de la demanda de los ejércitos sublevados²⁵⁴. *Antonio J. Cerqueira* pasó de producir 43.004 cajas de conservas y de contar con 110 empleados entre 1933 y 1935 a emplear a 130 obreros y producir casi 70.000 cajas entre 1936 y 1938. Su hermano Ventura venía llevando a cabo, desde el final de la Primera Guerra Mundial, un proceso de

²⁵⁰ En 1924 la sociedad pasó a denominarse Antonio Alonso, Hijos, Vigo, Sociedad Colectiva. RMP, libro 17, hoja 478, folio 46.

²⁵¹ Aunque al final y pese a prestar parte de su nombre, *Antonio Alonso, Hijos* se separaría de la firma y acabaría formando su propio taller mecánico.

²⁵² Circunstancia que afectaría también a otro importante fabricante de conservas de la ciudad, Francisco Cervera, que perdería también a su hijo Humberto en la misma acción. Carmona et al (2011), p. 176.

²⁵³ Véase nota 522.

²⁵⁴ Lindoso y Vilar (2009). Se trata de las dos ramas de la familia Cerqueira, una, la de Antonio Cerqueira y su fábrica de Canido (Vigo) y otra, la de su hermana Ventura, sita en Coia.

especialización que lo mantuvo alejado de la pesca en fresco u otras actividades relacionadas con su industria. Eso además de centrarse en el mercado interior sin buscar salidas fuera de España y aun Galicia, fue lo que le permitió alcanzar un volumen de producción muy elevado que llevó a que la Unión de Fabricantes de Conservas de la Ría de Vigo situara su planta de Coia entre las diez principales empresas conserveras de Galicia²⁵⁵. Estallada la Guerra Civil, Ventura Cerqueira vio en la política de cupos del sector un problema²⁵⁶, de modo que se lanzó a la compra de varias factorías dentro y fuera de Galicia²⁵⁷ que, finalizada la guerra, le servirán para iniciar un nuevo proceso de expansión merced, esta vez sí, a la expansión extrarregional.

FOTO 11

Lata de conserva Sacco



Fuente: Archivo del autor.

Guillermo Curbera, Hijos fue el resultado de la trayectoria comercial de Guillermo Curbera Tapias, cuarta generación de una de las más importantes familias de fomentadores catalanes: los Curbera, instalados en Vigo desde finales del siglo XVIII. Impulsor también de otras importantes industrias viguesas – como de la ya mencionada *La Metalúrgica* y de la *Empresa de Abastecimiento de Aguas de Vigo* entre otras – dejó a su fallecimiento en 1908 una fábrica en el pueblo de

²⁵⁵ Sólo por detrás de Alonso, Massó, Curbera, López Díaz, Albo y Gándara y Haz.

²⁵⁶ Como se verá, los cupos de las capturas se fijaron en función de los niveles de compra de las conserveras en lonja para el año 1935.

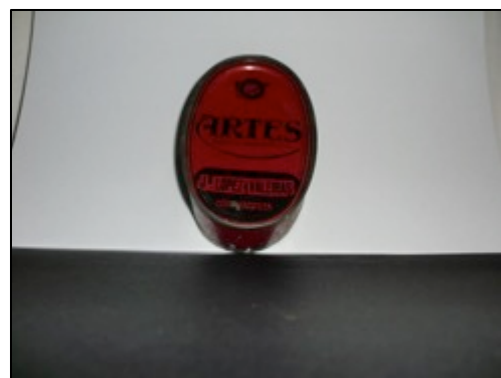
²⁵⁷ Concretamente en Cambados, Santoña y Cudillero. Carmona et al (2011), p. 339.

Canido (entonces todavía no unido a la ciudad), otra en Sanxenxo y diez hijos, en su mayoría menores de edad. Será su viuda, Elena Solleiro Negrete, la que creará la razón social *Guillermo Curbera, Hijos* en 1913²⁵⁸.

Después de la primera guerra mundial la empresa centró su producción en la fábrica de Canido, pero dada su complicada estructura societaria no se acercó a la grandeza de sus rivales de la ría ni a la de su tío José Ramón²⁵⁹. Sin embargo, sus resultados durante la guerra fueron excepcionales; aunque por desgracia, finalizada ésta, continuó como una empresa media del sector y acabó desapareciendo prematuramente²⁶⁰.

FOTO 12

Latas de conserva de J. R. Curbera y López Valeiras circa 1940



Fuente: Archivo del autor.

Los hermanos López Valeiras llegaron a Vigo a finales del siglo XIX para dedicarse inicialmente al comercio de vinos²⁶¹, aunque muy pronto decidieron mudarse al fructífero negocio conservero. En 1908 los López Valeiras contaban

²⁵⁸ Carmona et al (2011), pp. 26 y 27.

²⁵⁹ José Ramón Curbera Fernández (1870 – 1937) fue el gran fabricante de conservas de la familia y constructor del holding que pervivirá hasta la década de los 90 del siglo pasado. En el capítulo con su nombre en Carmona et al (2009), pp. 282 – 301, se puede leer su trayectoria empresarial.

²⁶⁰ El hermano de Guillermo, Francisco Curbera Tapias, creó también su propio negocio de conservas en la ría de Vigo: *Curbera y Lorenzo*. De un tamaño mucho más modesto, sucesivos problemas sucesorios mellaron su cuenta de resultados incluso durante el transcurso de la guerra civil. Véase Gráfico 12.

²⁶¹ Manuel, Bautista y Josefino. Carmona et al (2009), p. 305. En dicho capítulo se puede seguir la trayectoria empresarial de los hermanos López Valeiras.

con una fábrica en Vigo con treinta y cinco empleados y una producción anual de setenta toneladas de latas. La denominación *López Valeiras Hermanos* data de 1920 cuando, finalizada la primera guerra mundial, los tres hermanos decidieron aumentar el negocio conservero con los enormes beneficios obtenidos durante la Gran Guerra y adquirir nuevas fábricas en la Illa de Arousa y en Baiona. Con una producción enfocada hacia la exportación, el negocio prosperó al calor del auge comercial de los años veinte y unas buenas condiciones para colocar el producto en Argentina – en donde contaba con una estructura muy poderosa gracias a sus otros negocios comerciales²⁶² – que muy pronto supera a Italia y Francia como principales clientes. La crisis comercial de los treinta sin embargo golpeó más que al resto de conserveras a *López Valeiras Hermanos*, y la acumulación de estorbos a las exportaciones acarreó dudas sobre la estructura del negocio familiar²⁶³.

No obstante, durante la guerra *López Valeiras Hermanos* se sumó al boom de la demanda de productos conserveros y gracias además al aumento de las exportaciones propiciada por el Gobierno de Burgos, se alcanzaron unos resultados fabulosos: en 1937 éstas fueron de 22.000 toneladas, cifra que contrasta con la alcanzada en 1939, con la guerra ya acabada, de 1.765 toneladas²⁶⁴.

Pese a que el principal producto de la sociedad son las conservas, se debe mencionar que tanto durante la guerra civil como después, en el transcurso de la segunda guerra mundial, *López Valeiras Hermanos* llevó a cabo una fructífera actividad exportadora de cornezuelo. El cornezuelo es un hongo presente en el centeno que, además de provocar severas intoxicaciones y alucinaciones colectivas confundidas con posesiones infernales, posee numerosos efectos medicinales muy apreciados en la época; sobre todo como paliativo de las migrañas y por su efecto

²⁶² Además del comercio de conservas y otros productos gallegos los López Valeiras eran propietarios de varias líneas de transporte, una fábrica de champagne, una naviera, etc. *Ibíd.*, pp. 305 – 333.

²⁶³ En el Registro Mercantil de Pontevedra se puede seguir la pista de las dos compañías con el mismo nombre: La primera López Valeiras Hnos. data de 1910 y tiene como actividad social el comercio de vinos, siendo disuelta en 1921. La segunda es de 1931 y en ella aparecen tan solo dos hermanos Valeiras: Manuel y Josefino. RMP, Tomo 29, hoja 731, folio 10.

²⁶⁴ En 1939 la sociedad llevó a cabo un aumento de la cifra de capital social de 300.000 pesetas. RMP, tomo 29, hoja 731, folio 13.

coagulante. Durante la guerra civil se abrieron posibilidades para su exportación que elevaron su precio de 6 pesetas el kilo en 1935 a 35 pesetas en algunos momentos del conflicto²⁶⁵.

Gándara y Haz destacaba a comienzos de la guerra como la segunda fábrica conservera de Galicia por número de empleados, sólo superada por *Massó Hermanos*²⁶⁶. Desde 1923 era además co-propietaria de una fábrica de conservas de sardina en Setúbal, Portugal, capital del sector en el país vecino; contaba con una gran fábrica en Guixar y un edificio en la céntrica calle Uruguay; sus exportaciones de anchoa a los Estados Unidos pasan por su mejor momento y su presidente Ángel de la Gándara Cividanes lo es también desde 1934 de la Unión de Fabricantes²⁶⁷. El estallido de la guerra trajo no obstante circunstancias agrídulces para la sociedad, pues si bien las ventas y los beneficios aumentaron al igual que para el resto del sector, su presidente, el mencionado Ángel de la Gándara, cercano al Frente Popular, optó por abandonar el país pocos días antes de que su amigo y ex alcalde Enrique Blein Budiño fuera detenido. Como miembro de la sociedad de Setúbal no tuvo problemas para ser acogido en tierras portuguesas, en donde permaneció hasta el cierre de la fábrica en 1952.

La última gran empresa conservera del complejo vigués es *Massó Hermanos*, una de las cuatro únicas Sociedades Anónimas conserveras de Galicia²⁶⁸. Poco se puede decir que no se haya escrito ya de esta compañía que, en vísperas de la guerra, se había convertido en la más moderna del mundo en la elaboración de conservas²⁶⁹. Fue, con diferencia, la conservera con los resultados más espectaculares, con un beneficio líquido en el ejercicio de 1938 de más de un millón y medio de pesetas. Como se puede ver en su balance, su activo aumentó en tan solo dos años un 45%.

²⁶⁵ Carmona et al (2009), p. 239, menciona que incluso se llegó a pagar, durante la guerra, 200 pesetas por kilo.

²⁶⁶ La primitiva *Gándara y Haz* nació en 1903 de la mano de José de la Gándara Sestelo y Juan de Haz y Buet, con un capital inicial de doscientas mil pesetas y dedicada al comercio de coloniales. Dicha sociedad fue disuelta en 1924, dando paso a *Gándara, Haz y Rábago* ya dedicada a la elaboración de conservas. RMP, libro 2, hoja 11, folio 153.

²⁶⁷ Carmona et al (2011), p. 437.

²⁶⁸ Las otras tres eran Hijos de Carlos Albo, Herrero Hermanos y Antonio Alonso. Carmona et al (2011), pp. 114 - 146.

²⁶⁹ Para conocer la trayectoria de los Massó desde su llegada a Galicia ver el capítulo que le dedica Luisa Muñoz en Carmona et al (2006), pp. 412 - 431.

Ejercicio de 1936

Balance

ACTIVO

Edificios y dependencias	1.058.327,00
Mobiliario	35.084,80
Máquinas, útiles y herramientas	1.069.247,47
Fábricas de Bueu	2.266.621,63
Fábrica de Salgueirón	910.363,07
Acciones y obligaciones de otras Sociedades	232.508,00
Fondos Públicos	315,00
Acciones en cartera	300.000,00
Vapores de pesca	700.000,00
Efectos al cobro	560.556,07
Sucursal-Depósito de Barcelona	212.777,50
Existencia en caja	6.297,30
Cuentas deudoras, incluso Bancos	811.296,55
Total Activo	8.163.394,39

PASIVO

Derechos de hoja de lata pendientes de pago	263.355,43
Cuenta amortización vapores de pesca	211.185,67
Fondo previsión empleados y obreros	25.000,00
Accionistas	72.600,00
Beneficios a formalizar	263.306,01
Impuestos	5.420,03
Cuentas acreedoras	1.658.558,23
Capital	5.000.000,00
Fondo de Reserva	663.969,02
Total Pasivo	8.163.394,39

Ejercicio de 1939

Balance

ACTIVO

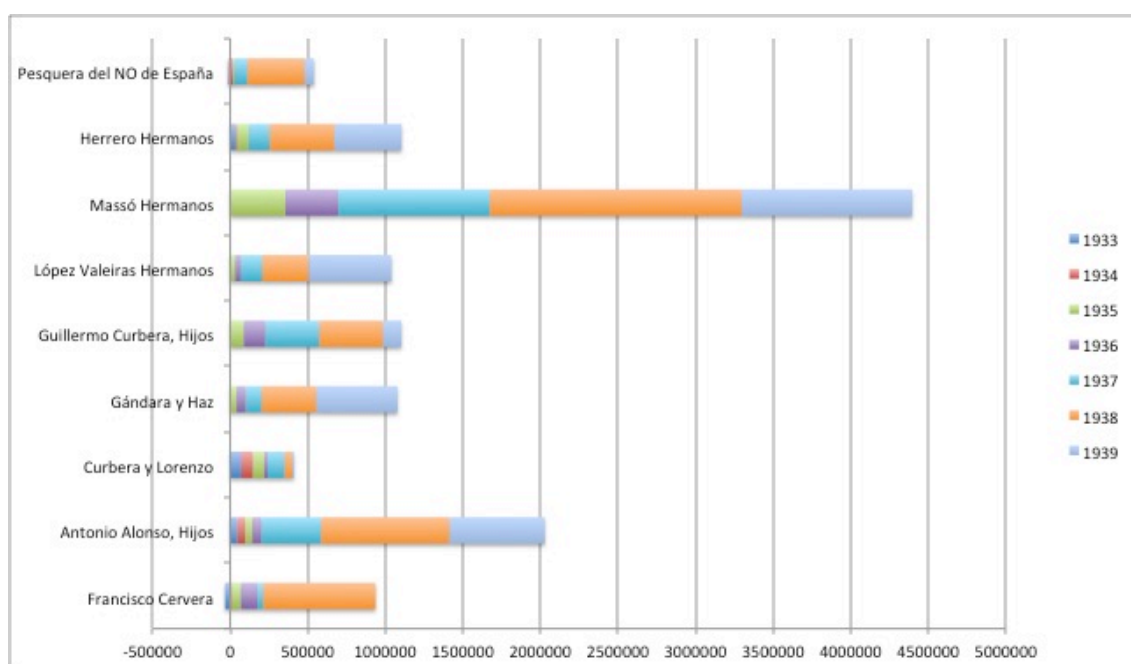
Edificios y dependencias	2.597.645,59
Mobiliario	38.434,80
Máquinas, útiles y herramientas	2.224.798,46
Fábricas de Bueu	1.640.500,01
Fábrica de Salgueirón	1.686.561,01
Conservas de carne	81.510,00
Fondos Públicos	315,00
Acciones y obligaciones de otras Sociedades	2.000,00
Efectos al cobro	1.279.415,79
Sucursal-Depósito de Barcelona	108.459,70
Existencia en caja	28.015,45
Cuentas deudoras, incluso Bancos	2.191.390,84
Total Activo	11.879.046,65

PASIVO

Derechos de hoja de lata pendientes de pago	962.975,15
Amortizaciones	1.053.669,08
Fondo previsión empleados y obreros	116.800,00
Accionistas	414.600,00
Consejo de Administración	60.000,00
Impuestos	1.564.110,26
Cuentas acreedoras	926.707,91
Fondo de Reserva	1.780.184,25
Capital	5.000.000,00
Total Pasivo	11.879.046,65

GRÁFICO 12

Beneficios de las conserveras gallegas, 1933 – 1939, pesetas corrientes



Nota: No se incluye *F. Barreras* al disponer tan solo de información correspondiente al ejercicio de 1939. Tampoco de *Pedro J. Portanet* por el mismo motivo.

El caso de la conservera *Sacco y Cía.* es peculiar. No se han encontrado datos de la misma en el Archivo Histórico de Pontevedra, pero Abreu (2002) menciona su existencia en la lista de productores de conserva elaborada por la Cámara de Comercio de Vigo en 1928²⁷⁰. Existió la sociedad *Sacco y Cía.* hasta el veintitrés de mayo de 1939, fecha en la que fue reemplazada por la sociedad *Augusto Sacco Odino*²⁷¹.

Fuente: ARG, Beneficios Extraordinarios y Utilidades. Archivo de Pontevedra, ídem. Balances.

Si bien el sector conservero fue uno de los más beneficiados por el conflicto – por no decir el que más, si atendemos al nutrido grupo de empresas que lo conformaban y que se beneficiaron de la demanda bélica – no todos sus actores lo hicieron de la misma forma. Si empresas como *Massó Hermanos* o *Antonio Alonso* alcanzaron unas cifras de beneficios superiores al millón de pesetas, otras alcanzaron unos objetivos mucho más modestos, aunque siempre en el terreno positivo. El caso de *Pedro J. Portanet*, llegado desde Andalucía y no catalán, contrariando el tópico, es particular²⁷². Sin duda fue su especialización en

²⁷⁰ Abreu (2002), p. 129. También se puede consultar, en este trabajo, el cuadro 30.

²⁷¹ Véase la nota 517 en este trabajo.

²⁷² En Carmona (2011), pp. 390 – 405, se puede leer una completa historia de la firma.

determinados productos que no llegaron a tener el tirón de las conservas clásicas lo que motivó este hecho.

FOTO 13

Lata de sardinas en aceite de Massó Hermanos hallada en las trincheras del frente de Aragón



Fuente: Cortesía de Antonio García Moreno.

Hacia comienzos de la década de 1920 (había desembarcado en Cangas en 1906 con una fábrica de salazón), las instalaciones de *Pedro J. Portanet* en el Arenal vigués elaboraban anchoas, aceitunas rellenas y sardina prensada con una elaboración muy cuidada para los mercados italiano y norteamericano²⁷³.

A inicios de la década de 1930 los efectos de la crisis económica comenzaron a sentirse: si en 1929 la cifra de beneficios fue de 71.768,94 pesetas, en 1933 estos descendieron hasta 33.549,58 pesetas. Empresas que basaban

²⁷³ Ésta data de 1910. RMP, libro 10, folio 28, asiento 294.

buena parte de sus resultados en las exportaciones, como *Portanet*, sufrieron más que otras el impacto de la crisis internacional, pues además de esta faceta exportadora tenían que hacer frente a las dificultades, comunes al resto de conserveras, de importar la hoja de lata necesaria para la elaboración de los envases.

CUADRO 32

Beneficios de *Pedro J. Portanet*, pesetas corrientes (1929 – 1939)

Año	Beneficios	Variación
1929	71.768,94	-
1930	86.122,73	0,20
1931	65.284,75	-0,24
1932	46.969,97	-0,28
1933	33.549,58	-0,29
1934	54.428,91	-0,62
1935	38.983,92	-0,28
1936	n.d	-
1937	n.d	-
1938	41.793,55	0,07
1939	59.862,88	0,43

Nota: La cifra de variación para el año 1938 se ha calculado a partir de la de 1935.

Fuente: AHP, Contribución de utilidades, legajo 11.339.

Sin embargo, no fue la crisis el único padecimiento de *Pedro J. Portanet*, pues entre noviembre de 1932 y octubre de 1933 sufrió una serie de huelgas que paralizaron la producción y la distribución. La crisis social provocó incluso la actuación de las fuerzas de orden público, que se vieron obligadas a ocupar la fábrica que *Portanet* tenía en el Arenal de Vigo y militarizar la producción.

El estallido de la guerra tuvo un carácter agrídulce para la familia *Portanet*. El lujoso chalet que ésta poseía en el barrio de Cabral fue incendiado, la fábrica, por suerte, no sufrió daño; pero la principal conserva de la marca: la anchoa, no se incluyó en la lista de suministros militares de la Intendencia, por lo que quedó fuera de los cupos de hojalata y alejada de los frentes. Por otra parte, los tradicionales mercados de *Pedro J. Portanet* en España, Barcelona y Valencia, quedaron bajo control republicano y por tanto fuera del alcance de la conservera.

Finalmente, el abastecimiento de materias primas quedó restablecido en 1937, pero los criterios de abastecimiento de las mismas siguieron perjudicando a *Portanet*: como ya se dijo en este trabajo²⁷⁴, la Unión de Fabricantes de Conservas se aseguró que los cupos de pescado otorgados a los productores de conserva tomaran como base los niveles de compra del último año antes de la guerra: 1935. Ese año, precisamente, la producción de la conservera fue excepcionalmente baja, aun incluso en el contexto vivido los años anteriores (véase cuadro 32). Pero además, la sardina prensada y la anchoa continuaron fuera de la lista de suministros de la Intendencia, por lo que los cupos establecidos a *Pedro J. Portanet* fueron extraordinariamente bajos en comparación con sus competidoras. A modo de ejemplo, a *Portanet* se le otorgó un cupo de 300 toneladas de pesca por año, mientras que *Alfageme* disfrutó de 1.500.000 toneladas y *Massó* de 5.700 toneladas.

Si la guerra civil supuso un notable aumento de las ventas y beneficios del sector conservero en general, con alguna excepción, la posguerra significó no solo el fin de una situación muy favorable como consecuencia de la demanda bélica, sino una fuerte caída en los niveles de producción y ventas que significaron un fuerte retroceso en este y otros sectores.

La mención a esos otros sectores de la economía gallega no es una cuestión baladí, ya que tal y como se vio en el capítulo anterior toda una serie de factores negativos se aunaron para entorpecer el crecimiento – o incluso sostenimiento – de la situación alcanzada durante los años de conflicto. Estos factores fueron sobre todo el aislamiento internacional provocado por el decidido apoyo del gobierno franquista a las potencias de Eje, que privó al sector conservero – y al resto – de un gran número de materias primas que eran demandados ahora desde el exterior para alimentar un elevado número de economías en guerra y, en todo caso, de mercados en donde colocar su producción²⁷⁵. De esta forma, privados además de una demanda interior capaz de absorber toda la producción como era la

²⁷⁴ Véase las páginas 47 y 81.

²⁷⁵ Salvo en los primeros años de la guerra en que algunos productos españoles se destinaron a alimentar la maquinaria de guerra nazi (véase el caso del wolframio, capítulo doce de este trabajo y las conservas, cuadro 27, rumbo a Alemania).

Intendencia Militar, el sector conservero, pero el industrial en general, se vieron sumidos en grandes dificultades que no finalizarán con el conflicto mundial, sino que se prolongaron hasta bien entrada la década de los cincuenta.

Pero a estos factores hubo que sumarle otro de gran importancia: el intervencionismo económico del gobierno de Franco. Todos los sectores, sin excepción, se vieron sometidos a un control exhaustivo de su actividad que acarrió un proceso de largos y penosos controles, permisos y autorizaciones administrativas para cualquier tipo de instalación, ampliación o nueva industria. El caso de la conserva puede considerarse paradigmático de este nuevo tipo de dificultad. En palabras de Giráldez (2009) “las buenas relaciones sustituyeron a la capacidad resolutive de los gerentes y los lazos familiares o las amistades, al talento de los hombres de negocios. Las energías empresariales se perdieron en evitar el entramado intervencionista y acabaron por diluirse en la búsqueda de ventajas individuales”, pues gran parte de su proceso productivo se vio afectado por este control: en primer lugar, el aceite y el producto terminado, la conserva, provocaba que su actividad quedara englobada bajo el control de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes. En segundo lugar, la hojalata, cuyo uso implicaba la intervención del Comité de la Hojalata y del Estaño. Por último, al dedicar una parte de la producción a la exportación, las actuaciones del sector conservero quedaban siempre supeditadas a las decisiones emanadas de los organismos de intervención del comercio exterior.

La primera intervención de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes sobre el sector conservero fue obligar a que éste entregara el 60% de la producción a un precio de tasa inferior al de mercado manteniendo el 40% restante para su venta libre. A cambio, las empresas conserveras obtendrían licencias para la exportación a un precio cinco veces superior al tasado. Esta situación colocaba el precio de la conserva en los mercados exteriores a niveles exorbitados, con lo cual las cifras de exportación, tan importantes en un sector como el conservero, comenzaron a reducirse drásticamente. Para el caso del aceite, los organismos reguladores optaron por la misma solución utilizada para otros inputs como la hojalata o el estaño: los cupos. La Unión de Fabricantes se ocupó, en

este caso, del reparto de los mismos en base a los mismos criterios empleados durante la guerra para el reparto del pescado entre los fabricantes: las compras en lonja efectuadas por las empresas durante el último ejercicio prebélico de 1935.

Las consecuencias de esta combinación de escasez de materias primas y excesos intervencionistas provocaron una drástica caída de la producción a niveles cercanos al 50% del nivel de preguerra. Las conservas desaparecieron de las tiendas y tan solo se podían encontrar en el mercado negro. El sector trató de buscar nuevos productos en cuya elaboración se echara mano a menos cantidad de aceite, como los calamares, el pulpo, la sardina o el chicharro, con lo que se produjo un desplazamiento de los tradicionales centros de producción a aquellos más cercanos a los nuevos caladeros, como Cedeira y Cariño (A Coruña) o Celeiro (Lugo). Por último, otro factor a tener en cuenta y que afectó también al resto de la economía fueron los problemas derivados de las restricciones energéticas: mal estado de la red eléctrica, problemas de suministro de carburantes: gasolina y gasoil y elevado precio del carbón y la madera.

En 1947 el sector sufrió un nuevo revés con la gran crisis de capturas en la sardina. Para cuando ésta se recuperó, poco quedaba de aquel sector dinámico y abultado en el que proliferaran, en número y calidad, las empresas punteras en cuanto a tecnología y comercialización. La política de cupos y la necesidad de buenos contactos políticos provocaron que a comienzos de la década de 1950 tan solo un puñado de empresas sobreviviera.

La compañía viguesa de panificación, de los “japoneses” a los chuscos.

La demanda bélica para el frente no solo se alimentó de latas de conserva de las fábricas gallegas. Junto a éstas, la *Compañía Viguesa de Panificación* se hizo un hueco como suministradora de la Intendencia Militar a través de un original sistema por el cual el ejército se convertía en proveedor de la harina con la que la panificadora viguesa fabricaba el pan. La historia de la panificadora se inicia en

1920, cuando Antonio Valcarce²⁷⁶, junto a otros cinco empresarios panaderos, fundó la *Compañía Viguesa de Panificación*²⁷⁷, llamada a revolucionar el mercado vigués con la fábrica más moderna del país²⁷⁸. Con ese objetivo, Antonio Valcarce viajó a Alemania para hacerse con la tecnología necesaria para lograrlo, con tan buena fortuna que a los pocos meses de la adquisición, el marco sufrió la mayor devaluación de su historia²⁷⁹, logrando así abaratar notablemente la inversión:

“una batería de amasadoras con tres máquinas y 12 cubas-laboratorio patente Werner y Pfleiderer. Un motor eléctrico de veintiocho caballos-una sección completa para el mezclado y limpiado de harina con un motor eléctrico de seis caballos- cuatro silos metálicos-cuatro grupos de máquinas pesadoras torneadoras con tres motores eléctricos de diez, tres y dos caballos-dos hornos automáticos con motor eléctrico de cuatro caballos-una cinta transportadora para carbón y tres para pan con sus planos inclinados y dos motores de tres y dos caballos-dos ascensores eléctricos-siete pabellones auxiliares, destinados a portería, garajes, talleres de pintura, taller mecánico y otros servicios, estando dotado el taller mecánico de un horno, dos taladros, un acepilladora, piedra esmeril, forja, motor eléctrico de cuatro caballos y otros aparatos y herramientas.²⁸⁰”

Con las mejores y mayores instalaciones de toda Galicia, la producción en masa de la compañía muy pronto superó a todos sus rivales, pero decidida a que esta superioridad fuera aún mayor, la panificadora integró verticalmente su negocio entrando en la producción de harinas y convirtiéndose también en proveedor de ésta desde el puerto vigués²⁸¹. Pocos meses antes del estallido de la guerra, la *Cía. Viguesa de Panificación* adquirió una nueva fábrica en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) que entró en funcionamiento a finales de 1936 y cuyo

²⁷⁶ Una historia empresarial de Antonio Valcarce puede verse en Carmona et al (2006), pp. 363 – 385.

²⁷⁷ Los otros cinco socios era Ángel Reboreda Rodríguez, Manuel Araujo Pérez, Luis Gayoso Oliveira, Avelino Soto Collarte y Genaro Estévez del Río. El capital inicial era de quinientas mil pesetas. RMP, libro 14, hoja 537, folio 57.

²⁷⁸ Antonio Valcarce era ya un hombre rico. Junto con su socio José Abalde González había formado años atrás una panadería en el barrio de Casablanca que muy pronto se convirtió en la mejor de Vigo. Carmona et al (2006), p. 365.

²⁷⁹ Fue en la primavera de 1921, en plena sacudida inflacionaria al marco alemán. *Ibidem*, p. 367.

²⁸⁰ Todo ello valorado en 1.200.000 pesetas. RMP, libro 14, hoja 537, folio 78.

²⁸¹ Para ello construyó una fábrica con varios, y enormes, silos que se convirtieron en parte del *skyline* de la ciudad hasta hoy en día. También adquirió los terrenos y la fábrica de la *Molinera Gallega*, una antigua instalación sita en García Barbón que sin embargo y por problemas burocráticos nunca llegó a funcionar, lo que llevó a Valcarce a poner la vista fuera de Galicia. Carmona et al (2006), p. 370.

fatal desenlace determinará buena parte de la historia de la sociedad en los años de la guerra²⁸².

El primer ejercicio bélico fue escenario de graves perturbaciones sociales y laborales contra la panificadora por parte de las fuerzas sindicales, siendo combatida por éstas como ejemplo de empresa vil y explotadora; y su dueño, el propio Valcarce, como patrón fascista y especulador ajeno a las perturbaciones que para el resto de trabajadores de la ciudad suponía la producción en masa de la panificadora:

“Por el presente manifiesto os invitamos a que seais solidarios con la clase trabajadora; solidaridad de la cual depende el triunfo en la lucha que tenemos empeñada con la Empresa explotadora PANIFICADORA VIGUESA, la cual nos niega hasta el derecho a vivir como explotados²⁸³.”

Y

“También hemos de hacer presente a todos los trabajadores que el rebaño que hay en la PANIFICADORA está capitaneado por un individuo [...] que alardeaba de ser muy societario, y hoy lo demuestra obligando a los que le siguen a ingresar en las filas de un sindicato FASCISTA o libre.²⁸⁴”

Además de estos problemas, alguno de los socios de Antonio Valcarce comenzó a abandonar la sociedad y convertirse en competencia de la panificadora:

“...pasado el primer año, comenzaron las deserciones. Los más descontentos, ente los nuevos métodos de altura industrial, vendían sus acciones y volvían a abrir sus tahonas creándonos una competencia intensa y en la mayor parte de los casos, ilícita, con el uso de procedimientos que nosotros no podíamos utilizar, ni siquiera para defender nuestros intereses, porque el prestigio de nuestra Empresa no nos permitía descender al fraude, aparte la especial atracción de la vigilancia de abastos hacia la importancia de nuestra fábrica. Los muchos intereses creados que se sintieron heridos – panaderos no asociados almacenistas y agente de venta de harinas, que la empresa compraba directamente en origen- todos esos intereses secundaban activamente la campaña de descrédito.

Los elementos marxistas, reaccionando ante la eliminación de la mano de obra que reporta la maquinaria moderna, aprovechaban todo instante de debilidad para acometer con sus conflictos societarios.

Ante tan general ataque, y mientras se estudiaban otras secciones industriales que prometían una mayor indemnidad, comprometida en la lucha la propia existencia de la Empresa, hubo de afrontar la reducción de precios como único

²⁸² Con anterioridad había adquirido en Vigo los terrenos de la Molinera Gallega, una antigua fábrica de harinas establecida en la calle García Barbón. Carmona et al (2006), p. 370.

²⁸³ Extraídos de un informe remitido al Jurado Especial de Beneficios Extraordinarios. AHP, Contribución de beneficios extraordinarios.

²⁸⁴ *Ibidem*.

medio de conservar la actividad de sus instalaciones. Pero ello arrastró la natural merma de nuestras utilidades.

Sin que la transitoria mejoría que se operó [...] con la instalación de diversas líneas de automóviles que recorrían en servicio de suministro los demás poblados de la zona de influencia de Vigo, acallase las malidencias y boicots, que, al extenderse a aquellos nuevos puntos, hubieron de pronunciar el declive, en adelante, de la sección panadera.²⁸⁵

Vigo se llenó de pasquines llamando al boicot contra la sociedad y para cuando finalmente estalló la guerra el desprestigio sufrido por la *Cía. Viguesa de Panificación* y el propio Valcarce resultaba considerable. Luego de los naturales problemas de abastecimiento provocados por el estallido de la guerra, las ventas de pan a la Intendencia Militar supusieron un impulso para los resultados de la compañía. Inicialmente, el ejército decidió adquirir las piezas de pan a un precio tasado. Según la panificadora, el problema no era el precio fijado por la intendencia, de 0,55 céntimos la pieza de 315 gramos (la ración militar estaba fijada en 630 gramos), sino que el precio recibido nunca alcanzaba tal cifra, situándose éste en 0,46 céntimos la pieza los años 1936 y 1937 que estuvo vigente este sistema. Luego, considerando la sociedad que este era insuficiente, se decidió ofrecer a la Intendencia el papel de suministrador de harina²⁸⁶, elaborando la panificadora el pan a cambio de una pequeña asignación por cada unidad²⁸⁷. Como la producción se encontraba totalmente mecanizada y los costes de producción eran muy bajos, los beneficios se dispararon.

CUADRO 33

Beneficios de la *Compañía Viguesa de Panificación*, 1935 – 1939, pesetas corrientes

Año	Panadería	Molinería	Peñaranda	Total	%
1935	63.992	35.293	-	99.285	-
1936	13.108	103.255	21.457*	137.820	0,39
1937	37.366	51.216	126.414	214.996	0,56
1938	115.742	280.868	213.184	609.794	1,84
1939	288.605	272.929	299.516	861.050	0,41
1940	41.187	496.899	n.d**	538.086	-0,38
1941	39.528	317.411	7.870	364.809	-0,32

(*) La fábrica de Peñaranda entró en funcionamiento a finales de 1936 y resultó destruida en 1939 (**).

Fuente: AHP, Contribución de beneficios extraordinarios.

²⁸⁵ Recurso al Jurado especial de beneficios extraordinarios, 27 de febrero de 1943. AHP, Contribución de Utilidades.

²⁸⁶ Probablemente esta harina llegaba a la panificadora a través del Servicio Nacional del Trigo. Para conocer el funcionamiento de este organismo, véase la nota 514.

²⁸⁷ El precio pasó entonces a 0,10 céntimos cada pieza de 315 gramos.

La relación de la panificadora con la Administración de Rentas sin embargo no fue tan buena como la mantenida con la Intendencia Militar, a pesar de que los terrenos de la fábrica de la *Molinera*²⁸⁸, en Vigo, se mantuvieron ocupados por el ejército como acuartelamiento hasta el final de la guerra²⁸⁹. Así, la puesta en funcionamiento de la fábrica de Peñaranda acarreó serios problemas a la compañía al no declarar beneficios extraordinario alguno durante todo el período bélico. Según la panificadora, aunque la entrada en funcionamiento de la fábrica castellana tuvo lugar iniciada la guerra, los beneficios derivados de la misma debían imputarse al período anterior al estallido de la misma – concretamente a 1934 – ya que fue entonces cuando se inició el proceso de compra y se proveyó la sociedad de la necesaria financiación. De esta forma, la cifra de los beneficios anteriores al 18 de julio usada para comparar debía considerarse más elevada que la cifra comprobada por la Administración de Rentas. Además, la legislación de la contribución extraordinaria hace mención expresa a aquellos beneficios “que fueran realizados antes del 18 de julio” y que “hubieran debido producirse normalmente en el período”. Según esto último, las empresas verdaderamente beneficiadas por el conflicto y a las que se les debe atribuir el carácter excepcional de sus beneficios eran las conserveras y las metalúrgicas²⁹⁰.

“...debido sobre todo a la sobreproducción, que les obligaba a enfrentarse con la creciente concurrencia, con los gastos de propaganda, organización, etc, viéronse favorecidas con la demanda, insaciable, de la guerra simultánea y consecutiva a la misma. Las conservas, porque, junto con el desequilibrio de la organización de abastos, fue el ramo de la Intendencia Militar quien vio en los productos de aquella industria las más adecuadas municiones de boca para las necesidades del momento, llegando a superar la demanda a toda posibilidad de rendimiento. La metalúrgica, porque, encargada de la fabricación de material de guerra – armas y municiones – aparte el material de construcción para obras, puentes y edificios destruidos, no se dieron punto de reposo en adelante²⁹¹.”

²⁸⁸ Poco se sabe de la *Molinera Gallega*, salvo su origen, en 1897. Abreu (2002), pp. 73 – 93. Entre sus socios se encontraban el Marqués de Riestra, Raimundo Fernández Villaverde, Rafael, Sofía, Carolina, José, Josefa y Carmen Pérez Sala; Manuel Montes Abad, Gaspar Massó Ferrer, Ceferino Luis Maetzu y Sequeiros y Rosendo Silva Álvarez. RMP, 6, Hoja 38, Inscripción 1ª. Por otra parte, en el AHP sólo figuran los balances de esta sociedad correspondientes a los ejercicios 1907, 1908 y 1909, apareciendo nota de disolución el 28 de febrero de 1910.

²⁸⁹ AHP, Contribución de beneficios extraordinarios, memoria de la sociedad, ejercicio 1937.

²⁹⁰ Todos estos argumentos no corresponden al autor, sino a la tesis defendida por Julián Herrero, gerente de la panificadora y hombre de confianza de Antonio Valcarce - véase Carmona et al (2006), p. 369 – en el Recurso al Jurado Especial de Beneficios Extraordinarios, 27 de febrero de 1943. AHP, Contribución de Utilidades.

²⁹¹ *Ibíd*em p. 3.

Pero además, según la panificadora la cuantía de los beneficios extraordinarios de 1938 y 1939 no fue tan elevada, ya que en el transcurrir de un ejercicio “normal sin conflicto civil alguno” esos beneficios “...se habrían producido para esta sección normalmente en el período...”²⁹². Por último, la suerte de la fábrica de Peñaranda, que en julio de 1939 fue destruida al paso de un tren de mercancías, debía compensar, con su pérdida, el total de utilidades durante la guerra.

Finalizada la guerra, Antonio Valcarce contaba con liquidez suficiente para mantener sus instalaciones en funcionamiento y ampliar sus negocios. Aunque las cifras de beneficios se contrajeron (véase cuadro 33) como consecuencia del fin de la demanda bélica pero también de las obras para la reconstrucción de la fábrica de Peñaranda, Antonio Valcarce invirtió parte de esa liquidez en los Tranvías Eléctricos de Vigo y en la Banca Viñas Aranda²⁹³, llegando a ser presidente de ambas sociedades. La *Compañía Viguesa de Panificación* no sobrevivió a su fundador, y cuando Antonio Valcarce falleció en 1978, la panificadora se encontraba ya en crisis. Dos años después se declaró en suspensión de pagos.

El sector alimentario se convirtió sin duda en la gran baza de la Intendencia Militar en Galicia. Al contrario que otros sectores ya comentados o que se analizarán a continuación, la industria conservera se encontraba plenamente capacitada para abastecer a la creciente demanda bélica y civil en los territorios conquistados por los sublevados sin necesidad de adaptar su estructura productiva ni echar mano de excedentes acumulados en sus instalaciones. Se trataba de un sector altamente productivo, con una mano de obra capacitada e instalaciones modernas que no sólo cumplieron con creces las demandas de la Intendencia, sino que lo hicieron de la forma más rentable posible, alcanzando unos beneficios difícilmente superables por otras industrias. A pesar de que este epígrafe ha estado centrado en las conservas de pescado, resulta evidente que existió también esa otra faceta cárnica en cuanto a la conserva y que, por los

²⁹² Recurso al Jurado especial de beneficios extraordinarios, 27 de febrero de 1943. AHP, Contribución de Utilidades.

²⁹³ “Heredera” del extinto Banco de Vigo. Abreu (2002), p. 64.

motivos ya explicados, no ha podido ser incluida como quisiéramos en la elaboración de este trabajo²⁹⁴.

Junto a la conserva, la panificadora viguesa demostró cómo el uso de unas instalaciones modernas y de novedosas políticas comerciales pudieron competir en cuanto a resultados con el mismísimo sector conservero. Las conservas y el pan se convirtieron en el alimento principal de los ejércitos sublevados y en el artífice del avance hacia el corazón de la República.

²⁹⁴ Nos referimos a la industria cárnica luguesa y sus vínculos con el matadero de Porriño.

ALERTA

A LOS TRABAJADORES Y AL PUEBLO EN GENERAL

Ayudemos a los camaradas panaderos a vencer a los negros de la PANIFICADORA VIGUESA, o mejor dicho Explotadora Viguesa, cuyos hechos canascescos ya conocen muchos trabajadores y parte de la opinión pública en general.

Los camaradas panaderos tienen que sumar otro hecho de esa canalla en su bro de notas que algún día que no está lejos se cobrarán; pues han metido sin ninguna razón por parte de las autoridades, a dos compañeros panaderos en la cárcel, por unos pasquines en los que ellos no tuvieron arte ni parte, y los meten en el tribunal de urgencia.

Cobardes de la Panificadora ya teneis miedo; pues, aún estamos nosotros, trabajadores de todos los ramos en nuestro deber de ayudar moral y materialmente a estos compañeros en la lucha que sostienen declarando un BOICOT formidable contra la EXPLOTADORA VIGUESA, a cuyo frente de los borregos que allí trabajan antiguos socios de los panaderos, se encuentra el desertor de las filas obreras Villaverde, canalla y organizador de un Sindicato Fascista, con lo cual el muy borrego piensa enfrentarse con la siempre victoriosa Sociedad de Panaderos.

Trabajadores de todos los ramos: no consumir una libra de pan de esos negreros.

Industriales: guerra sin cuartel contra quien os quiere aplastar. No comprar ningún producto de la PANIFICADORA VIGUESA. Industriales panaderos, no dejáros engañar por las palabras engañosas del Consejo de Administración de la PANIFICADORA VIGUESA, pues bien reciente teneis el juego que os fué hecho y hacen con la muy célebre Competidora. Sosteneros como hasta hoy que pronto acorralareis a ese buitre capitalista que trata de aplastaros y sumiros en la miseria con su insano, rastroero y criminal egoísmo.

Boicot - Boicot - Boicot

POR EL TRIUNFO DE TODOS LOS OBREROS

Imp. Riego de Agua.-La Coruña.

²⁹⁵ Extraído del Recurso al Jurado especial de beneficios extraordinarios, 27 de febrero de 1943. AHP, Contribución de Utilidades.

CAPÍTULO 7: Latas y bombas. La reconversión del sector metalgráfico gallego.

El empleo de la hojalata para los envases de conserva de pescado se remonta a la lejana década de 1820, a la Bretaña francesa, en donde se desarrolló durante el mismo período un importantísimo complejo marítimo – pesquero²⁹⁶. Este adelanto llegó a Galicia varias décadas después, en torno a 1890. Antes de eso, las fábricas conserveras de las provincias de Pontevedra y A Coruña recibían los envases de hojalata ya manufacturados, barnizados e incluso litografiados desde Francia, Inglaterra o el País Vasco. Es en ese año cuando dos hermanos, José y Germán Suárez Pumariega, iniciaron lo que se convertirá en uno de los sectores industriales más importantes de la economía gallega en vísperas de la guerra civil: el de las empresas metalgráficas.

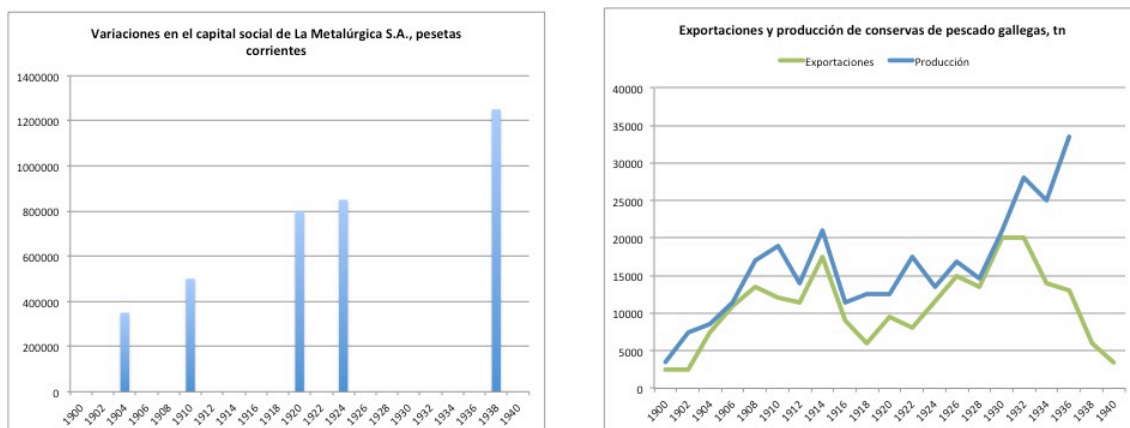
A lo largo de este capítulo se analizarán las tres empresas más importantes del sector: *La Artística*, *La Artística Suárez Pumariega* y *La Metalúrgica S.A.* (véase Cuadro 7). Por desgracia, es escasa la información relativa a esta última en el Archivo Histórico de Pontevedra, no obstante lo cual, se tratará en lo posible de llenar ese vacío con información del Registro Mercantil y de la bibliografía existente sobre ella. Todas ellas crecieron al calor del auge conservero y la fabricación y litografiado de latas destinadas a éste²⁹⁷. Esta relación se puede apreciar en el siguiente cuadro. Se han considerado los sucesivos incrementos en el capital social de *La Metalúrgica* desde su nacimiento y el volumen de las exportaciones de conservas gallegas para el período 1900 – 1940. Entre 1903 y 1910 el capital social se incrementó de 350.000 pesetas en 1903 a 500.000 en 1910, coincidiendo con uno de los períodos de mayores capturas de sardinas de toda la historia del sector. Entre 1910 y 1912 se produjo la primera crisis sardinera en Galicia, no recuperándose el volumen de capturas hasta la costera de 1913, justo antes del estallido de la Primera Guerra Mundial. Los años de guerra fueron los mejores de la historia del sector conservero, y aunque a priori se podría pensar que el metalgráfico podría acusar la falta de materias primas como consecuencia de la coyuntura bélica, lo cierto es que estos problemas se

²⁹⁶ Carmona y Nadal, pp. 148-150.

²⁹⁷ Giráldez (2010).

solventaron sin demasiados problemas²⁹⁸. La acumulación de beneficios en el período 1914-1918 permitió tanto al sector conservero como al metalgráfico incrementar su tamaño. En 1919 *La Metalúrgica* llevó a cabo una nueva ampliación de capital que elevó el mismo hasta las 800.000 pesetas. Entre 1920 y 1924 la sardina padeció una nueva crisis de capturas, pero el sector conservero introdujo el atún entre sus productos logrando compensar con creces la caída de la primera. En 1923 la cifra de capital de *La Metalúrgica* asciende a las 850.000 pesetas. La crisis mundial afectó a las exportaciones de conservas (véase Gráfico 5), pero no así al mercado interior, que gracias a las mejores condiciones de vida de la República permitieron mantener los niveles de producción que se incrementarían durante los años de la Guerra Civil al mismo tiempo que disminuyen las exportaciones como consecuencia de la paralización del comercio pero también de la propia demanda bélica. En 1938, una nueva ampliación de capital multiplicó por dos la cifra de capital previa hasta 1.250.000 pesetas.

CUADRO 34



Notas: No se disponen de las cifras de producción totales para los años 1936-1940.

Fuentes: Para las ampliaciones del capital social de *La Metalúrgica*, RMP, libro 4, hoja 149, folio 33. Exportaciones de conservas, Abreu (2013). Producción total, Nadal y Carmona (2005), p. 142.

La más antigua de todas ellas era *La Artística Suárez Pumariega*, fundada en la lejana fecha de 1899 bajo la denominación de *Germán Suárez y Salgado* para “la explotación de la industria cromo – litográfica sobre papel y hoja de lata y la construcción de envases metálicos y de cualquier otro similar o suplementaria que

²⁹⁸ Carmona y Nadal (2005), p. 143.

los socios considerasen conveniente”²⁹⁹. No obstante, muy pronto la principal ocupación de *Germán Suárez y Salgado* pasó a ser la elaboración de latas para el sector conservero. Tanto es así que poco tiempo después José Suárez Pumariega, hermano de Germán, marchó a Vigo, en donde el sector conservero se encontraba en pleno desarrollo, en donde fundó *La Metalúrgica* primero y *La Artística* después. *Germán Suárez y Salgado* cambió de nombre a comienzos de los años 30 pasando a ser su denominación *La Artística Suárez Pumariega*, conservando inalterable el objeto social pero aumentando considerablemente su capital, hasta llegar a 1.500.000 pesetas.

Se dispone de información relativa a las cuentas de la sociedad desde el trienio anterior al estallido de la guerra 1933-1935, información proveniente de la Contribución extraordinaria de beneficios de guerra. Tal y como se dijo en el capítulo uno, en ocasiones dicha figura impositiva se encontró sujeta a ocultación y posterior inspección por parte de las autoridades tributarias. En este caso se trata de uno de esos supuestos tal y como se puede observar en el gráfico siguiente, en donde se pueden observar las cifras rectificadas por la Administración de Rentas que aumentó dicho promedio de la siguiente forma:

CUADRO 35

Beneficios declarados por *La Artística Suárez Pumariega*, 1933 – 1935 VS cifra fijada por la Inspección de Rentas, pesetas corrientes

AÑO	BENEFICIO OBTENIDO POR LA SOCIEDAD	CIFRA RECTIFICADA POR LA ADMINISTRACIÓN
1933	157.227,41	170.399,02
1934	154.529,26	163.242,21
1935	147.519,43	151.388,83

Fuente: ARG, Beneficios Extraordinarios y Utilidades. Legajos 780 y 772.

Aunque el año 1936 es considerado “anormal” por el Consejo de Administración, éste último no puede más que congratularse por la buena marcha del negocio, cuyos malos augurios en los primeros seis meses del año “de verdadera anarquía” y “bárbara presión de toda clase de atropello, coacciones y desmanes” cuyo objetivo no era otro más que “convertirnos en súbditos sumisos

²⁹⁹ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 93.

de Stalin”, tocan a su fin tras el acto de “decisión y valentía de nuestro Glorioso Ejército” merced al cual La *Artística Suárez Pumariaga* consigue unas cifras de ventas de 895.000 pesetas. Al final de este año, la sociedad posee unos activos de 1,6 millones de pesetas y ha facturado 164.000 pesetas en latas destinadas a satisfacer la demanda bélica de latas de conserva. La guerra, salvo por las incautaciones de hojas de lata y chapa, se encuentra en pleno apogeo; y la empresa, totalmente integrada en el esfuerzo bélico de los sublevados, como bien se expresa en la memoria de dicho año.

“De perspectivas para el futuro, preferible fuera no hablar, para concentrar las únicas ansias del día en la victoria, ya cercana, de nuestra causa; pero no resistimos a la tentación de deciros que somos optimistas, y tenemos la convicción absoluta de que terminada felizmente la lucha, resurgirá potente España, y se nos presentará a los españoles ocasión más propicia que nunca para desarrollar nuestras actividades, protegidos siempre por el Nuevo Estado, que ha de garantizar el orden social, la seguridad de vidas y haciendas y el ejercicio pacífico del trabajo intenso, creador de la riqueza y del bienestar general del pueblo.”³⁰⁰

Antonia Suárez González sin duda hizo pesar su doble condición de Presidenta del Consejo y de la Asociación de Empresarios Metalgráficos³⁰¹, pues en ningún momento faltó la materia prima, a pesar de los fuertes incrementos del precio del hierro y estaño (Cuadro 36). Así, la cifra de beneficios para el año 1936 ascendió a la cantidad de 89.700,19 pesetas, cifra nada desdeñable si hemos de creer la mala situación de la fábrica en los primeros meses del año.

CUADRO 36

Evolución del precio del lingote de hierro y del estaño, precios corrientes

Año	Hierro (100kg.)	Estaño (lingote)	Variación %
1933	44,17	871,83	-
1934	45	961,25	0,10
1935	45	915,62	-0,05
1936	45	953,62	0,04
1937	50,6	1.240,60	0,30
1938	50,75	1.007,50	-0,19
1939	50,40	1.310,10	0,30

Fuente. Anuario Estadístico, 1936. INE.

³⁰⁰ Memoria de 1936. ARG. Utilidades. Legajo 777.

³⁰¹ Antonia Suárez González era la hija de Germán González y estaba representada por su marido Julio Cordoní Aguilera.

No obstante, tal cifra empequeñece al compararla con los beneficios posteriores, ya que en el año 1937 ésta alcanza 571.088,84 pesetas. Por desgracia, las cuentas anuales no presentan cifras del volumen de producción conseguido en la elaboración de la hojalata. En los años de duración del conflicto la cifra de beneficios no dejó de aumentar, situándose en el año 1938 en 1.291.085,96 y en 1939 en 1.292.230,86. La fábrica fue ampliada, construyéndose una nueva nave y un edificio para almacenes, quedando planeada y sometida al Consejo la construcción de tres pabellones destinados a servir de roperos, cocinas y comedores para los obreros³⁰². Incluso se incorporó a la misma un Sagrado Corazón con “concurso y fervorosa adhesión de toda la plantilla”³⁰³. La situación a finales de 1937 era de tal optimismo que la Memoria de este año nos ofrece un particular voto de confianza por la buena marcha del negocio y de la contienda para los intereses de *La Artística Suárez Pumariega* y el bando franquista:

“A ese requerimiento o gran llamada patriótica del trabajo, respondimos nosotros cumplidamente, *alcanzando en un solo ejercicio la labor normal de cuatro*. Y con esto está hecho, de una manera exacta y expresiva, el elogio merecidísimo de todo el personal de la fábrica, tanto de oficinas, como de talleres, que supo y quiso colocarse a la altura de las circunstancias y contribuir, dentro cada uno de su cometido, a la ingente tarea desarrollada. [...] Y permítasenos que a este propósito insistamos en lo que el pasado año dijimos, y es que si todos los españoles contribuyeran con su capital o con su trabajo al engrandecimiento de la Patria en igual proporción que lo hace *La Artística Suárez Pumariega*, no tendría Franco problemas económicos y nuestra nación sería una de las más ricas del mundo”³⁰⁴.

Tan solo en el año 1938 se produjo un desajuste por la falta de materia prima para la fabricación, aunque esto fue rápidamente olvidado con la militarización de la Fábrica y la requisita de la maquinaria por parte de las autoridades militares, que dedicaron la misma a la fabricación de granadas de mano *Laffitte*. Tal producción fue, en palabras de los administradores, nefasta y “una desastrosa operación”³⁰⁵, ya que la producción nunca llegó a ser adquirida por la intendencia militar y al final ésta tuvo que ser admitida por las fuerzas militares tras largas y duras gestiones por parte de los gestores de la sociedad. La ocupación de la fábrica terminó en junio de 1939. Y en ese año los beneficios

³⁰² El arquitecto encargado del proyecto no fue otro que Peregrín Estellés, arquitecto también, junto con Antonio Tenreiro, del edificio de la central del Banco Pastor en A Coruña.

³⁰³ Memoria de 1937. ARG. Beneficios Extraordinarios. Legajo 772.

³⁰⁴ *Ibidem*.

³⁰⁵ Memoria de 1938. ARG. Beneficios extraordinarios. Legajo 780.

continuaban siendo buenos a pesar de las quejas del consejo de administración ante la escasez de materia prima, escasez que se dejaría sentir en los ejercicios de la inmediata posguerra.

Finalizada la contienda las circunstancias cambiaron notablemente para *La Artística Suárez Pumariega* y, a pesar de que la demanda interior se mantuvo prácticamente inalterable, la pérdida de la demanda en el frente y, sobre todo, el estallido de la Segunda Guerra Mundial motivó que la mayor parte del hierro vasco utilizado para la fabricación de hojalata marchara rumbo a Europa, manifestando a este respecto la sociedad que:

“Tenemos que manifestaros que las perspectivas en estos momentos no son nada halagüeñas, por las ingentes dificultades con que luchan en sus respectivas producciones, tanto Altos Hornos de Vizcaya, como Basconia; y porque, decretada la intervención de la chapa, sabemos de cierto que sus suministros en el año presente serán [...] insignificantes y de consecuencias adversas desde luego para nosotros [...]. Puede suceder, y ojalá sea pronto, que surja de improviso algún cambio favorable en la cuestión internacional - de la que tanto dependemos - y él nos traiga el cese de las exportaciones de lingote, y la reanudación en escala de las importaciones de chatarra, con cuyos factores se resolvería automáticamente el gran problema, y nuestra industria recobraría enseguida su antigua y hoy perdida actividad”³⁰⁶.

Y es que desde abril de 1939 y tras la entrada de Alemania en la Segunda Guerra Mundial, el imprescindible mineral de hierro se enviaba a Alemania, ídem que el estaño, por lo que se da la circunstancia de que la *Artística Suárez Pumariega* sufría el problema por las dos vías, ya que importaba la mitad del mineral de hierro del país germano, mientras que la otra provenía de Euskadi. El aumento de los costes debido a la carestía de mineral se mantuvo durante toda la década de 1940, junto con el déficit de energía y la política de cupos común al resto de sectores. La situación mejoró en la década de los cincuenta, con el fin de las trabas a la importación de inputs, y *La Artística Suárez Pumariega* se embarcó en una serie de inversiones que, por desgracia, no se correspondieron con el estado general del sector conservero, sumido en una crisis general de la que no comenzó a salir hasta la década siguiente, con el auge de nuevos productos como el mejillón o el atún. Por desgracia, la evolución de la sociedad parecía ir a contracorriente del sector, pues durante la década de 1960 sucesivos problemas accionariales le

³⁰⁶ Memoria de 1939. ARG. Legajo 780.

impidieron subirse al carro de la recuperación general del sector. En la década de 1970 la situación no logró reconducirse y en 1981 la sociedad pactó un expediente de suspensión de pagos.

Como se dijo más arriba el auge del sector conservero en la ría de Vigo llevó a José Suárez Pumariega – Hermano de Germán, co-fundador de *La Artística Suárez Pumariega* – a asociarse con una serie de empresarios vigueses y fundar en el año 1903 *La Metalúrgica SA*, con un capital inicial de 350.000 pesetas³⁰⁷, “...con el fin de dar desarrollo a la industria de estaño e impresión de hoja de lata y papel y construcción de productos similares.³⁰⁸”

³⁰⁷ Por desgracia no se dispone de demasiada información acerca de *La Metalúrgica S.A.* En el Archivo Histórico de Pontevedra tan solo existen contribuciones de utilidades entre los años 1905 y 1918. La totalidad de la información recogida lo ha sido del Registro Mercantil de la provincia.

³⁰⁸ RMP, libro 4, hoja 149, folio 33. El consejo de administración estaba integrado por Daniel Rodríguez Valdés, Salvador Aranda, Marcelino Barreras Casellas, Guillermo Curbera Tapias, Juan A. Alonso Santodomingo, Esperanza Massó, José Suárez, Manuel Goday Goday y la sociedad colectiva Curbera, Conde y Montenegro.

FOTO 15

Acción de La Metalúrgica S.A., 1974



Fuente: Archivo del autor.

No obstante, la creciente demanda por parte del sector conservero hizo que se acumularan los pedidos y que muy pronto la oferta de la nueva factoría fuera insuficiente para satisfacer ésta. Ante esto, en 1906 el ya mencionado Germán Suárez se unió a Eugenio Fadrique³⁰⁹, y fundó un nuevo establecimiento

³⁰⁹ Éste iba a ostentar el cargo de director de la fábrica. Sobre la vida de Eugenio Fadrique puede consultarse el capítulo de Jesús Giráldez en Carmona et al (2006), pp. 334 - 361.

metalgráfico: *Germán Suárez, Salgado y Fadrique*³¹⁰, sociedad regular colectiva con una duración de diez años y la intención de dedicarse a la “explotación de la industria cromolitográfica sobre hojalata y otros metales”³¹¹. La creación de ésta no pudo venir en peor momento, ya que entre 1909 y 1913 el sector conservero sufrió una gran crisis motivada por la escasez de sardina. Las malas cifras de éste se trasladaron muy pronto al sector metalgráfico, animando a los hermanos Suárez Pumariega y al mencionado Eugenio Fadrique a fusionar ambos negocios y crear en 1910 una nueva sociedad³¹²: *Hermanos Suárez, Salgado y Fadrique*³¹³, bajo la razón social de *La Artística. Manufacturas de hoja de lata*³¹⁴.

Durante varios años la evolución de *La Artística* fue pareja a la de la *Artística Suárez Pumariega*. Finalizada la Primera Guerra Mundial, sin embargo, *La Artística* de Vigo diversificó su actividad desde la producción de latas de conserva hacia la elaboración de envases diversos, cajas, bandejas, tapones corona, carteles publicitarios, etc. Fue este afán de diversificación el que animó a *La Artística* a aumentar el número de servicios ofrecidos a sus clientes, tanto de fabricación como de asesoramiento, reparación y mantenimiento; y constituir en 1921 los *Talleres Alonarti*, para la fabricación de diversa maquinaria, manual y automática, para la industria conservera: prensas, cizallas, soldadoras, lavadoras de envases, etc³¹⁵. Los *Talleres Alonarti* serán objeto de estudio en un capítulo posterior de este trabajo.

³¹⁰ Se trata de Manuel Salgado y no de Laureano Salgado, empresario este último del azúcar y la electricidad, entre otros sectores.

³¹¹ Giráldez (2010).

³¹² Completaba el número de socios Estanislao Núñez. RMP, libro 2, hoja 199, folio 143.

³¹³ Manuel Salgado había fallecido ese mismo año.

³¹⁴ Giráldez (2006), p. 50.

³¹⁵ Carmona y Nadal (2005), p. 165.

FOTO 16

Publicidad de La Artística Talleres Alonarti, *circa* 1935

SOCIEDAD
LA ARTISTICA
(LIMITADA)

MANUFACTURAS
DE HOJALATA
VIGO (España)

Litografía y fabricación de toda clase de envases de hojalata para conservas, aceite, mantequilla, té, lubricantes, grasas, cremas para calzado, limpia-metales, insecticidas, pinturas, productos farmacéuticos, talco, etc., etc.

CARTELES RECLAMO

Tapones Corona para botellas
Tubos comprimibles de estaño y plomo ● Estaño puro y soldadura en barritas ● Maquinaria para la industria conservera
Troquelería ● Fabricación de aros de goma para el cierre hermético de envases

Fuente: Archivo del autor.

CUADRO 37

Beneficios de La Artística entre 1933 – 1935, pesetas corrientes

AÑO	BENEFICIO
1933	160.000
1934	255.000
1935	230.000

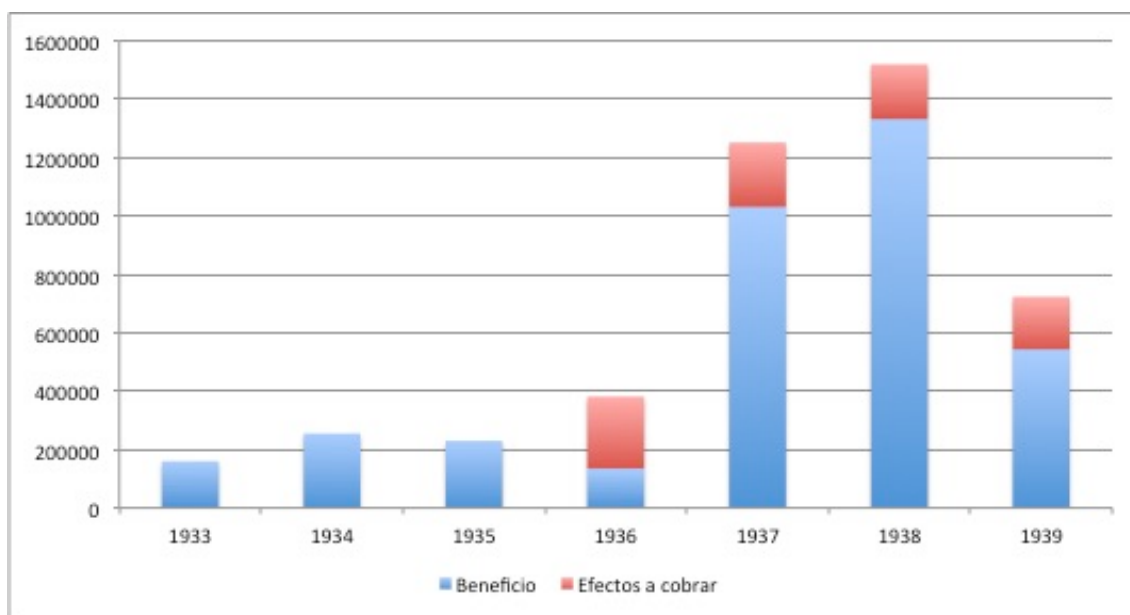
FUENTE: Archivo de Pontevedra, Utilidades. Balances de la sociedad.

Iniciada la guerra, *La Artística* se vio inicialmente favorecida por el clima de “tranquilidad” laboral instaurado por el nuevo régimen en la ciudad de Vigo y el fin de los conflictos sociales. En parte porque la demanda de conservas aumentó por el conflicto y en parte por el ansia del Gobierno de Burgos de alimentar las exportaciones – hacia Alemania e Italia – se provocó la intervención de la fábrica, (aunque por un motivo muy distinto a su naturaleza original pero similar al padecido por su homóloga coruñesa): la fabricación de granadas *Laffitte*. En *La Artística* se instalaron los dobles turnos hasta el punto de que Enrique Fadrique estimó necesaria la construcción de una cantina para los obreros³¹⁶.

³¹⁶ Giráldez (2006), p. 136.

GRÁFICO 13

Beneficios de *La Artística* vs Efectos a pagar por la Intendencia



Fuente: Archivo de Pontevedra, Utilidades. Balances de la sociedad.

Pese a esa intervención los beneficios alcanzaron niveles fabulosos (véase Gráfico 13), a pesar también de los efectos impagados por parte de la Intendencia Militar en forma de aplazamiento de pagos y de las subidas en el precio de las materias primas “entre un 15 y un 40%”³¹⁷. Además, el precio de las propias granadas *Laffitte* experimentó también un descenso en el precio que afectó a las cuentas de *La Artística* tal y como Eugenio Fadrique menciona en la Memoria de 1938:

“A continuación indica el Sr Fadrique que es conveniente que conste en ACTA la baja que ha venido haciéndose en el precio de la granada “LAFITTE”, desde Octubre de 1936 en que comenzó a fabricarse y facturar a 5 pesetas pieza, hasta Septiembre 1938 en que, progresivamente, se llegó al de Pesetas 2,45 pieza, puestas libres de todo gasto en el Parque de La Coruña, por camiones de nuestra propiedad y personal de nuestros talleres”³¹⁸.

Pese a ello, el fin de la guerra trajo expectativas más halagüeñas que para su homónima coruñesa: el auge de la construcción naval supuso el aumento y mejora de la flota pesquera, las conserveras retoman la producción e incluso *La Artística* recupera a los miembros de su Consejo de Administración a los que la guerra había

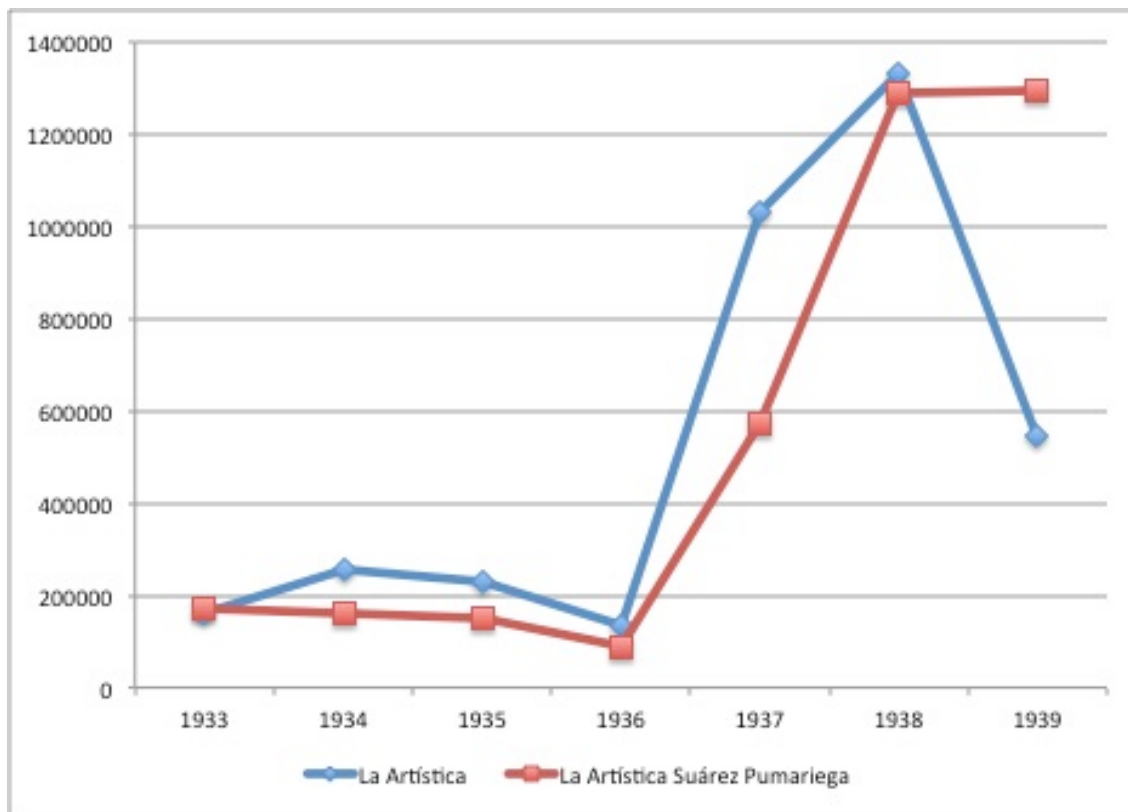
³¹⁷ Archivo de Pontevedra, Utilidades. Memoria de 1938.

³¹⁸ *Ibidem*.

sorprendido en Madrid³¹⁹.

GRÁFICO 14

Beneficios obtenidos por *La Artística* y *La Artística Suárez Pumariega*, 1933 – 1939



Fuente: ARG, Beneficios Extraordinarios. Legajos 772 y 780. Archivo de Pontevedra, Utilidades. Balances de la sociedad.

El fin de la guerra civil trajo consigo el fin de las ventas de conservas a la Intendencia Militar y, con ello, una caída considerable en la demanda de *La Artística*. La falta de materias primas en la inmediata posguerra unida al comienzo de la Segunda Guerra Mundial y al alineamiento de España con las potencias del Eje provocó la peor situación posible en cuanto al suministro de los inputs necesarios para la fabricación. La situación se agravó aún más si cabe con la profunda crisis del sector conservero a partir de 1947, pero a mediados de la década de 1950, *La Artística*, bajo el liderazgo de Eugenio Fadrique del Río, hijo del fundador, introdujo una serie de avances tecnológicos e innovadores que

³¹⁹ Se trataba de María Villafranca Villegas y su hija María Suárez Villafranca. Giráldez (2006), p. 141.

permitieron a *La Artística* dar un salto cualitativo en el sector y asegurar su futuro. Hoy en día continúa su actividad más de cien años después.

Aunque en sus orígenes íntimamente ligada a la elaboración de latas y litografías para el sector conservero, la industria metalgráfica de A Coruña y Vigo destacó durante la contienda por su rápida reconversión hacia la industria bélica y la fabricación de armamento. En este sentido, fue el primer sector de los contemplados que transformó sus instalaciones para una producción a la que no estaba acostumbrado: la fabricación de granadas. De esta forma, su crecimiento a lo largo de la Guerra Civil provino de dos fuentes: la demanda del sector conservero, que siguió produciendo latas para el frente; y la demanda armamentística directa representada en los pedidos de munición por parte de la Intendencia Militar. Hay que decir que esta transformación de talleres litográficos en fábrica de municiones no resultó gratuita, de forma que finalizada la contienda el uso intensivo de una maquinaria no creada inicialmente para tal uso acabó provocando un desgaste y una depreciación para la que la posguerra no vino especialmente bien. Así, la falta de repuestos, suministros o simplemente nueva maquinaria que supliera a la anterior se convirtió en un problema endógeno para el sector metalográfico, que vio como a las carestías propias de la autarquía ya comentadas para otros sectores: problemas en el suministro eléctrico, elevado precio de los combustibles, etc se sumaba una imposibilidad manifiesta para sustituir las piezas de la maquinaria destrozadas por la fabricación de granadas. Junto con el sector naval y de construcción mecánica – que se analizará en el capítulo nueve – el sector metalográfico gallego se caracterizó por su versatilidad a la hora de su transformación de productor de latas de conserva a productor de armas, siendo en este sentido un ejemplo del uso de las instalaciones fabriles civiles para fines bélicos por parte del Gobierno de Burgos.

CAPÍTULO 8: La industria del alcohol: cervezas y aguardientes.

Entre los sectores más beneficiados por la guerra destacó el del alcohol. En verdad, el consumo de esta clase de bebidas ha sido siempre un referente en todo conflicto bélico, pues se hace necesario mantener no sólo la moral de la tropa en el frente sino también aplacar las penurias de la población en la retaguardia, algo, esto último, que se trató de conseguir durante la guerra favoreciendo el consumo de bebidas espirituosas que hicieran, de alguna manera, olvidar la tragedia bélica y sus consecuencias para la vida civil.

En el caso que nos ocupa esta cuestión pesó sobre todo en el aumento de la producción de las destilerías gallegas a lo largo del período bélico, que además de ver sus beneficios incrementados con fuerza por el aumento de la demanda de la Intendencia vieron también el nacimiento de nuevas empresas dedicadas a ese sector.

Las bebidas alcohólicas fueron consideradas durante la guerra parte esencial de la alimentación de la población y, por supuesto, de la tropa, tal y como se recoge en los manuales militares de la época en donde se proclama que el vino “podrá tolerarse especialmente en campaña para mantener la fuerza física, energía moral y una cierta euforia, que en ciertas circunstancias puede ser útil³²⁰.” Así, a lo largo del conflicto el consumo de alcohol formó parte de las raciones de campaña, pudiendo ser éste vino, cerveza o, en ocasiones, sidra y hasta anís.

Un informe de la Intendencia Militar del Gobierno de Burgos de 2 de noviembre de 1936 cita que en los primeros meses de guerra se suministraron a las tropas 600.000 litros de vino, lo que supone medio litro por hombre y día³²¹. Es muy probable que este sea un sector especialmente beneficiado en el territorio sublevado, pues aunque no existan datos concretos acerca de la producción y beneficios del mismo, sí se sabe que en el territorio de la República existieron

³²⁰ Criado, Martínez (1940) citado en Lázaro, Cortés (2010).

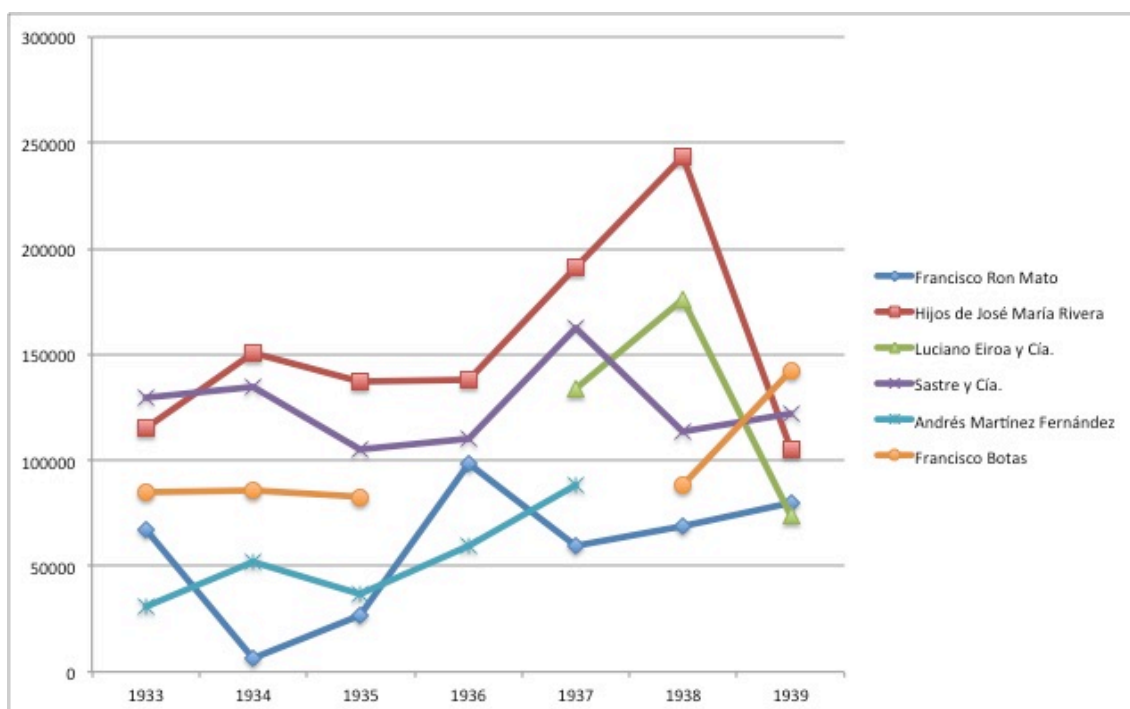
³²¹ Lázaro, Cortés (2010).

campañas para erradicar el consumo de alcohol tanto del frente como de la retaguardia, algo que desde luego no existió en el territorio sublevado³²².

En el caso de Galicia, situada en la retaguardia del frente, el aumento de la demanda bélica determinó las cifras de facturación y beneficio de las empresas del sector, destacando sobre todas ellas la cervecera *Hijos de J. Rivera*³²³.

GRÁFICO 15

Beneficios comparados de empresas de bebidas alcohólicas , 1933 – 1939, pesetas corrientes



Notas: (1) Luciano Eiroa y Cía. inició su producción el 1 de abril de 1937 (primer ejercicio hasta el 31 de diciembre de 1937).

(2) La cifra de beneficios de Francisco Ron Mato para el año 1933 fue establecida por la Inspección de Hacienda sobre la original de 4.183,83 pesetas. Se incluye como real la "oficial". (véase Acta de Inspección).

Fuente: ARG, Beneficios Extraordinarios y Utilidades. AHP, Ídem. Balances de las sociedades.

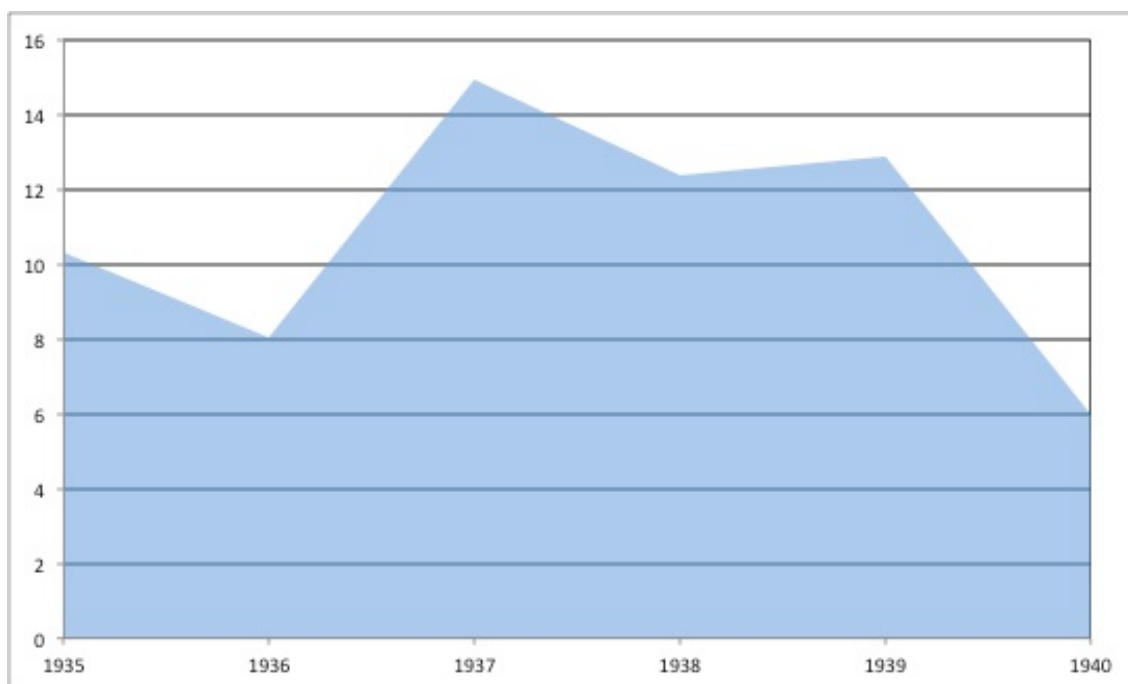
³²² "El que se emborracha en estos momentos deja de ser un camarada para convertirse en un enemigo", rezaba un cartel anarquista. Se puede ver una selección de éstos en <http://pares.mcu.es/cartelesGC/>.

³²³ Se usará esta denominación y no la de Estrella Galicia, marca comercial y social hasta 1936, al ser la denominación adoptada por la Sociedad tras la muerte de José Rivera, patriarca y fundador de la firma, que falleció en junio de ese año. Tal denominación será la que presente a lo largo de la guerra civil y hasta nuestros días. Sobre la vida de José María Rivera Corral véase Carmona et al (2006), pp. 205 – 217 y Villares y Alonso (2006), éste último, con motivo del centenario de la marca, abarca toda la historia de la sociedad.

Hijos de J. Rivera se encontraba de aniversario el año que estalló la guerra. Treinta años antes había nacido en A Coruña fruto de un negocio paralelo y complementario: la fabricación de hielo. La cerveza precisaba de un gran aporte de frío industrial y los excedentes de hielo se lo podían proporcionar.³²⁴ En apenas tres décadas la sociedad se había modernizado y, desde comienzos de la década de los veinte, ampliado el tamaño de la planta de elaboración de cerveza, de modo que en vísperas de la guerra civil la producción de ésta había alcanzado los niveles más elevados de su historia.

GRÁFICO 16

Producción de cerveza de Estrella Galicia (*Hijos de J. Rivera*), 1935 - 1940
(miles de hectolitros)



Fuente: Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 147.

El estallido de la guerra no supuso, en principio, un quebradero de cabeza para la sociedad, ya que los problemas derivados de la fragmentación del mercado no podían afectar a una empresa dedicada en su totalidad al mercado regional. Es

³²⁴ Hielo y cerveza no eran el único producto de *Hijos de J. Rivera*. El tercer pilar de la firma era el agua, input también imprescindible para la elaboración de la cerveza y que la sociedad se encargaba de proveer directamente de yacimientos de su propiedad. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 133 - 165.

verdad que hubo algún tipo de problema de desabastecimiento de algunos inputs instalados en territorio controlado por la República, pero éstos fueron rápidamente sustituidos por otros suministrados por empresas locales y, sobre todo, norteamericanas. La producción pero también los beneficios aumentaron durante el conflicto debido sobre todo al aumento de la demanda de la intendencia militar pero también a otros factores como el aumento general de los precios y la producción de otras fábricas sin acceso al ejército franquista en las que intermediaba *Hijos de J. Rivera*³²⁵. El aumento en el precio de las materias primas fue sin duda determinante, tal y como se puede apreciar en la tabla de precios siguiente. Aunque no se disponen de precios de la malta ni del arroz para los años 1937 y 1938, la evolución del precio de la cerveza es significativa del alza del precio de los inputs principales.

CUADRO 38

Precios de las principales materias primas en la elaboración de la cerveza, pesetas corrientes, 1933 – 1939

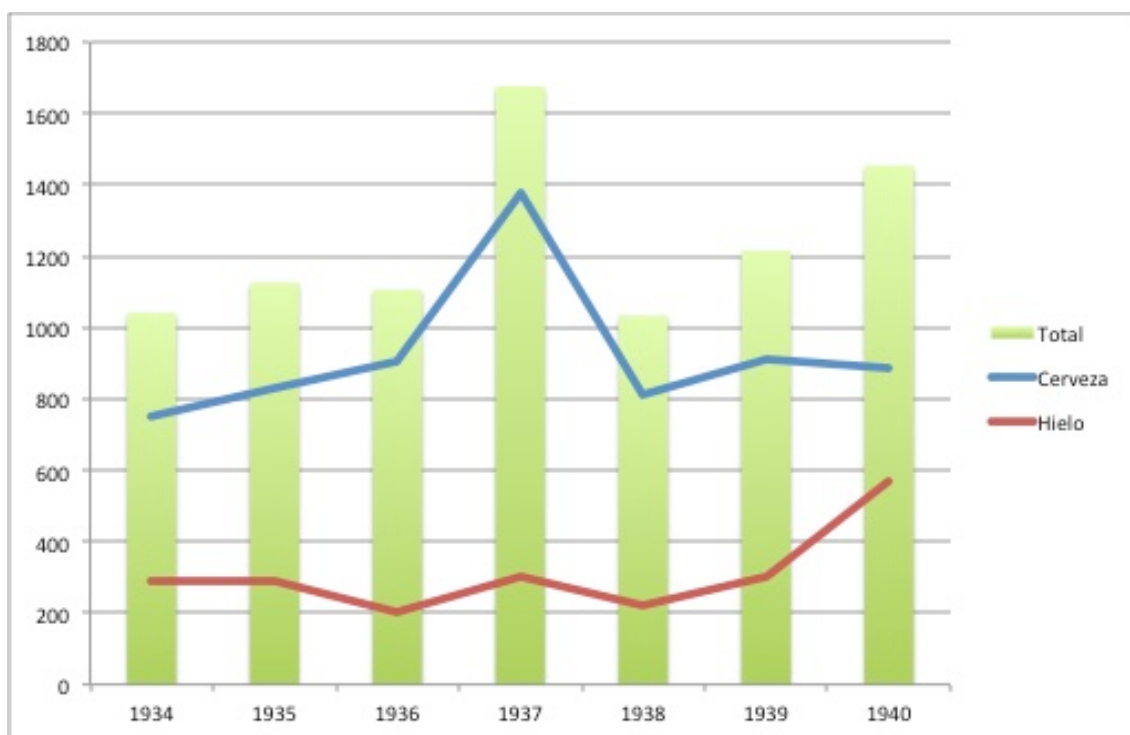
	Cebada, 100 kg.	Arroz, 100 kg.	Cerveza, litro
1933	29,91	42,19	0,95
1934	33,38	44,68	0,95
1935	35,29	45,50	0,95
1936	34,82	45,64	0,93
1937	39,05	-	1
1938	44,31	-	1,05
1939	49,79	85,22	1,17

Fuente: INE, Anuario Estadístico. 1943.

³²⁵ Alonso, Villares (2006), p. 178.

GRÁFICO 17

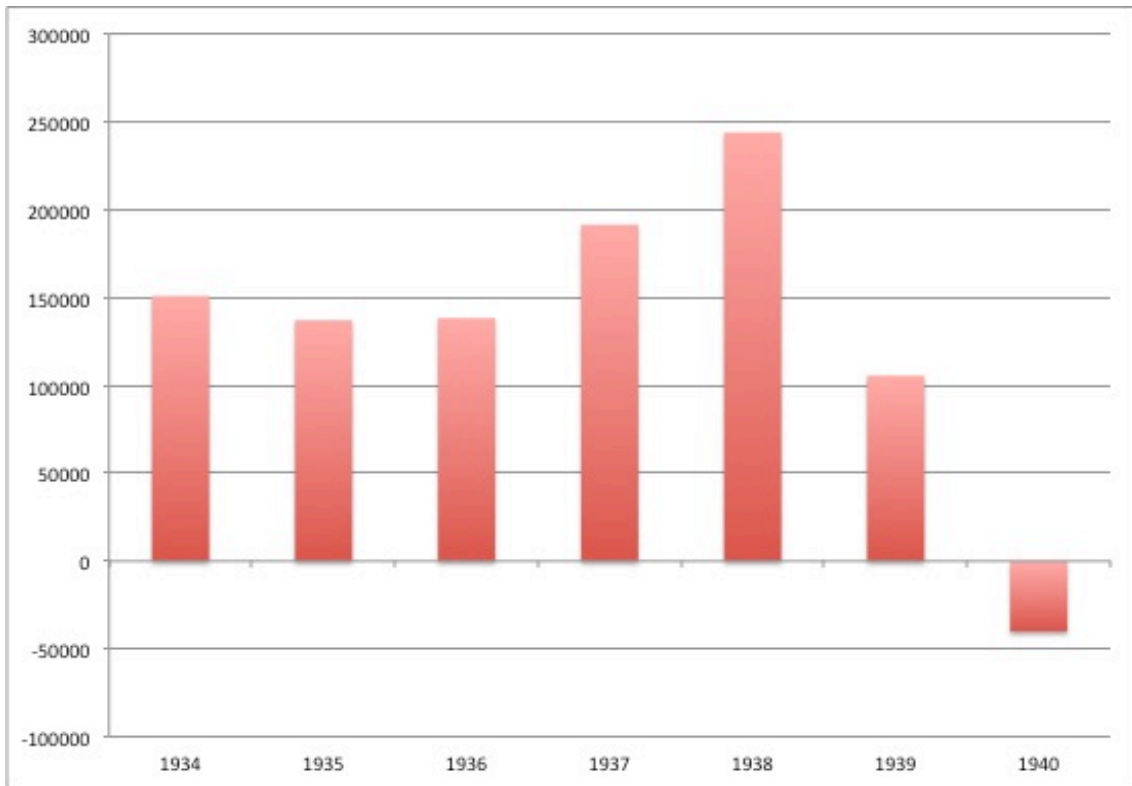
Facturación de Hijos de J. Rivera, 1934 - 1940, pesetas corrientes



Fuente: Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 148.

GRÁFICO 18

Beneficios de Hijos de J. Rivera, 1935 – 1940, *pesetas corrientes*



Fuente: ARG, Beneficios Extraordinarios, Utilidades. Balances de la sociedad.

Tras la guerra, la actividad de la cervecera fue controlada al igual que la del resto de industrias. En 1941 se creó el Sindicato Nacional de la Vid, Cerveza y Bebidas ³²⁶, en donde quedó encuadrada *Hijos de J. Rivera*. Además de un ordenamiento feroz de la actividad de la industria cervecera, se dividió el territorio español en cinco zonas de influencia: Norte, Centro, Este, Sur y Canarias. Se estableció una política de cupos, otorgando a cada empresa un determinado nivel de producción para evitar, precisamente, una sobreproducción en el sector; además de eso, las materias primas – cebada, malta, arroz – se iban a asignar escrupulosamente a cada fábrica en función del cupo de producción otorgado (véase cuadro 39).

³²⁶ BOE de nueve de agosto de 1941.

CUADRO 39

FÁBRICAS	ASIGNACIÓN (hectolitros)	Porcentaje sobre el total de España
El León (San Sebastián)	63.925	5,077
La Cruz Azul (Pamplona)	2.713	0,215
Cervezas Knörr (Vitoria)	5.954	0,473
La Cervecera del Norte (Bilbao)	26.549	2,108
La Vizcaína (Bilbao)	10.984	0,872
La Salve (Bilbao)	12.659	1,005
Cervezas de Santander (Santander)	26.958	2,141
El Águila Negra (Asturias)	30.783	2,445
La Leonesa (León)	7.090	0,563
La Estrella de Galicia (A Coruña)	12.574	0,999
La Estrella de Gijón (Asturias)	22.110	1,756
La Barxa (Vigo)	14.559	1,156
Total Zona Norte	236.858	18,810

Fuente: Alonso y Villares (2006), p. 187.

Por último, el precio fijado para cada marca iba a estar determinado por una tasa única a nivel nacional dependiente del emplazamiento de la cervecera, es decir: si ésta radicaba en la capital de la provincia o en una población provincial (cualquiera) según el precio de transporte (véase cuadro 40). Por supuesto, las consecuencias de esta política fueron nefastas, al igual que para el resto de sectores: los cupos eran insuficientes, las materias primas escasas, etc y las dificultades para obtener tecnología eran extremas, dada la autarquía de la economía franquista.

CUADRO 40

MODALIDAD	CAPITAL DE PROVINCIA	RESTO DE LA PROVINCIA
Litro barril	1,30 pesetas (incluidos impuestos locales)	1,40 pesetas (excluidos impuestos locales)
Caja grande (24 botellas de 2/3)	24 pesetas (incluidos impuestos locales)	26 pesetas (excluidos impuestos locales)
Caja pequeña (48 botellas de 1/3)	27,45 pesetas (incluidos impuestos locales)	28 pesetas (excluidos impuestos locales)

Fuente: Alonso y Villares (2006), p. 186.

La década de 1940 fue una auténtica “década perdida” para *Hijos de J. Rivera*, aunque el objetivo de la supervivencia de la sociedad se cumplió y para

cuando la década de 1950 llegó, trajo consigo el relajamiento de la autarquía y el fin del aislamiento internacional, *Hijos de J. Rivera* pudo recuperar el tiempo perdido y reiniciar a pleno rendimiento la producción. Junto con *La Artística*, se puede decir que *Hijos de J. Rivera* fue la otra gran superviviente.

Luciano Eiroa y Cía., fábrica de alcoholes con sede en Xubia (A Coruña), surge como la otra gran empresa del sector durante el período bélico, y eso a pesar de que su especialidad (y fama) llegaría tras la guerra con la elaboración de alcoholes de alta graduación (sobre todo aguardientes). Sin embargo, logró desbancar a *Hijos de J. Rivera* en la lista de contribuyentes por beneficios extraordinarios, aunque la causa principal de este hecho habría que buscarla en la tardía apertura de la factoría de Xubia, en abril de 1937, por lo que el beneficio extraordinario se consideró más elevado por la sencilla razón de que no existían cifras anteriores al 18 de julio de 1936 con las que compararlas. También del período bélico data *Industrial Licorera S.L.*, empresa creada en 1939 y domiciliada en O Burgo, a pocos kilómetros de A Coruña. Propiedad de los Hermanos José y Francisco Cortizas Cupeiro elaboraba alcoholes de baja calidad para el mercado nacional. Su apertura en el último año de la guerra y su escaso capital social (24.000 pesetas) provoca que apenas exista información acerca de sus resultados, tan solo unas cuentas anuales pertenecientes al ejercicio 1944/1945. La compañía fue disuelta en el año 1954.

Otras empresas a las que se ha hecho mención en el gráfico 15 son *Francisco Botas*, *Andrés Martínez Fernández*, *Sastre y Cía.* y *Francisco Ron Mato*. Las dos primeras no eran productoras de alcoholes stricto sensu, sino distribuidoras. Se ha optado por su inclusión en este capítulo y no en el dedicado al comercio³²⁷ por la importancia del alcohol en sus cifras de negocio³²⁸. *Francisco Botas* era un distribuidor de cerveza, vino y cognac de Ferrol llegado de la Maragatería a finales del siglo XIX que iniciará un negocio de coloniales en la ciudad departamental luego de convertirse en distribuidor de vino proveniente de Castilla. Por su parte, *Andrés Martínez* era el nombre comercial de un almacén de vinos también en

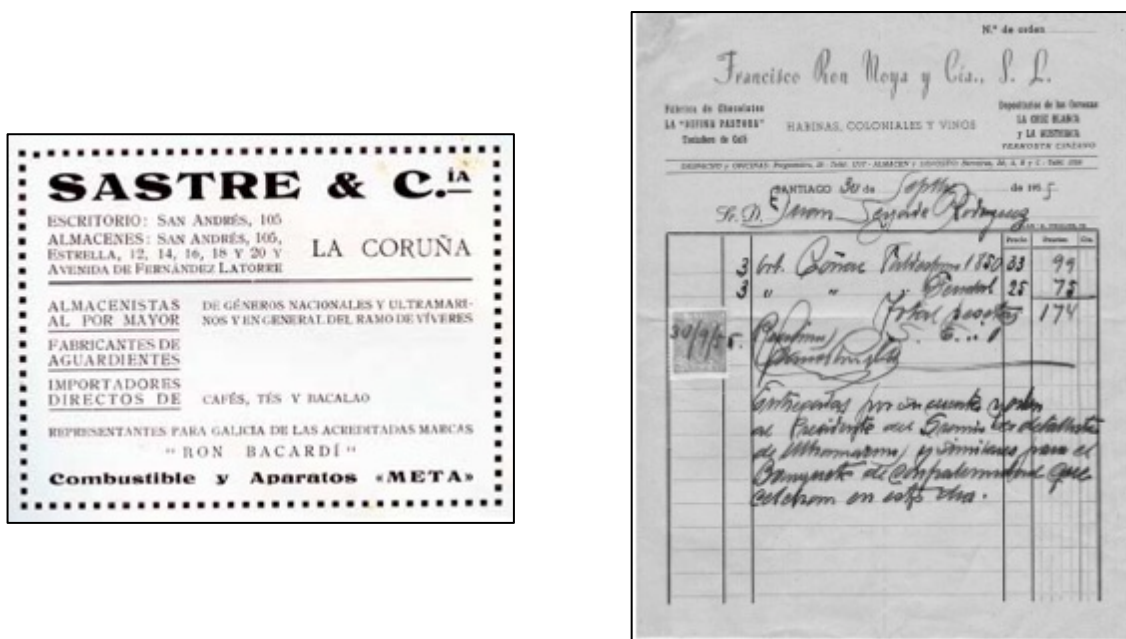
³²⁷ Dada su condición de “almacenes de coloniales”.

³²⁸ Hasta el punto de que éstas aparecen desglosadas en sus cuentas anuales.

Ferrol con vínculos con intendencia militar. *Sastre y Compañía* contaba, además de su negocio de coloniales, con una fábrica de aguardiente situada en la coruñesa calle de La Estrella. Por último, *Francisco Ron* era propietario de un alambique en el Preguntoiro de Santiago, actividad que alternaba con una fábrica de chocolate en la misma ciudad³²⁹.

FOTO 17

Publicidad de *Sastre y Compañía* y hoja de pedido de *Francisco Ron Mato*



Fuente: Fototeca del Concello de Cambre / Augusto Bascoy Rama y Archivo del Autor

No se puede poner punto y final a este capítulo sin mencionar dos empresas de entidad durante la época pero que por motivos diferentes no han sido estudiadas con más detalle en este trabajo. Se trata la primera de la fábrica de cervezas de *La Barxa*, en Vigo, propiedad desde comienzos de la década de los veinte de *Cervezas de Santander* y cuya producción superaba, en los albores de la guerra, a la de *Hijos de J. Rivera*³³⁰. Entre sus marcas destacaba La Cruz Blanca, gran referente de marca cervecera y cuyo rastro se puede seguir por el callejero de Vigo. Por desgracia, no existe rastro de esta industria en los archivos de la

³²⁹ Iglesias y Pérez (2000), p. 107.

³³⁰ Alonso, Lindoso, Vilar (2008) p. 144.

provincia de Pontevedra ni de A Coruña. Tampoco la casa matriz posee información alguna sobre la producción de La Cruz Blanca en la ciudad de Vigo³³¹. La segunda es la casa *Hijos de Thomas Guyatt*, establecida inicialmente en Ferrol para satisfacer la demanda de los empleados británicos del Astillero, se convirtió en la principal competencia de Hijos de J. Rivera en la ciudad de A Coruña hasta que, incapaz de competir con los precios de su rival³³², se vio abocada a la liquidación³³³.

³³¹ La empresa Mahou acabó haciéndose con sus activos y, en principio, trasladando los archivos a Andalucía.

³³² En Alonso, Lindoso, Vilar (2008) pp. 134 – 165, se puede leer acerca de esta rivalidad y de cómo el acceso al agua como input para la elaboración de la cerveza por parte de J. Rivera propició la entrada en pérdidas de *Hijos de Guyatt*.

³³³ Durante los años 1936 a 1939, pese a mantener una actividad residual, el resultado de la sociedad fue claramente deficitario, de ahí su no inclusión en este trabajo. ARG. Utilidades. Balances de la sociedad.

CAPÍTULO 9: Construyendo para la Rebelión. Los talleres de Franco.

Un sector que también se vio favorecido por el estallido de la guerra fue el de las construcciones y talleres mecánicos de la ría de Vigo, sector en el que destacarían sobre todo tres grandes empresas: *Hijos de J. Barreras, Enrique Lorenzo y Cía. La Vulcano y Talleres Alonarti*³³⁴. José Barreras Casellas – hermano de Francisco Barreras³³⁵ – creó un importante negocio conservero en la ría de Vigo, acompañándolo también de un pujante negocio naviero dedicado al transporte de viajeros. A su muerte, la empresa adopta la denominación *Viuda de J. Barreras y Casellas*, destacando ya como un holding de importancia en el que destacan además de las conservas y la consigna, un pequeño astillero en el Arenal vigués. Entre las actividades llevadas a cabo por la factoría Barreras se encontraban no solo la construcción de barcos, sino también la instalación y montaje de fábricas de conserva y maquinaria de todo tipo – fruto de esta actividad será el montaje de *La Metalúrgica* en 1900 y la nueva factoría de los Massó en 1926 – ya bajo la razón social de *Hijos de J. Barreras*. Efectivamente, la sociedad nació en 1907 tras la disolución de la *SRC Viuda e Hijos de J. Barreras*. Con un capital de 100.000 pesetas estaba integrada por tres de los hijos de José Barreras Casellas, dedicado cada uno a una rama de actividad de la sociedad: Federico de la naviera, Julio del negocio conservero y José³³⁶ de las construcciones mecánicas, en la cual el astillero ocupaba un lugar principal. Tras la primera guerra mundial, *Hijos de J Barreras* aumentó de manera exponencial su capitalización, tanto por el tirón de la demanda de conservas como de la fabricación de buques, calderas, motores, etc. En 1927 botó su primer buque de acero, y un año después se disuelve la sociedad colectiva y nace la *S.A. Hijos de J. Barreras*, con un capital de cinco millones de pesetas. A comienzos de los años treinta era ya el mayor astillero privado de Galicia y uno de los mayores de España. Las entregas de vapores para CAMPSA³³⁷, el continuo fluir de buques pesqueros para Algeciras y los caladeros del norte de Europa – éstos

³³⁴ No eran, ni mucho menos, los únicos talleres existentes en Galicia; pero sin duda sí eran los más importantes. Véase Carmona y Nadal (2005), pp. 162 – 166.

³³⁵ Ya se ha hecho mención a Francisco Barreras y a su fábrica de conservas en la Póboa do Caramiñal. Véase capítulo seis en este trabajo.

³³⁶ En Carmona et al (2006) se puede seguir la trayectoria de José Barreras Massó y su astillero.

³³⁷ AHP, Utilidades. Memoria de la Sociedad , ejercicio de 1935, p.6. A 30 de marzo de 1936 la sociedad había entregado un petrolero – el Campalans, precisamente, el primer buque con casco de acero botado por Hijos de J. Barreras – y se encontraba gestionando la entrega de tres buques más del mismo tipo.

últimos sobre todo para la pesca del bacalao – convirtieron a *Hijos de J. Barreras* en un negocio floreciente que se permitía hacer negocios en países tan lejanos como Rusia, Brasil o México³³⁸.

No obstante lo anterior, los últimos años de la República no resultaron demasiado buenos para la sociedad, envuelta en continuos conflictos laborales, la paralización durante varios meses de la factoría por la huelga metalúrgica de 1935 o la implantación de la jornada de cuarenta y cuatro horas tras la victoria del Frente Popular³³⁹, tal y como se pone de manifiesto en la memoria de 1935 (Junta de 31 de marzo de 1936):

“... [la] falta de trabajo, como consecuencia de la escasez de pedidos, llegó a preocuparnos, pero [...] se hicieron gestiones muy activas cerca del Gobierno.”

Y también:

“Gustosos hacemos constar el apoyo decidido que nos ofrecieron y prestaron desde el primer momento los Diputados gallegos y de otras regiones a los que acudimos para que procurasen fuesen una realidad nuestras aspiraciones”.

Con lo que el Consejo de Administración de *Hijos de J. Barreras* podría tener también el honor de ser la única empresa gallega de la que se dispone constancia que haya alabado en algún momento el Gobierno de la República.

“Creemos oportuno hacer resaltar [...] la huelga general de metalúrgicos que tiene paralizada nuestra Factoría desde hace tres semanas³⁴⁰.”

En estas circunstancias el estallido de la guerra podía verse como una oportunidad de retomar la senda de los beneficios, pero la entrada en el conflicto de la factoría no fue, en principio, demasiado buena. Solamente las pérdidas provocadas por la huida de la flota pesquera a Gibraltar pesaron con fuerza en las cuentas de la Sociedad, que en 1936 muestran la cifra de 636.363,04 pesetas³⁴¹. Intervenida la maquinaria industrial por las autoridades del Gobierno de Burgos la

³³⁸ *Ibíd.*, pp. 7 – 9 y Memoria de 1934, p. 5.

³³⁹ AHP, Utilidades. Memoria de la Sociedad, ejercicio de 1936. pp. 1 – 5.

³⁴⁰ La medida con que se expresa el Consejo de Administración de la Sociedad en marzo de 1936 contrasta con las expresiones de alborozo de marzo de 1937: “Claramente se vio que se trataba de una huelga revolucionaria de carácter político que no naciera por ansias legítimas de mejoramiento, sino como ensayo de procedimientos y de disciplinas preparando lo que después sucedió en toda España”. Memoria de 1937. P. 2

³⁴¹ Véase cuadro 16 en este trabajo. Datos de la memoria de 1937. AHP, Utilidades. pp. 7 – 9. Para la conversión de divisas ver Martínez Méndez, (1990), pp. 13 y 14.

factoría se dedica, desde julio de 1936, a la fabricación de armamento; sobre todo bombas de aviación, espoletas, granadas para mortero y proyectiles de 155 milímetros. “...siempre al servicio de la Causa Nacional y casi exclusivamente en la fabricación de municiones y otros elementos de guerra destinados a la Artillería, a la Aviación, a los Cuerpos del Ejército, La Marina Nacional, etc.³⁴²” Con una mano de obra totalmente sumisa y “trabajando de modo constante día y noche, incluso fiestas y domingos”³⁴³, la factoría de Barreras solo tiene la preocupación de sustituir la maquinaria “aniquilada” por exceso de uso³⁴⁴.

CUADRO 41

Fabricación de munición de guerra en la factoría *Hijos de J. Barreras*, ejercicio de 1937

5.178.- Bombas de aviación tipo A-6 de 50 kgs.
52.621.- Granadas de Mortero tipo Valero de 81 mm.
15.112.-Proyectiles de 10,5.
6.012.-Proyectiles de 100/17.
41.092.-Proyectiles de 15,5.

120.015.-Proyectiles en total.

Fuente: AHP, Utilidades. Memoria de la sociedad, ejercicio 1937. Legajo G11913.

En el ejercicio de 1937 los beneficios ascendieron ya a 551.210,57 pesetas y junto a los pedidos de munición la factoría produjo tanques de combustible para los camiones del ejército, piezas para la Comandancia General de Artillería, aparatos para la Jefatura del Aire, armaduras y elementos de la base aérea de León y numerosas construcciones metálicas encargadas por particulares “sin que éstos aminorasen en lo más mínimo el ritmo de producción para las necesidades de Guerra³⁴⁵”. Sin embargo, *Hijos de J. Barreras* mantiene un serio volumen de pérdidas provocado por el conflicto y recogido en el examen del balance de la

³⁴² AHP, Utilidades, Memoria de la sociedad, ejercicio 1936.

³⁴³ Dice la memoria de 1937: “En honor a la verdad, debe hacerse presente que el elemento obrero que antes del Movimiento del Glorioso Ejército Nacional se mostraba pasivo y perezoso dificultando los trabajos, experimentó un cambio radical y a producción volvió a ser no solo la normal sino que en muchas ocasiones la sobrepasan sin duda porque ellos sienten también la sensación de verse libres para siempre de los vividores que los explotaban.”

³⁴⁴ AHP, Utilidades, Memoria de la sociedad, ejercicio 1936.

³⁴⁵ AHP, Utilidades, Memoria de la sociedad, ejercicio 1937.

memoria de dicho año: la pérdida de la flota de Algeciras, ya comentada; la amortización de la maquinaria por su excesivo uso, una pérdida de 26.387,30 pesetas debida a la huida de un deudor de Málaga cuando esta ciudad cae en manos franquistas, una pérdida de 39.269,44 pesetas del Gobierno de la República y que la sociedad considera ya incobrable, bajas de determinados barcos incautados por el Gobierno, primas por desguaces incobradas y algunos buques que, situados en territorio republicano, han pasado a engrosar sus filas. Todas estas cifras suman un total de 703.709,91 pesetas.

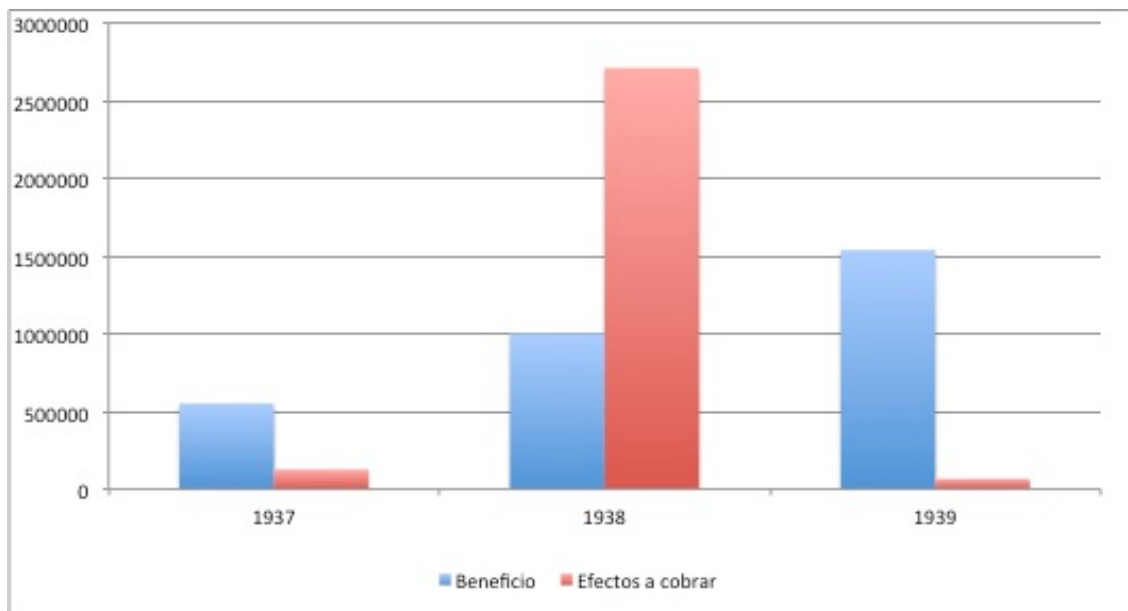
A pesar de estas contingencias, la factoría de Barreras mantiene durante toda la guerra una ocupación continua de sus instalaciones y una actividad frenética que sólo se ve ensombrecida por las quejas del Consejo de Administración relativas a la falta de pago de la Intendencia Militar, algo común a la mayoría de empresas intervenidas o dedicadas a producir para el ejército sublevado³⁴⁶; pero también las sucesivas rebajas en el precio cobrado de la Intendencia por la munición, concretamente los proyectiles del 11,70³⁴⁷, que siendo pagados inicialmente a 105 pesetas la caja lo son ahora a 86,50 pesetas. Estas contingencias, no obstante, no le impidieron alcanzar unos beneficios de 1.000.150,66 pesetas en el ejercicio de 1938.

³⁴⁶ Por ejemplo *La Artística* de Vigo, véase gráfico 13 en este trabajo.

³⁴⁷ Popularmente conocidos como “calibre legionario”.

GRÁFICO 19

Beneficios de *Hijos de J. Barreras* y Efectos a Pagar por la Intendencia, 1937 – 1939, pesetas corrientes



Fuente: AHP, Utilidades. Balances de la sociedad.

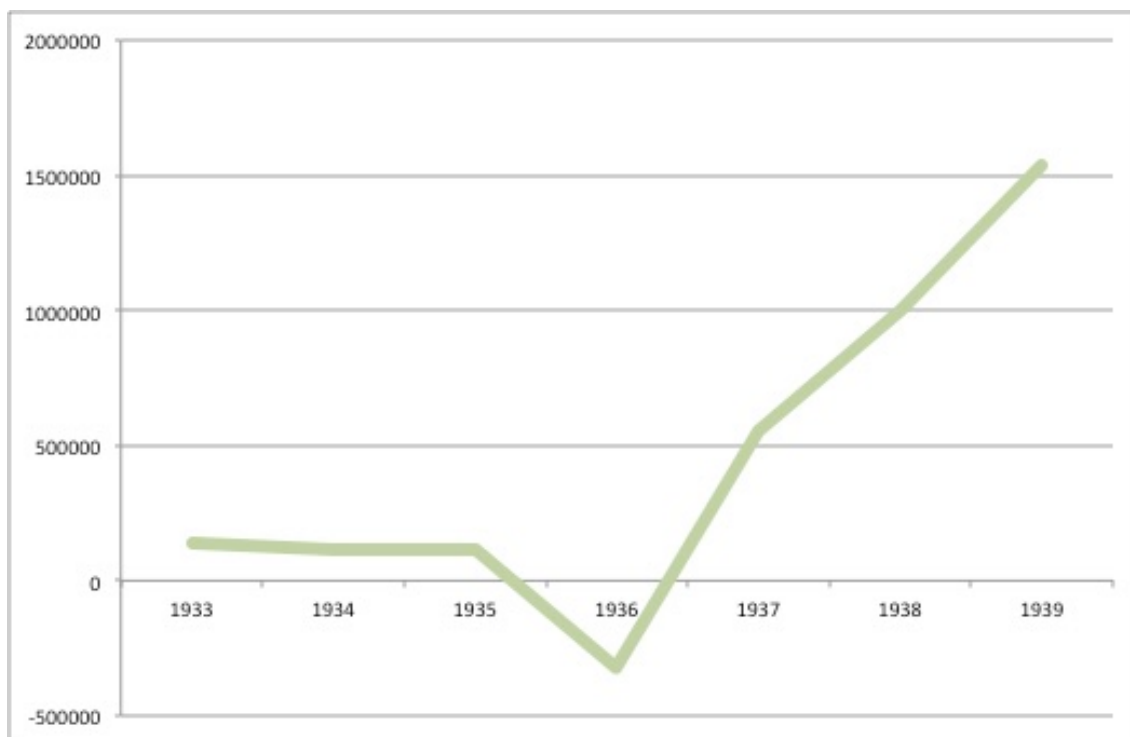
El último año de la guerra trajo consigo un nuevo aumento de los beneficios hasta el 1.538.196,44, y eso a pesar de diversos factores adversos como la falta de materias primas (carbón y lingote de acero, sobre todo) y problemas en el suministro de electricidad consecuencia del bajo estiaje en los meses de verano. En este año además la factoría disminuyó los niveles de producción de armamento (sobre todo de munición) que venía manteniendo desde 1936, pero ya el Ministerio de Industria y Comercio realizó encargos a la factoría para después de la guerra: nuevas cubiertas metálicas para la estación de tren de Santiago entre otros. Aunque las pérdidas de barcos aumentaron, sobre todo durante la evacuación republicana de Valencia y la toma de Cartagena, en general el último año de la guerra es el mejor para la sociedad, compensándose la caída de la demanda bélica con la demanda privada (nueva estructura para la nueva fábrica de Massó), el diseño de nuevos barcos (los Standard-Barreras-1940), la recuperación de algunos pesqueros perdidos³⁴⁸ pero sobre todo y desde junio de 1939 la promulgación de

³⁴⁸ Se recuperó el vapor Montedor, huido con su tripulación de Algeciras a Málaga y usado por los “cabecillas rojos después de armarlo con un cañón ametralladora y de allí lo sacaron sus hombres

la Ley de Crédito Marítimo, que ofrecerá protección a armadores y permitirá la reconstrucción de la flota tras las pérdidas de la guerra³⁴⁹.

GRÁFICO 20

Beneficios de *Hijos de J. Barreras*, 1933 – 1939, pesetas corrientes



Fuente: AHP, Utilidades. Memorias de la sociedad, diversos años.

El fin de la Guerra Civil supuso a los Astilleros de J. Barreras una oportunidad única de ampliar sus instalaciones al calor de la citada ley con (sus) excelentes condiciones de financiación y amplios plazos para la devolución de hasta veinte años. José Barreras, uno de los impulsores de la ley, logró que en los años sucesivos sus astilleros fueran de los más favorecidos por la misma. Para ello, se apoyó en una estrategia sencilla consistente en aumentar no solo el número de barcos construidos, sino sobre todo su tamaño y la potencia de los motores, para así librarse de la competencia de otros astilleros más pequeños surgidos al calor de la nueva legislación. Gracias a esta política, los astilleros de Barreras se

antes de entrar en aquella capital las fuerzas libertadoras nacionales". Memoria de la Sociedad, ejercicio 1937.

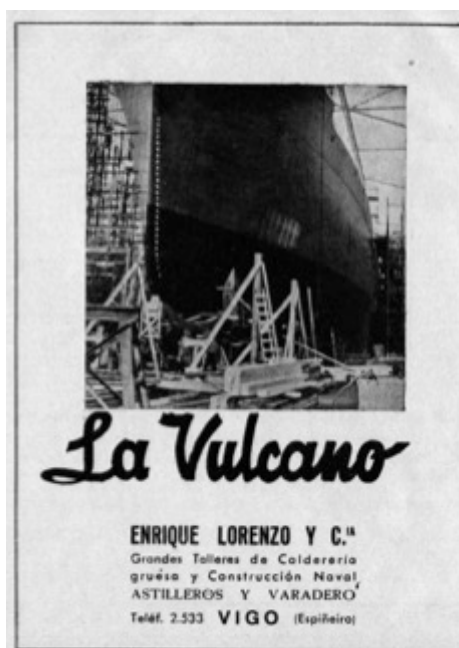
³⁴⁹ Giráldez (1997). La Ley de Crédito Marítimo ofrecerá unas condiciones excepcionales de financiación al astillero, lo cual, unido al éxito del modelo Barreras-1940, sentará las bases del crecimiento de la posguerra de *Hijos de J. Barreras*.

convirtieron, en las décadas siguientes, en los más importantes astilleros privados de España.

Las actividades de los talleres *Vulcano* – sobrenombre dado a la sociedad *Enrique Lorenzo y Cía.* – se remonta a comienzos de los años 20³⁵⁰, cuando el susodicho Enrique Lorenzo³⁵¹, traslada su hasta entonces modesto taller de calderería a unas nuevas instalaciones que le permitirán un crecimiento acorde con la demanda de construcciones metálicas y trabajos de reparación y fabricación de calderas para los primeros buques a vapor que ya habían comenzado a montarse en los astilleros de la ría de Vigo.

FOTO 18

Publicidad de Talleres Vulcano, *circa* 1940



Fuente: Archivo del autor.

En unos años la sociedad *Enrique Lorenzo y Cía.* alcanzó un gran desarrollo gracias a la demanda ferroviaria y a la construcción de calderas para pesqueros de reducido tamaño, pero también de la SGGE, la cual encargó un gran lote de torres

³⁵⁰ Concretamente a 1919, cuando nace con un modestísimo capital de cinco mil pesetas dedicada a la “calderería y toda clase de construcciones y reparaciones mecánicas”. RMP, libro 11, hoja 432, folio 59.

³⁵¹ En Carmona et al (2009), pp. 398 – 431, se analiza la vida empresarial de Enrique Lorenzo Docampo.

de alta tensión para la línea eléctrica del Tambre. A finales de la década de los 20, Enrique Lorenzo contaba con tres factorías: Espiñeiro, Coia y Bouzas, y ya había construido su primer “buque”: una gabarra destinada al dragado de puertos y botado en febrero de 1928.

Durante los años treinta la factoría diversificó su producción pasando de las locomotoras a los barcos, pero en los meses previos al estallido de la guerra y al igual que el resto de astilleros³⁵² y talleres de la ciudad, la empresa se encuentra al borde de la suspensión de pagos, con unos beneficios paupérrimos y muy pocas expectativas de futuro dada la difícil situación del sector conservero y la reducción de pedidos de la pesca.

CUADRO 42

Beneficios de los *Talleres Vulcano*³⁵³, años 1933 – 1936, pesetas corrientes

Año	Beneficios
1933	7.986,1
1934	6.074,42
1935	21.342,5
1936	18.604,47

Fuente: AHP, Utilidades. Memorias de la sociedad.

Con el estallido de la guerra la factoría *Vulcano* fue intervenida por la Junta de Defensa Nacional al igual que lo fueron otras como las mencionadas *Hijos de J. Barreras* o *La Artística*³⁵⁴. *Vulcano* armó pesqueros y medios de transporte, construyó estructuras metálicas para puentes y munición, mucha munición. Si la especialidad de *La Artística* eran las granadas Laffitte y la de *Hijos de J. Barreras* las granadas Valero, *Vulcano* se especializó en munición de fusil. Los beneficios alcanzaron unas cifras fabulosas que multiplicaron por siete los del último ejercicio antes de la guerra (véase cuadro 43). Tales cifras permitirían el pago de las deudas contraídas en los años previos al conflicto y abrirían nuevas expectativas para el crecimiento futuro de la factoría.

³⁵² Giráldez (1996).

³⁵³ La denominación “La Vulcano” no se hará oficial hasta después de la guerra. Carmona et al (2009).

³⁵⁴ El propio Enrique Lorenzo fue nombrado teniente coronel de artillería como director de un taller de quinientos operarios. Carmona et al (2009), p. 412.

CUADRO 43

Beneficios de los *Talleres Vulcano*, años 1937 – 1939, pesetas corrientes

Año	Beneficios
1937	18.513,07
1938	189.054,78
1939	166.971,90

Fuente: AHP, Utilidades. Memorias de la sociedad.

El final de la guerra no supuso varapalo alguno para los negocios de Enrique Lorenzo. La nacionalización de las líneas de ferrocarriles bajo la constitución de la RENFE trajo a los talleres vigueses de *La Vulcano* un contrato de exclusividad para el mantenimiento de las calderas, máquinas, vagones... y en general todo tipo de reparaciones relacionadas con el transporte ferroviario. Con todo, el gran negocio de la posguerra para los talleres de Enrique Lorenzo fue la mencionada construcción de buques. Ya a finales de 1939 se promulgó la Ley de Crédito Naval con el objetivo de reconstruir la mermada, durante la guerra, flota mercante, y en ella se encontraba englobada la flota pesquera.

La ley permitía a los armadores la obtención de créditos por parte del Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional en condiciones muy favorables, con unos tipos de interés de tan solo el 2% y por un importe de hasta un 60% del valor total del buque, que incluso podría llegar hasta el 80%. Se dio la circunstancia de que estas ayudas también podían ser solicitadas por los propios astilleros y talleres encargados de su fabricación para la ampliación de sus instalaciones, circunstancia aprovechada por los talleres de Enrique Lorenzo, que en 1942 solicitó un crédito oficial para tal menester, con lo que al término de las obras, ya en 1950, Enrique Lorenzo contaba con unas instalaciones preparadas para aprovechar el inminente fin de los cupos de acero que se extendió durante todo la década de 1940. En poco tiempo desde el final de la guerra, los talleres Vulcano se habían convertido en una sociedad anónima, pasando de un capital de 350.000 pesetas a 2.100.000 y habían sentado las bases de su enorme expansión en las décadas posteriores.

Aunque en sus orígenes ligados a la industria auxiliar de la conserva, los Talleres Alonarti constituyeron otro ejemplo de la militarización de una industria civil durante la guerra. Sus instalaciones, aunque no sufrieron de los “excesos” padecidos por la industria metalgráfica, véase capítulo anterior en este trabajo, se caracterizaron por su flexibilidad – nunca mejor dicho – a la hora de llevar a cabo tal transformación, ya que la misma apenas sí supuso una alteración de su línea de producción. Efectivamente tal y como se verá a lo largo de este epígrafe, los Talleres Alonarti se beneficiaron más que nadie de su privilegiada situación en el territorio sublevado como únicos talleres especializados en la elaboración de tubos flexibles ampliamente empleados por otras industrias ubicadas en territorio rebelde y que vieron como la mayor parte de la producción de este tipo de envase se situaba en el territorio afín a la República³⁵⁵.

Los *Talleres Alonarti* procedían de un proyecto conjunto entre Mauro Alonso (gerente de *Conservas Antonio Alonso, Hijos*³⁵⁶) y Eugenio Fadrique (director de *La Artística* de Vigo) cuyo objetivo era la creación de una fábrica de maquinaria dedicada a la elaboración de conservas (Alon- de Alonso y -arti de La Artística) sin embargo, el proyecto no llegó a buen puerto ya que la Conservera Antonio Alonso estableció su propio taller de maquinaria en su factoría de El Arenal de Vigo. Eugenio Fadrique decidió seguir en solitario con el proyecto y en 1921 nacían los *Talleres Mecánicos Alonarti*. Pocos años después de su nacimiento, estos ya demostraron una gran capacidad para adaptarse a la creciente demanda de talleres por parte de la industria pesquera pero también de la perfumería, la farmacia, etc. Esto animó a los *Talleres Alonarti* a abrir una nueva sección dedicada a la fabricación de tubos comprimibles para pomadas, pastas, pinturas, etc. que más tarde se convertirá en uno de los pilares de su productividad³⁵⁷. También, junto a los tubos, comenzó la fabricación de alambres de soldadura para la producción conservera³⁵⁸.

³⁵⁵ Esta demanda provino sobre todo de la industria farmacéutica. Giráldez (2010).

³⁵⁶ Ya se ha hecho mención a ambos a lo largo de este trabajo, véase página noventa y cinco para *Antonio Alonso, Hijos* y página ciento diecinueve para *La Artística* y Eugenio Fadrique.

³⁵⁷ Giráldez (2010).

³⁵⁸ La sección de tubos comenzó a funcionar en 1934.

Poco a poco, sin embargo, la producción de los Talleres fue decayendo hasta convertirse en el área de mantenimiento de *La Artística*, hasta que en los albores de la guerra civil, *Alonarti* se centró en la sección de tubos, lo que le permitió durante ésta, alcanzar niveles de beneficios nunca antes logrados, ya que era ésta la única fábrica de tubos comprimibles existente en territorio sublevado³⁵⁹. Además de esto, los *Talleres Alonarti* se beneficiaron del aumento de la demanda de soldadura de estaño por parte de la industria conservera, en franco crecimiento por la demanda bélica y de exportaciones. Cuando acabó la guerra, la facturación de los *Talleres Alonarti* había ascendido hasta el punto de que sus activos representaban casi el 70% del total de activos de *La Artística*.

CUADRO 44

Beneficios de los Talleres Mecánicos Alonarti, 1933 – 1939, pesetas corrientes.

Sección Talleres y Sección Tubos

Año	Secc. Taller	Secc. Tubos	Totales
1933	13.380,73	n.d.	13.380,73
1934	-168.276,22	-179.782,65	-348.058,87
1935	-192.925,24	-172.231,54	-365.156,78
1936	-225.648,27	-267.106,5	-492.754,77
1937	-147.439,12	-340.342,81	-487.781,93
1938	710.093,61	190.701,25	900.794,86
1939	49.643,82	231.856,33	281.497,15

Fuente: AHP, Utilidades. Balances de *La Artística*, varios años.

Sin duda fue el sector de la construcción mecánica uno de los mayores beneficiados por el conflicto. No sólo la demanda bélica marcó en gran medida la enorme cifra de beneficios de la que gozaron las empresas del complejo, sino que la guerra dejó al sector en excepcionales condiciones para su desarrollo posterior. Pocos meses después de finalizada la contienda se aprobó la ya mencionada Ley de Crédito Naval, que multiplicó los pedidos a los astilleros y a su industria auxiliar³⁶⁰.

³⁵⁹ A pesar de que la principal mina de estaño de la Península se encontraba bajo control de la República.

³⁶⁰ Véase Carmona y Nadal (2005), pp. 284 – 302.

CAPÍTULO 10: Banca y Guerra Civil en Galicia.

El período de entreguerras fue un momento de hondas transformaciones en el sector bancario gallego. Para empezar, el retorno de fondos de las colonias americanas tras la catástrofe de 1898 creó un superávit de capitales que había que canalizar de alguna forma hacia otros sectores productivos. Pero además, el buen resultado exportador de la economía gallega durante el período de la Primera Guerra Mundial permitió una gran acumulación de pasivo en la gran industria exportadora, sobre todo en la conserva³⁶¹. El desarrollo alcanzado por algunas de estas industrias como la conservera, pero también la construcción naval y la industria mecánica, requirió de un enorme aumento del circulante para financiar todas estas actividades y permitir el desarrollo durante la guerra. Simultáneamente demandaba la creación de nuevos productos financieros que el sector bancario debía suministrar³⁶². Finalizada la guerra, algunas de las empresas beneficiadas de la bonanza económica que originó la neutralidad española se vieron abocadas a la liquidación. Sin embargo, una vez comenzada la década 1920, un nuevo impulso sacudió el sector bancario gallego.

Los cambios legislativos, asociativos y competitivos ocurridos en el marco de crecimiento de la economía española llevaron a la transformación del sector financiero gallego³⁶³. En España, la Ley de Ordenación bancaria del año 1921 constituyó la plasmación lógica de este desarrollo de la banca privada, al favorecer la colaboración entre entidades, impulsar el proceso de concentración y permitir la expansión de éstas por todo el territorio nacional. Todo esto en un entorno de manifiesta competencia por parte de las entidades bancarias por la captación del pasivo y las campañas del gobierno por fomentar el ahorro de las familias³⁶⁴. En este contexto de fuerte competencia y concentración muchas bancas tradicionales gallegas se transformaron en sociedades anónimas o fueron absorbidas por otras entidades más grandes. La figura del comerciante-banquero, tan popular en Galicia, no desapareció como consecuencia de este proceso, pero sí se vio obligado

³⁶¹ Véase Carmona y Nadal (2005), cap. 4 y 5.

³⁶² Arroyo (2003), p. 23.

³⁶³ Lindoso y Vilar (2008).

³⁶⁴ Los bancos y el sector financiero en general no fueron los únicos que trataron de captar el ahorro de las familias. Véase, en el capítulo 12 de este trabajo, las campañas de captación de compradores para sus viviendas de la *Sociedad Coruñesa de Urbanización*.

a adaptarse a las nuevas circunstancias promovidas por la nueva legislación y a la creciente competencia generada por la expansión de la red de banca privada tanto autóctona como nacional³⁶⁵. A comienzos de 1920 existían en Galicia un total de trescientas treinta y seis casas de banca³⁶⁶, en su mayoría de un tamaño muy reducido e integradas sobre todo por comerciantes-banqueros que alternaban el negocio bancario con otras actividades mercantiles, sobre todo los fletes. El crecimiento económico, la demanda de productos financieros cada vez más complejos y sobre todo más especializados, fueron alejando a esta figura de los centros financieros cada vez más poblados de entidades bancarias de mayores dimensiones, más especializadas y tanto o más cercanas a las tradicionales casas de banca locales³⁶⁷.

³⁶⁵ Lindoso y Vilar (2008).

³⁶⁶ Alonso Rodríguez (1984).

³⁶⁷ Absorbidas por las entidades mayores. Véase Maixé, Lindoso, Vilar (2003), cap. 2.

CUADRO 45

Principales comerciantes-banqueros existentes en la provincia de A Coruña y evolución durante la guerra civil (1935 y 1940), pesetas corrientes

	1935	1940
Rubine e Hijos SL		
Recursos propios	750.096	661.746
Pérdidas y ganancias	36.313	39.471
Activos totales	886.994	724.708
Hijos de E. Cervigón		
Recursos propios	501.000	501.000
Pérdidas y ganancias	25.927,63	118.705
Activos totales	891.572	2.665.787
R. Pardo y Cía.		
Recursos propios	500.000	500.000
Pérdidas y ganancias	-45.638	n.d
Activos totales	891.572	826.366
Narciso Obanza		
Recursos propios	707.883	617.333
Pérdidas y ganancias	-30.558	n.d
Activos totales	3.643.245	3.866.056
Banco Etcheverría		
Recursos propios	n.d	500.000
Pérdidas y ganancias	n.d	-101.185
Activos totales	n.d	3.794.479
Hijos de A. Núñez		
Recursos propios	520.282	570.656,58
Pérdidas y ganancias	25.942	23.157
Activos totales	11.831.092	18.524.973
Hijos de Simeón García		
Recursos propios	10.035.281	13.815.055
Pérdidas y ganancias	390.000	840.000
Activos totales	21.378.000	26.846.381

Fuente: ARG, Contribución de Utilidades, legajos 771, 772, 773, 779, 780 y 782.

En general tres fueron las opciones principales a disposición de estos comerciantes-banqueros: la primera, continuar con sus actividades mercantiles al tiempo que abandonaban paulatinamente el negocio bancario – decisión tomada por las casas *Rubine e Hijos*, *R. Pardo* y *Narciso Obanza* – centrarse en el ámbito local – caso del banco *Etcheverría*, *Hijos de Olimpio Pérez* y *Casa Siméon* – o

convertirse en Sociedades Anónimas, como fue el caso del *Banco Pastor* y del *Banco de La Coruña*.

Si bien el capítulo doce de este trabajo se tratarán con más detenimiento las actividades mercantiles de la casa Rubine e Hijos durante la guerra civil, de momento, se adelantarán algunos datos relativos a la evolución de su negocio bancario durante el conflicto. Los orígenes de los negocios financieros de Rubine e Hijos parten de su actividad como navieros y comerciantes³⁶⁸. Luego de desarrollar su actividad profesional como agente de comercio para numerosas empresas de A Coruña, Fernando Rubine abrió sendas fábricas en la ciudad herculina, una de chocolate y otra cuchillos, clavos y puntas. Al igual que otros comerciantes-banqueros, Rubine usó sus beneficios en el comercio para desarrollar el negocio bancario y entrar a formar parte del accionariado de otras entidades financieras como el Banco de La Coruña o el Crédito Gallego³⁶⁹. Rubine e Hijos vio como su actividad fundamental, el naviero, padecía sucesivamente una serie de simas provocadas unas por el estallido de la Primera Guerra Mundial y la paralización del tráfico marítimo otras por la expansión y contracción de la demanda y oferta laboral así como la actividad de los países de acogida tradicionales. La crisis iniciada en Estados Unidos en 1929 supondrá el definitivo fin de la emigración transatlántica y, por consiguiente, la caída del transporte de pasajeros³⁷⁰. En este contexto, la rama financiera de Rubine e Hijos se vio también afectada por la competencia de las nuevas entidades financieras más grandes y más especializadas que golpearon de lleno su negocio bancario. Tras varios años arrastrando pérdidas, el estallido de la guerra no consigue hacer despegar los beneficios de la sociedad, que tan solo refleja cifras positivas el ejercicio de 1937. La sociedad acabó por abandonar las actividades financieras y se centró en la consignación de buques y la elaboración de chocolate.

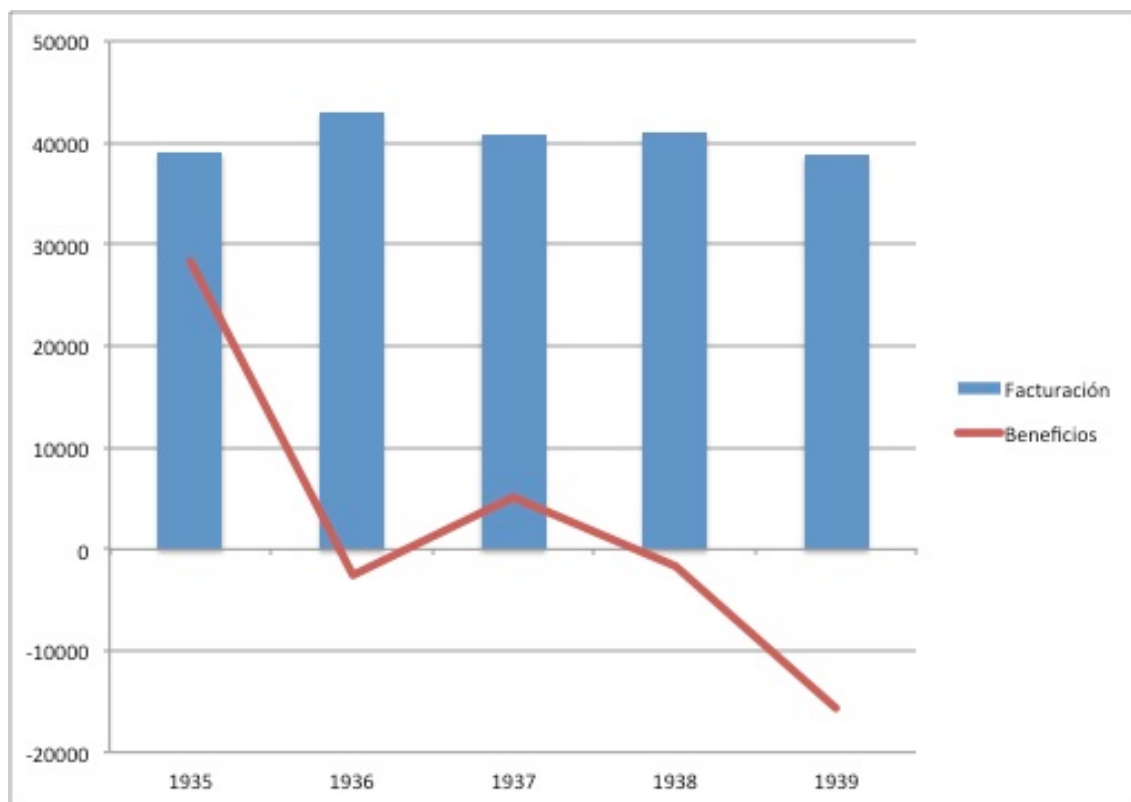
³⁶⁸ Una crónica de la historia empresarial de los Rubine puede leerse en Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 186 – 210.

³⁶⁹ Lindoso, Vilar (2008).

³⁷⁰ Véase capítulo doce.

GRÁFICO 21

Evolución de los beneficios y la facturación de *Rubine e Hijos*, pesetas corrientes, 1935 - 1939



Nota: Las cifras no discriminan entre los resultados de la casa de banca y el resto de actividades comerciales de la sociedad.

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 771, 772 y 780.

En el capítulo dedicado a la industria textil (capítulo cinco, “Uniformes para la batalla”) se mencionó a la sociedad *La América*, principal activo de la familia Pardo/Tenreiro de Pontedeume, dedicada a la fabricación de curtidos³⁷¹. A pesar de la decadencia del sector del cuero en este momento, dicha sociedad desarrolló una gran actividad durante el período bélico, dado el increíble aumento de la demanda de la intendencia militar del material de la tenería: correaes, cartucheras, etc³⁷². Antes de eso y cuando el sector del curtido era uno de los más importantes de Galicia³⁷³, R. Pardo y Cía canalizó parte de los enormes beneficios proporcionados por la factoría a la actividad crediticia, convirtiéndose en la

³⁷¹ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, pp. 248 - 267.

³⁷² El negocio de curtidos de *La América* finalizará con la guerra. Lindoso, Vilar (2009).

³⁷³ Carmona y Nadal (2005), pp. 76 - 81.

principal casa de banca de Pontedeume. Los vínculos familiares de uno de los hermanos Tenreiro con Matilde Rodríguez Pastor hizo el resto³⁷⁴, creando unos estrechos vínculos con el futuro Banco Pastor que a la larga serán determinantes³⁷⁵. En 1936 los negocios bancarios de la sociedad ya se habían traspasados en su totalidad a éste, que ya disponía de una sucursal en Pontedeume desde el año 1928³⁷⁶.

La banca de Narciso Obanza inició sus actividades en la década de 1860. Narciso Obanza Díaz, natural de Ribadeo, Lugo, hizo una pequeña fortuna en Cuba que le sirvió para retornar a Galicia e iniciar varios negocios: licores, café, cuero... pero muy pronto el grueso de sus actividades pasó a ser la consignación de buques y la banca. Fue ésta una casa de banca atípica, con un elevado peso en su balance de los préstamos hipotecarios, las letras y deudas de clientes. La liquidez era obtenida de una cuantiosa partida de efectivo y de deuda del Estado. Además de su papel como director de la casa, Narciso Obanza fue administrador de la sucursal del Banco de España en A Coruña y consejero del Crédito Gallego. Su hijo, Narciso Obanza Alonso, continuó el negocio familiar. Su matrimonio con Elena Miranda Santos, descendiente de la familia Miranda³⁷⁷, así como sus negocios mercantiles lo hicieron poseedor de una exclusiva aunque reducida cartera de clientes que mantuvo fiel hasta la posguerra³⁷⁸, aún a costa de reducir sus comisiones y las condiciones mínimas ofrecidas por el Consejo Superior Bancario. En los años previos a la guerra civil la casa Narciso Obanza obtenía cada vez menos ingresos procedentes del negocio bancario. En este contexto, tomó la decisión de dedicarse exclusivamente al redescuento de letras de bancos y banqueros en el Banco de España, abandonando para siempre su faceta de entidad de depósito. Su estrategia no fue acompañada de buenos resultados y durante la guerra se sucedieron las pérdidas (Cuadro 38). En 1942 su negocio bancario pasó a manos del Banco Español de Crédito.

³⁷⁴ Matilde Rodríguez Pastor era nieta de José Pastor Taxonera. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, p. 78.

³⁷⁵ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 250.

³⁷⁶ Concretamente en 1930. Lindoso, Vilar (2008).

³⁷⁷ La familia Miranda era propietaria de las dos principales empresas textiles de A Coruña: Primera Coruñesa e Hilados y Tejidos de Vilasantar. Véase capítulo cuatro de este trabajo y Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo II, pp. 10 - 27.

³⁷⁸ En la década de los treinta el grueso de sus ingresos provenía del pago de los sueldos a la curia y de su papel como consignataria de la Naviera Pinillos. García López (2003), pp. 154 - 161.

CUADRO 46

Beneficios de Narciso Obanza, pesetas corrientes, 1935 – 1939

Año	Beneficios
1935	30.558,18
1936	-23.395,17
1937	-23.349,35
1938	-25.126,46
1939	8.350,88

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 771, 772, 780, 782.

La familia Núñez comenzó su andadura empresarial en Betanzos en la década de 1870, con la venta de cereales, tejidos, ferretería y, finalmente, una fábrica de chocolate³⁷⁹. La buena marcha de los negocios y de la casa de banca con la que los combinaba impulsaron a ésta a introducirse en tres sectores de gran trascendencia en las décadas anteriores a la guerra civil: la madera, la electricidad y el propio negocio bancario³⁸⁰, lo que llevó a la familia Núñez a gestionar un auténtico holding: Hijos de A Núñez SRC³⁸¹. Las necesidades de financiación para acometer nuevas inversiones y el aumento del tamaño de los negocios de la familia llevaron a la familia Núñez a la necesidad de reestructurar el grupo en torno a dos grupos: Hijos de A Núñez, para el negocio bancario y comercial e Industrias Núñez, para las actividades fabriles.

³⁷⁹ “Otros negocios a los que se dedica: Confección de rejilla metálica, banca, muebles y colgaduras, Mercería fina.” Eran los negocios de Hijos de A. Núñez a comienzos de la guerra civil. ARG, Contribución de utilidades, legajo 779, memoria de 1936.

³⁸⁰ Fruto de éste es la labor de la casa Núñez como corresponsal del Banco de España en los primeros años del siglo pasado. Desde la promulgación del Decreto Echegaray en 1874 se había establecido la prohibición de los bancos locales de emisión. Para contrarrestar el efecto de dicha medida, el Banco de España se comprometió a proveer de efectivo las ciudades más importantes. En las más pequeñas se establecieron corresponsalías como la de Núñez, en Betanzos. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, p. 167.

³⁸¹ Véase Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 158 – 185 para una visión completa de los negocios de la familia Núñez.

CUADRO 47

El holding financiero e industrial Hijos de A. Núñez SRC (1903 – 1935)

ALMACENES DE MUEBLES Y VARIOS	ALMACENES DE TEJIDOS Y HOGAR	CASA DE BANCA
Camas de hierro y madera, cunas, mesas, centros, sillas, lavabos, espejos, cuadros y toda clase de muebles. Hules, yutes, alfombras y tapetes. Gran surtido en artículos de viaje y objetos para regalo. Perfumería Nacional y Extranjera.	Tejidos, Camisería fina, Botonaduras y bisutería, Mercería, Paquetería, Quincalla, Muebles, Loza, Cristal, Alfombras, Artículos para viaje, casa y regalo.	Compraventa de toda clase de valores. Cartas de crédito sobre todos los países. Cobro de cupones. Compra y venta de billetes y monedas extranjeras. Giros, ordenes telegráficas, cobros y descuentos de letras sobre cualquier plaza de España y del extranjero
FÁBRICA DE JERGONES METÁLICOS	FÁBRICA DE ARTÍCULOS DE VIAJE	FÁBRICA E CHOCOLATES
Fábrica de distintas clases y dimensiones de jergones, garantizándose su excelente resultado por emplear en la fabricación lo mejores alambres americanos y maderas secas de buena calidad	Bajo la marca Brigo. Baúles de lujo. Especialidad en cajas de muestras. Caja para equipaje, tipo corriente, muy sólida. Puntos de venta de los baúles patentados en Orense, Santiago, Coruña, Ferrol, Madrid, Oviedo.	Bajo la marca de Chocolates gallegos Núñez Piroto. Producto Superior de Calidad.

Fuente: Lindoso, Vilar (2008).

Durante la Guerra, el negocio no sólo mantiene sus buenos resultados en cuanto a beneficios, sino que incluso incrementa su balance desde los 11.831.091,70 a las 17.756.915,48 pesetas (cuadro 48). En los ejercicios de 1936 y 1939 los resultados fueron algo peores, llegándose en 1936 a no alcanzar beneficios y en 1939 a disminuir estos con respecto al ejercicio de 1938. En este último caso la disminución de los beneficios se debe al aumento de las partidas no cobradas por parte del Gobierno (Cuadro 49 y Gráfico 23).

CUADRO 48

Balances de Hijos de A. Núñez, pesetas corrientes, 1935 y 1939

1935

ACTIVO		PASIVO	
I. MERCADERÍAS	199.471,07	I. CAPITAL	337.434,56
II. CAJA Y BANCOS	1.030.086,44	II. FONDO DE RESERVA	182.846,71
III. CARTERA	1.467.260,45	III. SUCESIÓN DE ANTONIO NÚÑEZ DÍAZ	132.495,28
IV. CARTERA DE VALORES	4.790.387,43	IV. CUENTAS CORRIENTES ACREEDORAS	7.824.670,77
V. CUENTAS CORRIENTES DEUDORAS	1.033.541,16	V. CUENTAS VARIAS	7.522,92
VI. CORRESPONSALES MONEDA	26.368,19	VI. BANCOS Y BANQUEROS	10.378,71
VII. VENTAS A CRÉDITO	13.401,69	VII. CAMBIOS	3.923
VIII. VALORES NOMINALES	3.157.825	VIII. EFECTOS A PAGAR	16.994,22
IX. CUENTAS INCOBRABLES	112.750,27	IX. CUENTAS CORRIENTES MONEDA	18.758,10
		X. VALORES EN DEPÓSITO	3.157.825
		XI. CRÉDITOS INCOBRABLES	112.750,27
		XII. PÉRDIDAS Y GANANCIAS	25.492,16
Total	11.831.091,70		11.831.091,70

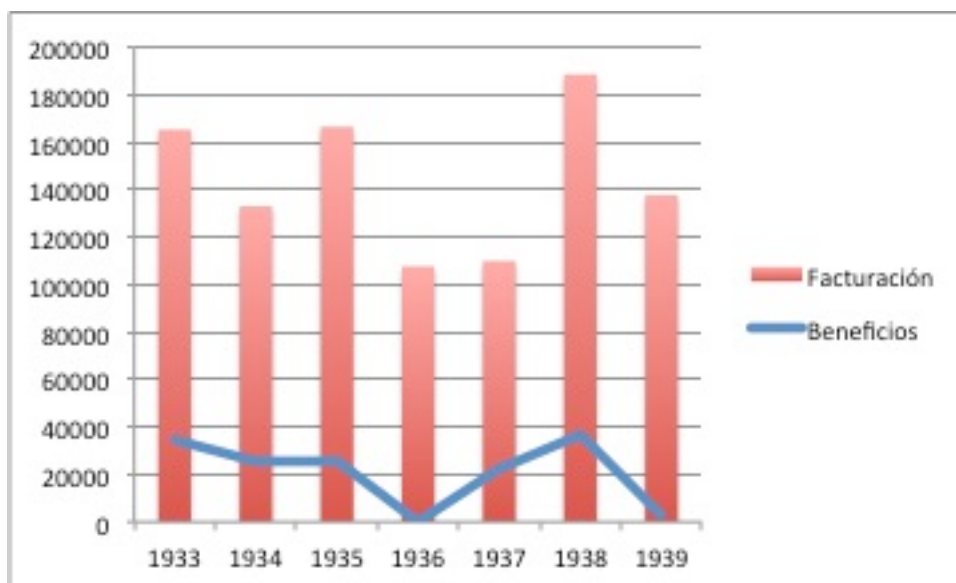
1939

ACTIVO		PASIVO	
I. MERCADERÍAS	195.066,40	I. CAPITAL	337.434,56
II. CAJA Y BANCOS	1.098.589,56	II. FONDO DE RESERVA	230.382,24
III. CARTERA	1.308.036,70	III. SUCESIÓN DE ANTONIO NÚÑEZ DÍAZ	132.495,28
IV. CARTERA VALORES	9.440.187,43	IV. CUENTAS CORRIENTES ACREEDORAS	13.028.190,85
V. CUENTAS CORRIENTES DEUDORAS	1.364.823,39	V. CUENTAS VARIAS ACREEDORAS	223.343,94
VI. CORRESPONSALES MONEDA	1.677,09	VI. EFECTOS A PAGAR	72.450,81
VII. CAMBIOS	26,76	VII. IMPUESTOS RETENIDOS	2.853,56
VIII. SUCURSAL Nº 2	26.959,98	VIII. PÉRDIDAS Y GANANCIAS	2.989,24
IX. VENTAS A CRÉDITO	16.569,16	IX. VALORES EN GARANTÍA Y CUSTODIA	3.726.775
X. GASTOS DE INSTALACIÓN Y MOBILIARIO	26.206,19		
XI. CUPONES DEL ESTADO PENDIENTES COBRO	551.997,82		
XII. VALORES NOMINALES	3.726.775		
Total	17.756.915,48		17.756.915

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 779 y 782.

GRÁFICO 22

Facturación y beneficios de Hijos de A. Núñez, pesetas corrientes, 1933 - 1939



Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 773, 779 y 782.

CUADRO 49

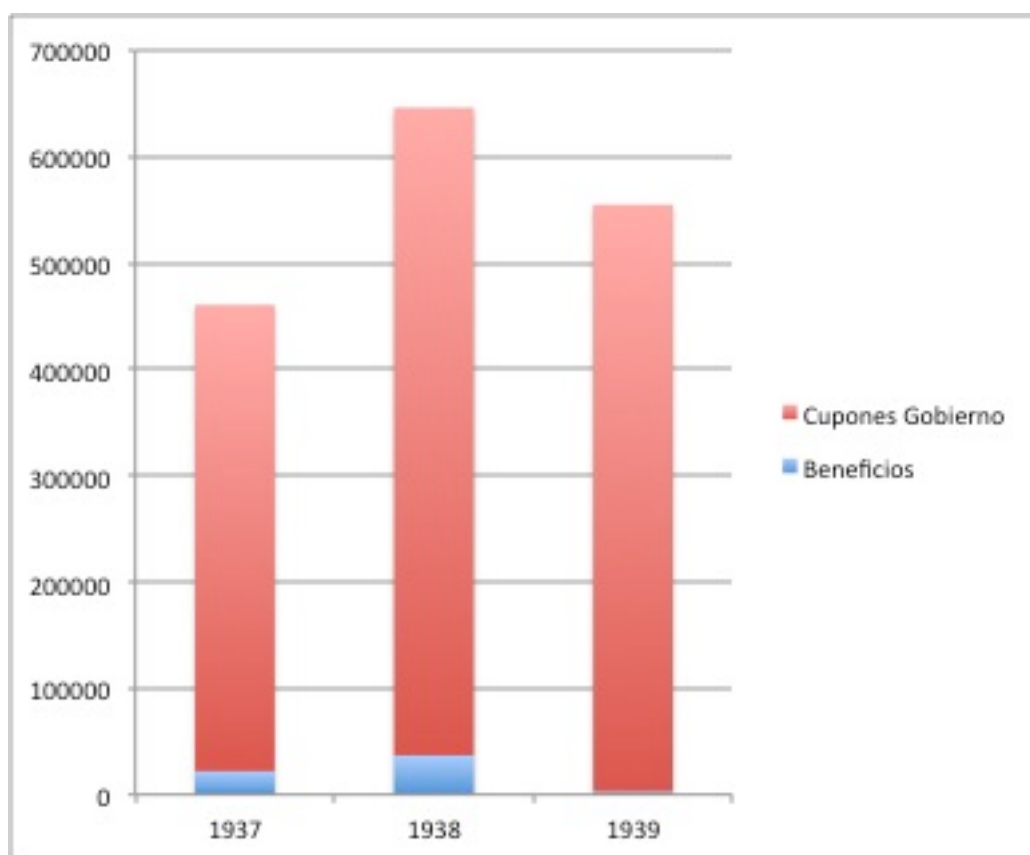
Beneficios declarados VS Cupones incobrados, pesetas corrientes

Año	Facturación	Beneficios	Cupones del Gobierno	Beneficio incrementado	% variación
1933	165.237,81	34.157,52	-	-	-
1934	132.959,7	25.492,16	-	-	-
1935	166.478,31	25.492,16	-	-	-
1936	107.647,18	0	-	-	-
1937	109.941,36	22.143,59	438.471,02	460.614,61	1.880%
1938	188.542,73	36.892,63	609.212,96	646.105,59	1.651%
1939	137.681,04	2.989,24	551.997,82	554.987,06	18.466%

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 773 y 782.

GRÁFICO 23

Comparativa entre beneficios declarados y beneficios con los Cupones incobrados del Gobierno, pesetas corrientes, 1937 – 1939.



Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 773 y 782.

Como se puede apreciar en ambos gráficos, la cifra de los beneficios de la sociedad en los años de la guerra aumentaría exponencialmente en el caso de haberse contabilizado los impagos de la Intendencia Militar, algo que ocurrió en empresas de otros sectores tal y como se ha mencionado en este trabajo³⁸².

Aunque se hará mención a *Hijos de Simeón García* en otro apartado de este trabajo, se tratará aquí su papel como casa de banca y su evolución durante la guerra civil³⁸³. Poco o nada se puede añadir a la historia empresarial de la sociedad brigantina que no se haya dicho ya y del éxito de su extensísima red comercial, lo que permitió no sólo satisfacer la demanda de la Intendencia Militar sino también

³⁸² Es el caso de *La Artística* de Vigo. Véase capítulo siete de este trabajo.

³⁸³ Véase el capítulo doce de este trabajo, en donde se analiza la evolución de la casa comercial. También Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo II, pp. 228 – 245.

abastecer los territorios bajo control de los sublevados³⁸⁴. Esta red de distribución sirvió también a la casa Simeón para establecer representaciones de banca en buena parte del territorio de la comunidad, como se puede ver en el siguiente cuadro.

³⁸⁴ Facal (2005).

CUADRO 50

Corresponsalías de Casa Simeón

Nombre	Localidad	Año	Nombre	Localidad	Año
Banco de La Coruña	A Coruña	1924-1934	José Riestra	Pontevedra	1924-1934
Narciso Obanza	A Coruña	1924-1934	Ramón Vázquez Garza y Cia	Pontevedra	1875
Requejo López Pérez y Cia	A Coruña		Bartolomé de Simón Martínez	Pradoluengo	
José Pasarín	A Estrada	1869	Banca Nogueira	Ribadavia	1924-1934
Saturio Sáenz	A Estrada	1875	Paulino Abrales	Ribadavia	1924-1934
Felipe Fernández e Hijos	A Mezquita		Francisco A. Bengoechea	Ribadeo	
José Martínez Losada	Allariz		Hijos de Olimpio Pérez	Santiago	1924-1934
Banco Español del Río de la Plata	Argentina		Francisco A. Baltar	Sta. Uxía de Ribeira	1869
Carlos Caballero y Cia	Astorga	1872	Gregorio Cid	Verín	1860
Cobos Caballero y Cia	Astorga	1872	José Manuel Guerra Blanco	Viana	
Domingo Santalices	Bande		Manuel Rodríguez	Viana do Bolo	
Emilio Martínez y hno.	Bande		Antonio Conde	Vigo	1863
Antonio Pérez Castrillón	Becerreá	1924-1934	Banca Jáudenes	Vigo	
Gabriel B. Crespo	Becerreá	1924-1934	Banco de Vigo	Vigo	
Hijos de A. Núñez	Betanzos	1924-1934	Lorenzo Pérez	Vilagarcía	
Juan Ramón de la Riva	Caldas de Reis	1871	Simón Borruel Campo	Vilagarcía de Arousa	1862
Alfonso Ugalde	Carballiño	1924-1934	Calixto Sánchez Álvarez	Villafranca del Bierzo	
Santiago Sierra	Carril		Domingo Romero Cid	Xinzo de Limia	1924-1934
Manuel Casado Escudero	Castro Caldelas		Gaspar Romero	Xinzo de Limia	
Dámaso Moreiras	Celanova	1861	Anglo South American Bank Limited		
Banca Soto	Chantada	1924-1934	Banca Calamarte		1924-1934
Felipe Rodríguez	Corcubión	1874	Banca Garriga Nogués		1924-1934
Ildefonso Ramón	Ferrol	1875	Banca Sáinz		1924-1934
José Míguez	Lalín		Banco Alemán de Barcelona		
Moreno Hnos.	Lugo	1871	Banco Bilbao		
Ramón Soler y Hno.	Lugo	1875	Banco Central		
José Casado	Maceda		Banco de Aragón		1924-1934
Matías Bodillo Bazal	Maceda		Banco de Barcelona		1924-1934
Alejandro Fernández	Marín	1875	Banco de Cartagena		
Manuel Yáñez	Monforte		Banco de Santander		
José Pérez Lorenzo	Noia		Banco de Vitoria		1924-1934
Joaquín Arias Quirós	O Barco		Banco Español de Crédito		
Ricardo Gurriarán	O Barco	1924-1934	Banco Herrero		1924-1934
Ramón Álvarez Araujo	O Grove		Banco Hispano Americano		
Abelardo Moreiras	Ourense		Banco Mercantil		1924-1934
Banco Pastor	Ourense	1924-1934	Banco Minero Industrial		1924-1934
J. Riva y Sobrinos	Padrón	1863	Banco Popular		
Bonifacio Casanova	Poboa de Trives		Banco Trasatlántico		1924-1934
Ignacio Romero Rodríguez	Poboa de Trives		Banco Urquijo		1924-1934
Pedro Romero	Poboa de Trives	1863	Banco Urquijo-Vascongado		1924-1934
Banca Rogelio López	Ponferrada	1924-1934	Banco Vasco		1924-1934
Doningo Antonio González	Ponteareas	1871	Emilio Zaera		
José Castilla	Pontevedra	1863	Viuda de Fernando Romero		

Fuente: García López (2003).

Las cuentas de crédito abiertas en los almacenes de Simeón adquirieron el doble carácter de comercial y corrientes, de forma que a medida que se desarrollaba el negocio bancario cada vez era menos necesaria la formación de nuevas sociedades para extenderse a otras poblaciones. El crecimiento de la casa

de banca Simeón fue imparable desde comienzos del siglo pasado, hasta el punto de que en vísperas de la guerra civil, en 1935, su volumen de recursos ajenos era el segundo mayor de Galicia, sólo por detrás de *Hijos de Olimpio Pérez*; sus recursos propios alcanzaron un 50 % del total y el número de cuentas corrientes casi se multiplicó por quince entre 1905 y 1935³⁸⁵. La clave de su éxito radicó en la política de expansión geográfica a la sombra de la ya mencionada ley bancaria de 1921. El incremento de sucursales le proporcionó una holgada cartera de clientes y excelentes resultados en la recepción de las remesas de emigrantes americanos.

En 1935, la ciudad de A Coruña destacaba como capital financiera de Galicia como sede de las dos principales entidades bancarias de Galicia, el *Banco de La Coruña* y el *Banco Pastor* y además contaba con el edificio bancario más grande de España³⁸⁶. Los años veinte trajeron al sector bancario gallego una serie de cambios trascendentales ya comentados previamente en la introducción de este trabajo³⁸⁷. Uno de ellos, la Ley de Ordenación Bancaria de 1921, impulsó la concentración, estimuló la colaboración entre entidades y la expansión hacia otras regiones del país. La quiebra del *Banco de Vigo* en 1925 provocó un cambio en el equilibrio de fuerzas bancarias en la Comunidad hacia la capital herculina, pero además, y gracias a la mencionada Ley, nuevas entidades provenientes sobre todo de Madrid y Euskadi se introdujeron en Galicia. El *Banco Pastor*, adquirente de los activos del *Banco de Vigo*, no sólo aprovechó las sucursales heredadas de éste, sino que llevó a cabo una política expansiva en cuanto a la apertura de nuevos establecimientos³⁸⁸. En los albores de la guerra el *Banco Pastor* es la primera entidad bancaria gallega y una de las más importantes a nivel español³⁸⁹. Sin embargo, su eminente carácter industrial y su presencia en numerosas empresas de la Comunidad que no estaban pasando precisamente su mejor momento pesaba en su balance. La evolución de la cartera del Banco Pastor puede verse en el cuadro 51. Los dividendos cobrados por

³⁸⁵ Lindoso, Vilar (2008).

³⁸⁶ Precisamente, la sede central del Banco Pastor en A Coruña, inaugurada en 1925 y que hasta la inauguración del edificio de telefónica en Madrid fue el edificio más alto de toda España. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 85.

³⁸⁷ Véase capítulo dos.

³⁸⁸ En Alonso, Lindoso, Vilar (2008), cap. 2, pp. 76 – 120, se analiza la historia del Banco Pastor desde su nacimiento hasta la actualidad.

³⁸⁹ Arroyo (2003), p. 157. Sólo por detrás del Banco Hispano Americano, Banco Español de Crédito, Banco de Bilbao, Banco de Vizcaya y Banco Central.

la entidad a comienzos de la guerra fueron muy superiores a los recibidos al final de la misma, ofreciendo la imagen de unas empresas que a lo largo del conflicto vio disminuir sus beneficios y por ende sus dividendos (cuadro 51).

CUADRO 51

Dividendos de empresas en cartera del Banco Pastor, 1936 y 1939, pesetas corrientes

Nº de acciones	1936	
	Sociedad	Dividendo recibido
935	Banco de España	116.875
1.420	Banco Hipotecario de España	7.005
1.500	Banco de Crédito Local de España	13.690,40
3.586	Banco Español de Crédito	44.825
1.004	Banco Hispano Americano	40.160
200	Banco Urquijo	7.360
30	Banco Urquijo Vascongado	255
183	Banco Mercantil de Santander	6.148,80
100	Banco Hispano Colonial	904
155	Banco Mercantil Industrial	5.050,67
648	Banco Vizcaya serie A	32.691,60
48	Banco Vizcaya Serie B	604,80
300	Banco de Crédito Industrial	6.309,03
36	Banco Comercial de Barcelona	260,64
3	Banco de La Coruña	67,50
20	C.H.A.D.E - A, B y C	1.000
1.100	C.H.A.D.E - D y E	11.000
435	Unión Eléctrica Madrileña	13.721,81
48	Hidroeléctrica Ibérica	45,60
1.458	FCGE	14.457
4.084	SGGE	1.050
396	Distribuidora Gallega de Electricidad	27.032,16
500	Aguas de Mondariz	11.511
107	Aguas Sub. Del Llobregat	2.912,55
430	Aguas de Barcelona	11.462,95
129	Aguas de La Coruña	4.042,50
208	Cía. Arrendataria de Fósforos	9.360
779	Tranvías de Barcelona, pref.	11.373,40
125	Tranvías de Pontevedra	3.075
350	Minas del Rif	3.150
3.160	Cía. Española de Petróleos	4.740
750	Cía. Transmediterránea	15.000

560	S.A. Cros	20.854,40
740	Ebro Cía. Azucarera	28.535,88
185	Altos Hornos de Vizcaya	2.835
100	Soc. Española Babcock & Wilcox	1.500
2.363	La Toja SA	30.364,55
450	Caleras de Valdeorras	11.150
2	Marcantil Cívico Militar	70
5	La Voz de Galicia	150
	Total	522.601

1939		
Nº de acciones	Sociedad	Dividendo recibido
48	Hidroeléctrica ibérica	1.850,56
1.458	Fabricas Coruñesas de Gas y Electricidad	14.586,00
3.350	Sociedad General Gallega A	50.250,00
634	Sociedad General Gallega B	6.657,00
129	Aguas de La Coruña	6.352,50
125	Tranvías de Pontevedra	937,5
3.160	Compañía Española de Petróleos	9.480,00
1.194	Ebro-Compañía Azucars	26.684,00
189	Altos Hornos de Vizcaya	6.487,45
100	Sociedad española Babcock Wilcox	4.485,00
3.057	Industrias gallegas SA	86.665,95
2.363	La Toja SA	38.808,00
20	La Terraza SA	1.000,00
39	Primera Coruñesa	683
5	La Voz de Galicia	125
	Total	255.051,96

Fuente: ARG, Contribución de Utilidades, memorias de la Sociedad. Legajos 770 y 771.

Durante la guerra los negocios para el Pastor fueron realmente bien; no solo los resultados empresariales pudieron considerarse excelentes, sino que además los buenos contactos políticos de los dos socios principales³⁹⁰ de la entidad con los sublevados propició que al margen de la actividad comercial el banco obtuviera notables beneficios como por ejemplo el privilegio de negociar con Alemania el papel moneda que necesitaba el Gobierno de Burgos³⁹¹.

³⁹⁰ Se trata de Ricardo Rodríguez Pastor y Pedro Barrié de la Maza. En Carmona et al (2006) hay un capítulo entero dedicado a la vida de este último. pp. 386 – 411.

³⁹¹ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 92.

CUADRO 52

Balances del Banco Pastor, años 1936, 1937, 1938 y 1939. Pesetas corrientes

Activo	1936	1937	1938	1939
Accionistas	6.000.000	6.000.000	6.000.000	6.000.000
Bancos y banqueros	9.818.330,31	22.000.007,72	17.273.150,53	16.740.809,70
Caja y Banco de España	23.070.238,18	35.186.131,57	52.029.041,45	46.395.640,87
Moneda y billetes extranjero	147.151,94	1.623,95	1.330,37	9.387,80
Cupones y valores a cobrar	91.719.086,98	94.789.796,16	98.500.978,94	137.683.062,18
Cartera de efectos de comercio	16.980.785,82	17.289.763,78	14.893.422,64	18.096.107,49
Créditos diversos	62.366.706,00	59.238.604,06	72.180.514,26	82.252.519,53
Inmuebles	5.724.342,91	5.823.789,83	5.750.121,20	9.765.929,50
Mobiliario e instalaciones	1.497.772,12	1.506.247,28	1.522.923,78	2.696.477,63
Cuentas de orden y diversas	6.706.739,71	9.497.238,69	7.539.948,16	3.415.611,20
Depósitos de valores nominales	157.193.228,73	159.534.859,88	160.745.698,88	173.367.042,13
PYG (Pérdida)			1.120.534,82	
TOTAL ACTIVO	381.224.382,70	410.868.062,92	437.557.665,03	496.422.588,03
Pasivo	1936	1937	1938	1939
Capital	17.000.000	17.000.000	17.000.000	17.000.000
Fondos de reserva	8.000.000	8.000.000	8.000.000	8.000.000
Acreeedores varios	192.379.223,0	217.046.098,1	244.763.427,4	289.658.234,3
Efectos y otras obligaciones	4	0	2	5
Cuentas de orden y diversas	3.720.566,13	4.731.063,94	4.111.479,02	6.189.583,78
P y G remanente años anteriores	1.481.473,18	2.142.954,00	2.937.059,71	1.988.537,16
P y G (Ganancia)	160.170,11	1.439.891,62		-1.120.534,82
Suma pasivo	1.279.721,51	973.194,85		1.339.725,43
Depósitos de valores nominales	224.021.153,9	251.333.202,5	276.811.966,1	323.055.545,9
	7	1	5	0
	157.193.228,7	159.534.859,8	160.745.698,8	173.367.042,1
	3	8	8	3
TOTAL PASIVO	381.214.382,7	410.868.062,3	437.557.665,0	496.422.588,0
	0	9	3	3

Fuente: ARG, Contribución de Utilidades, memorias de la sociedad. legajos 770 y 771.

A pesar de todo, los lógicos problemas derivados de la fractura del mercado monetario español³⁹² como consecuencia de la guerra mermaron los beneficios del Banco, sobre todo durante los primeros años de la guerra. No obstante, el último año del conflicto la sociedad volvió a los beneficios (Cuadro 53).

³⁹² Asiaín (1999), pp. 105 – 200.

CUADRO 53

Beneficios del Banco Pastor, 1936 – 1939

Año	Beneficios corrientes
1935	160.170
1936	1.279.721,51
1937	973.194,85
1938	-1.587.231,59
1939	1.339.725,43

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 770, 771 y 772.

El *Banco Pastor* finalizó la guerra con una cartera industrial sin demasiados quebrantos, lo que unido al hecho de no haber repartido dividendos le aseguró una holgada situación financiera. En 1939 falleció Ricardo Rodríguez Pastor y Pedro Barrié de la Maza pasó a ocupar la presidencia de la entidad de forma vitalicia. En la década de 1940 comenzó su expansión fuera de Galicia con la apertura de la sucursal de Madrid, desde donde se podían gestionar mejor los réditos políticos de la guerra. En esta década, además, y bajo un clima claramente favorable, se crearon las principales empresas del grupo Pastor: ASTANO y FENOSA. Si estas dos empresas fueron la enseña del grupo durante los años siguientes, la estrategia del Banco se encargó de mantenerse atenta a los avatares industriales de la región y de participar en cualquier actividad que pudiera resultar rentable a sus intereses. En los años siguientes esta estrategia dio excelentes resultados y dejó al *Banco Pastor* en uno de los puestos más altos del sistema bancario nacional. Tras el fallecimiento de Pedro Barrié, en 1971, el banco ocupaba el puesto número doce por cuota de mercado en España y el primer banco gallego. Entre 1935 y 1970, bajo la dirección sucesiva de Ricardo Rodríguez Pastor y Pedro Barrié de la Maza, el banco pasó de un capital de siete millones de pesetas a más de mil millones.

Hijos de Olimpio Pérez por su parte era una entidad de un tamaño mucho más reducido³⁹³. Sin embargo, eso no se convirtió a priori en una desventaja. El año de 1936 “...año que inicia una nueva Era en la vida de nuestra querida Patria”³⁹⁴ *Hijos de Olimpio Pérez* obtienen unos beneficios de 27.966,60 pesetas, beneficios que tuvieron un “coste” considerable, ya que ese año “como

³⁹³ Para este apartado se ha seguido a Carmona et al (2006), pp. 140 – 161.

³⁹⁴ ARG, Contribución de Utilidades, memoria de la sociedad, legajo 780.

demostración práctica, hemos contribuido, hasta el 31 de diciembre de 1936, para las necesidades del Glorioso Movimiento Nacional, con 62.500 pesetas”³⁹⁵.

Los años siguientes los beneficios se mantuvieron elevados en comparación con los beneficios previos al estallido de la guerra. Sin duda ésta benefició enormemente a la sociedad tal y como se puede ver en la comparación del Balance (cuadro 54). Tras la guerra civil la sociedad continuó con su negocio bancario y participando en algunas de las grandes operaciones industriales de la época, como la fundación de *FENOSA*. En 1957 adoptó la forma de Sociedad Anónima y, años después, adquirió el *Banco de Crédito e Inversiones*, adoptando el nombre de dicha sociedad.

³⁹⁵ *Ibíd.*

CUADRO 54

Balances de Olimpio Pérez, 1936 y 1939. Pesetas corrientes

		1936	1939
ACTIVO			
I. Caja y Bancos			
Caja y Banco de España		1.412.799,87	2.538.169,41
Monedas y billetes extranjeros		36.811,50	42.385
Bancos y banqueros		1.260.541,14	1.288.796,41
II. Cartera			
Efectos de Comercio hasta 90 días		1.467.927,02	1.404.687,20
	Fondos públicos		12.172.000
Titulos	Acciones Bancos	9.392.500	434.450
	Otros valores	6.158.675	6.382.310
III. Créditos			
Deudores en garantía prendaria		4.752.116,09	5.290.145,92
Deudores varios a la vista		3.638.226,19	5.697.310,25
Deudores a plazo		284.603,82	285.867,72
IV. Inmuebles		1.400.000	1.500.000
V. Mobiliario e instalación		240.530,95	240.530,95
VI. Cuentas de orden y diversas			457.467,32
VII. Depósitos de valores		65.268.873,38	74.381.875,35
TOTAL ACTIVO		95.313.604,96	112.115.995,53

PASIVO	1936	1939
I. Capital	2.000.000	2.000.000
II. Fondos de reserva	1.424.535,05	1.500.000
Fondo fluct. de valores	668.460,03	
III. Acreedores		
Bcos. y Banqueros	6.633.413,77	2.456.577,78
Acreedores a la vista	3.992.680,35	10.924.481,59
Acreedores hasta el plazo de un mes		20.238.056,18
Acreedores a mayores plazos	15.278.754,21	
IV. Efectos y demás obligaciones a pagar	46.888,17	78.136,60
V. Cuentas de orden y diversas		496.868,03
Fondo para impuestos		40.000
VI. Depositantes de valores	65.268.873,38	74.381.875,35
TOTAL PASIVO	95.313.604,96	112.115.995,53

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 771 y 780.

El *Banco de La Coruña* fue fundado en 1917 con un capital de cinco millones de pesetas³⁹⁶. A lo largo de sus primeros años de vida llevó a cabo una política de expansión bastante conservadora a caballo de las sucursales que iba abriendo a lo largo y ancho de la Comunidad³⁹⁷. A lo largo de la guerra la información suministrada es dispar, ya que el *Banco de La Coruña* se acogió al ya mencionado Decreto 220 de la Junta Técnica del Estado que permitía la no presentación de los balances y cuentas anuales (cuadros 55 y 56). Finalizada la contienda, el Banco de Bilbao se convirtió en accionista del Banco de La Coruña, como paso previo a la adquisición definitiva que tuvo lugar en 1971.

CUADRO 55

Dividendos cobrados por el Banco de La Coruña, 1935 y 1939

	1935	1939
Banco Español de Crédito	25.099,99	14.994
Banco Urquijo	7.340	5.517
Banco Central	3.246,50	3.998,50
La Equitativa	5.336,51	5.321,36
Banco de Crédito Industrial	2.249,22	2.249,22
FCGE	7.020	3.669
S.A Cros	4.890,24	4.951,42
Banco Hipotecario de España	3.668,50	23.342,40
Altos Hornos de Vizcaya	5.970	19.940
Ibarra y Cía. SA	4.122	7.700
Duro Felguera		2.511,34
Cía. Frigorífica de La Coruña		275,35
	68.942,96	944.69,59

³⁹⁶ La quinta parte del capital fue suscrito por Dionisio Tejero, que fue nombrado Presidente del Consejo de Administración y que ostentará este cargo hasta 1941. Carmona et al (2006), p. 229. La vida empresarial del industrial coruñés Dionisio Tejero estuvo íntimamente ligada a la historia del Banco de La Coruña. Véase, a este respecto, Carmona et al (2009), pp. 219 – 235 y Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo II, pp. 75 – 87.

³⁹⁷ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, p. 33.

CUADRO 56

Balances del Banco de La Coruña, pesetas corrientes, 1936 y 1939

		1936	1939
ACTIVO			
I. Caja y Bancos			
Caja y Banco de España		13.729.068,10	25.700.079,86
Monedas y billetes extranjeros		20.845,38	730
Bancos y banqueros		2.338.387,22	6.042.853,07
II. Cartera			
Efectos de Comercio hasta 90 días		5.328.571,02	6.168.407,47
	Fondos públicos	17.961.503,45	32.367.995
Titulos	Acciones Bancos		
	Otros valores	9.788.091,45	10.755.767,12
III. Créditos			
Deudores en garantía prendaria		4.472.126,82	7.659.717,06
Deudores varios a la vista		5.949.242,92	2.775.722,38
Deudores a plazo		1.401.080,05	2.662.288,90
Deudores en moneda extranjera		389.720,75	47.199,48
IV. Inmuebles		712.140,39	452.551
V. Mobiliario e instalación		240.530,95	576.914,00
VI. Acciones en cartera		3.750.000,00	3.750.000,00
VII. Deudores por aceptaciones		35.774,85	0,00
VIII. Ordenes de Bolsa		221.812,19	94.241,00
IX. Cupones al descuento		124.538,24	682.671,00
X. Dividendo a cuenta		125.000,00	125.000,00
VI. Cuentas de orden y diversas		4.067.756,32	7.774.881
VII. Depósitos de valores		43.625.621,95	50.516.806,66
TOTAL ACTIVO		114.677.914,05	158.173.835,16

PASIVO		
I. Capital	10.000.000	10.000.000
II. Fondos de reserva	2.388.403,12	1.372.495,12
III. Acreedores		
Bcos. y Banqueros	15.643.272,21	11.174.784,84
Acreedores a la vista	19.467.000,60	48.307.846,33
Acreedores hasta el plazo de un mes	8.644.343,24	14.467.301,39
Acreedores a mayores plazos	11.716.133,22	15.626.911,84
Acreedores en moneda extranjera	47.225,81	13.320,52
IV. Efectos y demás obligaciones a pagar	81.221,86	99.453,19
V. Aceptaciones	35.774,85	
V. Cuentas de orden y diversas	2.937.220,66	5.047.477,47
VI. Pérdidas y Ganancias	91.696,53	1.547.437,80
VI. Depositantes de valores	43.625.621,95	50.516.806,66
TOTAL PASIVO	114.677.914,05	158.173.835,16

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 685 y 782.

Dos serían los aspectos a reseñar en relación con el sector bancario durante la Guerra Civil: el primero es que la supervivencia de los comerciantes-banqueros se vio comprometida a raíz de la espiral de malos resultados y disminución de la clientela sufrida por la mayoría de casas de banca en los años previos al conflicto. Tanto Rubine e Hijos como Narciso Obanza, R. Pardo e Hijos de A. Núñez se encontraban ya muy afectados por la legislación bancaria anterior que había favorecido el tamaño y la especialización por encima de la tradición financiera de las principales plazas de Galicia³⁹⁸. Frente a esta decadencia, las grandes sociedades anónimas bancarias, Banco Pastor y Banco de La Coruña, se irguieron como grandes beneficiados de la guerra, no ya, como fue el caso del Banco Pastor y de su presidente Pedro Barrié de la Maza³⁹⁹, por su cercanía a los sublevados; sino más bien porque su tamaño las había convertido en principales actores del futuro financiero de la Comunidad. Junto a éstos, la Casa Simeón y Etcheverría consiguieron también mantenerse en el sector, pero a través de una transformación en banca de detalle y muy concentrada en el ámbito geográfico.

³⁹⁸ Se debe dejar constancia de que el resto de actividades de algunas de las casas de banca mencionadas continuó al margen del descalabro bancario. Véase por ejemplo, en este mismo trabajo, la Casa Simeón, capítulo diez; o Rubine e Hijos, en el capítulo doce. El holding Núñez continuó con sus negocios una vez finalizada la contienda hasta su declive definitivo a mediados de la década de 1970. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 183.

³⁹⁹ Presidente del Banco Pastor desde el fallecimiento de Ricardo Rodríguez Pastor en 1939. Carmona et al (2006), p. 395.

CAPÍTULO 11: Bienes y servicios para la retaguardia.

El medio siglo anterior al estallido de la Guerra Civil vio un gran desarrollo de la industria de bienes de consumo y servicios, tanto en cuanto a su peso en relación a otras industrias como en cuanto a la diversificación de producto. La mejora de los salarios nivel de vida, el aumento de la población urbana y toda una serie de factores ligados a la mejora de la calidad de vida de los gallegos propició el surgimiento y la consolidación de toda una gama de empresas y productos con una demanda creciente y unas buenas expectativas en el largo plazo que no atisbaban para el futuro un duro conflicto bélico. A las más tradicionales como la textil, la conservera o la harinera se sumaron calzado, papel y toda una gama de productos agroalimentarios como lácteos o azúcar⁴⁰⁰. Otras, ya existentes, se transformaron radicalmente, como es el caso de la industria cervecera⁴⁰¹. En este capítulo se analizarán una serie de empresas ya maduras en sus respectivos mercados que durante el conflicto vieron consolidada su posición y aumentados incluso sus resultados gracias a la demanda bélica, pero que al contrario de las ya estudiadas no presentaron durante el conflicto una relación clara con respecto a esta demanda ni compartieron un efecto tirón tan evidente, desde el punto de vista militar, como las ya comentadas en los capítulos anteriores de este trabajo. A lo largo de este epígrafe se analizarán, por este orden, los almacenes de coloniales de *Hijos de Simeón García*, casa ya estudiada en el capítulo anterior y que a continuación se analizará en esta otra faceta comercial; la coruñesa *Torres y Sáez*, la más importantes de las casas ferreteras de la ciudad herculina; *La Espuma*, uno de los primeros grandes almacenes coruñeses y la ferretería y fábrica de hierros *Suárez Ferrín, Hermanos*. A continuación, se pasará al epígrafe correspondiente a los servicios públicos.

Hijos de Simeón García fue otra de las grandes empresas beneficiadas por el conflicto⁴⁰². A comienzos de la guerra eran ya poseedores de una extensa red de almacenes de tejidos y casas de banca por toda Galicia fruto de una expansión comenzada en la lejana fecha de 1854⁴⁰³. Aunque inicialmente el cierre del

⁴⁰⁰ Carmona y Nadal (2005), p. 207.

⁴⁰¹ Véase a este respecto el capítulo ocho de este trabajo.

⁴⁰² Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 231 – 245.

⁴⁰³ *Ibíd*em, p. 240.

mercado trajo consigo problemas de abastecimiento y cobro a clientes – buena parte del suministro de tejidos provenía de fábricas catalanas bajo control Republicano – la posición de Galicia lejos del frente muy pronto permitió retomar la confianza del consumo y también aprovechar el tirón del desabastecimiento de las zonas “liberadas”, espacio que podía ser ocupado por empresas como la Casa Simeón, ya radicados en territorio sublevado y dotadas de una extensa red comercial que en 1936 ascendía a dieciséis sólo en Galicia.

CUADRO 57

Donativos de Guerra de la *Casa Simeón* 1936 – 1939, ptas. corrientes⁴⁰⁴

	36 / 37	37 / 38	38 / 39
Suscripción ayuda al ejército	5.000		
Entrega a Comandancia Militar, suscripción patriótica	22.500		
Suscripción campo de aviación	800	500	
Donativo de 35 mantas al ejército	210		
Suscripción Legionarios Montserrat	1.500		
Importe chocolate para el Ejército	250		
Suscripción para Laboratorios de Farmacia Militar	250	900	3.000
Para aguinaldo al soldado	500		
Donativo para auxilio de invierno	100	250	
Para mujeres al servicio de España	500		
Para la suscripción "Málaga"	500		
Coste de monos para el Ejército	500		
Suscripción Comedores de Caridad	500		1.500
Suscripción Cocina Económica	500		
Acorazado España		1.000	
Entrega para jardines de infancia		500	
Entrega a Frentes y Hospitales		500	
Suscripción para el Aeropuerto		6.000	
Donativo a Hospital San Cayetano		500	

Fuente: ARG, Contribución de utilidades. Memorias de la sociedad. Legajos 771, 771 y 781.

Además, el conflicto también demandaba todo tipo de productos, muchos de los cuales podían ser ofrecidos por *Casa Simeón*. En los Archivos Coruñeses se puede encontrar información de sus dos principales centros: la casa matriz de Santiago y la delegación herculina. Ambas se crearon el mismo año de 1884 y funcionaban como matrices diferenciadas, pudiendo cada una de ellas fundar

⁴⁰⁴ El primer ejercicio de Casa Simeón comienza en marzo de 1937.

sucursales bajo su control (Cuadro 50). En Vigo nació una sucursal de *Hijos de Simeón García* pocos años después, en 1896⁴⁰⁵, si bien lo hizo sobre la antigua razón social de Castro Otero dedicada ya al comercio al por mayor de tejidos⁴⁰⁶.

CUADRO 58

Beneficios de la sociedad *Hijos de Simeón García*, 1936 – 1939, pesetas corrientes

Año	Sucursal Santiago	Sucursal A Coruña
1933	680.000	59.451,63
1934	409.164,21	85.036,91
1935	460.733,93	74.617,86
1936	189.077,48	n.d.
1937	570.000	n.d.
1938	1.600.000	113.679,35
1939	391.000	237.166,63

Fuente: ARG, Contribución de utilidades. Memorias de la sociedad. Legajos 771, 771 y 781.

Nota: No se dispone de información para los años 1936 y 1937 en la sucursal de A Coruña.

En ambas sucursales se observa un incremento de los beneficios durante el período bélico, destacando el caso de Santiago, que incrementó su cifra de beneficios un 70 % durante el período 36/39, convirtiéndose en una de las empresas que más vio incrementarse sus beneficios durante el período.

⁴⁰⁵ RMP, tomo 2, hoja 79, folio 156.

⁴⁰⁶ Los impulsores de tal cambio y socios de la recién creada sociedad fueron Julián Castro, Santiago de la Riva, Pablo García de la Riva, Jorge de la Riva y Simeón García de la Riva. *Ibidem* y Abreu (2002), p. 57.

CUADRO 59

Balances de situación de *Hijos de Simeón García*, 1936 y 1939. Ptas. corrientes

	1936	1939	
ACTIVO	Deudores varios	16,255.500	17,224.250
	Deudores en cuenta corriente	1,021.459,01	2,991.725,86
	Varias fincas	4,550.404,51	4,595.782,73
	Valores en cartera	779.500	779.500
	Caja	95.657,36	79018,03
		22.702.520,88	25.670.276,62
PASIVO	Capital	13,500.000	13,500.000
	Acreedores varios	7,955.623,85	9,091.832,57
	Acreedores en cuenta corriente	620.305,06	358.493,36
	Fondo para impuesto de utilidades	56.591,97	158.950,69
	Cuenta de resultados provisionales del período de guerra	570.000	2,561.000
		22.702.520,88	25.670.276,62

Fuente: ARG, Beneficios Extraordinarios, balances de la sociedad.

Torres y Sáez era ya a mediados de los años 30 el mayor comercio de ferretería, material de construcción, abonos y recambios de automóvil de A Coruña⁴⁰⁷. Poseía una red de clientes y proveedores que se extendía por toda Galicia y había logrado aumentar sus activos en una época difícil para ella pero sobre todo para sus competidores⁴⁰⁸. Al estallar la guerra y luego de unos resultados titubeantes muy pronto logró rehacerse y no solo mantener sus niveles de beneficio anteriores a la guerra sino casi multiplicarlos por cinco (véase cuadro 60). Lo cierto es que la mayor parte de la demanda de *Torres y Sáez* provenía de

⁴⁰⁷ En Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 105 – 131 se recoge toda la evolución del grupo ferretero desde su fundación.

⁴⁰⁸ Véase el caso de *Suárez Ferrín Hermanos* en este mismo capítulo y Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 115.

Galicia, de ahí que, al igual que en el caso de Estrella Galicia⁴⁰⁹, la ruptura del mercado que trajo consigo la guerra apenas sí le afectó⁴¹⁰. A todo esto hay que sumar que los contactos políticos de Manuel Sáez Torres⁴¹¹, gerente de la sociedad y sobrino de su fundador, eran lo bastante importantes para lograr que los resultados, aunque no fueran mejores, tampoco se vieran perjudicados por las nuevas autoridades afectas al Gobierno de Burgos y al nuevo Alcalde Militar de A Coruña.

CUADRO 60

Beneficios de Torres y Sáez 1936 – 1939, pesetas corrientes⁴¹²

Año	Sucursal A Coruña	Sucursal Vigo
1933	17.898,91	6.073,35
1934	23.725,13	3.260,13
1935	12.438,55	13.282,23
1936	12.759,50	2.921,94
1937	17.898,91	6.073,35
1938	50.011,03	22.656,15
1939	66.481,39	44.039,81

Fuente: ARG, Contribución de utilidades. Balances de la sociedad.

Quizás el mayor problema de *Torres y Sáez*, compartido con *Hijos de Simeón García*, recaía en la elevada cifra alcanzada por la morosidad a lo largo de la guerra (véase cuadro 61, “Deudas en suspenso”), principal efecto del conflicto bélico y al aumento de las compras a crédito derivadas de la incertidumbre y el riesgo bélico.

⁴⁰⁹ Véase capítulo ocho en este trabajo.

⁴¹⁰ Tan solo por la ruptura del mercado y de las vías de abastecimiento de productos procedentes de territorios bajo control republicano como Cataluña o Euskadi, lo que generó algunos cuellos de botella. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 116.

⁴¹¹ Alonso, Lindoso, Vilar (2008) p. 116. Manuel Sáez fue miembro de la corporación municipal coruñesa durante todo el período bélico.

⁴¹² La sucursal de Vigo debía de ser la segunda en importancia tras la casa matriz en A Coruña. En las memorias de la sociedad es esta la única sucursal que presenta cuentas separadas e incorpora sus resultados de forma nominativa en las cuentas de la matriz.

CUADRO 61

Balances de Situación de la sociedad Torres y Sáez, 1936 y 1939, pesetas corrientes

	1936	1939
Valores de la Sociedad en Acciones y obligaciones de varias entidades	10.750	12.275
Instalación sucursal.		
Cantón Pequeño	7.128,27	5.196,52
id. Linares Rivas	44.329,59	43.047,28
id. Sección		
Maquinaria	15.126,56	11.027,27
Mobiliario	22.236,85	17.111,26
Automóvil Austin	2.000	810,00
id. Marmon	2.000	810,00
Sucursal Vigo	783.139,14	656.864,29
Mercaderías generales	1,220.760,79	1,880.023,53
id. en Camino	68.416,41	10.243,53
Caja	2.084,87	25.866,39
Deudas en suspenso	40.039,66	45.909,06
Varios deudores	1,320.121,98	3,005.521,86
	3,538.134,12	5,714.706,18
Partidas en suspenso	43.281,41	1.758,42
Cuentas incobrables		
- Fondos en suspenso	40.039,66	45.909,06
Varios acreedores	2,954.813,05	5,167.038,70
Capital Social	500.000	500.000
	3,538.134,12	5,714.706,18

También cabe destacar el problema del abastecimiento de productos situados en fábricas bajo control de la República – sobre todo Euskadi y Cataluña – lo que provocó que la sociedad se encontrase en demasiadas ocasiones con cuellos de botella en algunos productos. No obstante, las cifras de beneficios se mantuvieron al alza durante todo el conflicto, tanto en sucursal de A Coruña como en la de Vigo. Una vez finalizada la guerra, *Torres y Sáez* continuó su actividad sin

más altibajos que los sucesivos relevos generacionales – el primero tuvo lugar en 1949 – y que la llevaron a mantenerse en funcionamiento hasta nuestros días.

FOTO 19

Fachada e interior de los almacenes *La Espuma*



Fuente: Fototeca de Cambre / Archivo de Augusto Bascoy Rama.

Los Almacenes *La Espuma*⁴¹³, propiedad de Alejandro García López y uno de los primeros grandes almacenes coruñeses, aumentaron sus beneficios a lo largo de la guerra, tal y como se puede apreciar en el cuadro 62. Destaca el incremento de los beneficios derivados de la venta de tejidos en el ejercicio anterior al inicio de la guerra para luego caer en el ejercicio de 1936 y volver a ascender en 1937 y 1938. Aunque en la información contable de la sociedad no se menciona nada al respecto, es posible que ese incremento se deba a la demanda de la Intendencia o bien al suministro de género a los territorios “liberados” por el ejército franquista tal y como sucedió con *Hijos de Simeón García*. En el otro lado, el incremento de los beneficios en la venta y alquiler de fincas obedece al fenómeno especulativo que sobrevino durante el período bélico y que suele ser consustancial a la mayoría de conflictos armados⁴¹⁴.

CUADRO 62

Beneficios de la sociedad *La Espuma* / Alejandro García López, 1933 – 1935,
pesetas corrientes

Año	Tejidos	Fincas
1933	43.559,07	29.946,65
1934	43.420,90	28.780,21
1935	108.853,06	30.230,86
1936	96.390,96	54.370,33
1937	130.420,94	49.595,91
1938	148.832,63	57.222,90
1939	67.803	49.367,02

Fuente: ARG, Beneficios Extraordinarios. Legajo 776.

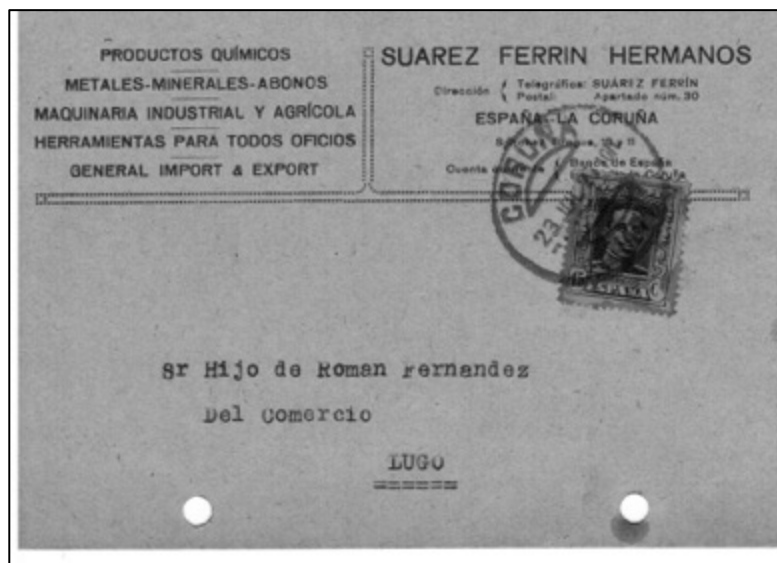
No se puede cerrar este capítulo sin mencionar la ferretería y fábrica de hierros *Suárez Ferrín, Hermanos*, propiedad de los hermanos Alfredo y Julio Suárez Ferrín y de cuyo resultado llama la atención la escasa entidad de los mismos pese a ser competencia directa de *Torres y Sáez*. Hay que destacar que Alfredo Suárez Ferrín era el alcalde republicano de A Coruña el 18 de julio de 1936 y que fue fusilado, junto a otros políticos coruñeses, en agosto de ese año.

⁴¹³ Ubicados en la Calle San Andrés – en la actualidad su lugar lo ocupa una sucursal bancaria – ofertaban una larga panoplia de productos entre los que destacaban los tejidos al por menor.

⁴¹⁴ El otro pilar de los negocios de Alejandro García era la compra-venta de fincas, actividad que también proporcionó pingües beneficios durante los años de la guerra.

FOTO 20

Tarjeta de Visita de *Suárez Ferrín Hermanos*



Fuente: Archivo del autor.

Los servicios públicos en la guerra.

Aunque por la naturaleza de sus actividades no es quizá el sector que más afectado se ve por un conflicto bélico se debe hacer mención a las empresas prestadoras de servicios públicos como el transporte, el suministro de aguas y la electricidad. A pesar de que su carácter parece mantener a éstas ajenas a los vaivenes de la guerra, el caso es que no todas ellas pudieron evadirse totalmente de su impacto, bien directamente en la cuenta de resultados bien a través de los efectos perversos de la partición del mercado o de los más simples actos de sabotaje bélico. Se trata éste de un sector ligado íntimamente al desarrollo urbano de las ciudades gallegas, que en el primer tercio del siglo XX experimentaron un aumento considerable de su población (véase cuadro 14) lo que produjo un crecimiento en la demanda (reforzado por la mejora de la renta per cápita) y en la provisión de este tipo de servicios. A pesar de su inclusión en un mismo sector, no todas estas empresas comparten las mismas características, aunque sí participan de una serie de elementos comunes: nacen de proyectos que precisan de una gran inversión, su origen suele ser decimonónico y muy ligado al desarrollo tecnológico de las líneas de suministro. Además, en la inmensa mayoría de los casos las

exigencias financieras de los proyectos era tan importante que no era rara la presencia de capitales extranjeros ni la presencia pública a través del régimen de concesiones. Se hablará en este capítulo de las tres principales compañías de tranvías existentes en Galicia al comienzo de la guerra: *Tranvías de Ferrol*, *Tranvías de Vigo* y *Compañía de Tranvías de La Coruña*; las principales compañías de producción y distribución de electricidad y, por último, de tres compañías de suministro de aguas: *Aguas de La Coruña*, *Aguas Potables de Santiago* y *Sociedad Anónima de Abastecimiento de Aguas de Vigo*.

Nacida en 1910 de la mano de un grupo de empresarios vigueses luego de varios años de vicisitudes a cargo de capitales franco-belgas, la *Compañía de Tranvías de Vigo* echó a andar con un capital de dos millones de pesetas y la presencia en éste de personalidades del mundo empresarial ya mencionadas o que se mencionarán a lo largo de este trabajo, caso de Manuel Losada o de Fernando Quiñones de León, Marqués de Mos⁴¹⁵; Laureano Salgado; Sobrinos de J. Pastor, José de la Gándara y Juan de Haz,

“que en unión de otras personalidades agrupadas al calor de la idea de doptar [sic] a dicha ciudad de Vigo de mejora tan importante como un tranvía urbano decidieron la constitución de una compañía anónima con ese y otros fines.⁴¹⁶”

La Compañía de Tranvías de Vigo disponía en 1936 de las líneas tendidas en la ciudad de Vigo y dos líneas adicionales hacia Baiona y Gondomar⁴¹⁷. La sociedad ya dejó constancia de la visión de futuro mostrada en la planificación de estas redes al escribir

“...innecesario será decir, que el transporte urbano, en el Vigo de comienzos de siglo, con poco más de veinticinco mil habitantes no constituía un problema para la ciudad, en la que si bien el caserío se hallaba diseminado, extendiéndose por las laderas de las colinas próximas al mar o estirándose por las orillas de la Ría, la inexistencia de grandes industrias que pudieran solicitar mano de obra fuera del casco urbano, y la todavía, poca ligazón del hombre con la burocracia, no habían hecho nacer, para los habitantes de su contorno esta necesidad [...] por ello cuando un grupo de vigueses emprendedores, ideó establecer un servicio regular

⁴¹⁵ Ambos fundadores también de *Vidriera Gallega*.

⁴¹⁶ RMP, libro 8, hoja 15, folio 69.

⁴¹⁷ La primera incluía la línea interurbana de Vigo a Redondela. Las siguientes unían la ciudad olívica con las localidades del Val Miñor: Baiona, Panxón, A Ramallosa y Gondomar. Abreu (2002), p. 57.

de transporte urbano, dando vida a la compañía Tranvías Eléctricos de Vigo y cuando la naciente empresa proyectó la red tranviaria urbana, no se acudió a remediar sólo una necesidad ya nacida, sino que con una visión de futuro que nadie podía sospechar, por entonces, que fuera tan próximo y espectacular, planearon un sistema e comunicaciones, cuyo uso, sólo se suponía necesario para el porvenir.⁴¹⁸”

El ejercicio previo al estallido de la guerra las líneas de Vigo sumaron un beneficio de 412.988,81 pesetas, mientras que las líneas de los arrabales sumaron 93.459,37 pesetas. El primer semestre del año 1936 comenzó con numerosos problemas laborales relacionados con huelgas y peticiones de los conductores que supusieron un aumento de los gastos laborales por parte de la *Cía. de Tranvías de Vigo*, que habla de las “injustas indemnizaciones a pagar” tras un injusto laudo condenatorio⁴¹⁹. Ese año, primero de guerra, los beneficios de ambas líneas descendieron; las de Vigo hasta 385.095,02 pesetas y las de Baiona y Gondomar a 2.324,40 pesetas⁴²⁰.

FOTO 21

Billete de la Compañía de Tranvías de Vigo y Redondela



Fuente: Archivo del autor.

⁴¹⁸ Compañía de tranvías de Vigo (1967): *Tranvías Eléctricos de Vigo: medio siglo de transporte urbano*. Vigo. p. 5. Citado en Abreu (2002), p. 56.

⁴¹⁹ El primer semestre de 1936 es objeto de crítica por la inmensa mayoría de las sociedades consideradas, véase, en este mismo capítulo, el caso de la *Sociedad General Gallega de Electricidad (SGGE)* o, en capítulos anteriores, la factoría *Hijos de J. Barreras*. Aunque es posible que en las Memorias de las sociedades se magnifique la situación anterior al alzamiento al considerarla “anárquica” o “caótica” – véase, entre otras, la memoria de *Hilados y Tejidos de Vilasantar*, ARG, Beneficios extraordinarios – en contraposición a la situación durante y después de la guerra, sí que es posible que determinados hechos puntuales hubieran pesado en los resultados de algunas empresas, bien por culpa de las huelgas – caso de la mencionada *Hijos de J. Barreras* – bien por efecto, como es el caso comentado y de la SGGE, de laudos desestimatorios para los intereses de las sociedades.

⁴²⁰ En el año 1936 aparecen por primera vez datos sobre la cifra de pasajeros de las líneas urbanas. Por desgracia los mismos no se repiten en los siguientes ejercicios.

No obstante, superado el primer año de guerra y los problemas de abastecimiento de fluido eléctrico a las líneas de transporte, los beneficios retoman a los niveles previos al conflicto, alcanzándose para el año 1939 unos beneficios cercanos al millón de pesetas en las líneas de Vigo y de más de 200.000 pesetas para las líneas de Bayona y Gondomar.

CUADRO 63

Beneficios de la *Cía. De Tranvías de Vigo* por línea y número de pasajeros / día.

Pesetas corrientes

	1935	1936	1937	1938	1939
Líneas de Vigo	412.988,81	385.095,02	430.233,76	576.807,85	925.237,12
Líneas Vigo-Bayona y Vigo – Gondomar	93.459,37	2.324,40	97.349,11	95.603,56	216.954,04
Número de pasajeros*	30.673	25.986	26.143	29.321	37.165

* El número de pasajeros/día se refiere sólo a las líneas de Vigo.

Fuente: AHP, Memoria de la sociedad.

La *Compañía de Tranvías de La Coruña* presentó una evolución prácticamente calcada a la anterior⁴²¹. Sus beneficios en el año 1935 ascendieron a 53.743,64 pesetas, pero durante el ejercicio de 1936 numerosos conflictos laborales provocaron un alza considerable de los gastos salariales que obligó a la empresa a subir el precio de los billetes, lo que redundó en el número de viajeros y, por ende, también en el volumen de pérdidas, que ascendieron en ese ejercicio a 103.934,53 pesetas⁴²². Además, la *Cía. de Tranvías de La Coruña* había adquirido a su homónima viguesa cuatro autobuses para llevar bañistas a la playa de Santa Cristina, vehículos que fueron incautados por las autoridades militares. En los ejercicios siguientes los beneficios regresaron y el último año del conflicto multiplicaron por seis los conseguidos al comienzo del mismo.

⁴²¹ La *Compañía de Tranvías de La Coruña* fue fundada en 1901 con capital íntegramente privado y una concesión de por vida del ayuntamiento para hacerse cargo de las líneas de transporte de la ciudad y su entorno. En sus orígenes poseyó estrechos vínculos con otra importante empresa coruñesa, la *Fábrica Coruñesa de Gas y Electricidad* (FCGE) encargada del suministro de fluido eléctrico. Véase Martínez y Piñeiro (1997).

⁴²² Se trató de una de las numerosas huelgas que en los meses previos al alzamiento tuvieron lugar en muchos puntos de Galicia, sobre todo en los dos principales centros industriales de la comunidad: A Coruña y Vigo. Véase “*Ante las fiestas coruñesas*”, *Galicia industrial y Comercial*, nº 112, julio 1935, p. 1.

CUADRO 64

Beneficios y número de pasajeros de la Cía. De Tranvías de La Coruña, 1935 -1939,
pesetas corrientes

	1935	1936	1937	1938	1939
Beneficios	55.743,64	-103.934,53	33.592,61	116.011,91	349.208,54
Número de viajes	8.617.403	7.751.043	9.137.477	8.965.477	10.703.786

Fuente: ARG, Contribución de Utilidades, legajos 770, 771, 777 y 781.

(*) En este año los beneficios aún no habían recuperado los niveles de 1935, quizás la explicación podría hallarse en que los autobuses incautados por las autoridades militares aun no habían sido devueltos.

(**) En este año se abrió de nuevo la línea Coruña – Sada, “incendiada por los rojos” dos años antes.

Por último, la *Compañía de Tranvías de Ferrol* ya venía arrastrando pérdidas desde antes de la guerra y no volvió a los beneficios hasta 1938. Son pocos los datos existentes acerca de la compañía de tranvías ferrolana. Sabemos que el origen de la sociedad se encuentra en la concesión del tranvía Ferrol – Neda, otorgada en pública subasta al industrial coruñés José Fernando Solórzano, hijo de Manuel Solórzano, importante industrial vinculado a la industria del hierro y sobre el que se volverá a hablar a lo largo de este trabajo. Dicha concesión fue concedida el 18 de junio de 1914 y ese mismo año fue trasferida a Ubaldo Barcón Sandino⁴²³, quien en 1923, junto con otros empresarios ferrolanos, la integró en la Compañía de Tranvías de Ferrol⁴²⁴.

“La sociedad “Tranvías de Ferrol , S.A.” constituida en Ferrol el 1º de noviembre de 1922 para construir y explotar la línea de 7 Kms, que partiendo de la Carretera de Castilla, en la Puerta Nueva, termine en el Portazgo de Junia [sic], lugar donde se bifurcaba la carretera⁴²⁵”.

Por desgracia, apenas existen datos adicionales de ninguna clase en relación con esta sociedad, por lo que es difícil conjeturar acerca de la evolución de sus beneficios durante la contienda. Extrapolando el caso de la cercana – en lo geográfico – *Compañía de Tranvías de La Coruña*, se pueden aventurar los mismos problemas en el suministro eléctrico derivados de la coyuntura bélica. Tratándose

⁴²³ Gaceta de Madrid, 16 de octubre de 1914.

⁴²⁴ Ubaldo Barcón Sandino era a su vez hijo de otro famoso empresario de la comarca de Ferrolterra: Francisco Barcón, propietario, entre otros negocios, de la Galicia Industrial y casado en ya terceras nupcias con Ubalda Sandino y Barcón. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo II, p. 68.

⁴²⁵ Gaceta de los Caminos de Hierro, 10 de marzo de 1923.

además la ciudad de Ferrol de un centro militar de primer orden, es probable que alguna de las líneas fuera usada con liberalidad por las autoridades militares para el transporte de personal y todo tipo de material bélico⁴²⁶. En todo caso, los archivos provinciales no ofrecen respuestas a estas cuestiones.

CUADRO 65

Beneficios de la Compañía de Tranvías de Ferrol, 1935 – 1939, pesetas corrientes

	1935	1936	1937	1938	1939
Beneficios	-17.500	-77.504,82	-39.266,47	50.574,84	87.686,02
Número de viajes	1.739.141	1.347.951	1.480.731	1.735.239	1.996.649

Fuente: ARG, Contribución de Utilidades, legajos 685, 771, 781 y 782.

Aunque el sector eléctrico alcanzará enorme protagonismo después de la guerra, se deben mencionar ciertos aspectos relativos al mismo en cuanto al impacto del conflicto. Se ha obtenido información para el período bélico de las siguientes empresas eléctricas: *Electra de San Bartolomé*, de Pontedeume; *Distribuidora Novium de Electricidad*, de Noya; *Electra de La Baña* (A Baña, A Coruña); *Electra Ortejana*, Ortigueira; *Sociedad General Gallega de Gas y Electricidad (SGGE)*, A Coruña; *Hidroeléctrica del Pindo*, de Corcubión; *Electra Popular Coruñesa* y *Fábricas Coruñesas de Gas y Electricidad (FCGE)*, ambas de A Coruña.

En general todas ellas pasaron con sus resultados de puntillas por el conflicto, y aunque en algún momento las cifras de beneficios se tiñeron de rojo en general la guerra resultó bastante neutral para el sector⁴²⁷. Entre las empresas de más reducida dimensión, tan solo *Electra de la Baña* sufrió pérdidas a lo largo del conflicto, aunque dicha sociedad venía arrastrando un déficit considerable desde el ejercicio de 1932, por lo que no se puede decir que el conflicto hubiera pesado en sus resultados.

⁴²⁶ En 1926 la línea de tranvías ya unía puntos de claro interés militar como el puerto y la dársena, el cuartel de instrucción y el muelle de Curuxeiras. Gaceta de los Caminos de Hierro, 20 de enero de 1926.

⁴²⁷ Aunque pudo existir algún altibajo en dichos resultados, véase sobre todo el caso de FCGE y SGGE, gráfico 22.

CUADRO 66

Resultados de Electra de la Baña

Año	Pesetas corrientes
1935	9.877,64
1936	-8.895,71
1937	-6.753,91
1938	-8.802,47
1939	-3.033,91

Fuente: ARG, Contribución de Utilidades, legajo 684.

El caso de *Hidroeléctrica del Pindo* es totalmente diferente. El 6 de septiembre de 1936 el principal activo de la sociedad, el Salto de Corcubión⁴²⁸, fue ocupado por las autoridades militares y su gestión militarizada. Esta ocupación se prolongó hasta el final de la guerra y durante dicho período la empresa mantendrá unos cuantiosos números rojos que no finalizarán hasta el ejercicio de 1940⁴²⁹.

La *Electra Popular Coruñesa* alternó los beneficios y las pérdidas durante el período 1936 - 1939 al son de suministros gratuitos de fluido eléctrico a los organismos dependientes del gobierno de Burgos⁴³⁰. A lo largo del conflicto, no obstante, llevará acabo una serie de operaciones que tendrán gran trascendencia en el futuro de la sociedad, como la firma del convenio para la conexión de sus líneas con la FCGE y la toma de control de Hidroeléctrica de La Loma, en Úbeda. Por su parte, la FCGE, que en 1935 había adquirido el control de la Compañía Madrileña de Alumbrado y Calefacción por Gas, sorteó la guerra con caídas en sus beneficios pero que en ningún caso llevaron a ésta a los números rojos. A pesar de ello, la empresa sí que perdió a lo largo del conflicto un miembro del consejo de administración en el hundimiento del *Baleares*⁴³¹ y a su presidente - Luis Cornide Quiroga - éste último en Madrid cuando se encontraba en la capital al inicio de la guerra⁴³². Las FCGE supo también sortear los problemas de estiaje - comunes en el

⁴²⁸ Se trata de la famosa central que se nutre del río Xallas, cuya cascada desemboca en Ézaro.

⁴²⁹ Primer ejercicio tras la ocupación de la fábrica por las autoridades militares.

⁴³⁰ Concretamente al Gabinete de Rayos X del Hospital de la Escuela de Comercio, la Jefatura de Milicias de F.E.T y de las J.O.N.S. y el alumbrado de la fábrica de armas de la Escuela de La Guardia. ARG, Contribución de Utilidades, Legajo 770.

⁴³¹ Se trataba de Pascual Barragán Ruíz, y no fue el único representante de una importante empresa que perdió la vida en dicho naufragio. Véase nota 194.

⁴³² La "desaparición" de Luis Cornide es uno de los casos más extraños de los vividos por un consejero de una Sociedad durante la guerra. Luis Cornide Quiroga era diputado independiente en

resto de sociedades-así como el impago del Ayuntamiento de A Coruña, de quien FCGE era el principal suministrador y que tras “las felices repercusiones que el cambio de Régimen operado en la España liberada” provocaron que “el primer Alcalde Militar de La Coruña se preocupó de poner en vías de solución la cuestión del pago⁴³³”.

La SGGE era en 1935 la mayor de las empresas eléctricas presentes en Galicia. Ese año llevó a cabo la absorción de Eléctrica de Orense, La Hulla Blanca y Eléctrica de Pontevedra-Marín, suministrando electricidad a un total de 45.871 abonados en toda Galicia. Luego de que los primeros meses de 1936 fueran bastante convulsos, con numerosos problemas con los empleados a raíz de un laudo del Gobernador Civil a favor de éstos y que supuso un aumento de 44.000 pesetas en la cifra de salarios, el alzamiento provocó la momentánea paralización de las actividades en la mayor parte de las centrales generadoras de la Sociedad, así como la destrucción de algunas instalaciones debidas a la actividad de “elementos marxistas, actos de sabotaje y abandonos del trabajo⁴³⁴”. Además y al igual que sucediera con la Electra Popular, la central térmica, en este caso de Ferrol, disminuyó sus niveles de producción debido al volumen de electricidad ofrecido al Arsenal Militar y a los Astilleros de la comarca.

Durante el resto del conflicto la evolución de la SGGE fue positiva – salvo el estiaje de 1938 – aumentando paulatinamente la cifra de beneficios y de abonados y sorteando las restricciones militares a la distribución y que afectaron sobre todo al tráfico de los tranvías y al alumbrado a favor de otros sectores más militarizados.

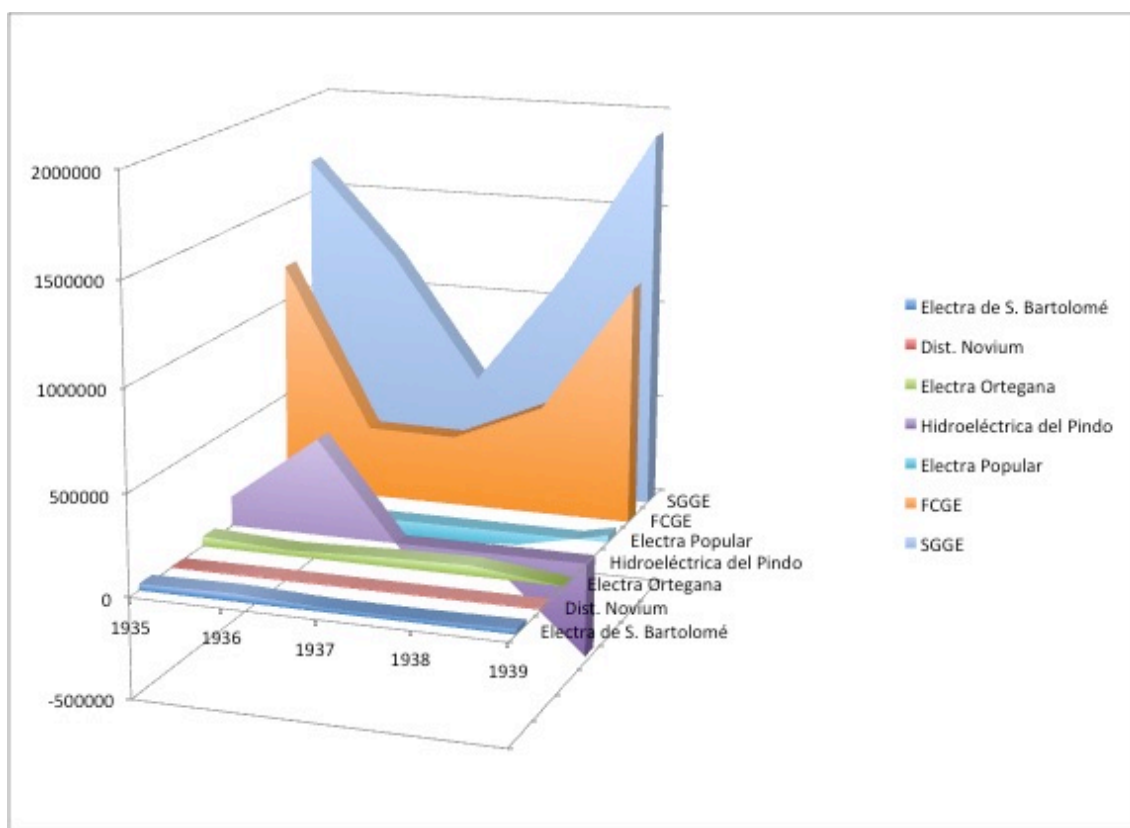
las Cortes de 1936 (en las Constituyentes de 1931 lo había sido por la Agrupación Social Republicana y la circunscripción de A Coruña) y efectivamente se encontraba en Madrid cuando sucedió el alzamiento, siendo detenido inmediatamente mientras se investigaba si había participado o no en el mismo. Fue liberado por el propio Indalecio Prieto, el cual le proporcionó un salvoconducto que lo llevó a Francia hasta que en 1938 decidió volver a Galicia, en donde fue, también, detenido inmediatamente y acusado de traición. Juzgado por un Consejo de Guerra, fue sentenciado a doce años de prisión, de los que sólo cumpliría uno. Villalaín (2013). www.eumed.net/rev/ccss/23/politica-deporte-segunda-republica-espana.html.

⁴³³ ARG, Contribución e Utilidades, Legajo 778.

⁴³⁴ ARG, Contribución de Utilidades, legajo 778.

GRÁFICO 24

Beneficios de las principales empresas de suministro eléctrico, 1935 - 1939



Fuente: ARG, Contribución de Utilidades y Contribución de Beneficios Extraordinarios.

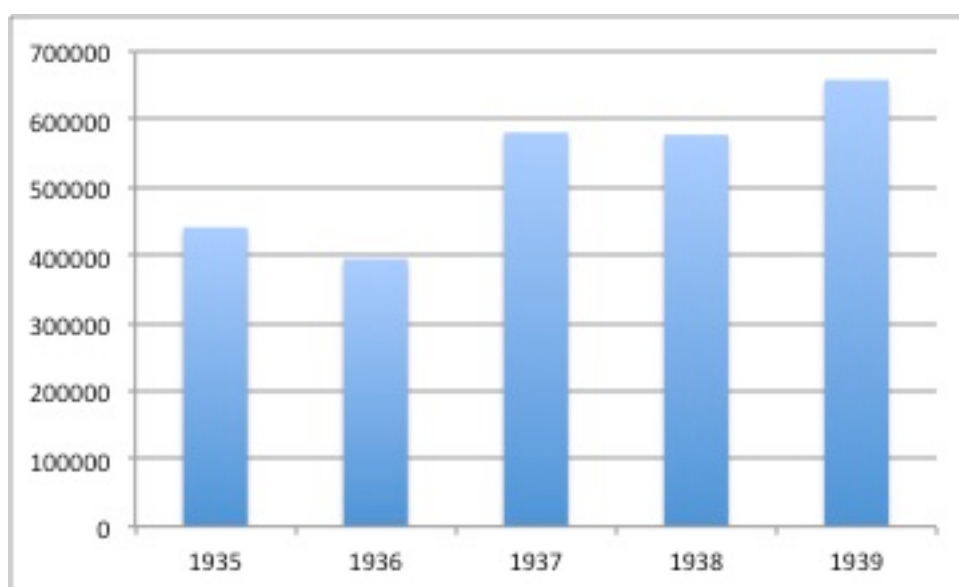
Las tres compañías de abastecimiento de agua de las que se dispone información son *Aguas de La Coruña*, *Sociedad Anónima de Abastecimiento de Aguas de Vigo* y *Aguas Potables de Santiago*. La primera se constituyó en marzo de 1903 con un capital de 2.500.000 pesetas. Durante sus primeros veinte años de vida la Sociedad se dedicó a la construcción de la red básica y al calor del aumento de la población de la ciudad conoció una fuerte expansión gracias al aumento de contratos y la disminución de gastos debidos a los adelantos técnicos en la red de suministro.

En 1935 los beneficios de *Aguas de La Coruña* ascendieron a 440.857,49 pesetas, siendo el número de abonados en la ciudad de 13.340. Cuando estalla la guerra la sociedad ve cómo aumentan sus gastos como consecuencia de las contribuciones voluntarias efectuadas al bando sublevado así como los consumos

libres a los Cuarteles de Milicias de la ciudad⁴³⁵. Además, la sociedad se encuentra con problemas derivados de falta de higiene en el suministro, pues los elementos depuradores necesarios para éste – filtros químicos – eran suministrados desde Santander y Cataluña⁴³⁶, territorios que se encontraban, al menos durante los primeros meses de guerra, bajo control Republicano. La sociedad se vio obligada a hacerse con ellos en el extranjero con el sobrecoste asociado a ello y los problemas propios de las importaciones durante el conflicto. El primer año de guerra los beneficios disminuyeron a 394.463,57 pesetas, al igual que el número de abonados que cayó a 12.756 (véase Gráficos 25 y 26).

GRÁFICO 25

Beneficios de Aguas de La Coruña, pesetas corrientes, 1935 - 1939

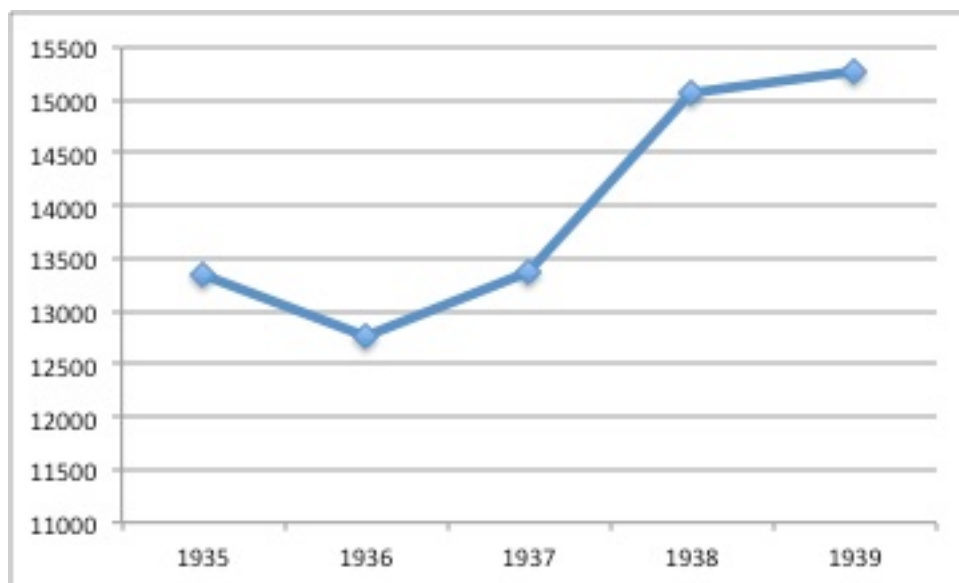


⁴³⁵ Estos consumos se encuentran contabilizados en la memoria del ejercicio por un valor de 4.693 pesetas. ARG, Contribución de Utilidades, legajo 777, Memoria de la Sociedad, p. 4.

⁴³⁶ Santander cayó en septiembre de 1937.

GRÁFICO 26

Número de abonados de Aguas de La Coruña, 1935 - 1939



Fuente: AHP, Contribución de utilidades, legajos 770, 771, 777 y 782.

Salvado este primer ejercicio el desarrollo bélico no supuso la paralización del servicio y la sociedad recuperó rápidamente los beneficios a pesar de los problemas provocados por el estiaje de los años 1937 y 1938 y la ayuda a las autoridades militares, que se plasmó en el mantenimiento de los consumos libres a determinados organismos afines al gobierno de Burgos y el suministro gratuito al ayuntamiento, que se mantendrá durante toda la guerra en tanto en cuanto la concesión a *Aguas de La Coruña* no sea renovada. Las cifras de resultados durante estos años arrojan cifras que superan ya las obtenidas en el ejercicio anterior al estallido de la guerra: 580.565 pesetas en 1937 y 577.192,29 pesetas en 1938. En el último año del conflicto los beneficios alcanzan las 658.152,49 pesetas, siendo el número de abonados de 15.270⁴³⁷. Se puede decir que la evolución de *Aguas de La Coruña* a lo largo del conflicto se saldó positivamente, tal y como se puede apreciar en las cifras de los balances correspondientes a los ejercicios de 1935 y 1939.

⁴³⁷ Esta cifra incluye tanto hogares como industrias.

CUADRO 67

Balances de la sociedad Aguas de La Coruña (1935 y 1939), pesetas corrientes

ACTIVO	1935	1939	PASIVO	1935	1939
Primer establecimiento	3.904.730	45.284	Capital	2.500.000	7.150.000
Mobiliario	31.236	34.647	Obligaciones	2.676.500	
Mat. Téc. y Lab.	19.949	19.949	Amortización	1.410.107	1.653.107
Mat. de Reserva	55.693	58.694	Fondo de Reserva	502.835	
Útiles y herramientas	763.447	866.286	Cupones ptes. de pago	54.976	34.360
Filtros	819.936	832.490	Obligaciones ptes. de pago	31.000	245.000
Molinos y lavaderos	14.204	14.204	Acreedores	363.703	236.403
Teléfono	25.818	25.818	Remanente de utilidades	15.592	12.663
Depósitos Auxiliares	95.693	95.693	Pérdidas y Ganancias	440.857	645.488
Concesión	250.000	250.000			
Casa Almacén	35.975	36.043			
Saneamiento del Barcés	2.225	3.620			
Obligaciones del Ayto.	119.650				
Accs. del tranvía	5.000				
Caja y Bancos	23.905	1.265.303			
Deudores varios	411.621	325.847			
Abonados	94.738	131.960			
Depósito necesario	1.000	1.000			
Dividendo e impuestos	133.744				
Obligaciones en cartera	1.187.000				
Accionistas		800.000			
Valores		129.725			
Gastos de ampliación de Capital		452			
Accs. en cartera		650.000			
TOTAL	7.995.571	9.977.023		7.995.571	9.977.023

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 777 y 782.

Aguas Potables de Santiago, empresa creada en 1914 en condiciones similares a su homóloga coruñesa, mantuvo sin embargo una evolución distinta durante todo el período bélico, salpicado de pérdidas y beneficios cero. A este respecto, la memoria del ejercicio 1936 dice:

“... el desenvolvimiento de la Sociedad ha sido normal y progresivo en el primer semestre, no obstante la turbulencia político-social que presagiaba ya la ecatombe (sic) a que era conducida nuestra amada Patria por hijos espureos (sic), entregados a la ambición de sectas y regímenes absurdos”

y

“...no contaron que en esta España de tradiciones sublimes no caben las fieras humanizadas, y así, como un solo hombre, todo español sano de cuerpo y espíritu se lanzó contra esa barbarie que felizmente se va esterminando (sic) y pronto este bendito suelo quedará limpio y purificado.”⁴³⁸.

Resulta curiosa la similitud entre la memoria de esta sociedad y la de *Aguas de La Coruña* en el mismo ejercicio, las cuales parecen cortadas por idéntico patrón de estilo:

“Los resultados [...] no pueden por menos de reflejar la situación creada por el glorioso movimiento de resurgimiento patrio iniciado por nuestro invicto Ejército, y las consecuencias económicas momentáneas que ha ocasionado, debemos aceptarlas con la enorme gratitud de pensar en lo que hubiera sido de nuestra industria, de haber triunfado los elementos disolventes al servicio de una nación extranjera para imponer a España utópicas fórmulas económicas que hubieran degenerado en la más completa y abyecta anarquía⁴³⁹”.

Los tres primeros años de guerra *Aguas Potables de Santiago* no obtuvo beneficios, siendo cero en 1936 y 1937 y 26.833,48 pesetas las pérdidas en 1938. El conflicto motivó la falta de suministro de contadores, difíciles de obtener “por estar supeditada su fabricación a la construcción de otros elementos de mayor importancia y de necesidad para las fuerzas del Ejército de la Nueva España, que tan heroicamente y con tanto entusiasmo están defendiendo a nuestra querida Patria⁴⁴⁰.” Los contadores se acabarán pidiendo a la empresa *Delaunet*, de San Sebastián⁴⁴¹. La situación se mantendrá hasta el último ejercicio de la guerra, momento en que la sociedad regresa a los beneficios cero. En todo caso y al

⁴³⁸ ARG, Contribución de Utilidades, legajo 770.

⁴³⁹ ARG, Contribución de Utilidades, legajo 777.

⁴⁴⁰ ARG, Contribución de Utilidades, legajo 770.

⁴⁴¹ San Sebastián fue capturada por los sublevados el 13 de septiembre de 1936.

contrario que su homóloga coruñesa, es el escaso número de abonados en comparación con la ciudad herculina el que condiciona la cuenta de resultados durante la guerra. El número de estos no aumenta sustancialmente hasta el ejercicio de 1939, momento en que el ayuntamiento exige a los propietarios de los edificios que instalen los contadores para medir el suministro bajo amenaza de multa (cuadro 68). También la elevada cuantía de los consumos gratuitos puede estar detrás de estos malos resultados. Así, la sociedad suministró agua gratuitamente durante toda la guerra al cuartel del regimiento de artillería y al de Santa Isabel, además de abonar un total de 56.000 pesetas anuales al ayuntamiento para aliviar la carga de la deuda de éste. Por último, la instalación del suministro de la ciudad padeció los estragos del estiaje de 1938 y del mal suministro de los contadores hasta la década de 1940. Pese a todo, el “servicio de aguas, indispensable, como la luz, para las poblaciones” es suficiente “[...] durante la mayor parte del año, y solo tendríamos necesidad de limitar el consumo en los dos ó tres meses del verano⁴⁴².”

CUADRO 68

Evolución de la facturación de Aguas potables de Santiago, pesetas corrientes,
1935 - 1939

Año	Facturación	Beneficios	Nº de abonados
1935	162.489,74		
1936	169.114,75	0	1.928
1937	184.975,90	0	2.065
1938	204.423,30	0	2.188
1939	217.829	13.699,97	2.407

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 770, 771 y 772.

El nacimiento de la *Sociedad Anónima de Abastecimiento de Aguas de Vigo* está íntimamente ligado a la construcción del depósito de agua del monte del Castro, solución planteada por el Ayuntamiento para proporcionar suficiente presión a un caudal de agua que debía suministrar a más de 22.000 habitantes sólo

⁴⁴² ARG, Contribución de Utilidades, Legajo 772. Efectivamente el año de 1938 destacó por su sequedad. Esta afectó no sólo al suministro de agua a las ciudades, sino también a la producción de energía eléctrica. Véase, a este respecto, el caso de la SGGE en la página 146 de este trabajo.

en la ciudad de Vigo, sin contar los, entonces, ayuntamientos de Lavadores y Bouzas⁴⁴³.

El proyecto se encargó, como adjudicatario de la concesión por noventa y nueve años, al Banco de Vigo⁴⁴⁴, con la obligación de entregar al ayuntamiento la cantidad de 400.000 litros diarios de agua⁴⁴⁵. Algo más de veinte años después, en 1925, la sociedad fue municipalizada; y cuando estalló la guerra civil presentaba una situación saneada y ventajosa que le permitió no solo mantener sus niveles de beneficios a lo largo del conflicto⁴⁴⁶, sino casi duplicar su balance entre 1935 y 1939.

⁴⁴³ Garrido Rodríguez (2011), pp. 1 – 40.

⁴⁴⁴ El representante del Banco, José Brabo Rodríguez, fue el encargado de escoger a los primeros miembros del Consejo de Administración de la Sociedad de abastecimiento: Fabriciano Rodríguez López, Julián de Castro, Ramón Bermúdez, Ángel Sáenz Díez, Tomás Mirambell, Guillermo Curbera Tapias, Antonio López de Neira, José García Pérez, Antonio Conde y Domínguez, Antonio Sanjurjo, Marcelino Barreras y José Curbera Fernández. RMP, libro 3, hoja 146, folio 381.

⁴⁴⁵ La adjudicación se produjo en junio de 1902.

⁴⁴⁶ Solo en el primer ejercicio de la guerra la sociedad sufrió una caída importante de sus beneficios, de casi un 19 %.

CUADRO 69

Balances de situación de la S.A. de Abastecimiento de Aguas de Vigo, pesetas corrientes, 1935 y 1939

1935

ACTIVO		PASIVO	
Material técnico	588,6	Facturas a pagar	24.335,82
Contadores en locación	255.987	Obligaciones	4.762.000
Instalaciones en locación	15.039,15	Fondo de amortización	505.876,23
Caja de Ahorros	5.648,32	Resultas de otros ejercicios	22.630,83
Valores depositados	7.335,35	Proveedores	12.032
Instalaciones a amortizar	2.029,71		
Mobiliario	3.016,8		
Obras y expropiaciones	3.718.418,24		
Contadores	5.159		
Obligaciones en cartera	700.000		
Caja	5.156,51		
Recibos a cobrar	70.553,45		
Depositaria Municipal	492.832,9		
Contadores en depósito	264		
Materiales en depósito	2.636,06		
Almacenes	42.209,79		
Total	5.326.874,88		5.326.874,88

1939

ACTIVO		PASIVO	
Material técnico	588,6	Facturas a pagar	69.807,52
Instalaciones en locación	13.637,66	Obligaciones	7.906.500
Caja de Ahorros	5.922,23	Fondo de amortización	818.545
Valores depositados	7.335,35	Resultas de otros ejercicios	22.834,52
Mobiliario	3.016,8		
Contadores en locación	150.791,11		
Contadores	2.952,5		
Depósitos	82		
Depositaria Municipal	2.800.581,69		
Caja	17.174,56		
Recibos a cobrar	174.880,94		
Gastos de emisión	3.502,03		
Ayuntamiento	46.024,77		
Obras y expropiaciones	5.454.247,34		
Primas de Reembolso	70.000		
Almacenes	66.949,46		
Total	8.817.687,04		8.817.687,04

Fuente: AHP, Contribución de utilidades. Memorias de la Sociedad.

Tanto las empresas de abastecimiento como las de transporte urbano compartieron rasgos comunes en este período. Así, sus resultados dependieron sobre todo del tamaño de la población a la cual dieron servicio (véase cuadro 14). Como se recordará, los principales núcleos urbanos – los pertenecientes al Eje Atlántico – contaron con un desarrollo tanto poblacional como de servicios que fue determinante, al menos en el tema que nos ocupa. Tanto *Aguas de la Coruña* como su homóloga de Vigo vieron como sus resultados mejoraron durante la guerra, al contrario que *Aguas Potables de Santiago* que mantuvo unos resultados bastante mediocres (tan solo el último año de la guerra obtuvo beneficios). También el estado de las líneas fue un plus al respecto, ya que Vigo y A Coruña destacaron por unas líneas de suministro más modernas al contrario que las de Santiago (esto último también es aplicable al caso de los transportes, en donde A Coruña, con unas líneas más densas y modernas, pudo aprovecharse mejor del crecimiento urbano derivado de los grandes proyectos urbanísticos llevados a cabo en la ciudad)⁴⁴⁷. Por su parte, las compañías de transporte también padecieron algunos casos de expropiaciones de vehículos, el más sonado el de los autobuses de la línea A Coruña – Sada por parte de la autoridad militar. Lo mismo se podría añadir al caso de las empresas eléctricas. Aunque hubo casos de ocupación de instalaciones – Hidroeléctrica del Pindo – y de suministro gratuito a los órganos militares – éstos últimos también se dieron por parte de algunas empresas de abastecimiento de aguas – sin duda fue una cuestión de tamaño lo que determinó la salida de la guerra en positivo para algunas de estas compañías. Tanto la SGGE como las FCGE, germen de la futura FENOSA, eran las mayores empresas eléctricas antes de la guerra y mantuvieron dicho status a lo largo de la misma. El decidido apoyo de sus gestores a la causa franquista les proporcionará, una vez finalizada la contienda, un puesto hegemónico en la industria del régimen⁴⁴⁸.

⁴⁴⁷ Véase el caso de la *Sociedad Coruñesa de Urbanización* en este mismo trabajo.

⁴⁴⁸ Lindoso, Vilar (2009) y Carmona y Nadal (2005), pp. 279 y ss.

CAPÍTULO 12: Otros sectores, otros problemas.

Hasta ahora la gran mayoría de los sectores tratados vieron como sus cifras de resultados se vieron afectadas positivamente por el impacto de la guerra. La conserva, el textil, la construcción mecánica... todos ellos incrementaron sus cifras de negocio por la demanda proveniente de la Intendencia Militar pero también por la necesidad de satisfacer la demanda de bienes de los territorios ocupados por los sublevados. La banca, los servicios y el comercio en general también se vieron favorecidos por la coyuntura bélica, aunque en menor medida que los anteriores, cediendo inicialmente a la caída del consumo y a los problemas derivados de la quiebra del mercado interior provocados por la guerra, pero logrando mantener un holgado saldo positivo en sus cuentas de resultados una vez finalizada la guerra.

Junto a estos sectores en mayor o menor medida afectados por el estallido de la guerra, de mejor o peor forma, existieron otros para los que ésta apenas supuso un *impasse* en sus cuentas de resultados; o, en el mejor de los casos, una pequeña mención en sus memorias. Son sectores cuya evolución se encuentra al margen de la demanda bélica, que no se vieron atrapados por la quiebra del mercado, la falta de suministros o la importancia de su actividad para el esfuerzo bélico. Es verdad que en un conflicto civil resulta difícil sustraerse a la compleja situación nacional y a su impacto sobre las cuentas de una empresa, pero bien por la lejanía del frente bien por la habilidad de sus gestores para que esto fuera así, al final esto acabó sucediendo.

Si hubo empresas que languidecían antes de la guerra y que gracias a ésta volvieron a gozar de un período de esplendor (el sector textil, en general⁴⁴⁹), el caso de *Rubine e Hijos* es justo el contrario⁴⁵⁰. *Rubine e Hijos*, empresa casi centenaria al estallar la guerra civil, se había iniciado en diversas industrias a lo largo de su dilatada historia, que iban desde la elaboración de chocolates a la fabricación de puntas, pasando por la gestión de playas y el negocio de los fletes. A mediados de la década de los treinta el principal negocio de la empresa familiar era

⁴⁴⁹ Véase capítulo cinco de este trabajo.

⁴⁵⁰ Para la historia empresarial de la familia Rubine, véase Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, pp. 188 - 210.

precisamente este último, el cual estaba dando los últimos coletazos con una emigración a América que muy pronto cesaría⁴⁵¹. Con el estallido de la guerra la situación no mejoró: la navegación quedó interrumpida y las pérdidas aumentaron. Tan solo en el ejercicio de 1937 y 1938 se alcanzaron beneficios, de 5.075,22 pesetas. Finalizada la guerra y con una emigración que muy pronto cambiará América por Europa, Rubine e Hijos se verá abocada a un cambio empresarial.

CUADRO 70

Balances de *Rubine e Hijos*, pesetas corrientes, 1936 y 1939

ACTIVO			PASIVO		
	1936	1939	1936	1939	
Banco de La Coruña	1.502	305,1	Fondo de Reserva	30.000	30.000
Banco de Bilbao		798	Impuesto Utilidades	603,98	287,26
Díez y Senosiain	150.000		Mac Andrews & Co.	172,8	
Banco Anglo	1.844,05	252,8	Royal Mail Lines	37.598,9	3.648,45
Banco Pastor	58.359,03	197.531,53	Cuentas Acreedoras	119.695,19	43.243,5
Finca en La Habana	80.000		Capital	717.453,04	625.258,4
SGGE	179.100	179.100			
Valores diversos	21.209,68	21.209,68			
Maq. Fábrica de chocolate	650,49	650,49			
Banco Crédito Industrial	18.750	18.750			
Fábrica de chocolate	256	111			
Díez y Cía.		150.000			
Finca de Bilbao	65.000	65.000			
Mac Andrews & Co.		49,05			
Caja y Banco de España	17.882,38	22.272,02			
Ctas. deudoras	310.930,28	96.407,94			
Total	905.483,91	702.437,61	Total	905.483,91	702.437,61

Fuente: ARG, Contribución de Utilidades, legajos 780 y 772.

⁴⁵¹ *Ibíd*em p. 200.

Una de las empresas más innovadoras de la Galicia entreguerras fue *Iria S.A.*, empresa creada en Padrón por la familia Pérez Artime y el apoyo de la Casa Simeón y el marqués de Riestra, dedicada a la fabricación de lámparas incandescentes⁴⁵². Sin embargo, su evolución estuvo marcada por iniciales problemas en la calidad de las lámparas y, más tarde, por la injerencia del trust de fabricantes que trató por todos los medios de arrojarla del sector. Aunque su inclusión en este apartado se debe a que la evolución en cuanto a beneficios apenas sí se vio afectada por el conflicto, lo cierto es que los problemas que acarreó la fábrica desde su nacimiento habían desaparecido en los albores de la guerra civil⁴⁵³; y que las cifras de facturación de la sociedad durante el transcurso de la guerra fueron fabulosas, gracias a su situación, alejada del frente, pero sobre todo al cierre de los mercados y la falta de suministro de este producto proveniente de la industrializada zona republicana⁴⁵⁴. Precisamente, el cierre de los mercados, en este caso internacionales, provocó la carestía de materias primas procedentes sobre todo de Alemania, lo que obligó al traslado de uno de los consejeros de la sociedad, Estanislao Pérez Rey, a Suiza para tratar de hacerse con la provisión de los necesarios filamentos, envases y argón para evitar el cese de la producción⁴⁵⁵. El ejercicio de 1939 será el primero de su historia con beneficios.

CUADRO 71

Beneficios de *Iria S.A.*, pesetas corrientes, 1935 – 1939

Año	Beneficios
1935	-68.702,89
1936	-78.510,74
1937	n.d.
1938	n.d.
1939	117.210,02

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 772 y 779.

⁴⁵² Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo II, pp. 208 – 224.

⁴⁵³ Así, la sociedad había diseñado una serie de bombillas para las cuales no había problemas de patentes que el trust pudiera esgrimir y la calidad de éstas había mejorado notablemente con respecto a la producción inicial. Carmona, Nadal (2005), p. 235.

⁴⁵⁴ Pese a todo, el incremento de la facturación no llegó a compensar las pérdidas acarreadas por la sociedad en la “campana del fracaso”, de ahí que las cifras de facturación no se correspondieran con similares incrementos de beneficios. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 217.

⁴⁵⁵ ARG, Contribución de utilidades, memoria de la sociedad, ejercicio 1939. Legajo 772.

Algo parecido se podría decir de la firma *Olegario Campos S.L.*, dedicada a la venta de suministros del automóvil, neumáticos e inmuebles, que en 1935 había suspendido sus actividades a la espera del cambio de denominación por *Rodríguez y Cía S.L.* El estallido de la guerra sorprendió a su administrador en Madrid, en donde se encontraba solucionando un pleito afecto a un inmueble y a la casa de neumáticos Goodyear, de modo que:

“...nos vemos privados de contacto con las entidades bancarias radicantes en Madrid, así como también con nuestra oficina y almacenes de aquella plaza, en donde se encuentran enclavadas la mayor parte, y desde luego la más valiosa, de la fincabilidad de la sociedad, de todo lo cual ignoramos como se encontrará el día de la liberación de dicha capital⁴⁵⁶.”

Ese año las pérdidas de la sociedad fueron de 76.091,20 pesetas, cifra similar a la del último ejercicio antes del estallido de la guerra, de 59.862,46 pesetas. Los ejercicios siguientes la sociedad mantuvo su situación de inactividad mientras sus inmuebles de la capital seguían siendo los únicos activos, de resultas de lo cual no presentó más declaraciones de utilidades y se ignora la suerte que ésta pudo correr.

El *Hotel Compostela*, de Santiago, arrastraba también una serie de ejercicios negativos cuando estalló la guerra. No obstante, iniciada ésta, la situación apenas sí se alteró, a pesar de que el propio alzamiento ocurrió en el peor momento posible, una semana antes del Día del Apóstol. Los primeros seis meses del ejercicio el hotel también se vio perjudicado por la situación de “caos generalizado⁴⁵⁷” en la ciudad, que llevó incluso a que el hotel cerrara algunas semanas y, por supuesto, después del alzamiento⁴⁵⁸; pero ese año y el anterior los saldos de la cuenta de pérdida y ganancias fueron prácticamente iguales: 45.579,52 en 1935 y 46.678,36 en 1936. En 1937, coincidiendo con un nuevo Año Jubilar, el hotel volvió a los beneficios al obtener 13.082, 21 pesetas, habiendo “aumentando las pernoctaciones pero a costa de precios más bajos” y el margen en “banquetes, *lunchs* y tés⁴⁵⁹”.

⁴⁵⁶ ARG, Contribución de utilidades, legajo 770.

⁴⁵⁷ ARG, Contribución de utilidades, memoria de la sociedad, ejercicio 1936. Legajo 779.

⁴⁵⁸ *Ibíd.*

⁴⁵⁹ ARG, contribución de utilidades, legajo 771.

CUADRO 72

Número de estancias y comidas facturados por el *Hotel Compostela*, 1936 y 1937

	1936	1937
Estancias	8.368	14.739
Desayunos	7.169	13.423
Almuerzos	11.332	16.071
Cenas	7.770	13.970

Fuente: ARG, Contribución de Utilidades, legajo 771.

Para el año 1938 el Servicio Nacional de Turismo incluyó al hotel dentro del Servicio de Expediciones “Rutas de la Guerra”, una forma de financiación residual prevista por el gobierno de Burgos consistente en el prosaico recurso de trasladar a turistas a visitar campos de batalla de la guerra⁴⁶⁰. Ese mismo año el hotel se encargó del banquete que el Ayuntamiento de Santiago ofreció con motivo del Día del Apóstol al Cuerpo Diplomático y del Servicio de Comidas al Caudillo en el Pazo de Meirás por dos días, renunciando a la utilidad de esta última en beneficio del Aguinaldo al Combatiente. Además, Don Ramón Mosquera Cimadevila, miembro del Consejo de Administración, retornó al hotel tras permanecer en “zona roja” desde el inicio de la guerra. Ese año se mantuvieron unos beneficios de 19.453,15 pesetas. Serán los últimos del período bélico, ya que al año siguiente retornarían las pérdidas luego del embargo dictado por el Servicio Nacional de Turismo por un pleito iniciado en enero de 1936 y continuado a lo largo de la guerra en los tribunales de Madrid⁴⁶¹.

Otro hotel, el *Atlántico* de A Coruña, propiedad de la sociedad *Parisiana*, mantuvo unas pérdidas sostenidas a lo largo del conflicto que apenas sí variaron a lo largo de la guerra, continuando una tendencia prolongada desde comienzos de la década de 1930. Tan solo los dos últimos ejercicios de 1938 y 1939 la sociedad retomó a las cifras positivas.

⁴⁶⁰ Véase Asián (2012), pp. 555 y 556. En contra de lo que pudiera parecer, tal método no sólo cubrió los gastos derivados del transporte, alimentación y protección de los turistas, sino que incluso generó beneficios.

⁴⁶¹ El Consejo se lamenta, en la memoria de este año, que un pleito iniciado en la zona roja se mantenga toda vez que la unidad nacional ha sido recuperada y que la legalidad de los sublevados se haya establecido. ARG, Contribución de utilidades. Legajo 775.

CUADRO 73

Beneficios de *La Parisiana – Hotel Atlántico*, pesetas corrientes, 1935 – 1939

Año	Beneficios
1935	-7.185,40
1936	-50.071,01
1937	-25.418,80
1938	831,05*
1939	8608,45

Fuente: ARG, Contribución de Utilidades, legajos 770, 771 y 772.

(*) Este año la Sociedad declaró una “derrama por exención alquileres a combatientes” de 48, 50 pesetas.

La *Sociedad Coruñesa de Urbanización*, sociedad creada para gestionar la construcción de la Ciudad Jardín de la ciudad, poseía un fin lo suficientemente claro como para que la influencia de un conflicto bélico, aunque estuviera cerca, pudiera alcanzarle. Formada por los principales prohombres y fortunas de la ciudad⁴⁶², su objetivo era la urbanización de unos privilegiados terrenos cercanos a la playa de Riazor bajo el paraguas de ser:

“no tan solo el lugar preferido por los favorecidos de la fortuna para levantar sus palacetes sino que también resulta el único emplazamiento en donde, cotizando la honradez y crédito, puede construir su hogar todo el que aspire a una vivienda modesta e higiénica. Por tanto, representa una conquista económica para todas las clases sociales”⁴⁶³.

Por supuesto, el precio y categoría de los chalets era excesivamente alto como para alcanzar a esos compradores, y gracias a la importante (y no muy sutil) influencia de sus promotores, el ayuntamiento comenzó el acondicionamiento de lo que en los sucesivos planos de los ensanches coruñeses estaba llamado a ser el “Parque de Riazor⁴⁶⁴”. Aunque durante los primeros años la urbanización de los terrenos avanzó a buen ritmo, a mediados de los años treinta éste comenzó a ralentizarse, debido sobre todo a la recesión, la crisis de la construcción y el aumento del paro, lo que generó un clima de incertidumbre que en muchos casos acabó en el atesoramiento de efectivo en detrimento de otra clase de bienes que podían perder parte de su valor. Las huelgas en el sector se sucedían y,

⁴⁶² Entre otros el ya mencionado Luis Cornide Quiroga (véase nota 427).

⁴⁶³ Alonso, Lindoso, Vilar (2008), p. 195.

⁴⁶⁴ *Ibíd*em, pp. 190 y 191.

paradójicamente, la Sociedad Coruñesa tuvo que aceptar finalmente que entre los compradores de sus terrenos se encontraran cooperativas cuyos miembros no gozaban del status social ni de la holgada situación económica que se presuponía a sus primeros inquilinos.

El estallido de la Guerra Civil dificultó aún más la situación de la sociedad, ya que escaseaban los materiales de construcción, de modo que los dos primeros ejercicios de la guerra fueron bastante decepcionantes. De hecho, en el año 1937 no se realizó operación alguna⁴⁶⁵, y sólo a partir de 1938 la situación comenzó a recuperarse al impulso de una fiebre especulativa en toda la ciudad que propició que los solares cambiaran varias veces de dueño. El último año del conflicto los beneficios continuaron, sin duda propiciados por el excelente valor refugio que seguían teniendo los solares aún no urbanizados, pero la autarquía de la posguerra trajo nuevos problemas a la sociedad que se verá obligada a la venta de los terrenos aún si edificar, estrategia que si bien redundó en un mínimo riesgo, privó a la sociedad de unos jugosos beneficios. La *Sociedad Coruñesa de Urbanización* se disolvió en el verano de 1952 sin haber concluido totalmente la construcción del nuevo barrio⁴⁶⁶.

CUADRO 74

Beneficios de la Sociedad Coruñesa de Urbanización, 1935 – 1939,
pesetas corrientes

Año	Beneficios
1935	-11.686,49
1936	20.992,66
1937	-27.188,29
1938	85.192,17
1939	82.093,23

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 771 y 781. Contribución de beneficios extraordinarios. Legajo 776.

⁴⁶⁵ ARG, Contribución de Utilidades, memoria de la sociedad, ejercicio 1937, legajo 771. Esta paralización de la actividad fue común en general a todo el sector de la construcción. El retorno de indios a América, la carencia de materiales de construcción y la ausencia de mano de obra erosionó la construcción coruñesa. Lindoso, Vilar (2009).

⁴⁶⁶ Véase, para una completa historia empresarial, Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo II, pp. 186 – 205.

Otro caso aparentemente ajeno a la demanda bélica fue el de la *Compañía Azufrera del Noroeste de España*. Situada en Rande, en la ría de Vigo, y lindando con otra empresa ilustre como era *Vidriera Gallega*, el caso de esta compañía fue muy similar al de otras empresas de las que ya se ha hablado⁴⁶⁷. Desde comienzos de la década de los treinta languidecía en lo más profundo de la ría de Vigo en palabras de sus gestores “debido a la nefasta política de las autoridades⁴⁶⁸” y a una serie de escándalos laborales motivados por una sucesión de accidentes mortales que hicieron estallar toda una serie de conflictos entre los trabajadores y la empresa⁴⁶⁹, hasta que el estallido de la guerra la sacó de su letargo llegando a triplicar su beneficios entre 1936 y 1938⁴⁷⁰.

⁴⁶⁷ Véase por ejemplo el capítulo cinco dedicado a la industria textil, más concretamente, la industria del curtido y el paradigmático caso de la fábrica *La América*, de Pontedeume.

⁴⁶⁸ AHP, Contribución de Utilidades. Legajo G11919.

⁴⁶⁹ Extraído del “Anecdotario Redondelán”, texto de Juan Migueles Fernández: “En outubro de 1932 varios obreiros foron despedidos o que provocou graves incidentes. O 10-8-1934 morren dous obreiros nun accidente nesta empresa. Un deles chamábase Avelino Counade que deixou muller e 5 fillos. Outros moitos traballadores desta empresa tamén morrerían por mor da silicose”.

<http://anecdotarioredondelan.jimdo.com/historia/empresas/>

⁴⁷⁰ AHP, Contribución de beneficios extraordinarios. Legajo G11919.

COMPANIA COMERCIAL IBERICA S. A.
MADRID

OFERTA DE

AZUFRES

— DE LA —

COMPANIA AZUFRERA DEL NOROESTE DE ESPAÑA EN RANDE (VIGO)

Sublimado flor o molido triple tamizado

Precio sobre vagón REDONDELA

	BACOS YUTE DE 46 A 50 KILOS	BACOS ALGODÓN DE 23 KILOS	BACOS ALGODÓN DE 11.50 KILOS
por 1.000 kls.	38.09.	39.89	41.89.
por 5.000 kls.	36.79.	38.59	40.59.
por vagón.	35.79.	37.59	39.59

Estos precios son por 100 kilos

Por 2 vagones	1 peseta menos por tonelada
Por 3 id.	2 id. id. id.
Por 4 id.	3 id. id. id.
Por 5 id.	4 id. id. id.

Muestras abundantes a disposición de quien las solicite

Son las mejores que se presentan en el mercado, no solo por su presentación y finura de la molienda, sino por su pureza que garantizamos.

NO QUEMA LAS VINAS

Dirigirse al Agente Regional
JAVIER PUIG
VIGO

Fuente: Cortesía de Juan Migueles Fernández.

Al contrario que la mayoría de sus coetáneas, la *Compañía Azufrera* no se vio afectada *stricto sensu* por la demanda bélica, ya que se encontraba especializada en la producción de fosfatos para la agricultura y no en la fabricación de subproductos de la pólvora. No obstante, al encontrarse la principal mina de España – la de Riotinto- en territorio de la República, las necesidades agrícolas de la zona sublevada unido a la falta de divisas del Gobierno de Burgos que impedía su adquisición en el exterior, hicieron que la azufrera viviera un período de esplendor durante el conflicto⁴⁷¹.

⁴⁷¹ Junto con la otra gran industria química en territorio sublevado, Industrial Química de Zaragoza, abasteció de fosfatos a las islas durante todo el conflicto. En 1938 obtuvo permiso para ampliar sus

La compañía *Vidriera Gallega* fue creada en Vigo en diciembre de 1918 por Fernando Quiñones de León - Marqués de Mos - y Manuel Losada Carrera "...para la fabricación y venta de artículos de cristal y vidrio y todo lo relacionado con esta industria⁴⁷²". Sin embargo, las tareas de habilitación de los terrenos en los que iba a tener lugar su construcción se fueron retrasando sin que la producción, en esta primera etapa de la sociedad, llegara a iniciarse. A comienzos de 1919 fallece sin descendencia el Marqués de Mos, quedando como herederos su padre -Marqués de Alcedo- y su viuda, Mariana Whyte. Estos cedieron sus acciones a Manuel Losada, quedando éste como único dueño de la vidriera. La sucesión provocó un gran problema para la Sociedad y las onerosas condiciones de la compra de las acciones de los sucesores del Marqués por parte de Manuel Losada, el cual, no pudiendo hacer frente a las condiciones de la misma, tuvo que liquidar la sociedad el ocho de marzo de 1919⁴⁷³.

Durante los años siguientes los activos de la vidriera cambiaron de manos en numerosas ocasiones. Manuel Prieto Lavín, famoso industrial santanderino y propietario también de la fábrica de cervezas "A Barxa", en Vigo, llegó a hacerse con la titularidad de la fábrica y todos sus terrenos, que para entonces ya incluían un puerto y una conexión ferroviaria a la línea de la MZOV⁴⁷⁴. Sin embargo, a pesar de los numerosos esfuerzos de sus propietarios, que llegaron a nombrar al conservero Antonio Alonso como gestor de la sociedad para tratar de sacarla a flote⁴⁷⁵, la *Vidriera Gallega* nunca alcanzó los beneficios esperados y volverá a paralizar su producción. Finalmente quedará bajo control de otra gran empresa de fabricación de vidrio: Gijón Fabril⁴⁷⁶.

instalaciones con nuevas cámaras de sublimación y un molino triturador. No obstante, su capacidad en 1939 seguía siendo la misma que a comienzos de la guerra. Este año se pierde su pista. AHP, Contribución de utilidades. Legajo G11919.

⁴⁷² Registro Mercantil de Pontevedra (RMP), Tomo I, folio 423. Las instalaciones de la vidriera se encontraban en un extremo de la ría de Vigo, en Redondela.

⁴⁷³ El precio de venta de las acciones fue de 100.000 pesetas. RMP, Tomo II, folio 131.

⁴⁷⁴ Abreviatura de la línea de ferrocarril Medina del Campo - Zaragoza - Orense - Vigo y de la sociedad homónima.

⁴⁷⁵ Carmona et al (2011), p. 173.

⁴⁷⁶ Losada (1923), cap. 2.

CUADRO 75

Principales accionistas de *Vidriera Gallega*, 1934

ACCIONISTAS	ACCIONES	PESETAS
Don Gonzalo Martínez de Abellanosa	850	425.000
Don Carlos Anabitarte Romero	800	400.000
Tomás Ortiz de Solórzano*	734	367.000
Angel de Hoyos Merino	500	250.000
Don Juan Villegas Corzo	300	150.000
Don Salvador Costa y Sala representado por el Sr. Ortiz de Solórzano	50	25.000
Don Mauricio Domain Ferry representado por el sr Martínez de Abellanosa	50	25.000
Don Juan Vilella y Puig representado Por el Sr Martínez de Abellanosa	50	25.000

(*) No parece que se corresponda con un miembro de la destacada familia de fundidores coruñeses. Tomás Ortiz de Solórzano fue diputado por Logroño en las Cortes Republicanas surgidas tras las elecciones de 1931⁴⁷⁷.

Fuente: AHP, Contribución de beneficios extraordinarios, memoria de la sociedad.

Durante todo el conflicto la producción estuvo paralizada y no se fabricaron envases de ninguna clase. Las ventas de las botellas producidas con anterioridad al cese de actividades fueron el único sustento del grupo, de modo que durante todo el ejercicio bélico los resultados fueron negativos, lográndose liquidar finalmente las existencias de envases en el ejercicio de 1937⁴⁷⁸.

“Si siempre nos es grato reuniros para cumplir con este deber, sin embargo, nos apena grandemente no poder infiltrar en vuestro ánimo algún optimismo con respecto a una próxima puesta en marcha de nuestra industria por la situación tan anómala que el mundo atraviesa, la cual os es a vosotros sobradamente conocida.

Durante el ejercicio que nos ocupa nos hemos limitado, como en los últimos años, a conservar en buen estado los edificios, la maquinaria e instalaciones de la fábrica y a cumplimentar los cada vez más escasos pedidos recibidos⁴⁷⁹.”

En 1937 toda la maquinaria de la fábrica fue incautada por las autoridades militares, aunque por desgracia se ignora cuál fue el uso dado a ésta. La misma fue

⁴⁷⁷ <http://www.bermemar.com/REPUBLICA/parcial1.htm>.

⁴⁷⁸ Al igual que con la ocupación dada por las autoridades militares a la maquinaria de la Vidriera Gallega, el destino dado a las botellas y envases de cristal resulta un misterio, no existiendo datos al respecto en los legajos del Archivo de Pontevedra.

⁴⁷⁹ AHP, Contribución de beneficios extraordinarios, memoria de la sociedad, ejercicio de 1936.

recuperada finalizada la guerra, obteniéndose en concepto de indemnización 22.998,25 pesetas.

CUADRO 76

Resultados de *Vidriera Gallega*, 1936 – 1939, pesetas corrientes

Año	Beneficios
1935	-270.743,78
1936	-162.965,01
1937	-146.842,54
1938	-115.102,3
1939	-2.019,77

Fuente: AHP, Contribución de Utilidades. Memorias de la sociedad.

Como última curiosidad del auge y la caída de Vidriera Gallega, una empresa vecina, la fábrica de camisas de José Regojo, acabó adquiriendo la chimenea de la fábrica de vidrio, colocando ésta en sus instalaciones con fines decorativos. En consonancia con su antigua ubicación, tampoco entonces echó humo⁴⁸⁰.

Aunque suele existir unanimidad a la hora de considerar los sectores más afectados por un conflicto bélico, parece evidente que ninguna industria puede considerarse ajena a cualquier movimiento militar que tenga lugar en su territorio. A pesar de la lejanía del frente de batalla. A lo largo de este capítulo se ha hecho mención a una gran multiplicidad de industrias, desde la consignación de buques de *Rubine e Hijos* a la fabricación de vidrio, pasando por la hostelería, la construcción y la fabricación de lámparas. Todas ellas, en mayor o menor medida, sufrieron en sus cuentas de resultados el impacto de la coyuntura bélica por uno u otro motivo. Así, en el caso de *Rubine e Hijos* fue la paralización del transporte marítimo como consecuencia del bloqueo naval y el riesgo de incautación – por uno u otro bando – lo que pesó en las cuentas de resultados de una empresa que, por otra parte y tal como se vio en el capítulo diez, ya arrastraba sobre sí la pesada losa de la dura competencia bancaria. Una de las empresas más novedosas e innovadoras de la época, *Iria S.A.*, parecía a priori llamada a satisfacer la demanda de un producto del que apenas se disponía en la poco industrializada zona

⁴⁸⁰ Pero aún continúa en su sitio...

sublevada de comienzos de la guerra. Sin embargo, la carestía de materias primas y problemas relativos a la patronal propia la privaron de brillar aún más en el poco innovador campo empresarial gallego del momento.

El sector hotelero vio su actividad afectada por una de las iniciativas de financiación del gobierno de Burgos más curiosas – e incluso más rentables – el llamado “turismo de guerra”, del que se han encontrado huellas en las cuentas de resultados de los hoteles estudiados. Sin embargo, el influjo de estos curiosos movimientos turísticos – en manos de Luis Bolín⁴⁸¹ – no fueron suficientes para que ambos hoteles notaran en sus cuentas el efecto positivo de los mismos. Al cierre del último ejercicio bélico se podría decir que los beneficios de unas actividades se compensaron con las dádivas y banquetes ofrecidos a los militares sublevados y al propio Francisco Franco en sus primeras visitas al coruñés Pazo de Meirás.

Dos grandes empresas como la Compañía Azufrera y Vidriera Gallega llevaron caminos divergentes durante el conflicto pero confluyentes al finalizar éste. La Cía. Azufrera se benefició del cierre de los mercados provocado por la guerra, que impidió al bando sublevado hacerse, al menos inicialmente, con los importantes yacimientos del sur de la Península. En esta tesitura, los stocks de la Cía Azufrera, los cuales abarrotaban sus instalaciones, fueron rápidamente absorbidos por la demanda de sulfatos del campo sublevado. Por su parte, las circunstancias que rodearon a la Vidriera Gallega la convirtieron en una empresa en crisis y totalmente paralizada desde varios años antes del estallido de la guerra. El conflicto tan solo sirvió para que ésta se deshiciera del numeroso stock de botellas y recipientes de vidrio acumulados también en sus instalaciones de Redondela.

Finalmente, la guerra alcanzó también a muchas empresas que compartían sucursales en el territorio contrario al cual se encontraban, de modo que el conflicto acabó generando un efecto perverso que terminó afectando a sus cuentas y aun a su existencia posterior. Ese no fue el caso de la única empresa de

⁴⁸¹ Asiaín (2012), p. 555.

construcción de la que se dispone información para este período: la *Sociedad Coruñesa de Urbanización*. Ésta padeció la escasez de mano de obra y de materiales de construcción, pero paralelamente también se benefició de la especulación en bienes inmuebles consustancial a la mayoría de conflictos bélicos.

CAPÍTULO 13. Nuevos sectores, nuevas empresas.

Tal y como se ha visto a lo largo de este trabajo, la Guerra Civil supuso un impacto directo en la mayor parte de la estructura empresarial gallega. En este capítulo se tratará un nuevo efecto añadido al anterior: el de la creación de empresas al calor del esfuerzo bélico y la constatación o no de que la guerra constituyó una gran oportunidad para el empresariado gallego de hacerse con un hueco importante en el paisaje industrial que alumbrará el fin del conflicto y la llegada del franquismo.

Como se recordará⁴⁸², esta estructura empresarial se encontraba formada, en primer lugar, por las empresas del complejo marítimo pesquero, incluyendo la industria conservera de las provincias de Pontevedra y A Coruña, los astilleros y talleres de la ría de Vigo y la industria metalgráfica que proporcionaba envases y litografiados a la primera; a continuación, las firmas tradicionales de ramas manufactureras ya en decadencia en la década de 1930: madereras, vidrieras, textiles y tenerías. No nos debemos olvidar de los importantes y en ascenso sectores de servicios públicos, suministro de agua y transporte público, surgidos a comienzos de siglo al calor del aumento de la población urbana, los avances tecnológicos y la demanda de este tipo de servicios. Tampoco del sector de suministro eléctrico, que en los albores de la Guerra Civil contaba entre sus empresas con alguna de las mayores de Galicia y que terminada ésta se convertirá en uno de los actores principales de la industria franquista en la región. Por último, un variopinto grupo de empresas emergentes y de nueva creación pertenecientes a un conjunto de industrias cuya nota en común se podría decir que es la innovación y la originalidad en nuestro territorio: fabricación de lámparas, elementos de automoción y fertilizantes⁴⁸³.

Además, en este primer tercio de siglo se crearon tres grandes sociedades anónimas bancarias: el Banco de Vigo (1900)⁴⁸⁴, el Banco de La Coruña (1917) y el Banco Pastor (1925), que junto a la complicada y extensa red de comerciantes-

⁴⁸² En el capítulo I de este trabajo se analizan pormenorizadamente los sectores aquí enumerados.

⁴⁸³ Recuérdese también Nadal y Carmona (2005), pp. 115 - 231.

⁴⁸⁴ El Banco de Vigo, citado ya en varias ocasiones a lo largo de este trabajo, fue liquidado en 1925, siendo sus activos adquiridos por Sobrinos de J. Pastor. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo I, p. 88.

banqueros existentes en Galicia completaron el entramado financiero gallego, proveyendo, gracias a su tamaño, de financiación a los proyectos de mayor envergadura. Si se habla de proyectos de envergadura es imposible no mencionar el complejo de empresas públicas localizado en A Coruña y Ferrol, un sector muy importante a nivel social por el importante número de trabajadores en sus plantillas⁴⁸⁵. Para terminar, el paisaje empresarial gallego se completaba con una serie de industrias de bienes de consumo aparte de las ya citadas que abarcaban gran cantidad de productos y que se extendía, en algunos casos, por buena parte del territorio.

Para el último episodio de esta historia empresarial se ha utilizado sobre todo la información recogida de los cuatro registros mercantiles, que ofrecen información fehaciente acerca de la creación de empresas y también de su tamaño y/o variación a lo largo del período bélico. Lógicamente, esta información merece una salvedad: la propia utilización de la inscripción mercantil aleja de este enfoque a las empresas individuales, sin obligación de inscribirse en los Registros⁴⁸⁶. Esto descarta de nuestro trabajo algunas explotaciones agrícolas y ganaderas, pequeños establecimientos comerciales y casas de banca entre otros⁴⁸⁷.

De acuerdo a los datos proporcionados por los Registros Mercantiles de las cuatro provincias gallegas, durante el período 1936 – 1939 se crearon 85 nuevas sociedades, de las cuales el 68 % fueron de responsabilidad limitada, el 18 % sociedades colectivas y únicamente el 14 % anónimas (gráfico 27).

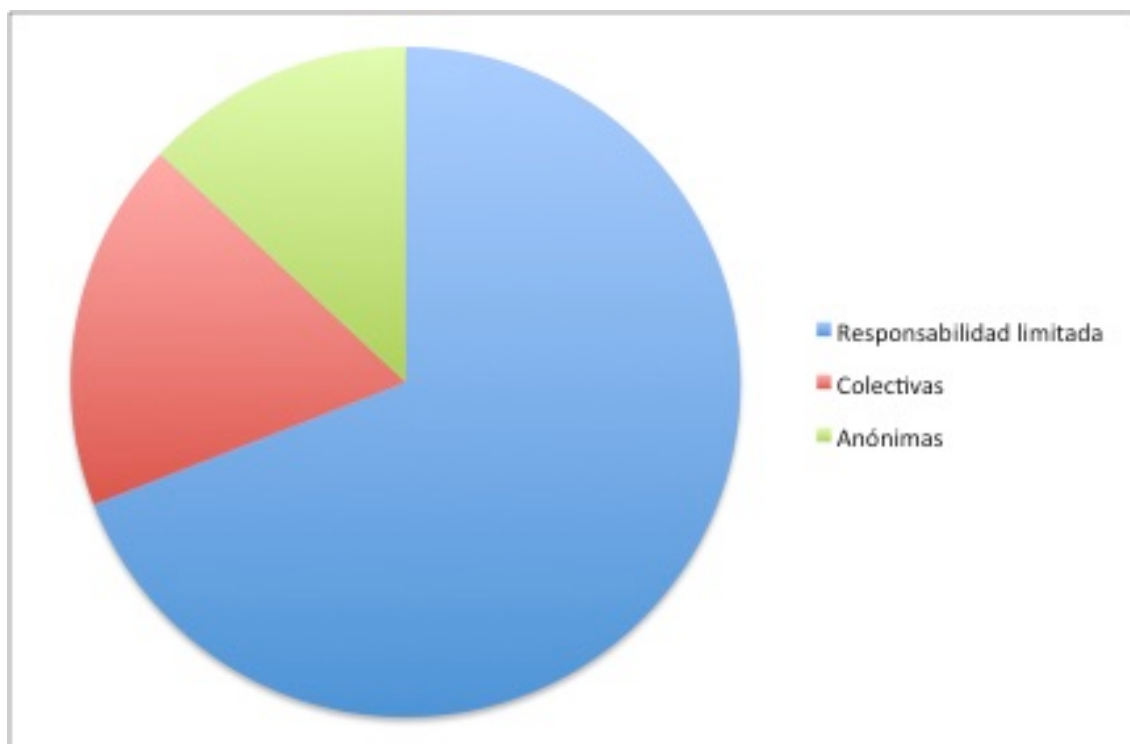
⁴⁸⁵ Nos referimos tanto a los astilleros de la SECN en la ría de Ferrol como a la Fábrica de Tabacos de A Coruña. Véanse Lozano (1994), (1997) y Lindoso (2006) para el estudio de los astilleros y el arsenal ferrolanos y Alonso (1998) para un mayor conocimiento acerca de la Fábrica de Tabacos y la CAT.

⁴⁸⁶ Lindoso (2003).

⁴⁸⁷ En principio, la salvedad hecha en relación con la presencia de las empresas individuales podría suplirse con el estudio de las miles de fichas de empresarios existentes en los legajos de Hacienda custodiados en el Archivo Histórico de A Coruña, en donde se recogen los nombres y sectores de actividad de éstos. Sin embargo, la utilización de estas fichas carece de operatividad, al ser puramente significativas del período histórico al que pertenecen, sin constancia alguna del alta de los mismos.

GRÁFICO 27

Empresas creadas en Galicia por tipo de Sociedad, 1936 - 1939



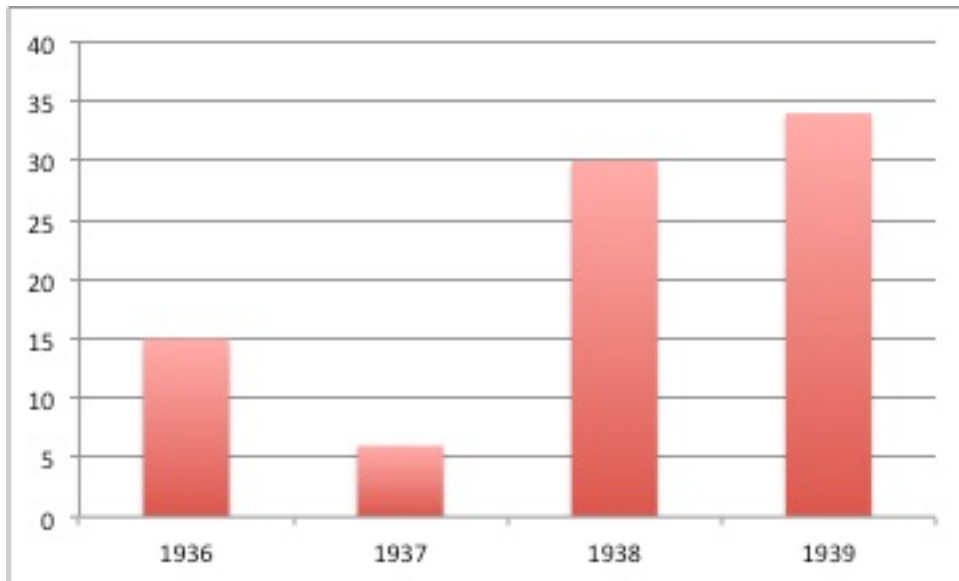
Fuente: Fuente: Registro Mercantil de A Coruña, Registro Mercantil de Lugo, Registro Mercantil de Ourense y Abreu (2002), pp. 92 - 93.

De ellas, el 70 % contaba tan solo con dos o tres socios⁴⁸⁸. El mayor número de empresas con mayor número de socios se encontraba en la provincia de A Coruña. El ritmo de creación de empresas durante los cuatro años de guerra fue mayor durante los dos últimos años: 1938 y 1939, aunque se mantuvo más o menos en torno a una media de entre 20 y 22 empresas al año (gráfico 28). En cuanto al objeto social de las mismas, fue el comercio y no la industria el sector predominante.

⁴⁸⁸ En el cómputo de las cifras correspondientes a la provincia de Pontevedra se ha seguido a Abreu (2002), pp. 11 - 18. En su análisis del Registro Mercantil de la provincia no tuvo en cuenta la cifra de socios, por lo que en el cálculo mencionado sólo se toman en consideración las empresas de A Coruña, Lugo y Ourense.

GRÁFICO 28

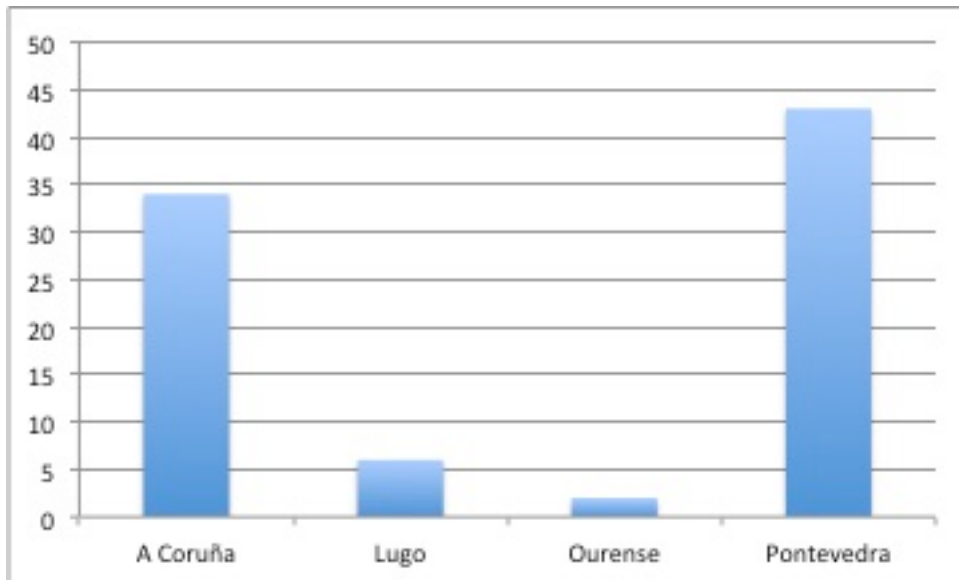
Número de sociedades constituidas en Galicia, por año (1936 - 1939)



Fuente: Registro Mercantil de A Coruña, Registro Mercantil de Lugo, Registro Mercantil de Ourense y Abreu (2002), pp. 92 - 93.

GRÁFICO 29

Número de sociedades constituidas en Galicia, por provincia (1936 - 1939)



Fuente: Registro Mercantil de A Coruña, Registro Mercantil de Lugo, Registro Mercantil de Ourense y Abreu (2002), pp. 92 - 93.

Como se puede apreciar en el gráfico, fue la fachada atlántica - con las ciudades de Vigo y A Coruña - la que mantuvo los niveles más altos de creación de

empresas, algo lógico si tenemos en cuenta que era en ésta también donde se concentraba el grueso de la población⁴⁸⁹. Tanto Vigo como A Coruña (véase gráfico 30) continuaron siendo los núcleos urbanos y fabriles de la región, contando además con importantes puertos desde los que enviar la producción al resto de la España sublevada. Aunque la mayor parte de los envíos desde Galicia se realizaban por vía ferroviaria hacia la estación de Medina del Campo (Valladolid), una parte importante se desviaba a los puertos de A Coruña, Vigo, Vilagarcía y Ferrol. Un número considerable de buques mercantes y pesqueros fueron movilizadas por la autoridad militar para efectuar actividades de transporte de tropas y suministros y aun patrullas armadas⁴⁹⁰, no siendo devueltos a sus propietarios hasta el final de la guerra⁴⁹¹. No obstante, el número de pérdidas de unidades – salvando el del buques pesqueros – fue prácticamente nulo⁴⁹². Inicialmente, la guerra supuso – al igual que en la mayoría de sectores ya expuestos – una contracción de la actividad portuaria, tanto en la navegación de cabotaje como en la exterior⁴⁹³. En relación a la primera ésta estaba directamente relacionada con la permanencia de toda la cornisa cantábrica bajo control de la República, por lo que el tráfico de cabotaje con los puertos de Gijón, Avilés, Santander y Bilbao se paralizó totalmente los primeros meses de guerra. Tras la caída del norte⁴⁹⁴, las cifras de tráfico se recobraron e incluso aumentaron, aunque según Mirás (2004a) esto se debió también al aumento de los viajes de aguada a los barcos.

⁴⁸⁹ Véase cuadro 14.

⁴⁹⁰ Algunos también fueron confiscados o se unieron a las fuerzas republicanas al encontrarse en territorio de la República en el momento del alzamiento, tal fue el caso de la flota de Pasajes (Guipúzcoa).<http://www.farodevigo.es/galicia/2009/04/05/pescadores-soldados-mar/313735.html>.

⁴⁹¹ Por orden de 25 de mayo de 1939.

⁴⁹² Giráldez (1997).

⁴⁹³ Mirás (2003).

⁴⁹⁴ Ésta tuvo lugar el 21 de octubre de 1937.

CUADRO 77

Tráfico de mercancías y pasajeros en los principales puertos pesqueros gallegos,
1936 - 1939

		A CORUÑA								
		Entradas de buques			Salidas de buques			Total		
		Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros	Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros	Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros
1937	Nav. Exterior	70	68.114	24	57	8.767	309	127	76.881	333
	Cabotaje	399	64.145	208	404	26.661	100	803	90.806	308
	Total	469	132.259	232	461	35.428	409	930	167.687	641
1938	Nav. Exterior	53	13.595	2	32	4.730	24	85	18.325	26
	Cabotaje	541	114.162	1.955	563	46.275	1.294	1.104	160.437	3.249
	Total	594	127.657	1.957	595	51.005	1.318	1.189	178.762	3.273
1939	Nav. Exterior	26	18.574		19	134		45	18.708	
	Cabotaje	684	151.773	629	697	41.248	1.060	1.381	193.021	1.689
	Total	710	170.347	629	716	41.382	1.060	1.426	211.729	1.689

		VIGO								
		Entradas de buques			Salidas de buques			Total		
		Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros	Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros	Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros
1937	Nav. Exterior	254	108.006	165	258	51.011	105	512	159.017	270
	Cabotaje	1.160	110.005	1.047	1.184	131.733	1.336	2.344	241.738	2.383
	Total	1.414	218.011	1.212	1.442	182.744	1.441	2.856	400.755	2.653
1938	Nav. Exterior	230	32.616	94	217	13.871	73	447	46.487	167
	Cabotaje	1.402	226.359	3.028	1.405	100.200	3.202	2.807	326.559	6.230
	Total	1.632	258.925	3.122	1.622	114.071	3.275	3.254	373.046	6.397
1939	Nav. Exterior	124	54.845	467	105	11.215	150	229	66.060	617
	Cabotaje	766	198.391	2.581	702	98.040	2.680	1.468	296.431	5.261
	Total	890	253.236	3.048	807	109.255	2.830	1.697	362.491	5.878

		FERROL								
		Entradas de buques			Salidas de buques			Total		
		Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros	Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros	Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros
1937	Nav. Exterior	61	4.137		49			110	4.137	
	Cabotaje	246	17.156	6	251	10.166	3	497	27.322	9
	Total	307	21.293	6	300	10.166	3	607	31.459	9
1938	Nav. Exterior	17	4.317		15			32	4.317	
	Cabotaje	316	34.009	84	317	14.992	131	633	49.001	215
	Total	333	38.326	84	332	14.992	131	665	53.318	215
1939	Nav. Exterior	18			15			33		
	Cabotaje	325	74.318	62	330	21.335	117	655	95.653	179
	Total	343	74.318	62	345	21.335	117	688	95.653	179

		VILAGARCÍA								
		Entradas de buques			Salidas de buques			Total		
		Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros	Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros	Nº de buques	Mercancías descargadas Tn	Nº de pasajeros
1937	Nav. Exterior									
	Cabotaje	465	18.514		480	42.502		945	61.016	
	Total	465	18.514		480	42.502		945	61.016	
1938	Nav. Exterior	9			9	4.115		18	4.115	32
	Cabotaje	745	37.327		749	76.027	32	1.494	113.404	32
	Total	754	37.327		758	80.142	32	1.512	117.519	
1939	Nav. Exterior	7			10	4.955		17	4.955	
	Cabotaje	767	46.492	48	794	98.326	256	1.561	144.828	304
	Total	774	46.492	48	804	103.281	256	1.578	149.783	304

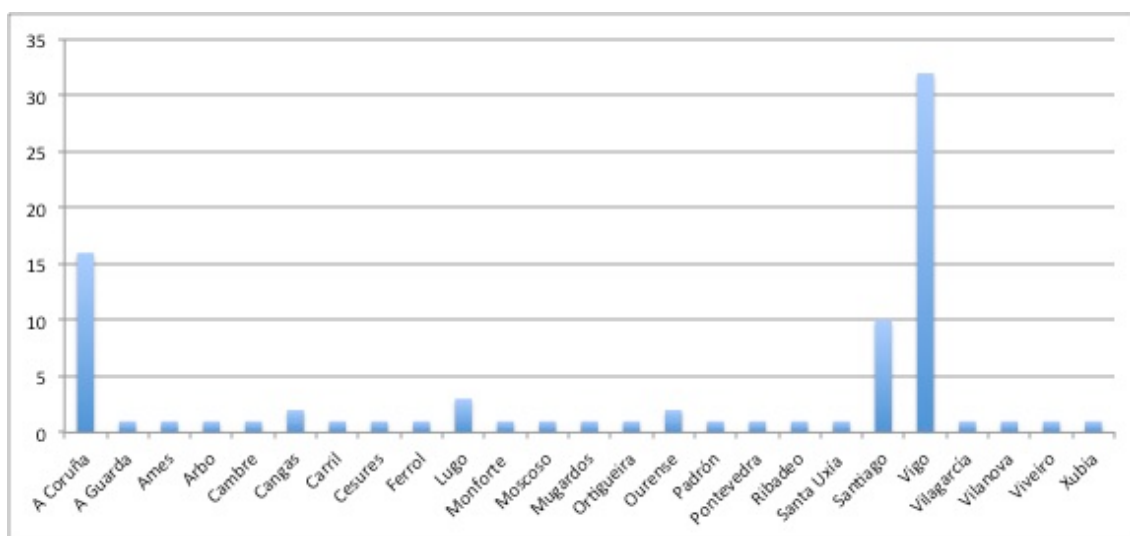
Fuente: Anuario estadístico, 1943. Instituto Nacional de Estadística.

Volviendo al tema que nos ocupa, las provincias de Lugo y Ourense quedaron muy alejadas en cuanto al número de sociedades inscritas en los Registros Mercantiles. Ambas se caracterizaban por contar con pocos centros industriales, capitales de un tamaño mucho más reducido que sus homólogos de la fachada atlántica y con una estructura empresarial centrada sobre todo en el

sector primario. Aún así, la contribución en cuanto al número de iniciativas empresariales fue mayor en la provincia de Lugo que en la de Ourense. En el primer tercio de siglo, Lugo había desarrollado una importante cabaña ganadera destinada a la producción cárnica⁴⁹⁵. En la década de 1920, la provincia era la primera de España en producción y venta de ganado. En la costa de A Mariña existía también un importante núcleo conservero que, si bien no estaba en condiciones de competir con las fábricas conserveras de Vigo y A Coruña, sí propició un importante proceso dinamizador de la actividad empresarial de la zona, con pequeñas industrias en la zona de Ribadeo y Foz. Más al oeste, en el puerto de Celeiro se instalaron algunos industriales de la conserva de Vigo y dada su relativa cercanía con diversas fábricas conserveras del occidente asturiano experimentó un notable crecimiento durante los años previos a la guerra⁴⁹⁶.

GRÁFICO 30

Número de sociedades constituidas en las ciudades gallegas (1936 - 1939)



Fuente: Registro Mercantil de A Coruña, Registro Mercantil de Lugo, Registro Mercantil de Ourense y Abreu (2002), pp. 92 - 93.

En cuanto al volumen de capital de las empresas creadas durante el conflicto, éste resulta engañosamente elevado. De un total de 85 empresas, resulta un capital total de 53.087.906 pesetas, cifra excesivamente elevada que otorga un capital medio de 624.563,60 pesetas.

⁴⁹⁵ Carmona y Nadal (2005), pp. 207 - 215.

⁴⁹⁶ Véanse páginas 100 y 111 en este mismo trabajo.

CUADRO 78

Constitución de sociedades en España, capital en millones de pesetas corrientes

	Colectivas			Limitadas			Anónimas		
	Número	Capital	Capital medio	Número	Capital	Capital medio	Número	Capital	Capital medio
1936	88	11,2	127.272,73	285	33,9	118.947,37	292	264,7	906.506,85
1937	36	5,2	144.444,44	99	12,2	123.232,32	60	74,5	1.241.666,67
1938	55	10,4	189090,91	188	32,7	173.936,17	134	180	1.343.283,58
1939	129	27,2	210.852,71	467	88,1	188.650,96	215	238,4	1.108.837,21
TOTAL	308	54	175.324,68	1039	166,9	160.731,47	701	757,6	1.081.312,41

Fuente: Barciela, Carreras, Tafunell (2005), pp. 765-770.

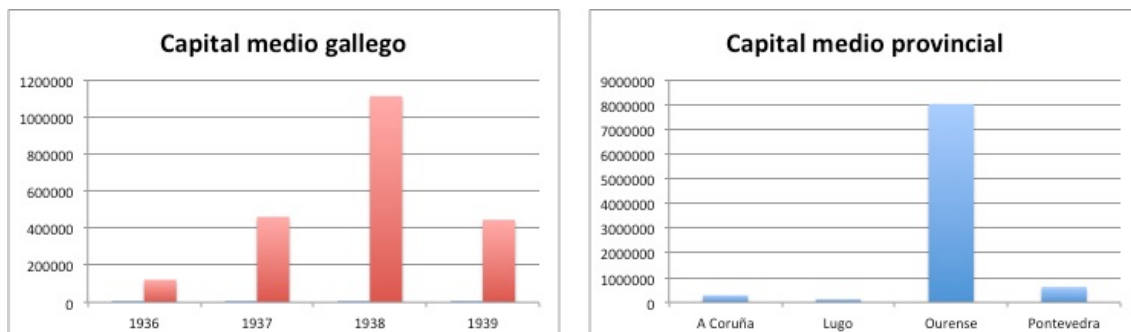
Efectivamente y de acuerdo con los datos de la tabla, se crearon en España en el mismo período un total de 1.963 empresas, con un capital total de 979.000.000 pesetas. El capital medio de las empresas creadas en España, excluidas las gallegas, otorga a las primeras un capital medio de 498.726,44. Tal diferencia debe achacarse al efecto distorsionador de las empresas mineras creadas en este territorio.

La evolución temporal también fue destacable, ya que a lo largo de los cuatro años de extensión del conflicto fue el año 1938 el que presentó las cifras más elevadas de capitales invertidos: 33.352.500. Tal cifra proviene de la distorsión creada por la aparición en ese año de una serie de empresas mineras con una elevada cifra de capital: *Montes de Galicia, Compañía Explotadora de Minas S.A.* y *S.A. Santa Tecla*⁴⁹⁷, lo que explica también que la provincia de Ourense presente esa elevadísima cifra de capitales invertidos.

⁴⁹⁷ La primera con un capital de 12.000.000 de pesetas y la segunda de 16.000.000. RMO y RMP.

GRÁFICO 31

Capital medio invertido en las sociedades fundadas en Galicia durante la guerra civil. Pesetas corrientes



Fuente: Registro Mercantil de A Coruña, Registro Mercantil de Lugo, Registro Mercantil de Ourense y Abreu (2002), pp. 92 - 93.

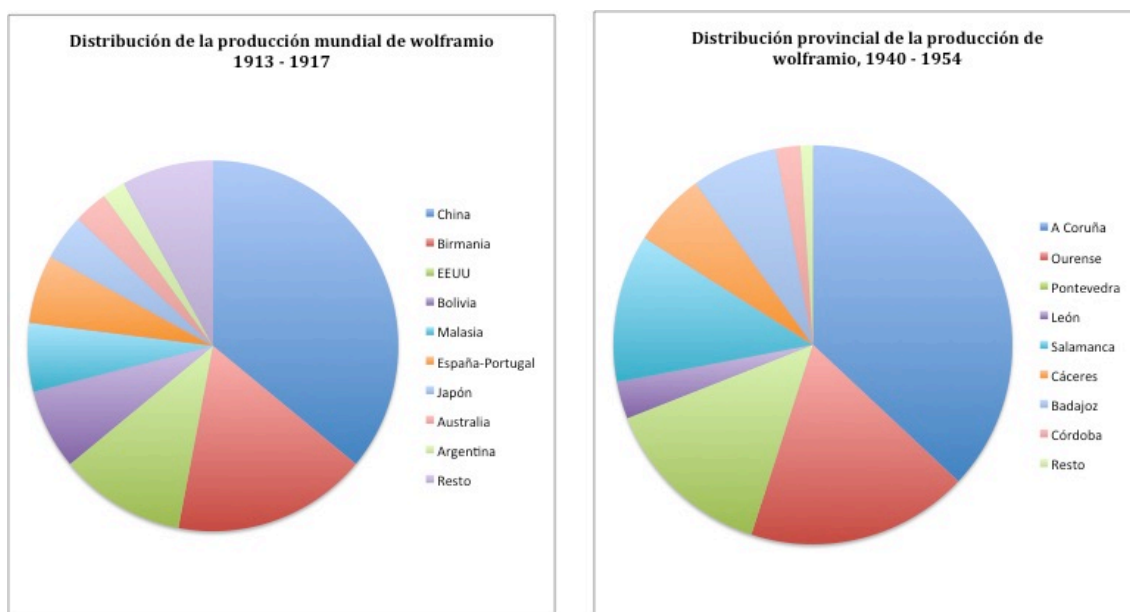
El auge de la producción de wolframio durante la guerra civil obedece claramente a una situación de oportunidad sobrevenida como consecuencia del aumento de la demanda de este producto por parte de la Alemania nazi y el cierre del mercado chino como consecuencia de la guerra chino-japonesa de 1937⁴⁹⁸. Como se puede ver en el gráfico 32, España ocupaba un puesto sin parangón en el total de la producción de este material a nivel mundial. Es un hecho que los yacimientos portugueses se encontraban en su práctica totalidad controlados por empresas inglesas, de ahí la importancia que la producción española suponía para las potencias del Eje. En nuestro país, la distribución de los yacimientos se encontraba en un cuadrado cuyos vértices se localizarían en el cabo Finisterre de A Coruña, Navia en Asturias, Évora en el Alentejo y Córdoba⁴⁹⁹.

⁴⁹⁸ Sánchez y Tascón (2003), p. 263.

⁴⁹⁹ *Ibídem* p. 265.

GRÁFICO 32

Distribución mundial y nacional de wolframio



Fuente: Sánchez y Tascón (2003), p. 262 y 265.

Esos mismos yacimientos se encontraban ya explotados en su mayor parte debido a la demanda de estaño desde mucho antes del inicio de la Guerra Civil⁵⁰⁰. Como se recordará, este mineral era una de las materias primas principales en la elaboración de la hoja de lata necesaria para la elaboración de conservas, industria que durante la Primera Guerra Mundial y la Guerra Civil, vio un crecimiento exponencial en sus niveles de producción (véase cuadro 36). Galicia, bajo control rebelde desde prácticamente el inicio de la guerra, se convirtió en el objetivo fundamental de este comercio.

En plena Guerra Civil, muchas de las minas existentes vinculadas a la producción de estaño salieron de su letargo: se reemprenden los trabajos en minas abandonadas, surgen nuevas empresas y sobre todo se institucionaliza la presencia del capital alemán a través de empresas mixtas. En este contexto, serán de vital importancia para los intereses alemanes y de los sublevados, la actuación de la HISMA. La HISMA, abreviatura de Hispano-Marroquí de Transportes Sociedad

⁵⁰⁰ De hecho, los dos principales minerales que conforman el estaño y el wolframio – la casiterita y la wolframita – se encuentran normalmente amalgamados, de forma que la explotación de ambos minerales se solía hacer de forma conjunta. Rodríguez Galdo y Losada (2005).

Limitada, era el nombre comercial de otra empresa: Carranza y Bernhart, Transportes en General, que no era más que una tapadera de los servicios secretos alemanes para gestionar y controlar los intereses del gobierno alemán durante la Guerra Civil⁵⁰¹. La HISMA, empresa de capital mixto español y alemán, fue creada junto con su homónima alemana, la ROWAK, para enmascarar los pagos que desde España se enviaban a Berlín en cobro por la ayuda recibida. Aunque como se verá la sucesiva legislación minera obligó a que, al menos nominalmente, las explotaciones se encontraran bajo control español, el establecimiento de la HISMA permitió a los empresarios alemanes tejer una tupida red de clientelismo entre los principales propietarios mineros, de forma que cuando estalló la Segunda Guerra Mundial éstos pudieron hacerse muy fácilmente con la mayor parte de la producción de wolframio gallego y comerciar ilícitamente con él en dirección a Alemania.

CUADRO 79

Exportaciones de wolframio por aduanas españolas, 1939 – 1945

Año	Cantidad Tn.	Millones pesetas corrientes	Índice 1940=100
1939	76	632.000	11
1940	563	6.985.000	100
1941	156	4.997.000	52
1942	159	28.283.000	268
1943	1.396	366.185.000	3.451
1944	2.502	663.140.000	5.819
1945	1.662	418.648.000	3.529

Fuente: Catalán (1995), p. 184.

El siete de junio de 1938 se aprobó la ley sobre investigación y explotación de minerales⁵⁰², que desarrolló el decreto ley de 1937⁵⁰³, que había dejado en suspenso todos los actos de ejecución / enajenación de propiedad minera, así

⁵⁰¹ *Ibíd.*

⁵⁰² BOE de 8 de junio de 1936.

⁵⁰³ Decreto-ley de 9 de octubre de 1937, BOE de 12 de octubre.

como las transmisiones de acciones de sociedades mineras y su arrendamiento. Esta ley de junio de 1938 dispuso también la nulidad y no eficacia de los títulos de propiedad y otros actos relacionados con la misma otorgados con posterioridad al 18 de julio de 1936.

Sin embargo, el efecto más importante de esta nueva legislación minera para este trabajo se encontraba en los aspectos relacionados con la constitución de empresas mixtas que posibilitaron la inversión directa de capitales foráneos (léase Alemania) en el mundo empresarial gallego, ya que la participación mayoritaria de capitales nacionales y la reserva de la dirección técnica a ejecutivos de nacionalidad española eran, entre otros, dos de los preceptos de la legislación de constitución de sociedades mineras recientemente llevada a cabo.

La nueva ley de 1938 permitía la ampliación de hasta un 40 % en la participación del capital extranjero, manteniendo aún excepciones que tendrían que ser autorizadas por el consejo de ministros.

“Artículo primero. Quedan suspendidos, mientras no se disponga lo contrario, todos los actos de enajenación de propiedad minera, así como la venta, cesión o transmisión en general de acciones de Sociedades mineras y arrendamientos.

Artículo segundo. Los títulos de propiedad minera, arrendamientos, permutas, venta o cesión de material, así como de inmuebles anexos a la explotación de las minas o al tratamiento Inmediato de sus productos, otorgados con posterioridad al 18 de julio de 1936, quedan nulos sin efecto⁵⁰⁴”.

El decreto ley de 9 de octubre de 1937 así como su legislación hermana – la ley de 1938 – supusieron un claro ejemplo de las políticas autárquicas que estaban surgiendo al calor de la cada vez más evidente victoria de los ejércitos franquistas. En dicha legislación minera se establecían duros requisitos para la presencia de capital foráneo en las empresas españolas. Por una parte, en el decreto de 1937 se establecieron numerosas trabas para a enajenación de activos mineros españoles a extranjeros. Pero en 1938, la nueva ley minera suavizó esos requisitos, al reservar para personas físicas españolas y empresas constituidas en España la titularidad de todas las concesiones mineras, obligando así a que por lo menos el 60 % del

⁵⁰⁴ *Ibíd.*

capital social aportado fuera español, ídem que la presidencia y las dos terceras partes del Consejo de Administración.

En los albores de la Guerra Civil ya existían en Galicia dos grupos mineros dedicados a la producción de wolframio: el primero se encontraba en Lousame (A Coruña) y era la *San Finx Tin Co*⁵⁰⁵. Ésta continuaba en manos inglesas y participaba de la producción de wolframio como complemento a su actividad principal: la elaboración de estaño. El segundo se situaba en Carbia, Vila de Cruces (Pontevedra), y aunque en su momento habían estado controlados por la San Finx, por entonces eran explotados por la *Société des Étains de Silleda*⁵⁰⁶, que al igual que su homóloga inglesa, tenían como actividad principal la explotación del estaño.

Durante los primeros meses de la guerra civil se llevaron a cabo una serie de movimientos, al amparo de la restrictiva ley de 1937, cuyo objetivo no era otro que el cambio de control en la titularidad de los principales yacimientos. Así, las dos empresas foráneas comentadas, la *San Finx Tin Co.* y la *Société des Étains de Silleda*, padecieron un estrechísimo cerco por parte de la administración destinado a entorpecer en lo posible la buena marcha de su negocio y que llegó incluso a negar la importación de piezas necesarias para la maquinaria o a interferir en la exportación del mineral extraído⁵⁰⁷. Estos movimientos desembocaron en la creación, en 1938, de las dos empresas mineras comentadas y que ya tenían como actividad principal la explotación de una serie de importantes yacimientos de wolframio en las provincias de A Coruña y Ourense. La primera en constituirse lo hizo en Vigo, bajo la denominación de *Sociedad Anónima de Estudio y Explotaciones Mineras Santa Tecla*, para la explotación de los yacimientos de Monte Neme⁵⁰⁸, en Carballo (A Coruña). La segunda lo hizo en Ourense, bajo la razón social de *Montes*

⁵⁰⁵ Sánchez y Tascón (2003), pp. 265 – 267.

⁵⁰⁶ La *Société des Étains de Silleda* había nacido en París en 1927 con un capital de cuatro millones de francos. Su objetivo declarado no era otro que adquirir, a la sociedad inglesa que las explotaba, las instalaciones de estaño y wolframio de Fontao y Silleda (Pontevedra), así como otros yacimientos más alejados situados en Ourense. Rodríguez Galdo y Losada (2005).

⁵⁰⁷ Véase foto 2 en relación a este hecho. La sociedad *San Finx Tin Co.* recoge una inspección llevada a cabo por las autoridades tributarias altamente sospechosa.

⁵⁰⁸ También se hizo con el control de los yacimientos de la Sociedad Estañífera de Arousa SA, que para el año 1938 atravesaba serias dificultades financieras y que además de la concesión más importante de Monte Neme (la mina “La Reconquista”) poseía concesiones en Boiro (Pontevedra) y A Pobra do Caramiñal (A Coruña). Rodríguez Galdo y Losada (2005).

*de Galicia, Compañía Explotadora de Minas SA*⁵⁰⁹, que controlaba, bien a través de la compra bien a través del arrendamiento, los yacimientos de Vilanova, Casaio, Vilardecervos y Ribadavia, todas ellas en la provincia de Ourense.

Estas dos empresas, además de distorsionar la cifra de capital invertido, presentaban características muy parecidas: el primero, ya visto, es que ambas se dedicaban desde su origen a la extracción de wolframio; la segunda es que ambas se encontraban domiciliadas en Vigo⁵¹⁰. Compartían el mismo ingeniero de minas: Ignacio Rodríguez de Tejada, y ambas compartían la presencia de importantes personalidades del complejo económico alemán en España. En la de Santa Tecla, Miguel Correa Arizmendi, que era gerente de la empresa alemana Montana; y el responsable de la minería alemana en España: Wilhelm Pasch. En Montes de Galicia, figuraba Johannes Bernhardt, el fundador de la mencionada HISMA y representante del mismísimo Hermann Goering.

Los estatutos de ambas sociedades reservaban el 60 % del capital a manos españolas de acuerdo con la mencionada ley minera de 1938, pero eso no era un inconveniente para que el capital alemán controlara las explotaciones. En la primera de las sociedades - *Estudio y Explotaciones Santa Tecla* - tal participación llegó hasta el 40 %. En la segunda, la misma ascendió - con sociedades interpuestas y testaferros - al 75 %. Su estrategia pasó por hacerse con la explotación del mayor número posible de yacimientos de wolframio, bien de forma directa bien a través de intermediarios. La de Santa Tecla adquirió varias firmas mineras de la provincia de Zamora y de la zona de Carballo, en A Coruña. Sin embargo, en su expansión chocó con los intereses privados de muchos propietarios, lo que le privó de las mejores zonas de extracción, perdiendo por ello parte de su brillante proyección.

Por su parte, *Montes de Galicia*, sin embargo, se vio favorecida por los buenos resultados de los yacimientos ourensanos y la posibilidad de utilizar mano de obra reclusa por crímenes políticos. De esta forma, en Vilardecervos pero sobre todo en Casaio, los alemanes de Montes de Galicia realizaron fuertes inversiones en

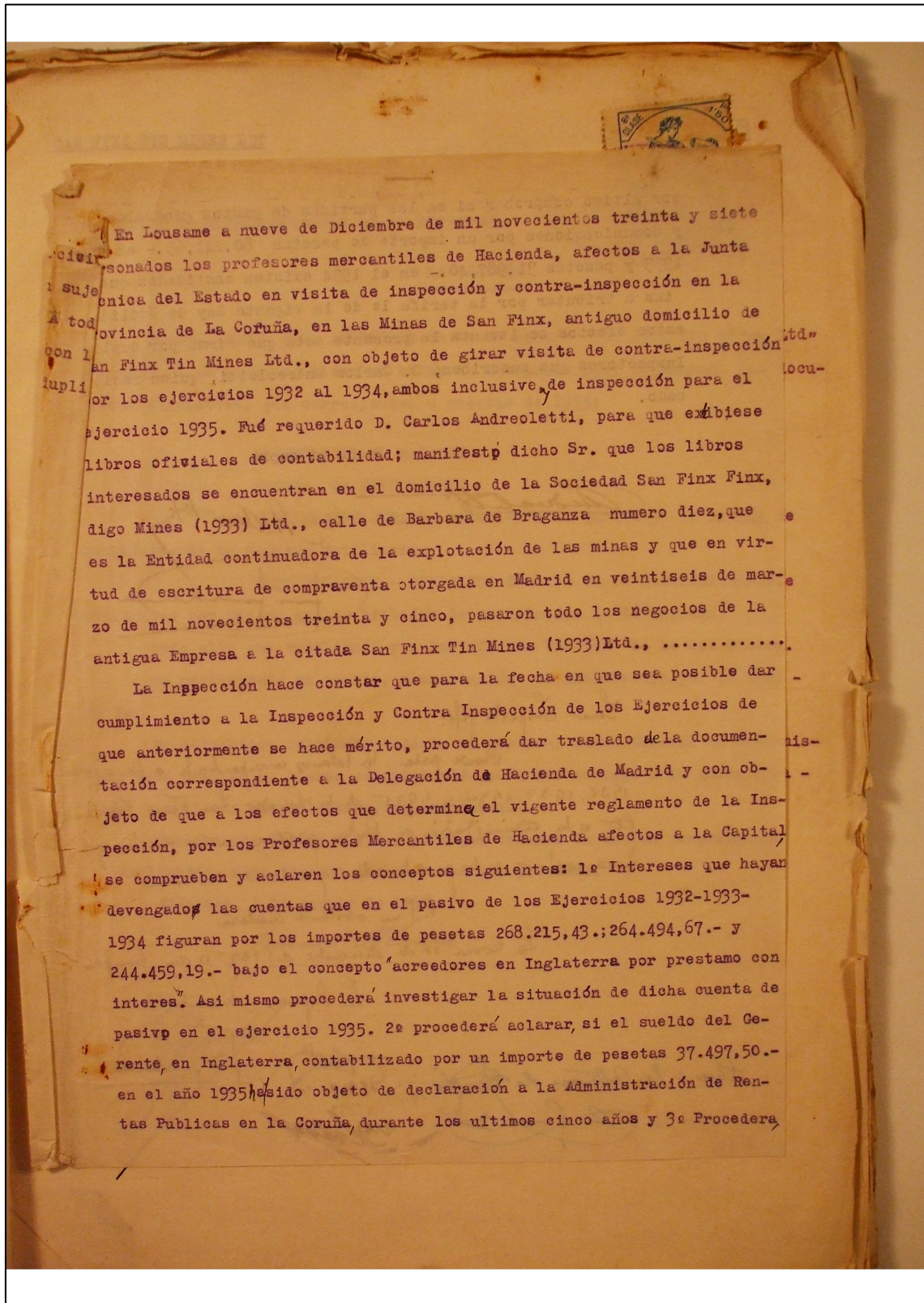
⁵⁰⁹ Trasladará su domicilio social a Vigo al año siguiente. RMO, libro 8, hoja 196.

⁵¹⁰ Vigo se asoció entonces a espías, sabotajes y a la presencia de submarinos alemanes en sus costas. Sánchez y Tascón (2003), p. 262.

la apertura de nuevos pozos, galerías y en la fabricación de lavaderos, convirtiéndose ésta en el principal brazo productor alemán en España.

FOTO 23

Acta de inspección a la *San Finx Tin Co.*



Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajo 781.

Junto con estas dos empresas mineras se crearon dos más, una en A Coruña y otra en Monforte, aunque el capital con el que fueron creadas fue mucho más reducido: *Arsenicales Reunidas SL* (1939) y *Minerales Galaicos SA* (1936). La primera, tal y como su nombre indica, se dedicaba a la elaboración de arsénico y sus derivados (arseniatos) y llegó a contar con más de treinta minas en Ourense y León. Aunque inicialmente contó con un capital bastante reducido (35.000 pesetas) en 1943 había multiplicado por seis dicha cifra⁵¹¹. La segunda se constituyó tras adquirir los activos de la *Sociedad Anónima Minerales de Hierro de Galicia*, en lo que pareció tratarse de un repunte de la inversión en el sector del hierro lugués⁵¹². A continuación de las empresas mineras le siguen una serie de sociedades con un capital social igual o superior al millón de pesetas. Se trata de *Conservas Sacco*, *Zeltia SA*, *Vagones Isotérmicos* y *Natalio Sanchón*, todas ellas domiciliadas en Vigo. También *R. Sánchez e Hijos*, *Gabriel Nieto SA* y la *Harinera Gallega* en A Coruña, y por último la ya mencionada *Luciano Eiroa* en Xubia⁵¹³.

R. Sánchez e Hijos SL, creada en 1939 en A Coruña, era en realidad la heredera de *E. Rey Sánchez e Hijos*, empresa gestora del Cine Savoy, en la coruñesa calle Real. El tres de enero de 1936 decidió suspender su actividad ante la caída de los ingresos y el 30 de noviembre de 1938 se firmó la liquidación, volviendo a abrir sus puertas en 1939.

“En 24 de Agosto de 1934 esta Sociedad tomó, entre otros, los siguientes acuerdos, según consta en la correspondiente Acta, y que a la letra dicen:
1º.- Rescindir en treinta y uno del actual el contrato de arrendamiento del CINE SAVOY, cesando en consecuencia, en la misma fecha, en la explotación de dicho Cine, objeto principal y actividad única de la Sociedad, hasta la fecha.
2º.- Dejar subsistente la Sociedad, por si las actuales circunstancias desfavorables que hoy aconsejan suspender las actividades sociales experimentasen alguna mejora más adelante.”⁵¹⁴

Gabriel Nieto SL nació con un capital de un millón de pesetas y dedicada a la importación y elaboración de café y cacao⁵¹⁵. Sus resultados durante la guerra fueron buenos, a pesar de las limitaciones a la importación de ambos productos y a

⁵¹¹ ARG, Contribución de Utilidades, legajos 688 y 689.

⁵¹² Carmona y Nadal (2005), pp. 201 – 207.

⁵¹³ Véase capítulo siete.

⁵¹⁴ ARG, Legajo de utilidades, legajo 769.

⁵¹⁵ ARG, Contribución de Utilidades, legajos 686, 687, 689 y 775.

las donaciones patrióticas realizadas. En la memoria del primer ejercicio social se lee:

“...el resultado de este primer ejercicio se puede considerar satisfactorio pues aparte de los muchos gastos tenidos y donaciones hechas⁵¹⁶, hemos movido escasa cantidad de mercancías”.

Y

“..se ha limitado la importación de café del Extranjero y también [se ha reducido] nuestra actividad en el renglón cacao a causa de la concesión de la venta exclusiva del de procedencia de Fernando Poo al Comité Sindical del Cacao⁵¹⁷”.

Por su parte, la *Harinera Gallega* nació vinculada a la explotación de la fábrica de harina “La Pilar”, en Peñafiel (Valladolid) arrendada por 450.000 pesetas a D. Ángel Posada, industrial de Gijón, por cinco años. Dicho arrendamiento incluía no solo la fábrica y silos, sino también una línea de ferrocarril y un salto de agua para generar la electricidad necesaria para la fábrica. Aunque inicialmente fueron necesarias numerosas mejoras para que ésta empezara a funcionar, como corregir el mal estado de la línea férrea o la compra de toldos para proteger la producción de las inclemencias del tiempo, el primer año de la harinera se saldó con unos beneficios de 22.374,16 pesetas⁵¹⁸. Al cierre del primer ejercicio, la fábrica de Peñafiel fue adquirida por la *Harinera Gallega*.

Aunque la evolución del negocio continuó siendo positiva, la *Harinera Gallega* sufrió numerosos problemas de baja producción debido sobre todo al mal estado de las instalaciones y las continuas reparaciones e inversiones para ajustar los niveles de producción a lo exigido por el Servicio Nacional del Trigo⁵¹⁹. Así,

⁵¹⁶ Se refiere a una donación a la Agencia EFE. La Agencia, que nacerá en Burgos un año más tarde, se convertirá en el principal órgano informativo de España.

⁵¹⁷ Sanz (1983). El Comité Sindical del Cacao se había creado en 1935 para controlar todo el proceso de elaboración del cacao en las colonias de Fernando Poo y Guinea. Funcionaba como un cártel en el que estaban presentes productores de grano, importadores y exportadores; fabricantes y vendedores; junto con un representante del Ministerio de Industria. Su intervencionismo era absoluto: fijaba cuotas de producción, distribuía la producción, establecía los precios, etc.

⁵¹⁸ El impacto más elevado de la cuenta de gastos fue la compra de un “enorme carro” tirado por bueyes para transportar por carretera la producción a la estación del ferrocarril. ARG, Contribución de utilidades, memoria de la sociedad. Legajo 772.

⁵¹⁹ Barciela (1981). El Servicio Nacional del Trigo (SNT) se creó por el Decreto-Ley de Ordenación Triguera de 23 de agosto de 1937. El SNT compraba el grano excedente de las necesidades de autoconsumo y excedente de los agricultores y ostentaba el monopolio de su venta a los fabricantes de harinas y molineros, que recibían unos “cupos” en función de su capacidad aparente.

fracasó en su intento de conseguir que fueran los propios fabricantes miembros del Consejo de Administración quienes adquirieran la producción de harina para la elaboración de pan.

Como se dijo, la mayoría de las empresas nacidas bajo la coyuntura bélica se localizaron en Vigo (véase gráfico 30). Entre las sociedades con un capital inferior a un millón de pesetas destacaron sobre todo las relacionadas con el suministro de bienes desde la retaguardia en dirección al frente: compra venta de cereales y huevos, pesca, consignación y elaboración de maquinaria naval, fábricas de salazón, conservas y chocolate, comercio de coloniales, loza y aguardiente⁵²⁰. Entre los nombres más destacados figuran *Sucesores de Antonio González Botas, José Vila y Cía.*⁵²¹, *Estanislao Durán e Hijos, Coloniales Sáez-Díez, Construcciones Freire, Figueroa y Cía., Jesús Raposo y Cía. y M Rey y Cía.*, “mucho comercio y poca industria” en palabras de Lindoso y Vilar (2009). El comercio supuso algo más del 60% del total de las empresas creadas en Galicia durante la guerra, seguida de la industria. En cuanto al capital invertido, las cifras fueron bien diferentes: casi el 70% del capital se invirtió en el sector secundario, seguido de lejos por el sector servicios con tan solo un 20%. La explicación de esta aparente contradicción radicó en la enorme desproporción que supuso la creación de las dos grandes sociedades mineras ya comentadas: *Montes de Galicia y Santa Tecla*, que absorbieron la práctica totalidad de la inversión de capital. Sustrayendo tal influencia se puede apreciar que el peso del sector secundario fue mucho más pequeño, apenas el 20 % del total de los capitales invertidos.

En cuanto a las actividades predominantes destacó sobre todo el sector conservero. Como se dijo en el capítulo cinco este sector fue uno de los más favorecidos durante la contienda, alcanzando unos resultados fabulosos y resarciéndose en buena medida de la crisis de los años 30 que supuso una caída considerable en las ventas y beneficios de este sector. La excepcional coyuntura

⁵²⁰ En este sector destacó la ya mencionada *Luciano Eiroa y Cía.*, creada en Xubia en 1937. Ésta ya ha sido tratada en el capítulo siete de este trabajo.

⁵²¹ ARG, Contribución de Utilidades, legajo 772. Sucs. de Antonio González Botas inició su actividad el ocho de noviembre de 1938, y en tan solo dos meses obtuvo unos beneficios de 18.287,85 pesetas. Por su parte, José Vila y Cía. alcanzó unos beneficios en su primer ejercicio de 60.835,97 pesetas. Cantidades muy elevadas y que confirman el buen hacer de las actividades comerciales durante el período bélico.

bélica unida a los buenos resultados de las empresas del complejo marítimo pesquero de la ría de Vigo, animaron a que se le sumaran hasta catorce empresas, destacando el caso de *Conservas Sacco*⁵²², que se convertirá en una de las mayores contribuyentes de la contribución extraordinaria de guerra. La práctica totalidad de estas empresas se crearon en la provincia de Pontevedra, con sólo tres excepciones: las fábricas coruñesas *José Martínez Pérez y Cía.*, localizada en Ribeira; *Sandomingo Casariego y Cía. SL* en Ortigueira y *García y Lens* en Ribadeo, Lugo. A más distancia se encontraron tres actividades radicalmente diferentes y sin ninguna relación entre ellas, la fabricación de chocolates, la industria eléctrica y la farmacéutica. En cuanto al sector eléctrico se fundaron tres pequeñas centrales eléctricas entre 1936 y 1939: *Álvarez González SL*, situada en Cervo; *Eléctrica de Moscoso* (Pontevedra) y *Cambre Industrial SL*⁵²³, dedicada esta última simultáneamente a la producción de electricidad y a la moltura de granos. Las dos primeras representan el caso típico de muchas de las empresas eléctricas diseminadas por nuestra geografía, pequeñas fábricas abastecedoras de poblaciones en torno a los 10.000 habitantes.

Un sector clásico de la industria gallega era la fabricación de chocolates, actividad decimonónica muy vinculada a la emigración y a los contactos con las colonias, lo cual explicaba la importante presencia de este tipo de industria en la ciudad de A Coruña. Destacaron en este sector tres empresas: la ourensana *Blanco, Santalices y Quintas, La Viguesa y Jesús Raposo y Cía.* Ya nos hemos referido anteriormente a esta industria al mencionar a *Gabriel Nieto SA*, una de las empresas cuyo capital social superaba o igualaba el millón de pesetas. *Jesús Raposo y Cía.* nació con la mitad de ese capital, 500.000 pesetas, como continuadora de la empresa *Jesús Raposo y Hermano*, formada por los hermanos Jesús y Luis Raposo Rivadulla, liquidada en 1935. La antigua *Jesús Raposo y Hermano* contaba con un capital de 300.000 pesetas, y en los ejercicios anteriores al de 1936 obtuvo unos

⁵²² Se trata de la sociedad Augusto Sacco Odino, heredera de la señora conservera *Conservas Sacco*, ya mencionada en el complejo marítimo vigués. Augusto Sacco Odino se inscribió en el Registro Mercantil de Pontevedra el veintitrés de mayo de 1939 (Libro 33, hoja 870, folio 25) con un capital de tres millones de pesetas, siendo sus socios Eusebio Pastor Fernández, Cayetano Costa, Luciano González Pereira y José Álvarez García. Contaba con una fábrica de conservas en la calle Paz, en el barrio vigués de Traviesas, valorada en 1.232.375 pesetas. *Ibidem*.

⁵²³ Uno de los socios de *Cambre Industrial* era Aurelio Ruenes, famoso industrial coruñés vinculado entre otras a la industria del chocolate y la hostelería.

beneficios medios de 41.990 pesetas⁵²⁴. Dedicada también al comercio de coloniales, se convertirá en la mayor productora de chocolate del período.

Frente a este sector tradicional, surgió también un importante núcleo farmacéutico, creado por las necesidades de este tipo de productos desde el frente. Así, *Instituto Farmacológico Español (YFE)*, creada en A Coruña con un modesto capital de 15.000 pesetas. En 1937, año de su creación, obtuvo unos raquíticos beneficios de 605,65 pesetas; el año siguiente, éstos se dispararon hasta los 16.492, 75 pesetas⁵²⁵. *V.I.O. SL*, de Pontevedra, dedicada a la explotación de inyectables y, por supuesto, la más importante de todas ellas: *Zeltia SA*, creada el último ejercicio de la guerra por un grupo de industriales formado por José Fernández López⁵²⁶, Ramón Ruiz, Fidel Isla Couto, Fernando Calvet y Antonio, Manuel y Concepción Fernández López⁵²⁷.

Además de la ya mencionada *Harinera Gallega*, se creó otra empresa de moldura de granos: *Jesús Sánchez y Hermanos SL*. Ésta compaginó la moldura con la fabricación de maderas en Cesuras (Betanzos). Entre sus instalaciones figuraba un moderno molino a vapor que le dio a la sociedad muy buenos resultados, casi quintuplicando su cifra de capital de las 75.000 pesetas en 1939 a 375.000 en 1944⁵²⁸.

Ya se ha aludido a la importancia del sector maderero en la Galicia del primer tercio de siglo a lo largo de este trabajo⁵²⁹. Sin embargo, a pesar de ser la segunda comunidad en longitud de sierra de corte sólo por detrás de Cataluña, el sector no llegó a integrarse verticalmente ni a elaborar productos que supusiesen más complejidad que la tablilla, la hoja de tabla o las cajas para introducir latas de

⁵²⁴ Según la Contribución de beneficios extraordinarios, ARG, Memoria de la sociedad, ejercicio de 1942.

⁵²⁵ ARG, Contribución de Utilidades, legajos 689, 771 y 772.

⁵²⁶ José Fernández López fundará junto a Antonio y Manuel Fernández López, Álvaro Gil Varela, Valentín Paz Andrade, Luis Rosón Pérez, Francisco Javier Hernández, Anselmo López Martín, Carlos Barreras Barret y Rafael Balea Roldán, Pescanova, 21 años después, RMP, Libro 90, Hoja 1384, Folio 198, Inscripción 1ª.

⁵²⁷ Abreu (2002), p. 69.

⁵²⁸ ARG, Contribución de Utilidades, legajo 689.

⁵²⁹ Véase el capítulo introductorio de este trabajo.

conserva en ellas⁵³⁰. Por ello, no es de extrañar que apenas sí hubiera movimiento en este sector durante el conflicto, a excepción de la ya mencionada *Jesús Sánchez y Cía y Rubira y García Cambón*.

Esta última, que años después se transformó en la actual FINSA, nació en plena guerra civil fruto de la iniciativa personal de Manuel García Cambón⁵³¹, quien desde muy joven se dedicaba al negocio de la madera, y de su unión con José Rubira Fariña, médico muy bien relacionado con los círculos franquistas. Aunque es muy posible que la sociedad se encontrara funcionando desde por lo menos 1931⁵³², fue en 1937 cuando ésta se constituye oficialmente en Ames, con un capital muy reducido de tan solo 159.000 pesetas⁵³³. La distribución del capital se hizo al 59 y 41 % para José Rubira y Manuel Cambón respectivamente, aunque los beneficios se iban a distribuir a partes iguales, lo cual era bastante razonable ya que todo el trabajo corría a cargo del segundo.

CUADRO 80

Balance de 1937 de la Sociedad *Rubira y Cambón*

ACTIVO		PASIVO	
Caja	6.106,25	Capital	159.000
Bancos	37.195,56	Efectos a pagar	17.356,25
Fabricación	47.942,60	Proveedores	9.529,10
Clientes	15.930,97	Cuentas corrientes	8.375,45
Depósitos en garantía	240,75	Cuentas varias	916,67
Máquinas y utensilios	44.002,55	Fondo de reserva	1.601,47
Útiles y herramientas	1.391	Utilidades a repartir	1.601,47
Mobiliario	231		
Útiles de escritorio	67,90		
Útiles de transporte	175		
Constitución de nueva sociedad	2.152,70		
Inmuebles	47.748,55		
Total	203.184,83	Total	203.184,83

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajo 771.

⁵³⁰ Carmona y Nadal (2005), pp. 166 - 171. Excepción hecha de las fábricas de muebles existentes en A Estrada - sobre todo de sillas - y la fabricación de bateas de mejillón.

⁵³¹ En Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo II, pp. 227 - 242 puede verse una completa historia de la sociedad hasta nuestros días.

⁵³² Carmona et al (2006), p. 463.

⁵³³ Castromil, empresa de transportes creada veinte años antes, lo hizo con un capital de cinco millones de pesetas. Alonso, Lindoso, Vilar (2008), tomo II, p. 228.

Los buenos contactos del doctor Rubira sirvieron para que la empresa entrara en contacto con la Intendencia Militar, suministrando a ésta buena cantidad de madera⁵³⁴. En un sector muy competitivo, formado por un gran número de pequeñas empresas y con márgenes comerciales muy estrechos, la sociedad decidió, paradójicamente, estrechar el grosor de la hoja de tabla, consiguiendo de esta manera un aprovechamiento mayor de la materia prima y mejores facilidades para el transporte⁵³⁵.

De esta manera, los beneficios de la maderera no hicieron más que aumentar a lo largo del conflicto (véase Cuadro 80). En 1939, José Rubira cede su parte del negocio a Agustín Sarasquete Hermo, tal y como aparece recogido en el documento de renuncia:

“...manifiesta que no siéndole posible al señor Rubira Fariña prestar a los asuntos sociales la atención debida, por tener que dedicarse preferentemente al ejercicio de su profesión de médico, ha convenido, de acuerdo con el otro socio [García Cambón] en ceder su parte al señor Sarasqueta [sic] Hermo por la suma que aquél aportó a la misma sociedad⁵³⁶”.

Finalizada la guerra, la Sociedad, que mantuvo el mismo nombre, llevó a cabo un gran número de inversiones materializadas en fábricas, almacenes y pinares. La reconstrucción de las ciudades bombardeadas durante la guerra y el auge del pino gallego llevaron a *Rubira y García Cambón* a una situación de privilegio dentro del sector que acabó llevando a la creación de *Financiera Maderera (FINSA)* en 1946.

⁵³⁴ No fue ese el caso de su socio Manuel Cambón, quien no ocultó sus simpatías por Manuel Azaña. A pesar de eso, fue movilizado para el frente en las filas de los sublevados y a su regreso nunca tuvo problemas con las autoridades franquistas. Esto último quizás fue debido a que las relaciones del buen doctor con el régimen lo convirtieron en jefe de Falange en Negreira. Carmona et al (2006), p. 464.

⁵³⁵ *Ibíd.*

⁵³⁶ RM de A Coruña, Libro 35, hoja 947, inscripción 3ª, folios 97 – 98.

CUADRO 81

Rubira y García Cambón, beneficios, pesetas corrientes (1937 – 1939)

1937	6.405,89
1938	18.107,83
1939	33.429,74

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 771 y 772.

En cuanto al sector textil, uno de los sectores más beneficiados por el conflicto (véase el capítulo cinco), no vio correspondida su importancia en cuanto a la creación de nuevos actores. Tan solo se creó una empresa textil durante el período, fue la padronesa *Textil Gallega SL*⁵³⁷. Ésta, con un capital de cien mil pesetas, obtuvo en el único ejercicio bélico (1939) unos beneficios considerables: 179.226, 40 pesetas⁵³⁸. Entre sus fundadores destacaba José Regojo, de la firma *José Regojo* de Redondela, ya vista en el capítulo cuatro, con una aportación al capital social de 72.504, 97 pesetas⁵³⁹. Contaba en su inventario con

“Veinte telares mecánicos para fabricar género liso.
Un urdidor de los llamados de bota.
Una camillera de 60 husos
Tres máquinas de llenar bovinas”⁵⁴⁰.

Tampoco en el sector de la construcción mecánica hubo movimientos de trascendencia a pesar del aumento de la demanda bélica, que generó un importante aumento de beneficios entre las empresas del sector en la ría de Vigo (véase capítulo nueve). En A Coruña nacieron los *Talleres Solórzano SL*, heredera directa de los antiguos y decimonónicos talleres de Manuel Solórzano, establecidos en A Coruña desde la década de 1890⁵⁴¹. En 1938 se creó esta nueva sociedad para aprovechar las instalaciones y tratar de beneficiarse de la excepcional coyuntura bélica, ya que la antigua fundición estaba especializada sobre todo en la reparación de vapores pesqueros y sus calderas⁵⁴². Sin embargo, la guerra apenas sí tuvo

⁵³⁷ RMC, Libro 35, hoja 953, folio 158 y ss.

⁵³⁸ ARG, Contribución de utilidades, legajo 772.

⁵³⁹ El mismo ejercicio de 1939 obtuvo por su participación unos beneficios de 9144,05 pesetas. *Ibidem*.

⁵⁴⁰ ARG, Contribución de utilidades, legajo 772.

⁵⁴¹ Véase Alonso, Lindoso, Vilar (2008), pp. 217 – 222.

⁵⁴² Lindoso, Vilar (2009).

trascendencia en su negocio (véase Cuadro 82). Los beneficios disminuyeron en el año 1939 para volver a crecer en 1940, pero en 1945 éstos habían prácticamente regresado a la cifra de 1930.

CUADRO 82

Talleres Solórzano, beneficios, pesetas corrientes

1930	1936	1938	1939	1940	1945
12.934	1.302	1.848,75	13.291,29	19.533	15.976

Fuente: ARG, Contribución de utilidades, legajos 685, 687, 688 y 775.

Por su parte, el sector pesquero, otro de los pilares industriales gallegos y uno de los sectores más beneficiados por la coyuntura bélica – véase el capítulo cinco – vio cómo se creaban tan solo tres empresas: una en la provincia de Pontevedra y dos en la provincia de A Coruña: *Zárate y Cía.* en Mugardos y *Sandomingo Casariego* en Ortigueira. En realidad, ambas ya existían desde antes del inicio de la guerra. La primera explotaba dos vapores y un remolcador en la ría de Ferrol⁵⁴³. *Sandomingo Casariego* ya existía en el año 1935 dedicada, entre otras, a la elaboración de la marca de Conservas La Ortegalesa. Sin embargo, la nueva sociedad creada en 1939 multiplicó por doce la cifra de capital de la ésta en 1936. La sociedad nació con un objeto social muy amplio que abarcaba

“una fábrica de conservas, escabeches y salazones de pescado en Cariño – Venta de sal en Ortigueira – Venta de sal en Cariño [y la] Administración subalterna de Tabacos⁵⁴⁴”

El análisis llevado a cabo a lo largo de este epígrafe revela que durante el período bélico no se llevó a cabo un crecimiento excepcional en el número de empresas creadas en Galicia, por lo que resulta evidente que el efecto de la Guerra Civil por esta vía se vio bastante diluido en relación con el incremento de beneficios observado en otros sectores presentes en la economía gallega con anterioridad al 18 de julio de 1936. De hecho, el análisis sectorial efectuado a

⁵⁴³ Los vapores se llamaban Carmiña y Teresita. El remolcador, Galicia. ARG, Contribución de utilidades, legajo 771.

⁵⁴⁴ ARG, Contribución de utilidades, legajo 781.

partir de los datos de los Registros Mercantiles gallegos tampoco demuestra que el tirón de la demanda bélica se tradujera en una inmediata oferta empresarial de nuevo cuño durante el período comprendido entre 1936 y 1939. A la vista pues de estos datos⁵⁴⁵, podemos adelantar que la salida de Galicia del período bélico no se tradujo en una mejora de su tejido empresarial que permitiera acortar la distancia con respecto a las zonas más industrializadas de España (véase cuadro 83).

CUADRO 83

Clasificación de las Comunidades Autónomas según porcentaje del PIB regional respecto a la media española, precios constantes

	1921	1930	1940	1950
<90%	ANDALUCÍA BALEARES CANARIAS CASTILLA LEÓN CASTILLA LA MANCHA EXTREMADURA GALICIA MURCIA	ANDALUCÍA BALEARES CANARIAS CASTILLA LEÓN CASTILLA LA MANCHA EXTREMADURA GALICIA MURCIA	ANDALUCIA CASTILLA LEÓN CASTILLA LA MANCHA EXTREMADURA GALICIA MURCIA	ANDALUCÍA CANARIAS CASTILLA LA MANCHA EXTREMADURA GALICIA MURCIA
>90%<110%	ARAGÓN ASTURIAS LA RIOJA	ARAGÓN BALEARES CASTILLA LEÓN LA RIOJA	ARAGÓN ASTURIAS CANARIAS CANTABRIA COMUNIDAD VALENCIANA	ARAGÓN CASTILLA LEÓN COMUNIDAD VALENCIANA
>110%	CANTABRIA CATALUÑA COMUNIDAD VALENCIANA MADRID NAVARRA EUSKADI	CATALUÑA COMUNIDAD VALENCIANA MADRID NAVARRA EUSKADI	BALEARES CATALUÑA MADRID NAVARRA EUSKADI LA RIOJA	ASTURIAS BALEARES CANTABRIA CATALUÑA MADRID NAVARRA EUSKADI LA RIOJA

Fuente: Maixé, Lindoso, Vilar (2003), p. 320.

De hecho, las conclusiones que adelanta este capítulo parecen sugerir un agravamiento de la situación y el futuro desarrollo de esta región, que parece

⁵⁴⁵ Véase también el cuadro 6.

adentrarse en la posguerra arrastrando un tejido empresarial agotado por el esfuerzo bélico al que ha sido sometido por el Gobierno de Burgos y escasamente alumbrado por el “Nuevo Estado” que surgirá tras el uno de abril de 1939.

Conclusiones.

Tras el estudio y análisis de los diferentes sectores económicos y empresas gallegas durante la Guerra Civil se ha logrado avanzar en el conocimiento histórico y empresarial de una etapa de gran trascendencia en esta región. La Guerra Civil española supuso para Galicia una oportunidad para recuperar terreno a nivel industrial y acortar las distancias con respecto a otros territorios mucho más industrializados. A la vista de los hechos estudiados, resulta evidente que eso no fue así. La guerra impactó de lleno en las cuentas de resultados de una serie de empresas relacionadas directamente con el complejo-bélico que lograron, en los tres años de conflicto, unas cifras de beneficios muy elevadas: hablamos del sector textil, el conservero-pesquero, metalgráfico y la construcción mecánica (véase cuadro 84).

Cuadro 84

Beneficios por sectores de la economía gallega, pesetas corrientes,
1936 - 1939

	Textil	Alimentación	Metalgráfico	Alcohol	Talleres Mecánicos	Banca	Servicios Públicos*	Suministro Eléctrico
1936	1.002.580,93	907.321,46	224.700,19	405.959,70	-796.213,9	1.442.761,35	600.443,64	2.018.645,59
1937	1.431.265,99	2.526.607,88	1.602.496,14	635.405,24	81.941,71	1.547.064,31	1.102.474,01	855835,03
1938	1.337.136,51	5.719.542,05	2.623.026,36	690.957,29	2.091.000,3	136.590,16	1.416.190,45	1.666.101,98
1939	3.575.321,93	4.300.314,88	1.835.636,12	523.062,84	1.986.575,49	1.963.586,09	2.237.238,21	2.689.076,73
Total	7.346.305,36	13.453.786,27	6.285.858,81	2.255.385,07	3.363.303,60	5.090.001,91	5.370.046,28	7.229.659,33

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del ARG y AHP. Memorias de las sociedades.

Sector Textil: *Primera Coruñesa, Hilados y Tejidos de Vilasantar, Galicia Industrial, La América, Agustín Rodríguez, Feijoo y Paz, Ramón Valiño.*

Alimentación: *Francisco Cervera, Antonio Alonso, Curbera y Lorenzo, Gándara y Haz, Guillermo Curbera, Lopez Valeiras, Massó Hermanos, Herrero Hermanos, Pesquera del Norte de España, Pedro J. Portanet, Compañía Viguesa de Panificación.*

Metalgráfico: *La Artística, La Artística Suárez Pumariega.*

Alcohol: *Francisco Ron Mato, Hijos de Rivera, Luciano Eiroa, Sastre y Cía., Andrés Martínez Fernández, Francisco Botas.*

Talleres Mecánicos: *Hijos de J. Barreras, La Vulcano, Talleres Alonarti.*

Banca: *Rubine e Hijos, Narciso Obanza, Hijos de A. Núñez, Banco Etcheverría, Hijos de Simeón García, Banco Pastor.*

Servicios Públicos: *Tranvías de La Coruña, Tranvías de Vigo, Tranvías de Ferrol, Aguas de LA Coruña, Sociedad Anónima de Abastecimiento de Aguas, Aguas Potables de Santiago.*

Suministro Eléctrico: *Electra de San Bartolomé, Distribuidora Novium, Electra Ortegana, Hidroeléctrica del Pindo, Electra Popular, FCGE, SGGE.*

(*) A pesar de estudiarse en el mismo epígrafe, aquí se ha optado por excluir a las sociedades *Torres y Sáez* y *La Espuma* por su difícil catalogación dentro del cuadro.

Estos cuatro sectores serían los que a priori más se deberían haber beneficiado del conflicto, ya que *grosso modo* el primero suministraría uniformes, el segundo alimentos y los siguientes armas. En principio así fue. Las circunstancias particulares de cada uno, sin embargo, fueron diferentes, al igual que su comportamiento antes y después del conflicto. Sabemos que el sector textil en Galicia, en su mayor parte, se encontraba en franca decadencia antes de la guerra, tal y como este trabajo se ha encargado de determinar: *Galicia Industrial, Primera Coruñesa e Hilados y Tejidos de Vilasantar*, las tres mayores empresas textiles de la provincia de A Coruña, languidecían mientras se acumulaban unos excedentes que la Intendencia Militar se encaró de liquidar en pocos meses una vez iniciada la guerra. Por su parte, la gran empresa textil de la provincia de Pontevedra, *José Regojo*, sostenía una producción de géneros de baja calidad que se adaptó de manera pasmosa a las exigencias bélicas. El sector de los curtidos vivió una nueva edad dorada gracias a la demanda de correaes, cartucheras, etc destinadas a equipar a los soldados en el frente. ¿Qué quedará de estas empresas una vez concluido el conflicto? Poco o muy poco. Las textiles coruñesas acabaron cerrando sus puertas o dedicándose a otras actividades más lucrativas y sólo la fábrica de José Regojo en Redondela, vivirá un nuevo período de esplendor ya en pleno milagro español con su moderna fábrica de camisas.

El sector conservero-pesquero presentaba antes de la guerra un comportamiento distinto al anterior. Es verdad que había padecido, y con creces, la crisis de los años treinta; pero era un sector dinámico no falto de capitales y de iniciativa a lo largo y ancho de las rías gallegas, de modo que al iniciarse la guerra se encontraba a plena capacidad y capaz de satisfacer la demanda de un alimento sencillo de preparar y lo suficientemente calórico para alimentar a la tropa en el frente y a las hambrientas poblaciones “liberadas”, porque, no hay que olvidarlo: Galicia se mantuvo fiel a la República unas pocas horas. El tránsito de la legalidad Republicana al nuevo orden de los sublevados fue tan rápido que las fábricas gallegas apenas tuvieron tiempo de enterarse, de modo que éstos contaron desde el principio con un territorio capaz de suministrar una enorme dosis de moral en forma de alimentos. El complejo marítimo-pesquero de la ría de Vigo y su vecino del norte, en la ría de A Coruña, supo aprovechar las condiciones que la guerra le

proporcionaba y al igual que el textil incrementó enormemente sus beneficios. Se da la circunstancia además de que era éste – como lo es aún hoy en día – un sector con gran capacidad de empuje sobre otros, lo que se demostró con el importante aumento de la producción de hojalata y litografía por parte del sector metalgráfico y de alguno de los talleres mecánicos analizados muy vinculados a la fabricación, instalación y reparación de la maquinaria precisa para el sellado de las latas de conserva. La acumulación de beneficios en este sector fue tal que permitió en la posguerra aumentar aún más si cabe la producción al calor de la autarquía, que pese a cebarse con la incapacidad manifiesta de conseguir materias primas para la fabricación de las latas, permitió satisfacer una demanda cerrada y creciente en la España del estraperlo y las cartillas de racionamiento.

El cuarto sector claramente beneficiado por la coyuntura, el de la construcción mecánica, fue también el más militarizado. Así, el resto de sectores vio con cierta resignación como sus fábricas eran ocupadas con asiduidad por las autoridades militares; ahora bien: esta ocupación alcanzaba en ocasiones tintes surrealistas, y más de un empresario debió preguntarse el porqué de la incautación de sus instalaciones. No fue el caso de este sector, ocupado y con razón en la fabricación del auténtico material de guerra, ese que sirve para matar y no para vestir. Tanto los talleres *Vulcano* de Vigo como los *Astilleros J. Barreras* dejaron a un lado sus habituales productos y fabricaron granadas, bombas, munición y hasta blindados. Ni que decir tiene que esta dedicación al esfuerzo directo de guerra fue bien recompensado por el régimen, aunque en el reverso de la moneda hubiera que lamentar la destrucción y pérdida de equipo por el uso intensivo de la maquinaria así como el nuevo empleo para el que fueron reutilizadas.

Fue esta intensidad en el trabajo lo que caracterizó toda la producción bélica de la industria gallega. No fue la nula inversión en nueva maquinaria, o el escaso capital humano proveniente de la zona republicana; ni siquiera el traslado de factorías demasiado cercanas al frente o con peligro de caer de nuevo en manos de la República. No. Se trató más bien de un uso desaforado, excesivo, intensivo y a destajo de la mano de obra gallega. Los dobles y hasta triples turnos se instauraron

con excesiva frecuencia en todos los sectores de la industria, todos los talleres incrementaron su capacidad llamando a nuevos operarios que en muchas ocasiones no tenían la habilidad o la capacitación para llevar a cabo sus tareas, pero, en condiciones bélicas, ¿quién iba a protestar por una lata en mal estado o por una granada que no estallara?

Pero la guerra tampoco fue inocua para el resto de sectores de nuestra economía. Si la ocupación de fábricas fue algo común, sobre todo en el sector de la construcción mecánica, las incautaciones alcanzaron buena parte de la economía; desde autobuses a coches, pasando por embalses, aserraderos, fincas y barcos. Los suministros eléctricos y de agua se ofrecieron gratis a cuarteles y oficinas del nuevo régimen, y las comidas que el *hotel Compostela* ofrecía en el Pazo de Meirás, por supuesto, no se pagaban. Por su parte, bancos y cajas de ahorros sufrieron quizás más que ninguno la incertidumbre del conflicto y los primeros meses de la contienda afectaron de manera especial a sus cuentas de resultados. Sin embargo, bastó el apoyo decidido a la causa y el buen desarrollo que la guerra iba cobrando para los sublevados para que las cifras se dieran la vuelta y de nuevo retornaran los beneficios. Este sector fue uno de los que más decididamente se inmiscuyó en los asuntos de los sublevados, y por tal hecho fue recompensado con creces finalizada la contienda, erigiéndose así como uno de los pilares de la “Nueva España” tras el uno de abril de 1939. Junto a ellos, el sector eléctrico pasará un momento igualmente delicado el primer ejercicio de la guerra, pero sólo para que los resultados luego de éste brillaran con más fuerza. Será este otro de los nuevos pilares del nuevo régimen finalizada la contienda y que gracias al interés decidido de los vencedores alcanzará un alto grado de concentración que convertirá a alguna de las empresas presentes entonces en nuestro territorio en unas de las más grandes a nivel nacional.

A lo largo de este trabajo también se ha demostrado que el sector terciario se vio favorecido por el estallido de la guerra. En verdad es éste un sector a priori muy afectado por las malas expectativas que una guerra puede acarrear para la población, pero bien sea por la lejanía del frente, las facilidades de acceso al crédito o la demanda de los territorios “liberados”, el caso es que al finalizar la guerra el

sector presenta unas condiciones idóneas para liderar su crecimiento, con sucursales que no se han visto obligadas a echar el cierre ni fueron destruidas, así como con una nutrida y fiel clientela. Lo mismo se podría indicar de los servicios públicos, los cuales, en general, mantuvieron unas cifras de beneficios muy similares al período pre-bélico con, en varias, ocasiones, crecimientos notables en sus cifras de resultados.

No fue siempre el Estado, sin embargo, un buen cliente. Las partidas de dudoso cobro por parte del Gobierno de Burgos y la consabida Intendencia Militar fueron cuentas habituales en la mayoría de las empresas en tratos con el futuro Estado franquista. En ocasiones, tal cifra superaba en más del doble la cifra de cobros efectuados, con lo que, aun a pesar de todo lo dicho, estaríamos hablando de que se podría haber hablado de unos beneficios del doble y hasta el triple de lo contabilizado. Estas partidas del Estado bien se cobraron con cuentagotas, se aplazaron e incluso se condonaron; en contadas ocasiones, incluso simplemente se dejaron sin pagar, con el consiguiente quebranto para la empresa.

Por desgracia, esta gratitud no fue correspondida y el complejo empresarial gallego no solo hizo frente a las exigencias tributarias del nuevo Gobierno de Burgos sino que realizó una gran cantidad de donativos y aportaciones voluntarias al esfuerzo bélico de los sublevados. A esto hay que sumarle la figura impositiva creada por los sublevados para la financiación de la guerra: la contribución extraordinaria de beneficios, que afectó a todas las empresas establecidas en nuestro territorio y cuyos beneficios, de alguna u otra forma, se vieran incrementados como consecuencia del contexto bélico.

En cuanto a la creación de empresas durante la guerra, las cifras proporcionadas por los registros mercantiles de las cuatro provincias arrojan datos dispares. Se creó un mayor número de empresas en los sectores predominantemente afectados por el tirón de los suministros bélicos desde la retaguardia, destacando la compra-venta de cereales, la conserva y el salazón, la pesca, la consignación, el aguardiente, la construcción naval, el comercio de coloniales, loza y chocolates; sin embargo, tales cifras no se pueden considerar

significativas de un impacto claro y relevante del conflicto en tal proceso de partenogénesis empresarial. Poca industria y mucho comercio, destacando, en cuanto a su número, la provincia de Pontevedra, concretamente en su núcleo urbano e industrial más importante: la ría de Vigo, que encabezó tal actividad creadora. Por supuesto hubo otras empresas y otros sectores, en ocasiones determinados por la propia coyuntura bélica, pero en otras sin una relación clara. Es éste el caso de la minería del wolframio, auténtico “oro negro de la guerra” y la inmediata posguerra. Su apoteosis durante la Segunda Guerra Mundial se debió ya claramente al tirón del conflicto, pero su nacimiento tuvo lugar durante nuestra Guerra Civil, prematuramente afectado quizás por el inicio de la carrera armamentística germana.

Finalizada la guerra, ¿qué quedará de todo esto? Por una parte, unos sectores bien consolidados que verán cómo sus buenas relaciones con el nuevo régimen los auparán de nuevo a una edad de oro sin precedentes: los astilleros vigueses, por ejemplo, se beneficiarán de la futura ley de crédito naval para renovar la flota mercante española; el apoyo decidido de los bancos gallegos les permitirán afianzar su presencia en nuestro territorio y continuar expandiéndose. El sector eléctrico, quizás el más beneficiado de todos en razón a sus buenas relaciones con el régimen franquista, también se verá sumido en un proceso de fuerte crecimiento. Pero salvando estos casos concretos, el tejido empresarial en su conjunto no aprovechará la coyuntura para lograr ese salto hacia delante que permitiría a Galicia acercarse a las regiones más industrializadas de España y, paradójicamente, las más devastadas por la guerra. La escasa implantación de nuevos sectores industriales, las malas infraestructuras y el pésimo estado de la red de transportes mantendrá a Galicia aislada del resto de España aún durante décadas.

A día de hoy, y a pesar del largo torrente de beneficios que la guerra pudo traer a un buen número de empresas, se puede afirmar que ésta perpetuó el modelo económico existente en la década de 1930, con sus tradicionales problemas de desarrollo y agravado por el esfuerzo y el desgaste del período

bélico. Con el triunfo de los sublevados Galicia continuará, para su desgracia, sumida en la oscuridad.

Bibliografía.

- ABREU SERNÁNDEZ, L.F. (1983): *La formación de capital en la Ría de Vigo 1880-1940. El sector naval y la industria conservera*. Tese de doutoramento. Santiago de Compostela. Universidade de Santiago.
- (1984): Creación de sociedades y expansión económica en la provincia de Pontevedra, *Investigaciones económicas*, nº 25, pp. 119-135.
- (2002): *Iniciativas Empresariales en Vigo entre 1866 y 1940*, Vigo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Vigo.
- (2013): The fish canning sector in Spain: Galicia, Vigo stuary, 1900-2003. *Regional and sectoral economic studies/Estudios económicos regionales y sectoriales*. Vol. 13-2. 2013. Santiago. Euro-American Association of Economic Development Studies.
- ALONSO ÁLVAREZ, L. (1998): *As tecedeiras do fume: Historia da Fábrica de Tabacos da Coruña*, Vigo, Edicións A Nosa Terra.
- (2010): *La economía de Galicia, una panorámica, C. 1750-2010*. Revista de Historia Contemporánea, 42, pp. 15-65.
- ALONSO ÁLVAREZ, L. y VILLARES, R. (2006): *Estrella Galicia. Unha empresa, un século (1906 - 2006)*. A Coruña. Alva Gráfica.
- ALONSO RODRÍGUEZ, J. A. (1984): La banca y la economía de Galicia en el primer tercio del siglo XX, en GARCÍA DELGADO, J. L. *España, 1898-1936: Estructuras y cambio*, Madrid, Universidad Complutense.
- ALONSO, L., LINDOSO, E.; VILAR, M. (2008): *Construyendo empresas. La Trayectoria de los emprendedores coruñeses en perspectiva histórica, 1717-2006*. A Coruña. Confederación de Empresarios de A Coruña.
- ANTONIO ORTEGA, J. y SILVESTRE, J. (2006): Las consecuencias demográficas. En MARTÍN ACEÑA, P. y MARTÍNEZ RUÍZ, E. *La economía de la guerra civil*, pp. 53-107. Madrid. Marcial Pons Historia.
- ARROYO MARTÍN, J. V. (2003): *La banca en España en el período de entreguerras, 1920 - 1935*. Bilbao. Archivo Histórico BBVA.
- AZAÑA DÍAZ, M. (1981): *Memorias políticas y de guerra, 2 vols*. Barcelona. Grijalbo.
- BALIBREA GIL, M. A. (1997): *La imposición extraordinaria de guerra en España*. Murcia. Universidad de Murcia.
- BALLESTERO AGUILAR, A. (1993): *Juan Antonio Suanzes 1891-1977. La política industrial de la posguerra*. Madrid. Lid Editorial Empresarial.
- BARCIELA LÓPEZ, C. F. (1981): *La financiación del Servicio Nacional del Trigo, 1937-1971*. Madrid. Banco de España.
- (1983): Producción y política cerealística durante la guerra civil española, 1936-1939. En ANES ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, G., ROJO DUQUE, L. A., y TEDDE DE LORCA, P. (eds.). *Historia económica y pensamiento social*. Madrid. Banco de España-Alianza. pp. 649-675.
- BARCIELA, C., CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. (coords.) (2005): *Estadísticas históricas de España: siglos XIX-XX. Vol. 3*. Fundación BBVA.
- BARCIELA, C., GIRÁLDEZ, J., GEHR, y LÓPEZ, I. (2005): Sector agrario y pesca, en CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. (coords.). *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX*. Madrid. Fundación BBVA, pp. 245-356.
- BLASCO MARTEL, Y. y PLA i TOLDRÁ, LL. (2009): Manuel Girona, el fundador de la banca moderna. *Historia Social*, nº 64, Fundación Instituto de Historia Social - UNED. Madrid. pp. 79-98.

- BRICALL I MASIP, J. M. (1985): La economía española (1936-1939), en *La guerra civil española 50 años después*. Madrid. Labor. pp. 359-417.
- (2008): Política industrial de la República española (1936-1939), en FUENTES QUINTANA, E., (dir.), y COMÍN COMÍN, F., (coord.) *Economía y economistas españoles en la guerra civil, vol. 1*. Barcelona. Galaxia Gutenberg-Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, pp. 503-532.
- BURÉS MIGUÉNS, M. T. (2009): Pedro Barrié de la Maza (1888-1971), en CARMONA BADÍA, X. (coord.). *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia pp. 386-411.
- CABANA I VANCELLS, F. (2006): *Cien empresarios catalanes*. Madrid. LID Editorial Empresarial.
- CABRERA, M. (1983): *La Patronal ante la II República, organizaciones y estrategia (1931-1936)*. Madrid. Siglo XXI.
- (1997): Empresarios y poder económico en la España del primer tercio del siglo XX. En ALVARADO PLANAS, J. *Poder, economía, clientelismo*. Marcial Pons. pp. 301-323.
- CABRERA, M. y DEL REY REGUILLO, F. (1988): Entre la condena y el olvido. Los empresarios y sus organizaciones en la historiografía española. *Sociología del Trabajo*. Siglo XXI de España Editores, pp. 141-164.
- CAL, R. (2001): Las incautaciones de bienes: notas sobre la radio. *Historia y Comunicación Social*, nº 6, pp. 11 – 29.
- CARDONA, G. (1989): Las operaciones militares, en TUÑÓN DE LARA, M. (dir.), *La guerra civil española 50 años después*. Madrid. Labor. pp. 199-274.
- CARMONA BADÍA, X. (1998): *A "gran empresa" en Galiza: un primeiro achego aos cambios no grupo das maiores empresas non financeiras entre 1930 e 1973*, X Xornadas de Historia de Galicia. Ourense. Deputación de Ourense. pp. 149 – 174.
- (2009a): José Barreras Massó (1867-1950), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2.. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, A Coruña. Fundación Caixa Galicia. pp. 258-281
- (2009b): José Ramón Curbera Fernández (1870-1937), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. CIEF. A Coruña. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 282.
- (2009c): José Regojo Rodríguez (1900-1993), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 502-521.
- (2011a): Cuatro generaciones de fabricantes sobre la antigua playa de Coia. En CARMONA BADÍA, X. *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO. pp. 332 – 347.
- (2011b): Gándara y Haz: Espejo del esplendor y abandono del barrio de Guixar. En CARMONA BADÍA, X. *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO. pp. 430 – 446.
- (2011c): Los Alonso. La más antigua de las conserveras gallegas. En CARMONA BADÍA, X. *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO. pp. 160 – 188.

- (2011d): Los Curbera. Vocación de pioneros. En CARMONA BADÍA, X. *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO. pp. 20-44.
- CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2006): *Empresarios de Galicia*, vol. 1. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera. Fundación Caixa Galicia.
- (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia.
- (2011): *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO.
- CARMONA BADÍA, X. y FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A. (2001): *Demografía y estructura empresarial en la industria gallega de conservas de pescado del siglo XX*, ponencia presentada en el VII Congreso de la Asociación de Historia Económica.
- CARMONA BADÍA, X. y NADAL, J. (2005): *El empeño industrial de Galicia. 250 años de historia, 1750-2000*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- CAROSSO, VINCENT P. (1970): *Investment banking in America*. Cambridge, Massachusetts. Harvard University Press.
- CARRERAS I ODRIUZOLA, A. y TAFUNELL, X. (2003): *Historia económica de la España contemporánea*, Barcelona. Crítica.
- CARRERAS I ODRIUZOLA, A. y TAFUNELL, X. (coords.) (2005): *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX*, Madrid, Fundación BBVA.
- CATALÁN, J. (1995): *La economía española y la segunda guerra mundial*. Barcelona. Ariel.
- (2006): Guerra e industria en las dos Españas, 1936-1939, en *La economía de la guerra civil*, Madrid. Marcial Pons Historia. pp. 161-229.
- (2008): Fabricar para la guerra, padecer por el frente: la coyuntura industrial del conflicto armado español, en QUINTANA FUENTES, E. (dir.) y COMÍN COMÍN, F. (coord.), *Economía y economistas españoles en la guerra civil*. Vol. I, Galaxia Gutenberg. pp. 557-598.
- CAYÓN GARCÍA, F. y MUÑOZ RUBIO, M. (2006): Transportes y comunicaciones. En MARTÍN ACEÑA, P. Y MARTÍNEZ RUÍZ, E., en *La economía de la guerra civil*. Madrid. Marcial Pons Historia. pp. 229-273.
- CHANDLER, A. D. Jr. (1962): *Strategy and Structure: chapters in the History of the Industrial Enterprise*. Cambridge, Massachusetts. Harvard University Press.
- (1977): *The visible hand: The Managerial Revolution in American Business*, Cambridge, Massachusetts. Harvard University Press.
- CENARRO LAGUNAS, A. (2010): Historia y memoria del auxilio social de la Falange, Pliegos de Yuste: revista de cultura y pensamientos europeos, 1, 11-12, pp. 71-74.
- COASE, R. (1937): La naturaleza de la empresa, *Economica* nº 4, pp. 368-405, reproducido en L. Putterman (ed.) (1994), *La naturaleza económica de la empresa*, Madrid, Alianza, pp. 93-110.
- COMÍN COMÍN, F. (2013): La Gran Depresión Internacional y la II República, en LLOPIS, E. y MALUQUER DE MOTES, J. (eds.) (2013), *España en crisis las grandes depresiones económicas, 1348-2012*, Barcelona, Pasado & presente.
- COMÍN COMÍN, F. y HERNÁNDEZ BENÍTEZ, M (coords.) *Crisis económicas en España; 1300-2012: lecciones de la historia*. Madrid, Alianza.

- COMÍN, F., HERNÁNDEZ, M., LLOPIS, E. (2010): *Historia económica mundial*. Barcelona, Crítica.
- COMÍN COMÍN, F. y LÓPEZ GARCÍA, S. (2002): Las dos Haciendas Públicas y la financiación de la Guerra Civil (1936-1939), *Hacienda Pública española, monográfico Historia de la Hacienda en el siglo XX*, pp. 127-168.
- CRUCES, E. (2006): La guerra civil y los archivos en la provincia de Málaga: La destrucción de los símbolos". En AQUESOLO, J. (Coord.) *Los años convulsos. 1932-1945. Documentación del Archivo Histórico Provincial de Málaga*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, Cádiz. 2006, pp. 13-29.
- DE JUAN-GARCÍA AGUADO, J. M. (2001): *La carpintería de ribera en Galicia*. A Coruña. Universidade da Coruña.
- DE JUANA LÓPEZ, J., PRADA RODRÍGUEZ, J. y RODRÍGUEZ TEIJEIRO, D. (2006): Represión y prisión en Galicia durante la Guerra Civil (1936 - 1939). En MAZA ZORRILLA, E. y MARCOS Del OLMO, C. (coord.) *Estudios de historia: homenaje al profesor Jesús María Palomares*. Valladolid. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio. pp. 557-570.
- DOMÍNGUEZ CASTRO, L. (2006): Enrique Peinador Vela (1847-1917), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2006): *Empresarios de Galicia*, vol. 1. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 182-203.
- ESPUELAS BARROSO, S. (2010): El seguro de desempleo en España en la II República, 1931-1936. La evolución de las tasas de cobertura, en PONS PONS, J. y SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. (eds.) (2010): *Los orígenes del Estado del Bienestar en España, 1900-1945: los seguros de accidentes, vejez, desempleo y enfermedad*. Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. pp. 183-216.
- ESTAPÉ Y RODRÍGUEZ, F. (1971): *La reforma tributaria de 1845*. Madrid. Ministerio de Hacienda.
- FACAL, M. J. (1986): *La banca en Galicia durante la época de la Restauración: el Crédito Gallego*. Tese de Licenciatura. Santiago de Compostela. Universidade de Santiago de Compostela.
- (2005): Los orígenes del Banco Simeón: evolución de los negocios de Simeón García de Olalla y de la Riva, 1857 - 1983. *VIII Congreso de la Asociación de Historia Económica*. Santiago de Compostela.
- (2009a): Olimpio Pérez Rodríguez (1841-1915), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 140-161.
- (2009b): Antonio Valcarce García (1888-1978), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 362-385.
- FACAL, M. J y CARMONA, X. (2009): José Riestra López, marqués de Riestra (1852-1923), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 351-281.
- FAYOL, H y TAYLOR, F. W. (1985): *Administración industrial y general / Principios de la Administración Científica*. Barcelona. Orbis.

- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A. I. (2009): Manuel (1868-1940), Bautista (1873-1961) e Josefino López Valeiras (1880-1944), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 304-334.
- (2011): Los Cerdeiras: armadores, fomentadores y conserveros de la Costa da Morte. Una saga con tradición secular. En CARMONA BADÍA, X. *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO. pp. 306 – 331.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (2005): Las transformaciones económicas, en PRADA RODRÍGUEZ, J. y DE JUANA LÓPEZ, J. (coord.) *Historia contemporánea de Galicia*. Ariel.
- FUENTES QUINTANA, E., (dir.), y COMÍN COMÍN, F., (coord.) *Economía y economistas españoles en la guerra civil, dos volúmenes*. Barcelona. Galaxia Gutenberg-Real Academia de Ciencias morales y Políticas.
- GARCÍA LÓPEZ, A. (2003): *La actividad bancaria en Galicia. Desde el catastro del Marqués de la Ensenada a la Ley Cambó*. Valladolid. Lex Nova.
- GARRIDO GONZÁLEZ, L.; SANTACREU SOLER, J.M., QUILIS TAURIZ, F. y RODRIGO GONZÁLEZ, N. (1988): Las colectivizaciones en la guerra civil: análisis y estado de la cuestión historiográfica, en ARÓSTEGUI, J. (coord.), *Historia y memoria de la guerra civil: encuentro en Castilla y León, vol. II*. Valladolid. Consejería de Cultura y Bienestar Social. pp. 63-134.
- GARRIDO RODRÍGUEZ, J. (2011): *El origen de Vigo. El monte del Castro y su castillo*. Pontevedra. Deputación de Pontevedra.
- GIRÁLDEZ RIVERO, J. (1996): *Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego, (1880 – 1936)*. Madrid. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones.
- (1997): *De las Rías a Terranova: La expansión de la pesca gallega (1880-1950)*. Vigo. SIPSA.
- (2006): *La Artística (1906 – 2006)*. Vigo. La Artística Productos Químicos S.A.U.
- (2009): Eugenio Fadrique González (1879-1971), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 334-362.
- (2010): Las empresas metalgráficas en Galicia, (1890 – 1936). *Investigaciones de Historia Económica*, nº 17, Junio, pp. 119-148.
- (2011): Los López Valcárcel. La discreción en los negocios. En CARMONA BADÍA, X. *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO. pp. 406 – 430.
- GÓMEZ MENDOZA, A. Y LUNA RODRIGO, G. (1986): El desarrollo urbano en España, 1860-1930. *Boletín de la ADEH*, IV, 2, pp.3-22.
- IGLESIAS OTERO, M. L. y PÉREZ RODRÍGUEZ, A. C. (2000): Consideraciones generales sobre la actividad comercial en Santiago a través de la documentación de arbitrios y consumos, (1845 . Principios del siglo XXI). *SEMATA. Ciencias sociais e humanidades*. Nº 12, Santiago de Compostela. Facultade de Xeografía e Historia. Universidade de Santiago de Compostela. pp. 93 – 109.
- JACKSON, G. (2013): *La República Española y la Guerra Civil*. Barcelona. Planeta.

- JENSEN, MICHAEL C., MECKLING, WILLIAM H. (1976): Theory of the firm: Managerial behavior, agency costs and ownership structure. *Journal of Financial Economics*, October, nº 3, pp. 305-360. Reproducido en L. Putterman (ed.) (1994), *La naturaleza económica de la empresa*, Madrid, Alianza, pp. 261-286.
- LARRINAGA RODRÍGUEZ, C. (2000): Creación de sociedades e inversión del capital en Guipúzcoa (1886-1914). *Historia Contemporánea*, nº 20, Universidad del País Vasco. pp. 205-224.
- LÁZARO ARBUÉS, M. y CORTÉS BLANCO, M. (2010): *Anarquismo y lucha antialcohólica en la Guerra Civil Española, (1936 - 1939)*.
- LEBRANCÓN NIETO, J. (2011): Los Portanet, la rama viguesa de una familia ayamontina. En CARMONA BADÍA, X. *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO. pp. 390 - 405.
- LEBRANCÓN NIETO, J. y CARMONA BADÍA, X. (2009): Enrique Lorenzo Docampo (1892-1981), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña.. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 398-431.
- LINDOSO TATO, E. y VILAR RODRÍGUEZ, M. (2008): A supervivencia dos comerciantes-banqueiros coruñeses nun marco de crecente competencia: estratexias e resultados (1840-1936). *Revista galega de economía: Publicación Interdisciplinar da Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais*, Vol. 17, Nº. 1, 2008 (Ejemplar dedicado a: Pesca e transporte marítimo), pp. 217-248.
- (2014): La doble estrategia empresarial de Pescanova: integración vertical e internacionalización (1960-2013). *Revista de la historia de la economía y de la empresa*, nº 8, 2014, (Ejemplar dedicado a: La relatividad de las teorías de la internacionalización y las multinacionales españolas), pp. 155-182.
- LINDOSO TATO, E. (1999): *Empresas y empresarios en La Coruña, 1830-1914*, Madrid, Fundación Empresa Pública.
- (2003): El Registro Mercantil de A Coruña: una fuente para la historia empresarial decimonónica, en M. MARTÍN, J. GARRUÉS, S. HERNÁNDEZ (coords.), *El Registro Mercantil: una fuente para la historia económica*, Granada, Universidad de Granada, pp. 31-51.
- (2005): *El factor empresarial en la Galicia atlántica, 1820-1913*. Tesis Doctoral. A Coruña. Universidade da Coruña, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.
- (2006a): A la sombra del arsenal: la oferta empresarial ferrolana en el siglo XIX. *Cuadernos de estudios gallegos*, T. 53, nº 119, 2006, pp. 269-302.
- (2006b): *Los pioneros gallegos. Bases del desarrollo empresarial 1820 - 1913*. Lid. Madrid.
- (2009): Dionisio Tejero Pérez (1856-1941), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 218-235.
- (2012): *Las empresas de la comarca de Valdeorras*, Universidade da Coruña.
- (2015): *La industria de la pizarra española en perspectiva histórica*. Investigaciones de Historia Económica. Nº11, pp. 52-61.

- LLOPIS AGELÁN, E. y MALUQUER DE MOTES I BERNET, J. (2013): *España en crisis: las grandes depresiones económicas, 1348 - 2012*. Barcelona. Pasado y presente, D.L.
- LOSADA CARRERA, M. (1923): *Odisea de la Sociedad Anónima "Vidriera Gallega", domiciliada en Vigo*.
- LOZANO COURTIER, Alberto (1994): *La organización industrial de los arsenales del Estado en el último tercio del siglo XIX*. Madrid. Fundación Empresa Pública.
- (1997): *La moderna construcción naval militar en Galicia: el Arsenal de Ferrol, 1880 - 1936*. Tesis Doctoral. Santiago de Compostela. Servizo de publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- M. MARTÍN, J. GARRUES, S. HERNÁNDEZ (dirs.) (2003), *El Registro Mercantil: una fuente para la historia económica*, Granada, Universidad de Granada.
- MAIXÉ-ALTÉS, J. C. (2009): Marcelino Etcheverría Vila (1844-1914) e Domingo Etcheverría Naveyra (1889-1987), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 172 - 196.
- MAIXÉ, J.C. [dir.]; VILAR, M.; LINDOSO, E. (2002): El sistema gallego de cajas de ahorro en perspectiva interregional, siglos XIX y XX. *Novos escenarios para a economía galega: Actas do II Congreso de Economía de Galicia / Edelmiro López Iglesias* (ed. lit.), Juan José Ares Fernández, 2002, pp. 823-850.
- (2003): *El ahorro de los gallegos*. Orígenes e historia de Caixa Galicia (1876-2002). A Coruña. Fundación Caixa Galicia.
- MARTÍN ACEÑA, P. (2006): La economía de la guerra civil: perspectiva general y comparada. En MARTÍN ACEÑA, P. y MARTÍNEZ RUÍZ, E. *La economía de la guerra civil*, Madrid. Marcial Pons Historia. pp. 13-53.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, M.; GARRUÉS IRURZUN, J.; y HERNÁNDEZ ARMENTEROS (coords.) (2003): *El Registro Mercantil: una fuente para la historia económica*. Granada. Universidad de Granada.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J. M. (1992): *Fuentes para el análisis regional de la industrialización española*. *Estudis Baleàrics*, nº 43, pp. 27-44.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, A. y PIÑEIRO SÁNCHEZ, C. (2001): Empresas e servicios públicos: a creación dunha infraestrutura de transporte urbano, A Coruña, 1876-1925. *Revista galega de economía: Publicación interdisciplinar da Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais*, Vol. 10, nº 1.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, A., LINDOSO TATO, E., MIRÁS ARAUJO, J. (2009): O desenvolvemento das enerxías renovables en Galicia, 1980 - 2008: Engasa, referente singular do sector. *Revista galega de economía: Publicación Interdisciplinar da Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais*, Vol. 19, Nº. 1, 2010 (Ejemplar dedicado a: Enerxía e Medio Ambiente). pp. 77-100.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, A., VELASCO SOUTO, C. F., PIÑEIRO SÁNCHEZ, C. (2006): *Compañía de Tranvías de La Coruña, (1876-2005): Redes de transporte local*. LID. Editorial Empresarial.
- MARTÍNEZ RUÍZ, E. (2006): El campo en guerra: Organización y producción agraria. En MARTÍN ACEÑA, P. Y MARTÍNEZ RUÍZ, E. *La economía de la guerra civil*. Madrid. Marcial Pons Historia. pp. 107-159.

- (2008): Guerra comercial y comercio de guerra: las relaciones exteriores durante la guerra civil, en FUENTES QUINTANA, E., (dir.), y COMÍN COMÍN, F., (coord.) *Economía y economistas españoles en la guerra civil*, vol. 1. Barcelona. Galaxia Gutenberg-Real Academia de Ciencias morales y Políticas. pp. 813-849.
- MAZA ZORRILLA, E. y MARCOS DEL OLMO, C. (coord.) *Estudios de historia: homenaje al profesor Jesús María Palomares*. Valladolid. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio.
- MIRAMONTES CARBALLADA, A. (2010): La industria de la madera en Galicia. La significación del subsector del mueble. Tesis doctoral. Santiago de Compostela. USC. Servizo de publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- MIRÁS ARAUJO, J. (2003): Un primeiro achegamento ao impacto do porto na vida económica urbana: A Coruña, 1914-1935. *Abalar, a xeografía galega en construción*. Nº. 1. Proxecto Abalar. pp. 56 – 65.
- (2004a): *Una modernización inconclusa. Estructura y transformaciones económicas de una ciudad española de tipo medio. A Coruña, 1914-1935*. Tesis Doctoral. A Coruña. Universidade da Coruña.
- (2004b): El puerto y la actividad económica en la ciudad de A Coruña, 1914-1935. *Revista galega de economía: Publicación Interdisciplinar da Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais*, Vol. 19, Nº. 1, 2010 (Ejemplar dedicado a: Enerxía e Medio Ambiente), pp. 77-100.
- MOLINERO RUIZ, C. (2003): La política social del régimen franquista. Una asignatura pendiente de la historiografía, *Ayer*, 50, pp. 319-331.
- MUÑOZ ABELEDO, L. (2009): Gaspar Massó García (1892-1991), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 412-431.
- (2011): Los Massó, dos siglos y cuatro generaciones de dinámica empresarial. En CARMONA BADÍA, X. *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO. pp. 114 – 145.
- NADAL, JORDI (1975), *El fracaso de la revolución industrial en España (1814-1913)*, Barcelona, Ariel.
- (1983): Los Bonaplata, tres generaciones de industriales catalanes en la España del siglo XIX, *Revista de Historia Económica*, I, 1, pp. 79-95.
- NELSON, R. (1996), The Evolution of Comparative or Competitive Advantage: A Preliminary Report on a Study. *Industrial and Corporate Change*, 5, 2, pp. 597-617.
- PAREJO BARRANCO, J. A. (1998): Revolución liberal y elites locales. Dos ejemplos antequeranos de la segunda mitad del siglo XIX. *De economía e historia: estudios en homenaje a José Antonio Muñoz Rojas*. Málaga. Diputación Provincial de Málaga.
- PAYNE, S. y TUSELL, J. (coords.) (1996): *La Guerra Civil*. Madrid. Temas de Hoy.
- PEIRATS, J. (1971): *La CNT en la Revolución Española*. Madrid. Madre Tierra (Nossa y Jara Editores).
- PONS PONS, J. y SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. (eds.) (2010): *Los orígenes del Estado del Bienestar en España, 1900-1945: los seguros de accidentes, vejez, desempleo y enfermedad*. Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza.

- PORTER, M. E. (1990): ¿Dónde radica la ventaja comparativa de las naciones?. *Harvard Deusto business review*, nº 44, Bilbao. Ediciones Deusto. pp. 3-26.
- PRADA RODRÍGUEZ, J. y DE JUANA LÓPEZ, J. (coord.) (2005): *Historia contemporánea de Galicia*. Ariel.
- PRESTON, PAUL (1978): *La destrucción de la democracia en España*. Turner. Madrid.
- (1994): *Franco, Caudillo de España*. Barcelona. Grijalbo.
- (2011): *La Guerra Civil Española: Reacción, revolución y venganza*. Debolsillo.
- PRIETO TUERO, I. (1955): *Yo y Moscú*. Madrid. Nos.
- (1990): *Epistolario Prieto-Negrín. Puntos de vista sobre el desarrollo y consecuencias de la guerra civil española*. Barcelona. Fundación Indalecio Prieto. Planeta.
- PRIETO TUERO, I. y LARGO CABALLERO, F. (2012): *¿República o Monarquía? Libertad*. Fondo de Cultura Económica de España.
- RICO BOQUETE, E. (2009): Manuel García Cambón (1907-2003), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 460-479.
- RODRÍGUEZ GALDO, M. X. y LOSADA ÁLVAREZ, A. (2008): *El ciclo de creación de empresas mineras en Galicia vinculado a la demanda internacional de volframio*. Santiago de Compostela. Universidade de Santiago.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M. R. (2011a): Conservas MIAU: La saga de los Alfageme. En CARMONA BADÍA, X. *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO. pp. 306 – 331.
- (2011b): Los Herrero. De Castilla a Galicia pasando por el Cantábrico. En CARMONA BADÍA, X. *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*. ANFACO. pp. 90 – 114.
- SÁNCHEZ ASIAÍN, J. A. (1999): *Economía y finanzas en la Guerra Civil Española (1936-1939)*. Madrid. Real Academia de la Historia.
- (2012): *La financiación de la guerra civil española*. Barcelona. Crítica.
- SÁNCHEZ RECIO, G. TASCÓN FERNÁNDEZ, J. (coords.) (2003): *Los empresarios de Franco: política y economía en España, 1936-1957*. Barcelona. Crítica.
- SANZ CASAS, G. (1983): *Política colonial y organización del trabajo en la isla de Fernando Poo, 1880-1930*. Tesis Doctoral. Barcelona. Universidad de Barcelona.
- SAY, J. B. (1821): *Tratado de economía política*. Imprenta de Don Francisco Martínez Dávila. Madrid.
- SCHUMPETER, J. A. (1976): *Capitalism, socialism and democracy*. Londres. Routledge.
- SERRANO SANZ, J. M. y COSTAS COMESAÑA, A. (1993): La reforma institucional en la economía de la transición, en SERRANO SANZ, J. M. y COSTAS COMESAÑA, A. (coord.), *Diez ensayos sobre economía española*. pp. 177-198. EUDEMA Universidad.
- SERRANO SANZ, J. M. y COSTAS COMESAÑA, A. (coord.) (1993): *Diez ensayos sobre economía española*. EUDEMA Universidad.

- SMITH, A. (1776): *Un ensayo sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*. 1994. Madrid. Alianza Editorial.
- SOUTELO, R. (2009): Laureano Salgado (1847-1930), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia pp. 196-222..
- TAFUNELL SAMBOLA, X. y CARRERAS I ODRIOZOLA, A. (coords.) (2005): *Estadísticas históricas de España: siglos XIX-XX*. Vols. I, II y III. Bilbao. Fundación BBVA.
- TAFUNELL SAMBOLA, X. (2005): La economía internacional en los años de entreguerras (1914-1945). En COMÍN, F., HERNÁNDEZ, M., LLOPIS, E. *Historia económica mundial*, 2005, Barcelona. Crítica. pp. 287-337.
- TÀPIES, J., GIL, A. Y SAN ROMÁN, E. (2014): *100 familias que cambiaron el mundo. Las empresas familiares y la industrialización*. Barcelona. Fundación Jesús Serra.
- THOMAS, H. (2011): *La Guerra Civil Española*. Debolsillo.
- TORRES VILLANUEVA, E. y TORTELLA, G (2000): *Los 100 empresarios españoles del siglo XX*. Madrid. LID Editorial Empresarial.
- TORRES VILLANUEVA, E. (1998): *Ramón de la Sota, 1857-1936. Un empresario vasco*, Madrid, LID Editorial Empresarial.
- (2006): Los empresarios: entre la revolución y la colaboración, en MARTÍN ACEÑA, P. y MARTÍNEZ RUIZ, E. *La economía de la guerra civil*. Madrid. Marcial Pons. pp. 431-461.
- (2009): Los empresarios y la industria en la guerra, 1936 – 1939. *FerrolAnálisis: revista de pensamiento y cultura*. Nº 24. A Coruña. Club de Prensa de Ferrol. pp. 124-133.
- TORTELLA, GABRIEL (1974): *Los orígenes del capitalismo en España. Banca, industria y ferrocarriles en el siglo XIX*. Madrid. Tecnos.
- TUÑÓN DE LARA, M. (1989): *La guerra civil española 50 años después*. Madrid. Labor.
- TUSELL GÓMEZ, J. (1996): El comienzo de la Guerra Civil. Dos documentos inéditos de la conspiración contra el Frente Popular en 1936. *Historia 16*, nº 245, pp. 7 – 24.
- VALDALISO GAGO, J. M. (1999): Orígenes y desarrollo de la historia empresarial en España, *Revista Príncipe de Viana. Suplemento de Ciencias Sociales* nº 17, pp. 91-117.
- (2000): Economía, biología y evolución. Algunas reflexiones sobre la “Economía evolutiva” y la importancia de la historia. *Revista Anthropos. Huellas del conocimiento*. Proyecto A Ediciones. Nº 182, pp. 30-41.
- (2003): El factor empresarial y la industrialización del País Vasco (1841-1914), en CAPISTEGUI, F. J. y LARRAZA, M^a del M. (eds.), *Modernización, Desarrollo económico y transformación social en el País Vasco y Navarra*, pp. 31-63.
- (2004a): Grupos empresariales y relaciones banca-industria en España durante el franquismo: Una aproximación microeconómica. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía* Nº 812, 2004 (Ejemplar dedicado a: Historia empresarial: juegos, contratos y grupos), págs. 163-178.

- (2004b): La competitividad internacional de las empresas españolas y sus factores condicionantes: algunas reflexiones desde la historia empresarial. *Revista de Historia Industrial*. Nº. 26. 2004. P. 13.
 - (2004c): El factor empresarial y el desarrollo económico de España en los siglos XIX y XX. *Estudios do Século XX*, nº 4, 2004, pp. 139-174
 - (2005): Grupos empresariales y relaciones banca-industria en España durante el franquismo: Una aproximación microeconómica. *Información Comercial Española, ICE: Revista de Economía*. Nº 812. pp. 163-178.
- VALLEJO POUSSADA, R. (2013): Las catastróficas secuelas de las guerras en los siglos XIX y XX, en COMÍN COMÍN, F. y HERNÁNDEZ BENÍTEZ, M (coords.) *Crisis económicas en España; 1300-2012: lecciones de la historia*. Madrid, Alianza. pp. 253-278.
- VELARDE FUERTES, J. (1989): La economía de guerra, en ANDRÉS GALLEGO, (coord.), *España actual. La guerra civil, (1936-1939)*, T.13, V.1. Madrid. Gredos. pp. 397-473.
- (1999): Aspectos económicos de la guerra civil (1936-1939) en ALONSO BAQUER, M. *La guerra civil española. Sesenta años después*. Madrid. Actas. pp. 367-396.
- VILAR RODRÍGUEZ, M. (2006): Éxito y ocaso de una saga de negociantes catalanes en Galicia: la Casa de Comercio Francisco Ferrer y Albá (1750-1860), *Cuadernos de Estudios Gallegos*, año 53, nº 119.
- (2009): Fernando Rubine Firpo (1812-1885), en CARMONA BADÍA, X. (coord.) (2009): *Empresarios de Galicia*, vol. 2. A Coruña. CIEF. Centro de Investigación Económica y Financiera, Fundación Caixa Galicia. pp. 48-72.
 - (2011): Balnearios, intereses políticos y desarrollo turístico en el noroeste de España: el caso de A Toxa y Mondariz (1874-1935), *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 33, pp. 163-185.
- VILAR RODRÍGUEZ, M. y LINDOSO TATO, E. (2008): Análisis comparado de dos élites brigantinas: la trayectoria empresarial de los Núñez y los Etcheverría desde una perspectiva histórica (c. 1717-1955). *Anuario brigantino*, nº 31, 2008, pp. 111-138.
- VILAR, P. (2000): *La Guerra Civil Española*. Barcelona. Crítica.
- VILLALAÍN GARCÍA, P. (2013): Política y deporte en la Segunda República. Políticos que fueron presidentes de clubes de fútbol, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, Febrero 2013.
- WILKINS, M. (1974): *The Maturing of Multinational Enterprise: American Business Abroad from 1914-1970*. Cambridge, Massachusetts. Harvard University Press.
- WILLIAMSON, O. E. (1991): The logic of Economic Organization, en O. E. WILLIAMSON, S. G. WINTER (eds.), *The Nature of the Firm. Origins, Evolution and Development*, Oxford, OUP, pp. 90-116.

Índice de cuadros.

	Pág.
CUADRO 1	Tipos impositivos de la Contribución extraordinaria..... 20
CUADRO 2	Índices cuánticos del PIB español y sus componentes (1929 = 100)..... 29
CUADRO 3	Conflictividad laboral y paro en España, 1930 – 1936..... 31
CUADRO 4	Capitales de Provincia controladas por la República y los sublevados a finales de julio de 1936..... 35
CUADRO 5	Macromagnitudes del sector agrario gallego entre 1900 y 1930 (datos de 1930 con base 100 en 1900)..... 41
CUADRO 6	Evolución del PIB cf en Galicia y en España, 1901 – 1950..... 42
CUADRO 7	Empresas conserveras ubicadas en la ría de Vigo circa 1935..... 43
CUADRO 8	Activos de empresas metalgráficas, 1934 (miles de pesetas)..... 44
CUADRO 9	Producción media por provincias de empresas conserveras, 1908 – 1933 (en Tn. de producción anual)..... 48
CUADRO 10	Número de comerciantes-banqueros en Galicia, 1820 – 1914..... 50
CUADRO 11	Nivel de depósitos de las Cajas y Bancos gallegos (por provincias), 1913 – 1935(medias anuales en pesetas constantes de 1950)..... 50
CUADRO 12	Nivel de inversiones de las Cajas gallegas.% sobre el ahorro total, pesetas constantes de 1950..... 52
CUADRO 13	Principales empresas de servicios públicos en Galicia, 1936..... 58
CUADRO 14	Evolución de la población de las principales ciudades gallegas..... 59
CUADRO 15	Cincuenta mayores empresas de Galicia, excluidas bancarias, por volumen de activos, circa 1935..... 60
CUADRO 16	Pérdidas de la “flota de Algeciras” de la sociedad Hijos de J. Barreras..... 65
CUADRO 17	Destino de los Donativos Patrióticos efectuados por La Galicia Industrial entre 1936 y 1939, pesetas corrientes..... 70
CUADRO 18	Principales contribuyentes por beneficios extraordinarios, 1936-1939..... 72
CUADRO 19	Indicadores de tamaño de las tres principales algodonerías gallegas. Miles de pesetas corrientes..... 75
CUADRO 20	Cifra de beneficios corrientes de Primera Coruñesa, 1932 – 1935..... 79
CUADRO 21	Cifra de beneficios de Primera Coruñesa, 1932 – 1935, pesetas corrientes..... 80
CUADRO 22	Cifra de beneficios de Hilados y Tejidos de Vilasantar, 1930 – 1939 (pesetas corrientes)..... 82
CUADRO 23	Encarecimiento de los productos textiles suministrados por Hilados y Tejidos de Vilasantar y Primera Coruñesa, septiembre de 1936..... 83
CUADRO 24	Valor de los efectos impagados a las empresas textiles por parte del Parque de Intendencia Militar de A Coruña (pesetas corrientes)..... 84
CUADRO 25	Suela curtida elaborada por la fábrica La América, Octubre 1938 – Agosto 1939..... 90

CUADRO 26	Beneficios de la Pesquera del NO de España, 1933 – 1939 (pesetas corrientes).....	95
CUADRO 27	Destino de las ventas de conservas de pescado gallegas en los años 1937 y 1938, toneladas.....	96
CUADRO 28	Capturas y valor de la pesca elaborada para conserva, pesetas corrientes.....	96
CUADRO 29	Exportaciones de latas de conserva desde el puerto de Vigo, 1930 – 1940, Tn.....	98
CUADRO 30	Fábricas de conservas existentes en la ría de Vigo, 1885 – 1900 – 1928 – 1935.....	99
CUADRO 31	Beneficios de las factorías de La Pesquera del NO de España, pesetas corrientes.....	101
CUADRO 32	Beneficios de Pedro J. Portanet, pesetas corrientes (1929 – 1939).....	115
CUADRO 33	Beneficios de la Compañía Viguesa de Panificación, 1935 – 1939, pesetas corrientes.....	121
CUADRO 34	Variaciones en el capital social de La Metalúrgica y exportaciones y producción de conservas de pescado gallegas.....	127
CUADRO 35	Beneficios declarados por La Artística Suárez Pumariega, 1933 – 1935 y cifra fijada por la Inspección de Rentas, pesetas corrientes.....	128
CUADRO 36	Evolución del precio del lingote de hierro y del estaño, precios corrientes.....	129
CUADRO 37	Beneficios de La Artística.....	136
CUADRO 38	Precios de las principales materias primas en la elaboración de la cerveza, pesetas corrientes, 1933 – 1939.....	143
CUADRO 39	Asignación territorial de producción de cerveza.....	146
CUADRO 40	Precios de tasa para la venta de cerveza.....	146
CUADRO 41	Fabricación de munición de guerra en la factoría Hijos de J. Barreras , ejercicio de 1937.....	152
CUADRO 42	Beneficios de los Talleres Vulcano, años 1933 – 1936, pesetas corrientes.....	157
CUADRO 43	Beneficios de los Talleres Vulcano, años 1937 – 1939, pesetas corrientes.....	158
CUADRO 44	Beneficios de los Talleres Mecánicos Alonarti, 1933 – 1939, pesetas corrientes. Sección Talleres y Sección Tubos.....	160
CUADRO 45	Principales comerciantes-banqueros existentes en la provincia de A Coruña y evolución durante la Guerra Civil (1935 y 1940), pesetas corrientes.....	163
CUADRO 46	Beneficios de Narciso Obanza, pesetas corrientes, 1935 – 1939....	167
CUADRO 47	El holding financiero e industrial Hijos de A. Núñez SRC (1903 – 1935).....	168
CUADRO 48	Balances de Hijos de A. Núñez, pesetas corrientes, 1935 y 1939...	169
CUADRO 49	Beneficios declarados VS Cupones incobrados, pesetas corrientes.....	170
CUADRO 50	Corresponsalías de Casa Simeón.....	173
CUADRO 51	Dividendos de empresas en cartera del Banco Pastor, 1936 y 1939, pesetas corrientes.....	175

CUADRO 52	Balances del Banco Pastor, años 1936, 1937, 1938 y 1939. Pesetas corrientes.....	177
CUADRO 53	Beneficios del Banco Pastor, 1936 – 1939.....	178
CUADRO 54	Balances de Olimpio Pérez, 1936 y 1939. Pesetas corrientes.....	180
CUADRO 55	Dividendos cobrados por el Banco de La Coruña, 1935 y 1939.....	181
CUADRO 56	Balances del Banco de La Coruña, pesetas corrientes, 1936 y 1939.....	182
CUADRO 57	Donativos de Guerra de la Casa Simeón 1936 – 1939, ptas. corrientes.....	185
CUADRO 58	Beneficios de la sociedad Hijos de Simeón García, 1936 – 1939, pesetas corrientes.....	186
CUADRO 59	Balances de situación de Hijos de Simeón García, 1936 y 1939.....	187
CUADRO 60	Beneficios de Torres y Sáez 1936 – 1939, pesetas corrientes.....	188
CUADRO 61	Balances de Situación de la sociedad Torres y Sáez, 1936 y 1939, pesetas corrientes.....	189
CUADRO 62	Beneficios de la sociedad La Espuma / Alejandro García López, 1933 – 1935, pesetas corrientes.....	191
CUADRO 63	Beneficios de la Cía. De Tranvías de Vigo por línea y número de pasajeros / día. Pesetas corrientes.....	195
CUADRO 64	Beneficios y número de pasajeros de la Cía. De Tranvías de La Coruña, 1935 1939, pesetas corrientes.....	196
CUADRO 65	Beneficios de la Compañía de Tranvías de Ferrol, 1935 – 1939, pesetas corrientes.....	197
CUADRO 66	Resultados de Electra de la Baña.....	198
CUADRO 67	Balances de la sociedad Aguas de La Coruña (1935 y 1939), pesetas corrientes.....	203
CUADRO 68	Evolución de la facturación de Aguas Potables de Santiago, pesetas corrientes, 1935 – 1939.....	205
CUADRO 69	Balances de situación de la S.A. de Abastecimiento de Aguas de Vigo, pesetas corrientes, 1935 y 1939.....	207
CUADRO 70	Balances de Rubine e Hijos, pesetas corrientes, 1936 y 1939.....	210
CUADRO 71	Beneficios de Iria S.A., pesetas corrientes, 1935 – 1939.....	211
CUADRO 72	Número de estadías y comidas facturados por el Hotel Compostela, 1936 y 1937.....	213
CUADRO 73	Beneficios de La Parisiana – Hotel Atlántico, pesetas corrientes, 1935 – 1939.....	214
CUADRO 74	Beneficios de la Sociedad Coruñesa de Urbanización, 1935 – 1939, pesetas corriente.....	215
CUADRO 75	Principales accionistas de Vidriera Gallega, 1934.....	219
CUADRO 76	Resultados de Vidriera Gallega, 1936 – 1939, pesetas corrientes..	220
CUADRO 77	Tráfico de mercancías y pasajeros en los principales puertos pesqueros gallegos, 1936 – 1939.....	228
CUADRO 78	Constitución de sociedades en España, capital en millones de pesetas corrientes.....	231
CUADRO 79	Exportaciones de wolframio por aduanas españolas, 1939 – 1945.....	234
CUADRO 80	Balance de 1937 de la Sociedad Rubira y Cambón.....	245
CUADRO 81	Rubira y García Cambón, beneficios, pesetas corrientes (1937 – 1939).....	247

CUADRO 82	Talleres Solórzano, beneficios, pesetas corrientes.....	248
CUADRO 83	Clasificación de las Comunidades Autónomas según porcentaje del PIB regional respecto a la media española, precios constantes.....	249
CUADRO 84	Beneficios por sectores de la economía gallega, pesetas corrientes, 1936-1939.....	251

Índice de gráficos.

	Pág.
GRÁFICO 1	Exportaciones e importaciones españolas, 1900 - 1934 (millones de pesetas constantes de 1913, 1950=100)..... 25
GRÁFICO 2	Evolución de algunos indicadores de la economía española, 1925 - 1935 (1925 = 100)..... 26
GRÁFICO 3	PIB per cápita en términos reales, países seleccionados (1920=100)..... 28
GRÁFICO 4	Índices de producción real en España (1920=100)..... 29
GRÁFICO 5	Evolución de las Exportaciones de conservas de pescado gallegas (1900 - 1934), Tn..... 44
GRÁFICO 6	La industria de la conserva en la ría de Vigo o el clúster naval primigenio, circa 1910..... 46
GRÁFICO 7	Vínculos entre los sectores bancario y eléctrico antes de la Guerra Civil..... 53
GRÁFICO 8	Estructura del Ministerio de Hacienda, Burgos, 1936 - 1939..... 66
GRÁFICO 9	Beneficios de La Galicia Industrial, 1933 - 1943. (Pesetas corrientes)..... 78
GRÁFICO 10	Comparativa de los beneficios obtenidos por La Galicia Industrial, Primera Coruñesa e Hilados y Tejidos de Vilasantar, ptas. corrientes, 1933 - 1939..... 86
GRÁFICO 11	Evolución de los beneficios de las principales fábricas de curtido gallegas, 1933 - 1939, pesetas corrientes..... 92
GRÁFICO 12	Beneficios de las conserveras gallegas, 1933 - 1939, pesetas corrientes..... 113
GRÁFICO 13	Beneficios de La Artística vs Efectos a pagar por la Intendencia entre 1933 - 1935, pesetas corrientes..... 137
GRÁFICO 14	Beneficios obtenidos por La Artística y La Artística Suárez Pumariega, 1933 - 1939..... 138
GRÁFICO 15	Beneficios comparados de empresas de bebidas alcohólicas, 1933 - 1939, pesetas corrientes..... 141
GRÁFICO 16	Producción de cerveza de Estrella Galicia (Hijos de J. Rivera), 1935 - 1940 (miles de hectolitros)..... 142
GRÁFICO 17	Facturación de Hijos de J. Rivera, 1934 - 1940, pesetas corrientes..... 144
GRÁFICO 18	Beneficios de Hijos de J. Rivera, 1935 - 1940, pesetas corrientes..... 145
GRÁFICO 19	Beneficios de Hijos de J. Barreras y Efectos a Pagar por la Intendencia, 1937 - 1939, pesetas corrientes..... 154
GRÁFICO 20	Beneficios de Hijos de J. Barreras, 1933 - 1939, pesetas corrientes..... 155
GRÁFICO 21	Evolución de los beneficios y la facturación de Rubine e Hijos, pesetas corrientes, 1935 - 1939..... 165
GRÁFICO 22	Facturación y beneficios de Hijos de A. Núñez, pesetas corrientes, 1933 - 1939..... 170
GRÁFICO 23	Comparativa entre beneficios declarados y beneficios con los Cupones incobrados del Gobierno, pesetas corrientes, 1937 - 1939..... 171

GRÁFICO 24	Beneficios de las principales empresas de suministro eléctrico, 1935 – 1939.....	200
GRÁFICO 25	Beneficios de Aguas de La Coruña, pesetas corrientes, 1935 – 1939.....	201
GRÁFICO 26	Número de abonados de Aguas de La Coruña, 1935 – 1939.....	202
GRÁFICO 27	Empresas creadas en Galicia por tipo de Sociedad, 1936 – 1939...	225
GRÁFICO 28	Número de sociedades constituidas en Galicia, por año (1936 – 1939).....	226
GRÁFICO 29	Número de sociedades constituidas en Galicia, por provincia (1936 – 1939).....	226
GRÁFICO 30	Número de sociedades constituidas en Galicia, por ciudad (1936 – 1939).....	230
GRÁFICO 31	Capital medio invertido en las sociedades fundadas en Galicia durante la guerra civil. Pesetas corrientes.....	232
GRÁFICO 32	Distribución mundial y nacional de wolframio.....	233

Índice de mapas y fotografías.

	Pág.
MAPA 1	División de los frentes al inicio de la guerra civil, julio de 1936.. 38
FOTO 1	Acción de <i>Industrias Freire</i> 49
FOTO 2	Publicidad del Banco de La Coruña <i>circa</i> 1920..... 51
FOTO 3	Publicidad de <i>Aguas de La Coruña y Sociedad General Gallega de Electricidad</i> 1932..... 57
FOTO 4	Lata de conservas de Justo López Valcárcel..... 74
FOTO 5	Publicidad de Galicia Industrial <i>circa</i> 1930..... 76
FOTO 6	Publicidad “musical” de José Regojo..... 88
FOTO 7	Publicidad de Laureano Otero Buján..... 91
FOTO 8	Publicidad de Conservas Cervera..... 97
FOTO 9	Acción de La Pesquera del Norte de España, 1927 102
FOTO 10	Lata de “La Invencible”, marca de Herrero Hermanos..... 103
FOTO 11	Lata de conserva Sacco..... 107
FOTO 12	Latas de conserva de J. R. Curbera y López Valeiras <i>circa</i> 1940... 108
FOTO 13	Lata de sardinas en aceite de Massó Hermanos hallada en las trincheras del frente de Aragón..... 114
FOTO 14	Pasquín llamando al boicot contra la <i>Compañía Viguesa de Panificación</i> 125
FOTO 15	Acción de La Metalúrgica S.A., 1974..... 133
FOTO 16	Publicidad de La Artística Talleres Alonarti, <i>circa</i> 1935..... 135
FOTO 17	Publicidad de <i>Sastre y Compañía</i> y hoja de pedido de <i>Francisco Ron Mato</i> 148
FOTO 18	Publicidad de Talleres Vulcano, <i>circa</i> 1940..... 156
FOTO 19	Fachada e interior de los almacenes <i>La Espuma</i> 190
FOTO 20	Tarjeta de Visita de <i>Suárez Ferrín Hermanos</i> 192
FOTO 21	Billete de la Compañía de Tranvías de Vigo y Redondela..... 194
FOTO 22	Publicidad de Azufrera Gallega..... 217
FOTO 23	Acta de inspección a la <i>San Finx Tin Co</i> 239

Anexos.

Anexo 1

Contribuyentes por beneficios extraordinarios, pesetas corrientes, 1936 - 1939

RAZÓN SOCIAL	ACTIVIDAD	CUOTA
Galicia Industrial	Hilados y tejidos de algodón	1.429.932,6
La Artística Suárez Pumariega	Fábrica de hojalata	1.020.870,08
Hijos de Simeón García	Coloniales / Banca	314.593,56
Torres y Sáez	Ferretería	188.160,68
La Pesquera del Norte de España	Pesca / Conserva	163.090,76
Hilados y tejidos de Vilasantar	Tejidos	152.031,03
Hijos de Simeón García	Coloniales / Banca	112.153,77
Rodríguez Rincón Hermanos	Vapores	100.490,78
Francisco Barreras	Conserva	66.422,32
Luciano Eiroa y Cía.	Coloniales / Licores	63.386,91
Hijos de J. M. Rivera	Cerveceros	63.215,62
Sastre y Cía.	Almacenista de licores	63.036,51
Folla y Cía.	Papelería e Imprenta	62.065,69
Andrés Conde	Droguería	53.480,71
Antón, Martín y Cía.	Efectos Navales	42.145,22
José Roura Martínez	Salazones	41.131,75
José Sendín	Tejidos al por menor y al por mayor	35.779,6
Julio Wonenburger	Fundición y talleres mecánicos	33.927,93
Herrero Hermanos	Conserva	33.837,34
Francisco Dopico Seselle	Coloniales al por mayor	33.604,1
Vicente Nieto Palacio	Comercio al por mayor	33.561,88
Sucesores de Antonio González Botas	Almacén de coloniales	33.278,33
Aurelio Ruenes y Cía.	Coloniales	29.914,23
Francisco Botas Salvadores	Almacenista de Coloniales	26.782,04
Suárez Ferrín Hermanos	Maquinaria Industrial y agrícola	24.610,85
Dionisio Tejero	Naviera / Consignación	24.348,7
Emilio Mosquera Regueira / La Ganga	Tejidos	23.010,7
Vicente Valcarce	Paquetería y quincalla	21.439,28
Andrés Martínez Fernández	Coloniales y vino	20.792,05
Bermúdez de Castro y Sánchez	Droguería, perfumería y farmacia	20.232,45
Rubira y García Cambón	Sierra y carpintería de madera	19.808,85
Celedonio Álvarez	Coloniales	19.665,9
Sucesores de A. Barreiro y Cía.	Banca y consignación de buques / Tejidos al por mayor y menor	19.312,39
El Trópico	Fábrica de café	18.129,15
Industrias de Maderas SL	Fábrica de maderas	18.083,65
Ricardo Jorge Pardo	Automóviles, camiones, repuestos, aparatos de radio y refrigeración	17.388,34

Explotación de Algas	Algas	16.225,1
Miguel M. Ortiz	Taller de fundición	12.755,16
Enrique Real de la Torre / Imprenta Roel	Imprenta	12.523,09
Hispania	Fábrica de lápices	12.497,35
Emilio Junquera Devesa	Almacenería / paquetería	9.382,81
Luis Conde Vázquez	Ferretería	9.076,85
Domingo Carro	Venta de Tejidos	8.499,92
Antonio Segret	Armador de buques	8.393,85
Viuda de Ángel Ramos	Fábrica de Tejidos	8.374,75
Sociedad Coruñesa de Urbanización	Construcción	7.973,3
Laboratorio Orzán	Laboratorio Farmacéutico	7.517,66
Feijoo y Paz	Venta de Calzado	7.324,57
Manuel Rodríguez Freire	Vestuario del ejército	6.904,29
Miguel Maristany Martínez	Efectos Navales	6.088,6
Laureano Otero Buján	Fábrica de curtidos	5.666,39
Plácido Amigo Fernández	Limpieza, lavado y tenido de ropas usadas	4.133,49
Martínez Creo y Malvarez	-	3.952,66
Marcelino Núñez Arias	Venta de automóviles y accs.	3.443,1
Francisco Barreras	Vapores	2.965
Concepción Cruzet	Fábrica de maderas	2.916,7
Viuda de Lesmes Gutiérrez	Almacenista de Ultramarinos	2.699,34
Ricardo Bescansa	Laboratorio Farmacéutico	2.678,65
Imprenta Monet	Imprenta	2.491,64
Hierros Enrique Prieto - Puga	Hierros	2.229,5
Andrés Seoane Fuentes	Fábrica de maderas	2.068,25
Ramón Valiño	Guarnicionería	1.945,79
Imprenta Lormán	Imprenta	1.272
Matías Gómez Martínez	Coloniales/cereales/Legumbres y Frutos Secos	975,03
González Díaz y Cía.	-	901,12
Tomás Civeira	Mercería	773,09
Marcelino Vázquez y Cía.	Fábrica de aserrar maderas	426,95
Viuda de Eladio Pérez	Consignación	312,1
Agustín Rodríguez	Curtidos	0
Alvarez y Franco	Estación de Servicio	0
Andrés García Bao	Tejidos al por menor	0
Andrés López Suevos	Harinas y cereales	0
Castromil	Transporte	0
Compañía Frigorífica	Refrigeración	0
Domingo Vilas Martínez	Salazones y escabeches	0
Electra de San Bartolomé	Fábrica de electricidad	0
Francisco Fernández Rodríguez / Casa Paco	Venta de tejidos al por menor	0
Francisco Ron Mato	Aguardientes / Fábrica de chocolate	0
Manuel Baluja / La Asunción	Fábrica de suelas de madera	0

Felipe García	Droguería	-
Hijos de Olmedo / Almacenes Olmedo	Almacenes	-
Hijos de Ramón Prieto Puga	Almacenista de hierros	-
Joaquin Rodríguez Otero	Cerámica	-
José Rodríguez y Cía.	Compraventa de calzado al por mayor	-
La Alemana	Fábrica de paraguas	-
Laboratorio Farmacéutico gallego	Laboratorio Farmacéutico	-
Norberto Sánchez y Méndez Balgoma	Vinos y combustibles	-
Saturnino Nieto	-	-
Soto, Otero y Fernández	-	-
Vapores Juan y Mateo Mardomingo	Vapores	-
Viuda de M. Sanjurjo	Fábrica de pastas para sopas	-

Fuente: ARG, Contribución extraordinaria.

Contribuyentes ordenados por cuantía de la cuota a pagar a la Administración de Rentas, de mayor a menor.

Nota: Las celdas sin contenido obedecen a ausencia de información sobre el particular, bien actividad bien cuota. En caso de resultado negativo se denota con un cero.

Anexo 1a

Contribuyentes por beneficios extraordinarios, pesetas corrientes, 1936 - 1939

RAZÓN SOCIAL	ACTIVIDAD	CUOTA
Agustín Rodríguez	Curtidos	0
Alvarez y Franco	Estación de Servicio	0
Andrés Conde	Droguería	53.480,71
Andrés García Bao	Tejidos al por menor	0
Andrés López Suevos	Harinas y cereales	0
Andrés Martínez Fernández	Coloniales y vino	20.792,05
Andrés Seoane Fuentes	Fábrica de maderas	2.068,25
Antón, Martín y Cía.	Efectos Navales	42.145,22
Antonio Segret	Armador de buques	8.393,85
Aurelio Ruenes y Cía.	Coloniales	29.914,23
Bermúdez de Castro y Sánchez	Droguería, perfumería y farmacia	20.232,45
Castromil	Transporte	0
Celedonio Álvarez	Coloniales	19.665,9
Compañía Frigorífica	Refrigeración	0
Concepción Cruzet	Fábrica de maderas	2.916,7
Dionisio Tejero	Naviera / Consignación	24.348,7
Domingo Carro	Venta de Tejidos	8.499,92
Domingo Vilas Martínez	Salazones y escabeches	0
El Trópico	Fábrica de café	18.129,15
Electra de San Bartolomé	Fábrica de electricidad	0
Emilio Junquera Devesa	Almacenería / paquetería	9.382,81
Emilio Mosquera Regueira / La Ganga	Tejidos	23.010,7
Enrique Real de la Torre / Imprenta Roel	Imprenta	12.523,09
Explotación de Algas	Algas	16.225,1
Feijoo y Paz	Venta de Calzado	7.324,57
Felipe García	Droguería	-
Folla y Cía.	Papelería e Imprenta	62.065,69
Francisco Barreras	Conserva	66.422,32
Francisco Barreras	Vapores	2.965
Francisco Botas Salvadores	Almacenista de Coloniales	26.782,04
Francisco Dopico Seselle	Coloniales al por mayor	33.604,1
Francisco Fernández Rodríguez / Casa Paco	Venta de tejidos al por menor	0
Francisco Ron Mato	Aguardientes / Fábrica de chocolate	0
Galicia Industrial	Hilados y tejidos de algodón	1.429.932,6
González Díaz y Cía.	-	901,12
Herrero Hermanos	Conserva	33.837,34
Hierros Enrique Prieto - Puga	Hierros	2.229,5
Hijos de J. M. Rivera	Cerveceros	63.215,62

Hijos de Olmedo / Almacenes Olmedo	Almacenes	-
Hijos de Ramón Prieto Puga	Almacenista de hierros	-
Hijos de Simeón García	Coloniales / Banca	314.593,56
Hijos de Simeón García	Coloniales / Banca	112.153,77
Hilados y tejidos de Vilasantar	Tejidos	152.031,03
Hispania	Fábrica de lápices	12.497,35
Imprenta Lormán	Imprenta	1.272
Imprenta Monet	Imprenta	2.491,64
Industrias de Maderas SL	Fábrica de maderas	18.083,65
Joaquin Rodríguez Otero	Cerámica	-
José Rodríguez y Cía.	Compraventa de calzado al por mayor	-
José Roura Martínez	Salazones	41.131,75
José Sendín	Tejidos al por menor y al por mayor	35.779,6
Julio Wonenburger	Fundición y talleres mecánicos	33.927,93
La Alemana	Fábrica de paraguas	
La Artística Suárez Pumariega	Fábrica de hojalata	1.020.870,08
La Pesquera del Norte de España	Pesca / Conserva	163.090,76
Laboratorio Farmacéutico gallego	Laboratorio Farmacéutico	-
Laboratorio Orzán	Laboratorio Farmacéutico	7.517,66
Laureano Otero Buján	Fábrica de curtidos	5.666,39
Luciano Eiroa y Cía.	Coloniales / Licores	63.386,91
Luis Conde Vázquez	Ferretería	9.076,85
Manuel Baluja / La Asunción	Fábrica de suelas de madera	0
Manuel Rodríguez Freire	Vestuario del ejército	6.904,29
Marcelino Núñez Arias	Venta de automóviles y accs.	3.443,1
Marcelino Vázquez y Cía.	Fábrica de aserrar maderas	426,95
Martínez Creo y Malvarez	-	3.952,66
Matías Gómez Martínez	Coloniales/cereales/Legumbres y Frutos Secos	975,03
Miguel M. Ortiz	Taller de fundición	12.755,16
Miguel Maristany Martínez	Efectos Navales	6.088,6
Norberto Sánchez y Méndez Balgoma	Vinos y combustibles	-
Plácido Amigo Fernández	Limpieza, lavado y tenido de ropas usadas	4.133,49
Ramón Valiño	Guarnicionería	1.945,79
Ricardo Bescansa	Laboratorio Farmacéutico	2.678,65
Ricardo Jorge Pardo	Automóviles, camiones, repuestos, aparatos de radio y refrigeración	17.388,34
Rodríguez Rincón Hermanos	Vapores	100.490,78
Rubira y García Cambón	Sierra y carpintería de madera	19.808,85
Sastre y Cía.	Almacenista de licores	63.036,51
Saturnino Nieto	-	-
Sociedad Coruñesa de Urbanización	Construcción	7.973,3
Soto, Otero y Fernández	-	-
Suárez Ferrín Hermanos	Maquinaria Industrial y agrícola	24.610,85

Sucesores de A. Barreiro y Cía.	Banca y consignación de buques / Tejidos al por mayor y menor	19.312,39
Sucesores de Antonio González Botas	Almacén de coloniales	33.278,33
Tomás Civeira	Mercería	773,09
Torres y Sáez	Ferretería	188.160,68
Vapores Juan y Mateo Mardomingo	Vapores	-
Vicente Nieto Palacio	Comercio al por mayor	33.561,88
Vicente Valcarce	Paquetería y quincalla	21.439,28
Viuda de Ángel Ramos	Fábrica de Tejidos	8.374,75
Viuda de Eladio Pérez	Consignación	312,1
Viuda de Lesmes Gutiérrez	Almacenista de Ultramarinos	2.699,34
Viuda de M. Sanjurjo	Fábrica de pastas para sopas	

Fuente: ARG, Contribución extraordinaria.

Contribuyentes ordenados por orden alfabético.

Nota: Las celdas sin contenido obedecen a ausencia de información sobre el particular, bien actividad bien cuota. En caso de resultado negativo se denota con un cero.

ANEXO 2

Contribuyentes por beneficios extraordinarios, pesetas corrientes, 1942 – 1943

RAZÓN SOCIAL	ACTIVIDAD	CUOTA
Banco Pastor	Banca	619.385,37
Torres y Sáez	Ferretería	398.022,21
La Artística Suárez Pumariega	Fábrica de hojalata	152.961,33
Cía. de Tranvías de La Coruña	Transportes	134.138,67
Hidroeléctrica del Pindo	Fábrica de electricidad	129.459,67
Antonio del Moral Sanjurjo	Explotación minera	89.112,97
Banco de La Coruña	Banca	69.592,39
Hijos de Olimpio Pérez	Banca	56.190,26
Industrias Gallegas SA	Varios	42.212,5
Primera Coruñesa	Hilados y tejidos de algodón	34.813,26
Scs.de Manuel Fernández Abella	Almacén de coloniales	33.588,63
Fernández Torres y Cía.	-	33.302,91
Pino y Cía.	Almacén de tejidos	32.484,25
Suárez Ferrín Hermanos	Maquinaria industrial y agrícola	27.785,8
Pedro Abelenda	Minería	27.654,57
Kiosko Alfonso	Espectáculos	18.308,16
Felipe García	Droguería	18.026,72
Alejandro García López / La Espuma	Tejidos al por menor	17.482,78
Ricardo Jorge Pardo	Coloniales	17.388,34
Pedro Souto	-	17.035,37
Editorial Celta	Editorial	15.817,22
Juan F. Couto y Hno.	Ferretería y bazar	14.683,34
La Unión Industrial	Distribución y venta de bebidas	14.379,42
Jesús Raposo y Cía.	Chocolates	13.218,31
La Salinera Gallega	Sal	11.547,86
García y Cía.	Transportes	9.060,49
Herce	Banca	8.587,1
José Rodríguez y Cía.	Compraventa de calzado al por mayor	7.337,02
Victoriano Sánchez	Mina de wolframio	6.935,96
Terrenos de Riazor	Terrenos	6.225,66
Industrias de Madera	Maderera	6.225,54
Laboratorio Farmacéutico gallego	Laboratorio farmacéutico	6.091,48
Miguel Maristany	Efectos navales	6.088,6
Laboratorio Orzán	Laboratorio farmacéutico	5.869,29
Almacenes Vila	Almacenes	5.797,51
Industrias Núñez	Fábrica de electricidad	5.426,66
Ferretería El Pote	Ferretería	4.687,72
Francesch y Cía.	Almacén de tejidos	4.314,52
Tintes y acabados textiles	Tintes	3.893
Electra de San Bartolomé	Fábrica de electricidad	3.289,62

Bernardo Mira	Minería	3.199,74
Explotación de Algas	Algas	3.197,46
Severino Lamas / Balneario de Guitiriz	Balneario	2.405,87
Juan Bouzón	Construcciones	2.348,92
Juan Vázquez Pereiro	Chocolates	2.293,8
Juan Cortés Pérez	Importador de sales	2.249,59
Raúl Alfonso Díaz	Construcción	1.849,17
Hijos de Nicolás González	Tejidos	1.710,96
Zincke Hermanos	Imprenta	1.398,67
Norberto Sánchez y Méndez Balgoma	Vinos	1.318,79
Jesús de Labra Hnos.	Armador	1.300
Parisiana	Hostelería	1.245,1
Almacenes Compostela	Tejidos al por mayor	1.033,51
Manuel Barca Carro	Cafés y chocolates	936,82
Bodegas Gurriarán	Vinos y licores	709,68
Síntesis	Resinas sintéticas y derivados	474,58
Casa Conde	Lubricantes	386,4
Alberto Lombán González / Flor de Galicia	Licores y Aguardientes	364,29
Edmundo González Porras	Fábrica de espejos	310,94
Vicente Hernández	Azafranes y especias	163,74
Vda. De Villar Babío	Materiales de construcción	36,65
Agustín Rodríguez	Curtidos	0
Antonio Criado Luaces	Tejidos y paquetería	0
Augusto Otero Martín	Joyería	0
Aurelio Ruenes y Cía.	Coloniales	0
Bermúdez de Castro	Naviera	0
Caleras de Valdeorras	Cal	0
Cía. Frigorífica SA	Frío	0
Emilio Antolí	Efectos navales	0
Enrique González	Maderas	0
Francisco Noar / El Palangre	Efectos Navales	0
González Botas	Coloniales	0
Gumersindo Roura	Salazones/Pesca	0
Hijos de Viuda de Angel Ramos	Fábrica de Tejidos	0
Hijos de Olmedo / Almacenes Olmedo	Almacenes	0
Jerónimo Merino	Minería	0
Joaquín Rodríguez Otero	Cerámica	0
José Villar y Cía.	Droguería	0
La Alemana	Fábrica de paraguas	0
La Mercantil Cívico Militar	Chocolates y pan	0
Leonardo Abella / La María	Salazones y escabeches	0
Manuel Rodríguez Freire	Curtidos / Vestuario del ejército	0
Salvador Estévez Rocafort	Mercería al por mayor	0
Saturnino Nieto	Coloniales	0
Serafín Fernández Losada	Venta de tejidos	0

Vapores Juan y Mateo Mardomingo	Vapores	0
Vicente Valcarce	Paquetería y quincalla	0
Viuda de Ángel Ramos	Fábrica de Tejidos	0
A. y J. Salgueiro	Conservas	-

Fuente: ARG, Contribución extraordinaria.

Contribuyentes ordenados por cuantía de la cuota a pagar a la Administración de Rentas, de mayor a menor.

Nota: Las celdas sin contenido obedecen a ausencia de información sobre el particular, bien actividad bien cuota. En caso de resultado negativo se denota con un cero.

ANEXO 2a

Contribuyentes por beneficios extraordinarios, pesetas corrientes, 1942 - 1943

RAZÓN SOCIAL	ACTIVIDAD	CUOTA
A. y J. Salgueiro	Conservas	-
Agustín Rodríguez	Curtidos	0
Alberto Lombán González / Flor de Galicia	Licores y Aguardientes	364,29
Alejandro García López / La Espuma	Tejidos al por menor	17.482,78
Almacenes Compostela	Tejidos al por mayor	1.033,51
Almacenes Vila	Almacenes	5.797,51
Antonio Criado Luaces	Tejidos y paquetería	0
Antonio del Moral Sanjurjo	Explotación minera	89.112,97
Augusto Otero Martín	Joyería	0
Aurelio Ruenes y Cía.	Coloniales	0
Banco de La Coruña	Banca	69.592,39
Banco Pastor	Banca	619.385,37
Bermúdez de Castro	Naviera	0
Bernardo Mira	Minería	3.199,74
Bodegas Gurriarán	Vinos y licores	709,68
Caleras de Valdeorras	Cal	0
Casa Conde	Lubricantes	386,4
Cía. de Tranvías de La Coruña	Transportes	134.138,67
Cía. Frigorífica SA	Frío	0
Editorial Celta	Editorial	15.817,22
Edmundo González Porras	Fábrica de espejos	310,94
Electra de San Bartolomé	Fábrica de electricidad	3.289,62
Emilio Antolí	Efectos navales	0
Enrique González	Maderas	0
Explotación de Algas	Algas	3.197,46
Felipe García	Droguería	18.026,72
Fernández Torres y Cía.	-	33.302,91
Ferretería El Pote	Ferretería	4.687,72
Francesch y Cía.	Almacén de tejidos	4.314,52
Francisco Noar / El Palangre	Efectos Navales	0
García y Cía.	Transportes	9.060,49
González Botas	Coloniales	0
Gumersindo Roura	Salazones/Pesca	0
Herce	Banca	8.587,1
Hidroeléctrica del Pindo	Fábrica de electricidad	129.459,67
Hijos de Nicolás González	Tejidos	1.710,96
Hijos de Olimpio Pérez	Banca	56.190,26
Hijos de Olmedo / Almacenes Olmedo	Almacenes	0
Hijos de Viuda de Angel Ramos	Fábrica de Tejidos	0
Industrias de Madera	Maderera	6.225,54

Industrias Gallegas SA	Varios	42.212,5
Industrias Núñez	Fábrica de electricidad	5.426,66
Jerónimo Merino	Minería	0
Jesús de Labra Hnos.	Armador	1.300
Jesús Raposo y Cía.	Chocolates	13.218,31
Joaquín Rodríguez Otero	Cerámica	0
José Rodríguez y Cía.	Compraventa de calzado al por mayor	7.337,02
José Villar y Cía.	Droguería	0
Juan Bouzón	Construcciones	2.348,92
Juan Cortés Pérez	Importador de sales	2.249,59
Juan F. Couto y Hno.	Ferretería y bazar	14.683,34
Juan Vázquez Pereiro	Chocolates	2.293,8
Kiosko Alfonso	Espectáculos	18.308,16
La Alemana	Fábrica de paraguas	0
La Artística Suárez Pumariega	Fábrica de hojalata	152.961,33
La Mercantil Cívico Militar	Chocolates y pan	0
La Salinera Gallega	Sal	11.547,86
La Unión Industrial	Distribución y venta de bebidas	14.379,42
Laboratorio Farmacéutico gallego	Laboratorio farmacéutico	6.091,48
Laboratorio Orzán	Laboratorio farmacéutico	5.869,29
Leonardo Abella / La María	Salazones y escabeches	0
Manuel Barca Carro	Cafés y chocolates	936,82
Manuel Rodríguez Freire	Curtidos / Vestuario del ejército	0
Miguel Maristany	Efectos navales	6.088,6
Norberto Sánchez y Méndez Balgoma	Vinos	1.318,79
Parisiana	Hostelería	1.245,1
Pedro Abelenda	Minería	27.654,57
Pedro Souto	-	17.035,37
Pino y Cía.	Almacén de tejidos	32.484,25
Primera Coruñesa	Hilados y tejidos de algodón	34.813,26
Raúl Alfonso Díaz	Construcción	1.849,17
Ricardo Jorge Pardo	Coloniales	17.388,34
Salvador Estévez Rocafort	Mercería al por mayor	0
Saturnino Nieto	Coloniales	0
Scs.de Manuel Fernández Abella	Almacén de coloniales	33.588,63
Serafín Fernández Losada	Venta de tejidos	0
Severino Lamas / Balneario de Guitiriz	Balneario	2.405,87
Síntesis	Resinas sintéticas y derivados	474,58
Suárez Ferrín Hermanos	Maquinaria industrial y agrícola	27.785,8
Terrenos de Riazor	Terrenos	6.225,66
Tintes y acabados textiles	Tintes	3.893
Torres y Sáez	Ferretería	398.022,21
Vapores Juan y Mateo Mardomingo	Vapores	0
Vda. De Villar Babío	Materiales de construcción	36,65
Vicente Hernández	Azafranes y especias	163,74

Vicente Valcarce	Paquetería y quincalla	0
Victoriano Sánchez	Mina de wolframio	6.935,96
Viuda de Ángel Ramos	Fábrica de Tejidos	0
Zincke Hermanos	Imprenta	1.398,67

Fuente: ARG, Contribución extraordinaria.

Contribuyentes ordenados por orden alfabético.

Nota: Las celdas sin contenido obedecen a ausencia de información sobre el particular, bien actividad bien cuota. En caso de resultado negativo se denota con un cero.

Anexo 3

Empresas creadas en Galicia durante la Guerra Civil, 1936 – 1939

Capital en pesetas corrientes

AÑO	RAZÓN SOCIAL	POBLACIÓN	PROVINCIA	CAPITAL
1936	Alvarez y González S.L	Vivero	Lugo	110.000
1936	Andres Feal y Hermanos	A Coruña	A Coruña	30.000
1936	Blanco, Santalices y Quintas, S.L.	Ourense	Ourense	45.000
1936	Coloniales Sáenz-Díez	Vigo	Pontevedra	650.000
1936	Hijos de J. Besada	Vigo	Pontevedra	450.000
1936	La Auxiliadora, Leyte y Compañía S.L.	Santiago Lavadores-Vigo	A Coruña	3.000
1936	La Viguessa	Lavadores - Vigo	Pontevedra	17.876
1936	Martínez y Martínez	La Guardia	Pontevedra	25.000
1936	Minerales Galaicos SA	Monforte de Lemos Vigo	Lugo	200.000
1936	Reguera y Cia	Vigo	Pontevedra	10.000
1936	Rubira y Cia	Vigo	Pontevedra	75.000
1936	Santiago Moure y Cia, Suc. de Mesta S.L.	Lugo	Lugo	125.000
1936	Unión Carbonera	Vigo	Pontevedra	49.135
1936	V.I.O., S.L.	Pontevedra	Pontevedra	5.000
1936	Vaquero y Gómez	Lavadores-Vigo	Pontevedra	30.000
1937	Auto Industrial S.L.	Santiago	A Coruña	200.000
1937	Empresa El Celta S.L.	Santiago	A Coruña	100.000
1937	Gabriel Nieto S.A.	A Coruña	A Coruña	1.000.000
1937	Instituto Farmacológico Español, YFE, S.L.	Santiago	A Coruña	15.000
1937	Luciano Eiroa y Cía.	Xubia (Narón)	A Coruña	1.293.000
1937	Rubira y García Cambón, S.L.	Ames (Negreira)	A Coruña	159.000
1938	Asociación de la Propiedad, S.A.	A Coruña	A Coruña	35.000
1938	Balado y Compañía Limitada	A Coruña	A Coruña	5.000
1938	Bravo González	Vigo	Pontevedra	215.000
1938	Briones y Martínez	Carril	Pontevedra	12.500
1938	Cía de Transportes Cangas-Bueu	Vigo	Pontevedra	100.000
1938	Compañía Importadora de Productos Africanos	A Coruña	A Coruña	100.000
1938	Const. Navales P. Freire	Bouzas-Vigo	Pontevedra	540.000
1938	Crespo y Cia	Santiago de Carril	Pontevedra	60.000
1938	Dental Paradintum	Vigo	Pontevedra	100.000

1938	Eduardo Casal, sucesores	Vigo	Pontevedra	150.000
1938	Eléctrica de Moscoso	Moscoso	Pontevedra	150.000
1938	Estanislao Durán e Hijos	Vigo	Pontevedra	700.000
1938	G. Pérez S.L.	Vigo	Pontevedra	220.000
1938	Genaro Molendrez y Hermanos	A Coruña	A Coruña	30.000
1938	Grimbergns y Rey	Vigo	Pontevedra	300.000
1938	J&J, Llorens Ebrat Limitada	A Coruña	A Coruña	50.000
1938	Jato y López Freire S.L.	Lugo	Lugo	100.000
1938	La Vasco Galaica	Vilagarcía	Pontevedra	180.000
1938	Montes de Galicia, Compañía Explotadora de Minas SA	Ourense	Ourense	16.000.000
1938	Pérez Lafuente Hnos.	Vilanova	Pontevedra	350.000

Cont.

AÑO	RAZÓN SOCIAL	POBLACIÓN	PROVINCIA	CAPITAL
1938	Pesquerías Freire	Bouzas-Vigo	Pontevedra	585.000
1938	S.A. Santa Tecla	Vigo	Pontevedra	12.000.000
1938	Saavedra y Rivadulla S.L.	A Coruña	A Coruña	60.000
1938	Simoes y Reis	Vigo	Pontevedra	40.000
1938	Sucesor de Guimerans y Cia	Vigo	Pontevedra	50.000
1938	Sucesores de Antonio González Botas S.L.	Santiago	A Coruña	850.000
1938	Suministros de Motor SA	Santiago	A Coruña	10.000
1938	Talleres Solórzano, S.L.	A Coruña	A Coruña	230.000
1938	Textil Gallega SL	Padrón	A Coruña	100.000
1938	Vanguardia Comercial	Vigo	Pontevedra	30.000
1939	Antonio Chain Pallin y Compañía	Lugo	Lugo	50.000
1939	Cambre Industrial, S.L.	Cambre	A Coruña	200.000
1939	Conservas Goday	Vilagarcía	Pontevedra	300.000
1939	Conservas Sacco	Vigo	Pontevedra	3.000.000
1939	Constructora Gallega de Obras	Vigo	Pontevedra	150.000
1939	Costas y Suárez	Vigo	Pontevedra	10.000
1939	Curtidos Torig	Vigo	Pontevedra	70.000
1939	Doval y Díaz, S.L.	A Coruña	A Coruña	30.000
1939	Figuroa y Cia	Cangas	Pontevedra	505.000
1939	García y Lens S.L.	Ribadeo	Lugo	195.000
1939	Harinera Gallega, S.A.	A Coruña	A Coruña	1.000.000
1939	Hijos de Nicolás González Salgueiro, S.L.	A Coruña	A Coruña	50.000
1939	Industrias Arsenicales Reunidas SL	A Coruña	A Coruña	35.000
1939	J. Bialbao y Cía.	Vigo	Pontevedra	40.000

1939	J. Cortizas y Hermano, S.L.	Santiago del Burgo	A Coruña	24.000
1939	J. Ucha y Cia	Vigo	Pontevedra	50.000
1939	Jesús Raposo y Compañía R.C.	Santiago	A Coruña	500.000
1939	Jesús Sánchez y Hermanos, S.L.	Cesuras	A Coruña	75.000
1939	José Escudero y Compañía, S.L.	A Coruña	A Coruña	237.500
1939	José Pérez Martínez y Cia, S.L.	Santa Uxía de Ribeira	A Coruña	250.000
1939	José Vila y Cia, S.L.	Santiago	A Coruña	600.000
1939	Julio F. Couto y Hermano, Almacenes Couto	Ferrol	A Coruña	200.000
1939	L. Pérez y Cía.	Sela (Arbo)	Pontevedra	155.895
1939	Legarda y Carreró	Cangas	Pontevedra	20.000
1939	M. Méndez y Cia	Vigo	Pontevedra	6.000
1939	M. Rey y Cia	Vigo	Pontevedra	450.000
1939	M. Rey y Cia	Vigo	Pontevedra	500.000
1939	Natalio Sanchón	Vigo	Pontevedra	1.025.000
1939	R. Sánchez e Hijos, S.L.	A Coruña	A Coruña	1.500.000
1939	Rama, Porto y Díaz/La Ferretera Gallega	A Coruña	A Coruña	100.000

Fuente: RMC, RMP, RML, RMO.
Empresas ordenadas por año y nombre.